

HISTORIA MILITAR DE LA REVOLUCIÓN EN LA ÉPOCA MADERISTA

TOMO II

Miguel A. Sánchez Lamego

BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM



BIBLIOTECA **INEHRM**

**HISTORIA
MILITAR DE LA
REVOLUCIÓN
EN LA ÉPOCA
MADERISTA**

TOMO II

BIBLIOTECA INEHRM

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero

Secretaria de Cultura



INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

Felipe Arturo Ávila Espinosa

Director General

**HISTORIA
MILITAR DE LA
REVOLUCIÓN
EN LA ÉPOCA
MADERISTA**

TOMO II

Miguel A. Sánchez Lamego

MÉXICO 2020

Portada: Anónimo. Facundo Martínez García ingresó a la Revolución en 1911, se enlistó en el Ejército Libertador del Sur como soldado bajo las órdenes del coronel Felipe N. Chacón, apoyando la causa maderista. Condecorado con el diploma al “Mérito revolucionario” y reconocido como veterano de la Revolución en 1940. [Se lee abajo en la fotografía: El general Tapia y coronel F. A. Salas y el estado mayor M.L.AB. -ilegible-]. Monotipia 27.5 x 17.4 cm, Expediente no. XI/112/M-339, Clasificación: XI/492.8/MADERISTA-310. Archivo Histórico Militar, Sedena.

Ediciones impresas:

Primera edición, INEHRM, 1976.

Segunda edición, INEHRM, 2011 (edición facsimilar que integró los tres tomos en un sólo volumen).

Ediciones en formato electrónico:

Primera edición, INEHRM, 2020.

D. R. © Miguel A. Sánchez Lamego.

D. R. © Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM),
Francisco I. Madero núm. 1, Colonia San Ángel, C. P. 01000,
Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México.
www.inehrm.gob.mx

ISBN Obra completa: 978-607-549-182-0

Tomo I: 978-607-549-190-5

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, órgano desconcentrado de la Secretaría de Cultura.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

HECHO EN MÉXICO.

**HISTORIA MILITAR
DE LA
REVOLUCION MEXICANA
EN LA
EPOCA MADERISTA
TOMO II**

MIGUEL A. SANCHEZ LAMEGO

HISTORIA MILITAR
DE LA
REVOLUCION MEXICANA
EN LA
EPOCA MADERISTA

TOMO II

*Historia militar de los movimientos rebeldes habidos
de junio de 1911 a febrero de 1913*





INDICE

	Pág.
INTRODUCCION	11
CAPÍTULOS	
I. LA REVOLUCION MAGONISTA	13
II. LA REVOLUCION ZAPATISTA Primera parte: de junio de 1911 al 31 de enero de 1912	31
III. LA REVOLUCION ZAPATISTA Segunda parte: campaña desarrollada por el General de Brigada Juvencio Robles, del 1º de febrero al 3 de agosto de 1912	85
IV. LA REVOLUCION ZAPATISTA Tercera parte: campaña desarrollada por el General Brigadier Felipe Angeles, del 4 de agosto de 1912 al 21 de febrero de 1913	143
V. LA REVOLUCION ZAPATISTA EN EL RESTO DE LA REPUBLICA	229

INTRODUCCION

A pesar del espectacular triunfo de la Revolución Maderista, que se plasmó en el llamado Tratado de Paz de Ciudad Juárez, fechado el 25 de mayo de 1911, durante el gobierno interino del Lic. Francisco León de la Barra y en el constitucional del Sr. Francisco I. Madero, no llegaron a restablecerse el orden y la tranquilidad pública, sino que se sucedieron una serie de levantamientos y revueltas, que hicieron crisis en el mes de febrero de 1913, con el derrocamiento y la muerte del último de estos mandatarios.

Como se recordará, al primero de esos dos gobiernos le correspondió, de acuerdo con lo prevenido en el Tratado de Paz de Ciudad Juárez, "estudiar las condiciones de la opinión pública, para satisfacerla dentro del orden constitucional", así como "proceder al licenciamiento de las fuerzas de la Revolución, a medida que en cada Estado, se fueran dando los pasos para restablecer y garantizar la tranquilidad y el orden públicos", y como las soluciones dadas a estas dos cuestiones no fueron del agrado de muchos ciudadanos, el descontento hizo presa en ellos y se lanzaron a la rebelión; alegando unos, motivos de carácter revolucionario y otros, motivos de carácter político.

Las rebeliones registradas en el lapso comprendido del mes de junio de 1911 al de febrero de 1913, que tuvieron cierta repercusión bélica, fueron las que se citan a continuación, en su orden cronológico de aparición y no en el de su importancia, cuyos detalles de orden militar se verán en los Capítulos que siguen:

1. *El movimiento subversivo que desde los últimos meses de 1910, independientemente de la Revolución Maderista, organizaron e impulsaron con el lema "Tierra y Libertad", los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón.*

2. *El que encabezó el General Maderista Emiliano Zapata desde el mes de junio de 1911, al negarse a licenciar a sus tropas, man-*

teniéndose en actitud rebelde sin tener plan alguno, hasta que a fines de noviembre de ese año proclamó el célebre Plan de Ayala, que desde entonces le sirvió de bandera política.

3. El que promovió y acaudilló el Lic. Emilio Vázquez Gómez con el llamado Plan de Tacubaya, fechado el 31 de octubre de 1911.

4. El que promovió en diciembre de 1911 el General Bernardo Reyes, en el Estado de Tamaulipas.

5. El movimiento rebelde que acaudilló el General Maderista Pascual Orozco hijo, en el Estado de Chihuahua, en el mes de marzo de 1912.

6. La revuelta de carácter político reaccionario, que en octubre de 1912 acaudilló el Brigadier Félix Díaz en el puerto de Veracruz, sin proclamar plan alguno; y

7. El cuartelazo, que en la ciudad de México iniciaron el 9 de febrero de 1913, los Generales federales Manuel Mondragón, Bernardo Reyes y Félix Díaz, que después encabezó el divisionario Victoriano Huerta; movimiento rebelde que concluyó con la muerte de los señores Francisco I. Madero y Lic. José María Pino Suárez, Presidente y Vicepresidente de la República, respectivamente, en la noche del 22 de ese mismo febrero.

Es de hacerse notar, que no se hace mención particular de la rebelión que el Lic. Andrés Molina Enríquez pretendió realizar en el mes de agosto de 1911, llevando como bandera su Plan de Texcoco, porque este movimiento no llegó a plasmarse, a pesar de que el autor contaba con la adhesión de varios jefes militares revolucionarios en diferentes zonas del país, pues el señor Molina Enríquez fue aprehendido y encerrado en la Penitenciaría del Distrito Federal, el 12 de septiembre de ese mismo 1911, con lo que el pretendido movimiento rebelde ya no prosperó por encontrarse acéfalo.

CAPÍTULO I

LA REVOLUCION MAGONISTA

En los últimos meses de 1910 y en los primeros de 1911, durante el desarrollo del movimiento revolucionario en favor del Plan de San Luis, que promovió y acaudilló el señor Francisco I. Madero con el lema SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION, en la zona norte del país también lucharon en contra del gobierno del General Porfirio Díaz, con independencia del movimiento maderista, varios grupos más o menos numerosos de elementos pertenecientes al Partido Liberal Mexicano que dirigían los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón, líderes que desde la ciudad norteamericana de Los Angeles manejaban a dichos grupos y los enviaban hacia el territorio mexicano, para propagar un movimiento revolucionario con el lema TIERRA Y LIBERTAD (usaban como distintivo un listón rojo en el sombrero).

1. *La Revolución Magonista en el Estado de Chihuahua.*

a) *Actividades de la partida que encabezó Práxedes G. Guerrero.*

A principios de diciembre de 1910, el líder magonista Práxedes G. Guerrero, se introdujo al territorio chihuahuense y en la tarde del 27 de ese mes, a la cabeza de una corta partida de hombres armados y montados, asaltó a un tren de pasajeros del F.C. del Noroeste de México, en la estación "Sapeyó" (39 km. al SO de Ciudad Juárez), después de lo cual se dirigió hacia el S para amagar a la población de Casas Grandes, que resguardaba el Te-

niente Coronel del 2º Regimiento de Caballería, Julio M. Cervantes, con un escuadrón de su cuerpo (cinco oficiales y 100 de tropa).

La partida revolucionaria del jefe Guerrero, que se componía de unos 30 hombres, entre los que figuraban los jefes subalternos, Leónides Zapata, José Inés Salazar, Rodrigo M. Quevedo, y otros, después de destruir la vía férrea, a bordo del tren capturado se trasladó hasta la estación "Corralitos" (a unos 120 km. al S de "Sapeyó" y como 40 al N de Casas Grandes), desde donde el 27 siguiente le intimó la entrega de la plaza de Casas Grandes al Teniente Coronel Cervantes, quien el 26 anterior había llegado allí con su fuerza, enviado por el jefe de la 2ª Zona Militar.

Como Guerrero comprendió que no le era muy fácil apoderarse a viva fuerza de Casas Grandes, el 29 posterior muy de mañana abandonó "Corralitos" y se dirigió hacia el pueblo de Janos (35 km. al NO de "Corralitos") y en la tarde, al llegar a sus inmediaciones, le pidió al Jefe Municipal le hiciera entrega del poblado; pero éste, que contaba con nueve guardas del 3er. Cuerpo Rural al mando del Cabo 2º, Manuel Cárdenas y con 20 auxiliares del Estado, se negó a entregarlo y pidiendo telegráficamente auxilios a Casas Grandes, se aprestó a la defensa, procurando entretener al jefe Guerrero para dar tiempo a que llegara con oportunidad el auxilio pedido. Guerrero, que se dio cuenta de la conducta seguida por el Sr. Guadalupe Zozaya, Jefe Municipal de Janos, hacia las 10 de la noche de ese mismo día 29, inició el ataque del poblado. A los primeros disparos los Auxiliares del Estado se le dispersaron al Sr. Zozaya, quien, con sólo los rurales de la Federación, se defendió en el edificio de la Presidencia Municipal, sucumbiendo ante la superioridad numérica de sus atacantes, quienes para la media noche se apoderaron de la población.

Hacia las 2 de la mañana del día 30, el Teniente Coronel Cervantes y su tropa llegaron a las cercanías de Janos y queriendo recuperar el poblado, atacaron desde luego a los revolucionarios, prolongándose el tiroteo hasta el atardecer de ese día, en que éstos emprendieron la retirada rumbo al SE, siendo perseguidos por los federales hasta cerca de "Corralitos".

Todavía después, el día 31, los revolucionarios cambiaron tiros con los federales en el rancho de La Ciénega, resultando entonces herido el jefe Leónides Zapata que fungía como jefe de la partida, pues Práxedis G. Guerrero había muerto en Janos la mañana del día 30. Días más tarde, en los comienzos de febrero de 1911, esta

partida se incorporó con el jefe maderista José de la Luz Blanco y participó en la revolución en favor del Sr. Madero. (F. 979, Exp. 60, AHSDN.)

b) *Actividades de otras partidas magonistas.*

El 16 de febrero de 1911, cuando el Sr. Madero que acababa de internarse al territorio mexicano para ponerse a la cabeza de sus partidarios que estaban levantados en armas, llegó al pueblo chihuahuense de Guadalupe (a unos 50 km. al SE de Ciudad Juárez), fue recibido por un grupo de jefes revolucionarios entre los que se encontraba Prisciliano Silva, que era de filiación magonista, y a quien por negarse a reconocerlo como Presidente Provisional de México de acuerdo con el Plan de San Luis, el Sr. Madero lo mandó desarmar junto con los hombres de su partida, muchos de los cuales se marcharon para el territorio norteamericano por no querer seguirlo.

Todavía después, el Sr. Madero tuvo un nuevo choque con otros elementos magonistas, que militaban entre las filas maderistas, como los siguientes: En el mes de abril de 1911, cuando el Sr. Madero avanzaba con sus tropas hacia el N del Estado para atacar Ciudad Juárez, precisamente el 16 de ese dicho mes, hallándose en la estación "Guzmán" del F.C. del NO de México, los jefes Luis A. García, Lázaro Alanís, José C. Parra, José Inés Salazar, Leónides Zapata y Tomás Loza, se dirigieron por escrito al Jefe de la Revolución, manifestándole, que siendo de filiación liberal y no pudiendo entenderse con los antirreeleccionistas, le pedían su separación del Ejército Libertador, por la razón o la fuerza. Como el Sr. Madero consideró aquella nota como un acto de insubordinación, los puso presos y por intermedio de la gente del Coronel Francisco Villa, desarmó a los hombres que seguían a esos jefes; enviando a éstos, en calidad de presos, a la cárcel municipal de Ciudad Guerrero, donde deberían permanecer hasta el triunfo de la revolución. Salazar y Alanís se fugaron en la estación "Mata Ortiz" cuando eran conducidos a Ciudad Guerrero y los demás hicieron lo propio en esta población, horadando los muros de la cárcel; en la inteligencia, de que ya en libertad, nuevamente organizaron pequeñas partidas con las que continuaron la lucha, a pesar del Tratado de Paz de Ciudad Juárez, alentados por el Manifiesto que con fecha 24 de mayo de 1911, lanzaron en la ciudad de Los Angeles los Srs. Ricardo



y Enrique Flores Magón, Antonio de P. Araujo, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa.

Por ser este un documento de cierta importancia histórica se transcribe a continuación, copiado del que aparece en la "Historia de la Revolución en el Estado de Chihuahua", del Sr. Francisco R. Almada (págs. 257 a 260 del 1er. tomo):

"La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, a los Soldados Maderistas y a los Mexicanos en general:

"Mexicanos: la revolución ha llegado al punto culminante en que forzosamente tiene que seguir cualquiera de estos dos cursos: o degenerar en un movimiento simplemente político, en el que encontrarán garantías solamente los jefes de ella y la clase rica, quedando la clase pobre en la misma o peor condición que antes, o, por el contrario, seguir su marcha avasalladora convirtiéndose por completo en una verdadera revolución económica, por la cual lucha el Partido Liberal Mexicano y cuyo triunfo será la toma de posesión de la tierra y de la maquinaria de producción para el uso y libre disfrute de ella por todos los habitantes de México, hombres y mujeres.

"Si ocurriera lo primero, esto es, si la revolución degenerase en un simple movimiento político que sentase en la silla presidencial a Madero o a cualquier otro hombre, la clase pobre habría dado otra vez su sangre generosa para seguir en la esclavitud política y económica.

"La historia de nuestras revoluciones está llena de ejemplos de esta naturaleza, la clase trabajadora ha dado su sangre en todas ellas para quedar sometida a las mismas condiciones de miseria, de hambre y de ignorancia en que se encontraba antes de tomar las armas. Ese ha sido el resultado, porque los soldados rebeldes no tenían en la mente la idea y el propósito inflexible de luchar exclusivamente por los intereses de su clase. El interés de la clase trabajadora es no tener patronos, y para hacer triunfar ese interés, es necesario desconocer a los ricos el derecho de propiedad y arrancar virilmente de sus manos la tierra y la maquinaria de producción para el servicio de todos.

"La Guerra de Independencia y todas las demás revoluciones que han conmovido al pueblo mexicano, desde entonces hasta que llegó al poder Porfirio Díaz, no dieron ningún buen resultado a la clase trabajadora que derrochó su sangre en esas luchas. Esto prueba que las luchas que se entablan para elevar el poder a un hombre, son estériles, porque con ese solo hecho no come el pueblo. El triunfo en

esos casos es de los que quieren encumbrarse, de los que quieren ser presidente, gobernadores, jefes políticos, presidentes municipales, jueces, diputados, ministros, empleados de cualquier categoría y aun simples polizontes; pero la clase trabajadora nada gana con eso.

“Es necesario, pues, abrir los ojos, Mexicanos. No nos conformemos con que Madero vaya a sentarse en el sillón presidencial, porque ningún gobierno podrá decretar la felicidad. La felicidad se consigue obteniendo la libertad económica por medio de la toma de posesión de la tierra y de la maquinaria de producción, para aprovechar todo eso en común.

“Francisco I. Madero y Porfirio Díaz acaban de celebrar un Tratado de Paz. El Correo y el Telégrafo están siendo empleados para pedir a todos los jefes insurrectos que suspendan las hostilidades con el objeto de que se hagan nuevas elecciones; pero eso no resuelve el problema del hambre. Se harán tal vez las elecciones, resultará electo presidente un hombre bueno; pero ese hombre, por bueno que sea, no podrá salvar de la miseria a la inmensa mayoría del pueblo mexicano, porque como gobernante tendrá forzosamente que velar por los intereses de la clase capitalista, pues no para otra cosa sirven los gobiernos.

“Está ya anunciado que las tropas federales y las fuerzas maderistas perseguirán a los revolucionarios que no se conformen con que ese movimiento termine con la farsa de una nueva elección. Desde luego, maderistas y federales unidos, se han puesto en marcha para aplastar a los compañeros liberales que operan en el Distrito de Río Grande del Estado de Coahuila. El compañero Miguel González fue desarmado en unión de 20 compañeros más, que operaban en la sierra del norte del Estado de Chihuahua por las fuerzas maderistas de Gabriel Márquez. Los desarmes que sufrieron las fuerzas de Silva y Alanís, por Madero en persona, frescos están en nuestra memoria.

“¿De qué se trata? Se trata de oprimir el movimiento verdaderamente emancipador del Partido Liberal Mexicano. Madero tiene pagados a muchos de sus lacayos para que fingiéndose libertarios se mezclen entre las fuerzas liberales, procurando hacerse dignos de la confianza de nuestros compañeros y, en un momento dado, desarmarlos y fusilarlos.

“Así pues, se ha declarado por los jefes maderistas, una guerra de exterminio para las fuerzas liberales en todo el país porque los



liberales queremos la libertad económica de la clase pobre. Entendedlo, desheredados, entendedlo.

“Madero y Díaz han firmado el pacto de que las fuerzas maderistas se conviertan en fuerzas federales para aplastar a los heroicos compañeros liberales que no rindan las armas. Ya se habla de enviar a Orozco o a Villa a sofocar el movimiento de los liberales en Sonora. Ya se habla de que otros jefes maderistas, combinados con los federales, aplasten a los liberales del centro de México. Ya se habla de que otros jefes maderistas combinados con los federales, aplasten a los revolucionarios de Veracruz y de Tabasco, de Campeche y de Yucatán, de Chiapas y de Oaxaca, de Jalisco, de Guanajuato y de todas partes.

“¿No es esta una tremenda traición al movimiento revolucionario? ¿Es que se ha derramado sangre proletaria para que unos cuantos bandidos se aprovechen de este sacrificio? ¿Va a terminar este grandioso movimiento con una farsa de elecciones? ¿Se agotó la vergüenza? ¿Ya no hay rostros que se pongan rojos? ¿Vamos a tomar la tierra y la maquinaria llevando en las manos las boletas electorales?

“Volved nuestros fusiles, soldados maderistas, contra vuestros jefes, tanto como contra los federales. ¿O estáis conformes con transformaros de la noche a la mañana de soldados de la libertad que os llamáis, en esbirros de los déspotas?

“No, vosotros, soldados maderistas, pertenecéis a la clase trabajadora y os negaréis a disparar vuestras armas sobre vuestros hermanos desheredados del Partido Liberal Mexicano. No cometáis la infamia de asesinar a los que están precisamente luchando por vuestra verdadera redención, a los liberales que no quieren otra cosa que convertir en iguales y en hermanos a todos los mexicanos, haciendo que el pueblo mexicano tome posesión de todo cuanto existe.

“No conspiréis contra vosotros mismos. Deshacedos de vuestros jefes de cualquier manera y enarbolad la bandera roja de vuestra clase inscribiendo en ella el lema de los liberales: TIERRA Y LIBERTAD.

“¿Os levantaisteis en armas para daros el gusto de poner en la presidencia a un nuevo verdugo o con la idea de obtener beneficios materiales, no sólo para vosotros, sino para todos los mexicanos sin excepción alguna? Si os levantastéis en armas con la idea de mejorar las condiciones en que vive el pueblo mexicano, uníos resueltamente a la falange de la bandera roja, esto es, a las falanges liberales...

Pero antes deshaceos de vuestros jefes que ya sueñan con las dulzuras de la vida ociosa, arrastrando la espada en los embanquetados de las ciudades, con cruces y condecoraciones en el pecho, o bien sentadotes en los bancos del Congreso, en las sillas de los gobiernos de los Estados o de Ministros y grandes señores, mientras vosotros, los que rehusáis a viciaros o a prostituíros en los cuarteles del nuevo gobierno, iréis otra vez al campo, al taller, a la mina, a la fábrica, a deslomaros para sostener la grandeza de vuestros nuevos amos, lo mismo que siempre.

“Hermanos desheredados que peleáis en las filas de Madero, escuchad nuestra voz que es desinteresada. Nosotros los liberales no queremos pesar sobre vosotros. Ninguno de los miembros de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano os solicita vuestro voto para vivir de parásitos. Queremos que, cuando ya esté la tierra en manos de todos los desheredados, ir a trabajar a vuestro lado con el arado, con el martillo, con el pico y con la pala. No queremos ser más que vosotros, sino vuestros iguales, vuestros hermanos.

“Deberíais estar convencidos de nuestra sinceridad de luchadores. No comenzamos a luchar ayer; nos hemos hecho viejos en la lucha contra la tiranía y la explotación. Los mejores años de nuestra vida han transcurrido en los presidios de México y de los Estados Unidos, por ser leales a la causa del pueblo. No debéis pues desconfiar de nuestras palabras. Si lucháramos por nuestro provecho personal, hace mucho tiempo que hubiéramos aceptado las, para otros, tentadoras proposiciones de los verdugos del pueblo. Recordad que no una, sino mil veces, se nos ofreció dinero para someternos. En estos momentos los grandes banqueros americanos, así como a Díaz y a Madero, podrían hacernos millonarios con sólo que abandonáramos la sagrada causa de los trabajadores. Nuestra vida humildísima, como les consta a todos los que nos tratan, es la mejor prueba de nuestra honradez. Vivimos en casas malsanas, vestimos trajes muy pobres y en cambio trabajamos como ningún jornalero trabaja. Nuestro trabajo es verdaderamente duro, fatigoso, agobiante. Si no fuéramos sinceros ¿para qué matarnos trabajando tanto por solamente la comida? Con tal de que nos alejásemos de la lucha, Wall Stret y los vampiros americanos nos pueden dar millones para establecer grandes negociaciones en México o aquí, para tener a salario a vosotros mismos y explotaros de esa manera.

“Oíd, pues, nuestras palabras, hermanos de infortunio, compañeros de cadena; no rindáis nunca las armas, desconoced a los je-



fes y oficiales maderistas y deshaceos de ellos de cualquier manera. Comprended que el Partido Liberal Mexicano es el único que lucha por el bienestar vuestro y el bienestar de todos los mexicanos y enarbolad la bandera roja gritando con entusiasmo: ¡Viva Tierra y Libertad! Pero no os conforméis con gritar, tomad la tierra y dadla al pueblo para que la trabaje sin amos.

“TIERRA Y LIBERTAD. Los Angeles, Cal., mayo 24 de 1911. «Ricardo Flores Magón, Antonio de P. Araujo, Librado Rivera, Anselmo L. Figueroa, Enrique Flores Magón.»”

La primera partida magonista que penetró al territorio chihuahuense después de aparecido el Manifiesto anterior, apareció en el Distrito de Galeana en el mes de junio de 1911, bajo el mando de Jesús María Rangel, ocupando el pueblo de La Ascensión (a orillas del río Casas Grandes, a unos 160 km. al SO de Ciudad Juárez), donde requisaron armas y municiones; de aquí, esta partida se dirigió hacia el pueblo de Palomas (unos 75 km. al N de La Ascensión y como 10 km. al S de la línea fronteriza con los Estados Unidos), donde al pretender ocuparlo, fue rechazada por la corta guarnición gobiernista que la cubría, al mando del Capitán Ramón Chávez. Después de fracasar en Palomas, estos magonistas se dirigieron al mineral del Sabinal (a unos 35 km. al SE de La Ascensión), adonde arribaron el 21 de ese mes, por lo que el Mayor Arturo de la Rosa, Jefe de la guarnición de Casas Grandes, le pidió auxilio al Gobernador del Estado, informándole que había una gran inquietud en todo el Distrito. Unos días más tarde, en el pueblo de Janos (24 km. al S de La Ascensión), se registró un tiroteo entre la dicha partida magonista de Rangel y una fracción de Rurales que el Mayor De la Rosa mandó en auxilio de esta población.

Otras partidas magonistas también aparecieron en ese mes de julio en el Distrito de Bravos, una a las órdenes de Prisciliano Silva, que el 24 de julio ocupó el pueblo de Guadalupe y otra, bajo el mando de Simón Acosta. Para batir a estas partidas, el Gobernador del Estado le ordenó al General maderista José de la Luz Blanco, saliera de Ciudad Juárez con el Cuerpo de su mando, denominado “Voluntarios de Chihuahua”, para operar en el Distrito de Galeana; además, envió de Ciudad Juárez a Villa Ahumada al Teniente Coronel maderista José Rascón y Tena con una fracción de Rurales; se colocaron destacamentos en Guadalupe y en San Ignacio y se mandaron dos columnas volantes a recorrer el Distrito, al mando de los Capitanes Marcelo Marrufo y Donaciano González, respectivamente.

Por otra parte, al Coronel maderista José de la Cruz Sánchez, que se hallaba en Ojinaga con el Cuerpo de Rurales de su mando, se le encargó la persecución de la partida del Jefe Acosta, que había tomado el rumbo de Coyame.

Rangel se dirigió hacia el oriente para unirse con la partida de Prisciliano Silva y el 2 de agosto de 1911 ambos guerrilleros fueron derrotados en la hacienda de Santo Domingo, por la fuerza del Capitán Marrufo, haciéndoles 2 muertos y 5 prisioneros, dos de ellos heridos, que fueron precisamente Silva y Rangel, quienes fueron enviados presos a la cárcel de Ciudad Juárez. En cuanto a la partida del Jefe Acosta, que tomó el camino de Coyame, en el rancho del Carrizo fue alcanzada por la fuerza del Capitán Gabriel Jiménez, destacada de Ojinaga por el Coronel De la Cruz Sánchez, la que los derrotó haciéndoles huir con rumbo a San Diego de Alcalá, concluyendo esta partida al pasarse sus componentes al territorio americano (F. 67, Exp. 69, AHSDN).

Los restos de las demás partidas magonistas se reunieron entonces en el rancho de Flores, cercano a Ciudad Juárez, y el 13 de ese mes de agosto intentaron un golpe de mano sobre de esta población para libertar a los Jefes Rangel y Silva, pero fueron rechazados por la guardia del hospital en que éstos se hallaban, dispersándose después. Unos días más tarde, en la ciudad de Chihuahua, fueron aprehendidos Luis A. García, José Flores Alatorre, Gabino Cano y Sóstenes Beltrán, acusados de estar agitando al pueblo en favor del magonismo y para hacer cesar esa agitación, fueron enviados presos a la ciudad de México, junto con los Jefes Rangel y Silva.

Después de la dispersión y desaparición de esos grupos magonistas, en el mes de septiembre de 1911 se retiró de Casas Grandes al General José de la Luz Blanco con su fuerza, con lo que reapareció la agitación, por lo que el Mayor de Rurales Francisco Miranda, que había quedado con el mando de las armas, mandó hacer algunas aprehensiones, entre otras la del Jefe Lázaro Alanís, que regentaba una cantina en Casas Grandes, y como aquellos revolucionarios presentaron resistencia hubo varios muertos y heridos, contándose entre estos últimos al propio Alanís, a Zacarías Parra y al Mayor Miranda.

En el mes de diciembre de 1911, un nuevo brote revolucionario tuvo lugar en el pueblo minero de Dolores, protagonizándolo el ex Coronel maderista Antonio Rojas, quien enemistado con el Jefe Municipal y con el gerente de la compañía minera del lugar, tuvo que



salirse de aquel poblado al llegar allí el Capitán de Rurales Martiriano Servín con una fracción de Rurales. Rojas se dirigió hacia territorio sonorenses y el 1º de enero de 1912 se presentó ante la autoridad municipal del pueblo de Moris, ofreciendo someterse al gobierno. Al día siguiente llegó allí el Mayor de Rurales Juan Dozal con una fuerza, quien lo aprehendió, conduciéndolo a la Penitenciaría de la ciudad de Chihuahua, acusado de rebelión.

Después, el 31 de ese mismo enero de 1912 en Ciudad Juárez, los 100 guardias del 24º Cuerpo Rural que habían sido licenciados de acuerdo con la orden dada por la Secretaría de Gobernación para que se redujera el efectivo de los Cuerpos Rurales de 350 a sólo 250 plazas, comenzaron a embriagarse, y como a las 6 y media de la tarde, se amotinaron encabezados por los Capitanes Juan Ignacio Martínez Salazar y Fernando Samaniego y a los gritos de ¡Muera Madero! aprehendieron al Jefe del Cuerpo, Coronel Agustín Estrada y colocaron en su lugar al Teniente Coronel Abelardo R. Amaya; se dispersaron después por las calles de la ciudad disparando sus armas, saquearon las oficinas públicas, así como las principales casas comerciales y quemaron los puentes del F.C. situados al S de la población. El General Pascual Orozco hijo, que fungía como Jefe de la 1ª Zona Rural, llegó a Ciudad Juárez el día 3 de febrero siguiente con alguna tropa y la calma se restableció en seguida.

En los primeros días de este mes de febrero se produjo un nuevo movimiento magonista en la ciudad de Casas Grandes, pues se sublevó un grupo de Rurales que desconocieron a su Jefe, el Mayor Juan Talamantes, uniéndoseles un regular número de vecinos del lugar. Encabezaron este movimiento, los Jefes José Inés Salazar, Emilio P. Campa y Demetrio Ponce, proclamando el lema "Tierra y Libertad" y unos días después, lanzaron un Manifiesto, explicando las causas de su levantamiento.

Con motivo de estos sucesos, el Presidente Madero ordenó se colocaran fuerzas rurales en número competente sobre la vía del F.C. del NO de México, para evitar que estos rebeldes se aproximaran a Ciudad Juárez. En cumplimiento de esta orden, desde mediados de ese mes de febrero se situó en la estación "Guzmán" al 25º Cuerpo Rural que mandaba el Coronel Marcelo Caraveo, pero unos días más tarde, el General Pascual Orozco hijo concentró a este Cuerpo en la ciudad de Chihuahua, dejando libre la vía del F.C. del NO de México, situación que aprovecharon los Jefes Salazar y Campa, a quienes se les habían unido los Coroneles ex maderistas

Antonio Rojas y Luis Fernández, y el 26 se aproximaron a Ciudad Juárez e intimaron su entrega, población que no contaba para su defensa más que con la corta fuerza que desde el 31 de enero anterior habían organizado los señores Juan N. Medina y Tiburcio Sánchez, cuando se produjo el motín vazquista que iniciaron los cien soldados maderistas del 24º Cuerpo Rural, encabezados por los Capitanes Juan Ignacio Martínez Salazar y Fernando Sumaniego.

A las 7 de la mañana del 27, el General Campa inició el ataque a Ciudad Juárez, pero los defensores se rindieron después de cambiar algunos disparos, porque quisieron evitar un conflicto internacional, dada la actitud amenazante que había asumido el Jefe militar del Fuerte Bliss norteamericano. Con esta rendición quedaron en poder de los rebeldes, 600 armas, 2 ametralladoras y 80,000 cartuchos.

Vino después la renuncia del General Pascual Orozco hijo a su cargo de Jefe de la 1ª Zona Rural de Chihuahua, y la entrega que hizo de ella al Coronel Agustín Estrada el 1º de marzo, y como dicho General se sublevó en contra del señor Madero el 4 de ese mes de marzo, los Jefes Salazar, Campa, Rojas, Fernández, etc., aunque de filiación magonista se le unieron, reconociéndolo como Jefe del movimiento revolucionario y participaron con él en los diferentes hechos de armas que tuvieron lugar durante el desarrollo de la revolución orozquista.

2. *La Revolución Magonista en la Baja California.*

En el Capítulo VI de la "Historia Militar de la Revolución Maderista", publicada por el Instituto de Investigaciones de la Revolución Mexicana, se detallan las operaciones que tuvieron lugar en el Distrito Norte de la Baja California, de enero a mayo de 1911, relativas a la Revolución Magonista, pues éstas se practicaron simultáneamente con las relacionadas con la revolución encabezada por el señor Francisco I. Madero en favor del Plan de San Luis.

El resumen de esas operaciones es como sigue:

El 29 de enero de 1911, un grupo como de 50 hombres, en su mayoría extranjeros, encabezados por el líder magonista José María Leyva y procedentes del territorio americano, ocuparon sorpresivamente la población fronteriza de Mexicali, haciendo huir a los pocos gendarmes fiscales que allí había. El Coronel de Infantería Celso Vega, Jefe de las Armas del Distrito Norte de la Baja California,



con Cuartel General en la ciudad de Ensenada (a unos 140 km, al SO de Mexicali), al frente de una columna formada por cuatro oficiales y 105 de tropa, el día 5 de febrero salió de Ensenada con rumbo a Mexicali, a donde llegó el 15 siguiente por la mañana y como no pudo desalojar a sus adversarios de esta plaza, porque le eran muy superiores en número y en posición (eran ya como 250 hombres bien armados y municionados), en la tarde de ese mismo día 15 emprendió su retirada para Ensenada, a donde llegó el 23 posterior.

El 18 de ese mismo febrero otro grupo magonista, como de 50 hombres, encabezado por el norteamericano Simón Berthold, se apoderó del pueblo fronterizo de Algodones (a unos 85 km. al E de Mexicali), de donde se dirigió a Mexicali para unirse con la partida del jefe Leyva; y el 12 del siguiente marzo, un nuevo grupo magonista como de 30 hombres, ocupó el pueblo fronterizo de Tecate (a unos 110 km. al NE de Ensenada y como a 115 al P de Mexicali), contra el que envió el Coronel Vega a una Compañía del 8º Batallón, compuesta de 75 de tropa al mando del Capitán 1º, Justino Mendieta, quien el 16 siguiente consiguió ocupar a Tecate, haciendo que la mayor parte de aquellos magonistas se internaran nuevamente en territorio norteamericano. El 19 posterior, el Capitán Mendieta fue atacado, a su vez, por las partidas unidas de Leyva y Berthold (sumaban cerca de 200 hombres), pero pudo rechazar a sus atacantes, obligándolos a replegarse sobre Mexicali.

Deseando acabar con sus enemigos, el Coronel Vega envió entonces sobre Mexicali, al Coronel Miguel Mayol, Jefe del 8º Batallón, con el grueso de este cuerpo y una sección de ametralladoras (llevaba dos jefes, 15 oficiales y 298 de tropa, pues a su paso por Tecate se llevó al Capitán Mendieta con su tropa y un oficial y 15 artilleros con las dos ametralladoras). El Coronel Mayol, para el 8 de abril atacó a los magonistas en Mexicali, prolongándose el combate por todo ese día sin que pudiera desalojar a sus enemigos, que ya ascendían a poco más de 300 hombres; sin embargo, éstos evacuaron la plaza durante la noche del 8 al 9, dirigiéndose hacia el S la mayor parte de ellos y en la mañana del día 9, los federales ocuparon Mexicali.

El grueso magonista, compuesto de unos 150 hombres encabezados por José María Leyva, de Mexicali se marchó para Tecate y Tijuana (40 km. al P de Tecate y 108 al N de Ensenada), atacando a esta última el día 8 del siguiente mayo, población que defendió

bravamente el Subteniente Miguel Guerrero de la Compañía Fija de Baja California, contando con sólo 57 hombres entre federales, gendarmes fiscales y voluntarios. Sin embargo, como en la noche del 8 al 9 los atacantes fueron reforzados por unos 100 hombres más que les llegaron procedentes del suelo americano y en las primeras horas del día 9, al reanudarse el combate, el Subteniente Guerrero, resultó gravemente herido, el Sargento 2º de la Compañía Fija, Apolinar Sevillano, que lo substituyó en el mando, con los 21 hombres de tropa útiles que le quedaban, evacuó Tijuana y se dirigió a Ensenada, donde se presentó el 11 siguiente, informando que de la fuerza defensora hubo cinco muertos, 11 heridos y 40 dispersos (F. 179, Exp. 11, AHSDN).

En los días que siguieron, el Coronel Vega concentró a sus fuerzas en Ensenada y después que el día 11 de junio, una parte de sus tropas al mando del Capitán 2º, Lerdo González, derrotó en la rancharía de El Alamo al grupo magonista que encabezaba Berthold, quien pereció en el tiroteo (F. 209, Exp. 11, AHSDN), se aprestó para recuperar a Tijuana, población que logró ocupar el 22 de ese mismo junio, después de rudo combate, obligando a los magonistas que la ocupaban a cruzar la línea divisoria y entregarse a las autoridades norteamericanas (el llamado Coronel Mosby se entregó con 148 de sus hombres).

Con esta derrota, prácticamente concluyó la revolución magonista en la Baja California, aunque a decir verdad, en los últimos días de junio y en los primeros de julio de 1911, todavía se registraron otros combates, con los que definitivamente terminó aquel movimiento. En efecto, el 26 de junio, un pequeño grupo magonista que logró escapar de la derrota en Tijuana, fue batido en la hacienda de San Valentín (unos 40 km. al S de Tecate) por el Capitán Mendieta (F. 248, Exp. 11, AHSDN); y el 22 del siguiente julio, una nueva partida magonista que se acercó peligrosamente a Tijuana, fue batida por el Teniente Coronel Juan N. Vázquez del 8º Batallón, obligando a esos revolucionarios a pasarse al territorio norteamericano (F. 250, Exp. 11, AHSDN).

Es de mencionar, que el 24 de mayo de ese 1911, los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón, desde la ciudad de Los Angeles, Cal., lanzaron un manifiesto desaprobando el Tratado de Paz de Ciudad Juárez y exhortando a los soldados maderistas a no soltar las armas, sino hasta que se hubieran reconocido los principios de la revolución económica que proclamaba el Partido Liberal Mexi-



cano y como por esos días, los magonistas ocuparon Tijuana, sin que aparentemente el Coronel Vega pudiera recuperarla por carecer de elementos suficientes, el gobierno general dispuso a mediados de ese dicho junio, que de Chihuahua marchara para el Distrito Norte de la Baja California una columna como de 1,000 hombres de infantería, caballería y artillería al mando del Brigadier Manuel Gordillo Escudero; en el concepto de que se desplazaría por F.C. sobre el territorio americano, para lo que se gestionó el permiso correspondiente ante el gobierno de los Estados Unidos. Esta columna, compuesta de fracciones de los Batallones 6^o, 12^o y 17^o y de los Regimientos de Caballería, 2^o y 3^o, así como de una Sección de Artillería de Montaña y otra de ametralladoras, el 21 de junio en la noche partió de la ciudad de Chihuahua rumbo a Ciudad Juárez, para continuar después por las vías férreas americanas; en el concepto, de que cuando estas tropas llegaron a Tijuana, esta población ya se hallaba en poder del Coronel Vega.

Por otra parte, el 26 de ese mismo junio, el Mayor de Caballería Esteban Cantú, a quien se le había encargado guarnicionar a la población de Mexicali con cinco oficiales y 100 de tropa del 17^o Batallón, informó a sus superiores, que el cabecilla magonista Rodolfo Gallegos que allí se encontraba, se había sometido al gobierno con los 98 hombres que lo seguían.

Todavía después de estos hechos, se registraron algunos trastornos más, debido a la actividad de los cabecillas magonistas, pudiendo citarse los sucesos siguientes: en la noche del 16 de noviembre de 1911, el mismo Mayor Cantú, desde Mexicali, informó que había logrado aprehender al líder magonista Tirso Tova, junto con sus secuaces Santiago Huerta, Rodolfo Gallegos y Cirilo Labrada, quienes con 300 hombres pensaban atacar a dicha población (F. 439, Exp. 11, AHSDN). Seguramente Tova consiguió escapar, pues el 14 de marzo de 1912, el Teniente Coronel del 25^o Batallón, Miguel Rodríguez, jefe de la guarnición de Tijuana, informó que en el pueblo norteamericano de El Cajón se estaban concentrando los "filibusteros", Juan Facundo Monterrubio, Ambrosio Ruiz y Tirso Tova, quienes unos días más tarde se introdujeron al territorio nacional encabezando a unos 15 hombres bien armados y montados y para el 23 de ese mismo marzo, atacaron en Cañada Verde, punto cercano a Tecate, la casa del Sr. Pedro Argiles; al saber esto último, el Capitán 1^o del 25^o Batallón, Ahulfo Cervantes, jefe del destacamento de Tecate, envió en auxilio del Sr. Argiles al Teniente

de su Cuerpo Manuel Mojarra con 25 de tropa de su Batallón y nueve auxiliares más, quienes al llegar a Cañada Verde, sólo encontraron el cadáver de Argiles, pero no a los magonistas, porque éstos habían huido rumbo a Mexicali al sentir la aproximación de la fuerza federal. Estos revoltosos se mantuvieron merodeando por las cercanías de Mexicali, hasta que el 17 del siguiente abril, el Mayor Cantú con la tropa de la guarnición de esta población, los batió en el cerro del Topo dispersándolos (F. 21, Exp. 12, AHSDN).

Es de citarse también, que para el 14 de agosto de 1911, la situación y fuerza de las tropas federales que se hallaban en el Distrito Norte de Baja California, eran las siguientes:

— *Compañía Fija de Baja California*: tres oficiales y 47 de tropa en Ensenada y cinco oficiales y 89 de tropa en Tijuana con dos ametralladoras servidas por dos oficiales y 34 de tropa.

— *8º Batallón*: dos jefes, 15 oficiales y 216 de tropa en Ensenada; un jefe, tres oficiales y 78 de tropa en Mexicali; un oficial y 23 de tropa en Tijuana; un oficial y 23 de tropa en Alamo; un oficial y 25 de tropa en San Quintín, y un oficial y 15 de tropa en San Vicente.

— *17º Batallón*: cuatro oficiales y 90 de tropa en Mexicali y un oficial y 26 de tropa en Tijuana (F. 814, Exp. 268, AHSDN).

3. *La Revolución Magonista en otros Estados de la República.*

a) *Estado de Sonora.*

En el mes de septiembre de 1911, los magonistas mostraron cierta actividad bélica en este Estado, pues el día 11 de este mes, apareció levantado en armas en el Distrito de Ures un individuo de nombre Isidro Escobosa, proclamando los principios que establecía el programa del Partido Liberal Mexicano y para el 26 siguiente, encabezando a unos 40 jinetes, amagó a la ciudad fronteriza de Agua Prieta, pero sin atreverse a atacarla, porque contaba con una guarnición como de 100 hombres del Ejército Federal (F. 840, Exp. 268, AHSDN).

En el siguiente mes de octubre, la situación se agravó un poco en el Estado, pues se rumoró insistentemente, que en los Estados americanos de Texas, Nuevo México y Arizona, se estaban concentrando varios núcleos magonistas, con la intención de atacar para



el 10 de ese mes las poblaciones de Nogales y Agua Prieta y para el 15 siguiente la de Ciudad Juárez (F. 888, Exp. 268, AHSDN). Estas invasiones no se llegaron a producir en las fechas anunciadas, pero como para el 13 de ese dicho octubre, unos 800 obreros se declararon en huelga en la ciudad de Cananea, el jefe de la 1ª Zona Militar, Gral de Brigada José Refugio Velasco, como medida precautoria, envió para Nogales al 5º Batallón con fuerza de 450 hombres, al mando del Coronel José R. Moreno, con cuya presencia se calmó la agitación.

En el mes de marzo de 1912, Escobosa, unido a los cabecillas oroquistas, Miguel Enciso, Joaquín Esquer, Santiago Ainsa y el indígena Tuti, causaron algunos desórdenes en la zona central del Estado; pero el 26 del siguiente abril, el Mayor Salvador Alvarado, con el Cuerpo Irregular Auxiliar de su mando, derrotó a estos rebeldes, muriendo en la acción el indio Tuti, por lo que Escobosa, después de ser tenazmente perseguido por los tropas gobiernistas, se pasó para el Estado de Chihuahua y se refugió en el pueblo de Janos, en donde a fines de julio se le unió al Coronel oroquista Antonio Rojas, con quien regresó al territorio sonorenses para concurrir al ataque de Sahuaripa (2 y 3 de agosto de 1912), a los combates de La Dura y de Carrizal (7 y 8 de agosto de 1912), al ataque a Nacozari (1 y 2 de septiembre de 1912) y al combate en El Tigre (15 y 16 de septiembre de 1912), así como al de San Joaquín (19 de septiembre de 1912). Después de este último hecho de armas, se dirigió con el ya General Antonio Rojas hacia el centro del Estado, amagando a Ures y atacando a Moctezuma (4 de octubre de 1912) y ante la tenaz persecución que les hacían las tropas irregulares del Estado, el General Rojas se regresó para el territorio chihuahuense, pero Escobosa y sus hombres se quedaron en Sonora, rindiéndose a los pocos días ante el gobierno del Estado.

b) *Estado de Tamaulipas.*

El 1º de abril de 1911 se levantaron en armas en la rancharía de Tehuachal, cercana a la población de Matamoros, los Srs. Blas Vázquez, Ignacio Rivas, Antonio Echazarreta, Zacarías Flores, Domingo Rodríguez y Gabriel Tijerina, firmando un volante por el que daban a conocer el "Programa del Movimiento del Partido Liberal Mexicano en el Estado de Tamaulipas", documento que tenía como lema: "Reforma, Libertad y Justicia" y en sus artículos decía:

que no depondrían las armas hasta que la tierra quedara en posesión de los habitantes del Estado; que desconocían la propiedad de los terrenos que ostentaba la Compañía Agrícola del Río Bravo, S.A., conocida como "La Santeña", porque esos terrenos deberían dárseles a los despojados por dicha compañía y desconocían también la concesión de aguas del Río Bravo dada a "La Santeña" por el gobierno del General Porfirio Díaz (F. 97, Exp. 290, AHSDN).

Estos sublevados no pudieron desarrollar mucha actividad, pues a los pocos días de su levantamiento se firmó el Tratado de Paz de Ciudad Juárez; pero como el asunto que perseguían no se resolvió en favor de aquellos despojados, en abril de 1912, Antonio Echazarreta nuevamente se levantó en armas, secundando la sublevación del General Pascual Orozco hijo, en Chihuahua y unos cuantos días después, el 29 de ese mismo abril, al frente de 17 hombres atacó al pueblo de San Fernando (a 125 km. al SO de Matamoros), siendo rechazado por los vecinos del lugar. Echazarreta resultó herido, por lo que se fue a refugiarse en su rancho de Tehuachal, donde murió después por falta de atención médica (F. 17, Exp. 291, AHSDN).

Es de mencionar, que desde fines de 1911 se le concedió a "La Santeña", sostener una fuerza armada hasta de 100 plazas y el 31 de mayo de 1912, no pudiendo ya sostenerla por lo oneroso que le resultaba, esta compañía le propuso al Sr. Madero, que dicha fuerza que constaba entonces con seis oficiales y 100 de tropa, quedara al cargo de la Secretaría de Guerra y Marina, pero esta dependencia contestó que no tenía necesidad de esa fuerza, porque no había problema militar en el Estado y la fuerza del 13º Regimiento de Caballería que se hallaba en esta entidad, era suficiente para mantener la paz (F. 22, Exp. 291, AHSDN).

CAPÍTULO II

LA REVOLUCION ZAPATISTA

Primera Parte: de junio de 1911 al 31 de enero de 1912.

De conformidad con lo establecido en el Tratado de Paz de Ciudad Juárez, en el mes de junio de 1911 se inició el licenciamiento de las tropas que formaban el llamado "Ejército Libertador", practicándose esta operación en la mayor parte del país con más o menos tranquilidad; pero al tocarle su turno al Estado de Morelos, el General Emiliano Zapata que jefaturaba a las tropas insurgentes de esta entidad, se negó rotundamente a licenciarlas, si antes no se procedía al reparto de las haciendas del Estado; y en el mes de julio siguiente, como algunas de esas tropas cometieron varios desmanes en los pueblos de Chinameca, Yautepec, Cuautla y Jojutla, el gobierno general que interinamente presidía el Licenciado Francisco León de la Barra, envió a la ciudad de Cuernavaca, capital del Estado, al General de Brigada Victoriano Huerta con una columna compuesta de unos 3,000 hombres de Infantería, Caballería y Artillería, con instrucciones de proceder al desarme de aquellas tropas, usando de la fuerza si se hacía necesario.

1. *Campaña desarrollada por el General de Brigada Victoriano Huerta, del 9 de agosto al 4 de octubre de 1911.*

El 9 de agosto de 1911, a las 9 de la mañana, partieron las primeras tropas de la Columna Expedicionaria federal, con un efectivo de 1,030 hombres, con 2 piezas de Artillería de Montaña (13 Oficiales y 354 de tropa del Batallón de Zapadores al mando del Mayor de Infantería Felipe Álvarez, tercer jefe de este Cuerpo; 1 Jefe, 17 Oficiales y 477 de tropa del 32º Batallón al mando del

Coronel Enrique Rivero; 3 Oficiales y 138 de tropa del 11º Regimiento de Caballería al mando del Capitán 1º Antonio M. Priani y una Sección de Artillería de Montaña (2 piezas de 70 mm.), con fuerza de 3 Oficiales y 61 de tropa al mando del Capitán 1º Federico J. Hernández), desplazándose por el F.C. México-Balsas, hasta la estación “Tres Mariás” (km. 75 de la vía férrea), en donde esperaron el arribo del resto de la Brigada de Operaciones.

El día 10 siguiente, como a las 10 de la mañana, llegó a “Tres Mariás” el resto de esas tropas, compuesto de unos 1,750 hombres con 2 piezas de Artillería de Campaña (5 Oficiales y 200 de tropa del 2º Batallón al mando del Mayor Eduardo Ocaranza; 1 Jefe, 15 Oficiales y 480 de tropa del 17º Batallón al mando del Coronel Reynaldo Díaz; 1 Jefe, 16 Oficiales y 412 de tropa del 24º Batallón al mando del Coronel Manuel Jasso; 1 Jefe, 17 Oficiales y 407 de tropa del 29º Batallón al mando del Coronel Aurelio Blanquet; 6 Oficiales y 190 de tropa del 9º Regimiento de Caballería al mando del Teniente Coronel Luis G. Pradillo; una Batería de Ametralladoras (3 Secciones con 6 piezas) con fuerza de 3 Oficiales y 24 de tropa al mando del Capitán 1º Adolfo Valle y una Sección de Artillería de Campaña (2 piezas de 75 mm.) al mando de un Capitán 2º de esta arma), y a las 11 de esa misma mañana, toda la fuerza de la Brigada de Operaciones emprendió la marcha por tierra con rumbo a la ciudad de Cuernavaca (20 km. al S de “Tres Mariás”), por el camino carretero que pasaba por Huitzilac, Santa María Ahuacatitlán, hacienda de Buenavista y Tlaltenango.

Combate en el cerro de la Trinchera, Mor. (10 de agosto de 1911).

En el transcurso de esa marcha, la fuerza de Zapadores que iba a la vanguardia de la columna, al pasar por el cerro de la Trinchera (a unos 13 km. al S de “Tres Mariás” y como 5 al N de Santa María Ahuacatitlán), fue tiroteada por un grupo de hombres pertenecientes a la partida zapatista que jefaturaba Genovevo de la O. Los zapadores contestaron el fuego y tomaron posiciones para repeler el ataque, pues los rebeldes se hallaban situados sobre el borde opuesto de la barranca de San Pedro, que corre paralelamente al camino por su lado occidental, y como los atacantes fueron aumentando en número, los zapadores a su vez fueron reforzados por una Compañía del 32º Batallón compuesta de 2 Oficiales y 127 de tropa al

mando del Capitán 1º Luis B. Guerra y ya con esta ayuda, los federales consiguieron que los atacantes se retirarán con rumbo al Poniente. (Este tiroteo costó 4 heridos al Batallón de Zapadores.) (F. 83 Exp. 177 AHSDN).

Tiroteo en la ciudad de Cuernavaca (11 de agosto de 1911).

La columna federal descansó el resto de ese día en la hacienda de Buenavista (4 km. al N del centro de Cuernavaca), en donde se agruparon todas las tropas de la Brigada de Operaciones y hacia las 10 de la mañana del día 11, emprendieron la marcha todas esas tropas con rumbo a Cuernavaca, por cuyas calles desfilaron a tambor batiente. Al pasar desfilando por la calle de Galeana, frente de la casa que ocupaba la "Inspección de los Cuerpos Rurales", en donde se encontraban varios militares de las tropas insurgentes que mandaba el Jefe Juan Andreu Almazán, quien estaba anuente al licenciamiento de sus tropas, uno de aquellos oficiales disparó su pistola en contra de los federales, en los momentos en que pasaba el 32º Batallón, cuyos elementos contestaron el fuego, produciéndose un corto tiroteo que tuvo como saldo la muerte de dos mujeres del pueblo.

Para demostrar su descontento por el arribo a Cuernavaca de todas esas tropas federales, las fuerzas zapatistas en los días que siguieron asaltaron la hacienda de Atlahuayán, situada a 2 km. al S de Yautepec, ocuparon a esta población (a 28 km. al E de Cuernavaca), en donde liberaron a los presos que había en la cárcel y atacaron al pueblo de Jojutla (a unos 60 km. al S de Cuernavaca). Ante esta situación, queriendo prevenir se rompieran las hostilidades de una manera formal, el señor Francisco I. Madero, Jefe de la Revolución, se ofreció para actuar como mediador y el día 14 de ese mismo agosto llegó a Cuautla, para hablar con el General Zapata y convencerlo de que debía deponer su actitud rebelde.

Combate en El Texcal y cerros de las Tetillas, Mor. (19 de agosto de 1911).

Emiliano Zapata, que se hallaba en la Villa de Ayala (a 6 km. al S de Cuautla), pasó a Cuautla para hablar con el señor Madero y desde luego puso como condición para tratar el asunto de la paz, que era necesario e indispensable que se retiraran las tropas federales del Estado de Morelos, razón por la que el señor Madero se dirigió



telegráficamente al Presidente De la Barra, suplicándole ordenara que no avanzaran hacia el centro del Estado las tropas del General Huerta; pero este militar, a pesar de haber recibido dicha orden oportunamente, para el 17 de ese repetido agosto ocupó con su vanguardia, formada por la fuerza del Batallón de Zapadores y la del 11º Regimiento de Caballería, el pueblo de Tejalpa (10 km. al SE de Cuernavaca) y el 19 posterior, comenzó a moverse con el grueso de sus fuerzas con rumbo a Yautepec (15 km. al E de Tejalpa), siendo atacado el Batallón de Zapadores por los zapatistas en el punto llamado El Texcal (3 km. al SE de Tejalpa), por lo que este Cuerpo desplegándose, rechazó el ataque enemigo, haciendo huir a sus adversarios después de causarles 9 muertos.

Después de este combate de vanguardia, la columna federal continuó su progresión adentrándose en el cañón de Lobos, formado en su lado N por los cerros llamados de las Tetillas (8 km. al E de El Texcal), donde el Batallón de Zapadores y los jinetes del 11º Regimiento de Caballería chocaron en contra de un fuerte núcleo zapatista que ocupaba dichos cerros. El General Huerta envió al Batallón de Zapadores a que bordeara los cerros de las Tetillas por su falda occidental, para cortarles la salida hacia el N a los zapatistas, atacando de frente a los cerros con el resto de la tropa de su columna, maniobra con la que consiguió desalojar de dichas eminencias a sus adversarios después de dos horas de combate y como muchos de aquellos rebeldes huyeron con rumbo al N, en dirección del pueblo de Tepoztlán, fueron batidos por la fuerza del Batallón de Zapadores, que los persiguió por varios kilómetros (F. 130, Exp. 177, AHSDN).

Ese mismo día 19, el General Zapata puso en conocimiento del Sr. Madero lo ocurrido en los cerros de las Tetillas, cosa que desagradó profundamente al jefe de la Revolución, quien telegrafió inmediatamente al Sr. De la Barra, reiterándole la petición de suspensión del avance federal, cosa que este mandatario dispuso desde luego, sólo que para el 22 siguiente, cuando recibió la nueva orden, las tropas del General Huerta ya se encontraban en Yautepec; en el concepto, de que durante los días 20, 21 y 22, las tropas de Zapadores arreglaron el camino para que pudieran pasar las piezas de Artillería de Campaña.

El General Huerta se mantuvo en Yautepec hasta el 28 de ese mes de agosto, día en que se movió para la hacienda de San Carlos, hoy Los Arcos (5 km. al E de Yautepec y 12 al NO de Cuauhtla) y como no se llegó a ningún arreglo pacífico entre el gobierno

y el General Zapata, sino que por el contrario se ahondaron las diferencias, se abrieron francamente las hostilidades y el 1º del siguiente septiembre, el General Huerta pasó por Cuautla con su columna y pernoctó en Villa de Ayala, lugar de residencia del General Zapata, donde libró un combate como de una hora de duración para poder ocuparla.

Combates en Villa de Ayala, Mor. y en Chinameca, Mor. (1º de septiembre de 1911).

Fue la vanguardia de la columna federal, formada por una fracción del Batallón de Zapadores y otra del 2º Batallón y la del 11º Regimiento de Caballería con la Sección de Artillería de Montaña (unos 750 hombres en total), la que después de 50 minutos de combate hizo escapar a la fuerza zapatista que la ocupaba. En realidad fue la retaguardia de la partida que encabezaba el General Zapata, pues el grueso de ésta se salió de Villa de Ayala al acercarse la columna federal, yendo a situarse en el pueblo de Chinameca (17 km. al S de Villa de Ayala); en el concepto, de que en este último lugar, la dicha partida zapatista fue atacada por los Cuerpos irregulares que se habían organizado en el Estado de Guerrero, que mandaban los jefes Federico Morales y Silvestre G. Mariscal, los que contaban con un efectivo total como de 400 hombres montados. Según el parte que rindió el primero de estos dos jefes citados (F. 135, Exp. 177, AHSDN), el ataque a Chinameca se llevó a cabo por medio de tres columnas, yendo la de la derecha al mando del Coronel Ernesto Castrejón (150 jinetes); la de la izquierda al del Coronel Silvestre G. Mariscal (otros 150 jinetes) y la del centro al mando del propio General Morales (200 jinetes). A las 12 y media del día, al avistar a las tropas ex maderistas, los hombres de Zapata, que estaban parapetados en las bardas y muros de la hacienda de Chinameca, abrieron el fuego y después de dos horas de combate, los rebeldes se retiraron para los cerros cercanos donde se hicieron fuertes por dos horas más, siendo obligados a huir con rumbo a la sierra unas dos horas más tarde; dejando en el campo unos 40 muertos y muchos caballos ensillados.

Con la ocupación de Villa de Ayala, lugar de residencia del General Zapata y la huida de éste de la hacienda de Chinameca con dirección al Estado de Puebla, tratando de escapar de la presión impuesta por las tropas federales, el General Huerta decidió



moverse con el grueso de sus tropas tras de sus enemigos, dejando convenientemente guarnicionadas las principales poblaciones morelenses (en realidad, el General Zapata y su partida, de Chinameca no se retiró para el territorio poblano, sino que se remontó al macizo montañoso que se extiende al oriente de este punto). Así pues, el 18 de septiembre, el jefe federal se movió por F.C. de Tlaltizapán para Atencingo (km. 205 del F.C. México, Amecameca, Cuautla, Atencingo), dejando al Estado de Morelos con las cabeceras de sus seis distritos bien guarnicionadas, pues en Cuernavaca dejó al 24º Batallón con una Sección de Ametralladoras; en Yautepec al 38º Cuerpo Rural; en Cuautla al 32º Batallón, al 11º Regimiento de Caballería, a la Sección de Artillería de Campaña y a una Sección de Ametralladoras; en Jonacatepec al 17º Batallón con una Sección de Ametralladoras; en Jojutla al 9º Regimiento de Caballería con la Sección de Artillería de Montaña, y en Tetecala a las tropas guerrerenses del General Federico Morales. Además, estableció destacamentos en San Vicente, hoy Emiliano Zapata (km. 139 del F.C. México-Balsas), en Tlaltizapán (km. 49 del ramal ferroviario Cuautla-Puente de Ixtla) y en Axochiapan (km. 189 del F.C. México, Amecameca, Cuautla, Atencingo, Puebla), para asegurar el tráfico ferrocarrilero entre Tres Marias y Puente de Ixtla, entre Cuautla y Puente de Ixtla y entre Cuautla y Puebla.

Con el resto de las tropas que formaban su Brigada (Batallón de Zapadores, 2º Batallón, 29º Batallón, Cuerpo Irregular Auxiliar y 36º Cuerpo Rural), el 18 de septiembre se movió por F.C. de Tlaltizapán para Atencingo, Pue. y desde esta fecha hasta el 3 del siguiente octubre, en que le entregó el mando de la Brigada de Operaciones al Brigadier Arnoldo Casso López, desarrolló en territorio poblano las siguientes operaciones: el 36º Cuerpo Rural realizó una expedición por el Distrito de Chiautla, explorando las poblaciones de Chietla (20 km. al SO de Izúcar de Matamoros), Tlancualpican (20 km. al SO de Chietla), Ixcamilpa (65 km. al S de Tlancualpican), Chilá de la Sal (25 km. al NE de Ixcamilpa y Chiautla (25 km. al NO de Chilá de la Sal), en la que sostuvo tres tiroteos que dieron por resultado la dispersión de la gavilla que merodeaba por esos rumbos y en cuanto a las tropas de a pie, de Chiautla se dirigieron por tierra hacia Acatlán, Pue. (a unos 80 km. al E de Atencingo), explorando a derecha e izquierda del camino hasta 20 km. de distancia, con lo que consiguieron hacer huir a la partida que encabezaban los jefes Jesús Morales (a) El Tuerto y Magdalena Herrera, después de unos combates librados en Chinan-

lla (a unos 60 km. al S de Izúcar de Matamoros) y en Tehuiztingo (15 km. al N de Chinantla), los días 3 y 4 de octubre, obligando a los rebeldes a internarse en el Estado de Oaxaca.

2. *Campaña desarrollada por el Brigadier de Ingenieros Arnoldo Casso López, del 4 de octubre de 1911 al 31 de enero de 1912.*

A petición del Sr. Francisco I. Madero y con el fin de facilitar un entendimiento pacífico con el General Emiliano Zapata, jefe de las fuerzas ex maderistas en el Estado de Morelos, al General de Brigada Victoriano Huerta se le quitó el mando de la Brigada de Operaciones, por orden del Presidente De la Barra, de fecha 1° de octubre de 1911; en el concepto, de que se nombró para sustituirlo al Brigadier de Ingenieros Arnoldo Casso López, quien desde los finales de julio de ese 1911, se encontraba en territorio poblano con una columna como de 1,000 hombres de las tres armas, adonde había sido enviado a consecuencia de los sangrientos sucesos ocurridos en la Angelópolis la noche del día 12 y la madrugada del 13 de ese dicho julio, cuando unas tropas maderistas, que se habían concentrado en la ciudad de Puebla para recibir al Sr. Madero en la visita que haría a esta población y para ser licenciadas, sostuvieron duro combate en contra de algunas tropas federales y del Estado.

El 27 de ese dicho julio partió de la ciudad de México y llegó a Puebla el General Casso López y su columna, y como por esos días se declararon en rebeldía en la región fabril de Atlixco, los jefes José Trinidad Ruiz, Francisco Mendoza, Rafael Sánchez, Felipe Vaquero y otros, encabezando a una partida como de 300 hombres medianamente armados y montados, el jefe de la 7° Zona Militar, General de Brigada Luis G. Valle, mandó para aquella zona al General Casso López con su columna, ordenándole estableciera su base de operaciones en la población de Izúcar de Matamoros (68 km. al SO de la ciudad de Puebla). Para el 18 del siguiente agosto, debido al cariz halagüeño que estaban tomando las pláticas de paz con el General Zapata, el gobierno general dispuso que el dicho General Casso López no avanzará más hacia el S del Estado; en el concepto, de que para esa fecha las tropas que formaban su columna de operaciones, se encontraban distribuidas como sigue:

— *En Izúcar de Matamoros:*

— Una Compañía del Batallón de Zapadores, compuesta de



tres oficiales y 98 individuos de tropa, al mando del Capitán 1º Conrado Benítez.

— Tres compañías del 34º Batallón, compuestas de un jefe, 17 oficiales y 377 de tropa, al mandó del Coronel Julián Pacheco.

— Una Sección de Artillería de Montaña (dos piezas de 70 mm.) compuesta de tres oficiales y 56 de tropa.

— Dos Secciones de Ametralladoras (cuatro piezas), con dos oficiales y 25 de tropa.

— Una fracción del 11º Batallón, compuesta de un oficial y 50 de tropa, y

— Una fracción del 9º Regimiento de Caballería, con dos oficiales y 50 de tropa.

— *En la ciudad de Atlixco:* (38 km. al N de Izúcar):

— Una fracción del 11º Batallón, con dos oficiales y 50 de tropa, y

— Una fracción del Cuerpo Irregular Auxiliar, compuesta de dos oficiales y 50 de tropa.

— *En Metepec* (6 km. al P de Atlixco):

— Una Compañía del 34º Batallón, compuesta de cuatro oficiales y 104 de tropa.

Es de hacer notar, que en el lapso comprendido del 18 de agosto al 4 de octubre de 1911, en que el General Casso López recibió el mando de la Brigada de Operaciones que mandaba el General Victoriano Huerta, dicho militar no registró hechos de armas, pues como ya se dijo antes, se le previno no avanzara más, sino que se mantuviera en actitud defensiva en los lugares que ocupaba; sin embargo, es de citar, que el 13 de septiembre, como una partida de cerca de 100 hombres que encabezaba el jefe Rafael Sánchez, pertenecientes a la partida del General Francisco Mendoza, ocupó el pueblo de Tochimilco, situado a unos 15 km. al W de Atlixco, donde cometió algunos desmanes, desde Puebla se mandó al Mayor del Cuerpo Irregular Auxiliar, Jesús Palacios, con dos oficiales y 50 de tropa, para que ocupara a este poblado y quedara allí destacado, lo que este militar ejecutó, sosteniendo un corto tiroteo ese día 13, al desalojar a los rebeldes.

Por otra parte, conviene también aclarar, que aun cuando el General Huerta, al entregar la Brigada de Operaciones sobre el Estado de Morelos, había manifestado que esta entidad se hallaba en calma y que en el territorio poblano se encontraban algunas de sus tropas, persiguiendo a una partida zapatista que finalmente se había refugiado en el Estado de Oaxaca, la realidad era bien diferente, pues para los comienzos de aquel mes de octubre de 1911, en la parte N del Estado de Morelos (distritos de Cuernavaca y de Yautepec), se hallaba una partida zapatista de cierta importancia que jefaturaba el General Amador Salazar; en las zonas central y sur (distritos de Jonacatepec y de Huautla), estaban los hermanos Emiliano y Eufemio Zapata, con una gruesa partida amenazando invadir al territorio poblano y en la parte NE del Estado (Distrito de Cuautla) y en la zona comprendida, en terrenos de los estados de México, Morelos y Puebla, que abarcaba la falda sur del volcán Popocatepetl, había aparecido una partida numerosa que acaudillaban los jefes Francisco Mendoza y José Trinidad Ruiz; en la inteligencia, de que el núcleo rebelde que las tropas federales habían arrojado al Estado de Oaxaca, era la partida que encabezaba el jefe Jesús Morales (a) El Tuerto, quien el 24 de septiembre de 1911 se había levantado en armas en el pueblo poblano de Tehuitzingo (45 km. al SE de Izúcar de Matamoros), en unión del titulado Coronel Magdaleno Herrera, quienes encabezaban a unos 200 hombres que habían logrado reclutar, con los que combatieron los días 3 y 4 de octubre en ese pueblo de Tehuitzingo y en el de Chinantla en contra de tropas del Batallón de Zapadores, del 2º Batallón de Infantería y de los Cuerpos Rurales 16º y 36º, según se ha dicho en páginas anteriores.

El 4 de octubre de 1911, el General Casso López recibió en Yautepec el mando de la Brigada de Operaciones de manos del General Victoriano Huerta, quedando encargado de operar, tanto sobre el territorio del Estado de Morelos, como en la zona SO del de Puebla y el plan de campaña que adoptó, fue el siguiente, acorde con los 4,000 hombres de las tres armas que tenía bajo su mando: mantener en las poblaciones principales guarniciones de fuerza suficiente para que con sus medios propios pudieran rechazar un ataque enemigo y recorrer constantemente el terreno de su jurisdicción con columnas volantes, con instrucciones de batir y dispersar al enemigo donde quiera que lo encontraran; en el concepto, de que el Cuartel General lo establecería en la población de Cuautla.



A. *Actividades de la partida encabezada por los hermanos Emiliano y Eufemio Zapata.*

Combate en Axochiapan, Mor. (7 de octubre de 1911).

El día 7 de aquel mes de octubre, cuando el General Casso López llegó al pueblo de Chiautla, Pue. (unos 50 km. al S de Izúcar de Matamoros), adonde se había movido para recibir a las tropas que se hallaban por el rumbo de Acatlán (85 km. al SE de Izúcar de Matamoros) y supo que en la madrugada de ese día, los hermanos Zapata, al frente de unos 400 hombres, habían ocupado a viva fuerza el poblado morelense de Axochiapan (a unos 30 km. al NO de Chiautla), desalojando de allí al Comandante del 38º Cuerpo Rural, Cándido Aguilar, quien con sólo unos 100 jinetes de su Cuerpo lo defendió por unas horas, viéndose obligado por su inferioridad numérica, a tener que salirse y emprender la retirada para Yautepec (a unos 50 km. al NO de Axochiapan), lugar de su guarición.

Ante estos informes, el General Casso López el día 9 siguiente dispuso, para situar mejor a las tropas de su Brigada que se hallaban en territorio poblano, que el Mayor Felipe Álvarez que se encontraba en Acatlán con una fuerza de Zapadores y una Sección de Ametralladoras, pasara a incorporársele en Chiautla y que el Mayor del 2º Batallón, Eduardo Ocaranza, que con la tropa de su Cuerpo y una Sección de Artillería de Montaña marchaba para Piaxtla, Pue. (30 km. al SE de Chiautla), también se le incorporara en Chiautla, en tanto que al 36º Cuerpo Rural le ordenó se pasara a Chilá de la Sal, Pue. (unos 20 km. al SE de Chiautla) y dejó en Acatlán al 16º Cuerpo Rural (F. 1,087, Exp. 178, AHSDN).

Combate en Tenextepango, Mor. (10 de octubre de 1911).

Los hermanos Zapata y su gente, el día 9 de octubre, destruyeron la vía del F.C. México, Amcameca, Cuautla, Atencingo, en las cercanías de la estación "Pastor" (33 km. al SE de Cuautla) y el día 10 por la mañana, asaltaron la hacienda de Tenextepango, situada sobre de esa misma línea férrea a unos 12 km. al S de Cuautla y 21 al P de la estación "Pastor", lugar en donde su retaguardia sostuvo un corto combate en contra de las tropas federales que se enviaron a socorrer ese punto.

Según lo dicho por el Capitán 1º del 32º Batallón, Jacobo Már-

quez Arellano, en el parte que rindió de este hecho de armas (F. 136, Exp. 177, AHSDN), el día 10 de octubre a las cinco de la mañana salió de Cuautla con un oficial y 50 de tropa de su Cuerpo, escoltando a un tren de reparación para poner en servicio la vía férrea, siendo seguido por otro tren en el que iba el 17º Batallón al mando de su jefe, el Coronel Reynaldo Díaz, quien se dirigía a Jonacatepec (a unos 5 km. al N de la estación "Tenextepango"). Al llegar a Tenextepango, se le informó al Capitán Márquez Arellano, que hacía unos 20 minutos que habían marchado rumbo al Poniente, unos 400 rebeldes al mando de los hermanos Zapata, habiendo antes robado la hacienda y destruido las líneas telegráficas y telefónicas, y como en la dicha hacienda se habían quedado unos cuantos hombres de aquella partida, que tirotearon a su tren, el Coronel Díaz, que llegó en esos momentos con el Batallón de su mando, desembarcó a su tropa y atacó a los enemigos, haciéndolos huir rumbo al Poniente; en la inteligencia de que no los persiguió, sino que continuó en seguida su marcha para Jonacatepec, como se le tenía ordenado, para evitar que esta población cayera en poder de los insurrectos. El Capitán Márquez Arellano por su parte, una vez que reparó la vía férrea y las líneas telegráficas y telefónicas, se regresó con sus trenes para Cuautla, donde rindió el parte relativo.

Tiroteo en Villa de Ayala, Mor. (16 de octubre de 1911).

El Coronel Díaz con su 7º Batallón y una Sección de Ametralladoras, ese día 10 de octubre llegó a Jonacatepec donde se hizo cargo del mando de la guarnición, que hasta entonces la había formado el 38º Cuerpo Rural, compuesto de 160 jinetes al mando del Comandante Cándido Aguilar, quien desde mediados del mes de septiembre anterior venía practicando varios reconocimientos por los alrededores y el 26 de ese dicho septiembre, sostuvo un tiroteo en Tenextepango y en el pueblecillo de Tepalcingo, Mor. (5 km. al S de Tenextepango), en contra de los elementos avanzados enviados por el General Zapata. El día 15 siguiente, como el Coronel Díaz supo que el General Zapata y su partida se hallaban en Villa de Ayala (8 km. al S de Cuautla), envió al Teniente Coronel del 17º Batallón, Juan Robles Linares, con seis oficiales y 150 de tropa de ese cuerpo, y cuatro oficiales y 100 guardas del 38º Cuerpo Rural al mando de su Comandante Cándido Aguilar, para que practicara un reconocimiento. En la mañana del 16 partió de Jonacatepec el Teniente Coronel Robles Linares y siguiendo la vía férrea a partir



de la estación "Pastor", la abandonó a unos 10 km. al SE de Cuautla; como a las tres y media de la tarde llegó a las cercanías de Villa de Ayala, en donde se encontró con la partida del General Zapata, cuyos hombres se hallaban tendidos en la falda SE del cerro inmediato a dicha población; atacó a sus enemigos y después de un tiroteo de media hora de duración, los desalojó y los hizo huir con rumbo al Poniente (los zapatistas estaban muy escasos de municiones por esos días). Después de ocupar el poblado de Villa de Ayala, el Teniente Coronel Robles Linares y su tropa se dirigieron a Cuautla, donde pernoctaron y al día siguiente retornaron a Jonacatepec sin otra novedad (F. 167, Exp. 177. AHSDN).

Como el Teniente Coronel Robles Linares informó que el General Zapata tenía su base de operaciones en la hacienda de Chinameca, Mor., situada en la cañada del río Nexpa a unos 22 km. al S de Cuautla, el General Casso López, que tenía al grueso de sus fuerzas agrupadas en la zona Axochiapan-Chilá de la Sal, el 17 de octubre decidió dejar guarnicionado al pueblo de Axochiapan con la fuerza del 2º Batallón y una Sección de Ametralladoras, al mando todo del Mayor Eduardo Ocaranza y dividir a sus tropas en cuatro columnas que marcharían, una para Cuautla y las otras tres sobre Chinameca, pero siguiendo itinerarios diferentes, para "peinar" al terreno; en la inteligencia de que estas tres columnas deberían llegar a Chinameca precisamente el día 19 por la mañana.

La Columna número 1, a sus inmediatas órdenes, quedó formada por 460 hombres (18 oficiales y 346 de tropa del Batallón de Zapadores, este Cuerpo llegó a Axochiapan el día 17 procedente de Acatlán, al mando del Mayor Álvarez; dos oficiales y 50 de tropa del Cuerpo Irregular Auxiliar al mando del Capitán 1º Emiliano López Figueroa; una Sección de Artillería de Campaña con dos oficiales y 48 de tropa, al mando del Capitán 1º Federico J. Hernández, y una Sección de Ametralladoras con 16 de tropa, al mando del Teniente Enrique Goroztieta y se desplazaría de Axochiapan, por Telixtac (7 km. al N de Axochiapan), Atotonilco (18 km. al N de Telixtac), Huitzililla (8 km. al NO de Atotonilco) y Xalostoc (3 km. al N de Huitzililla), para llegar a Cuautla (11 km. al NO de Xalostoc).

La Columna núm. 2, a las órdenes del Coronel Eleuterio Margain, Jefe del 9º Regimiento de Caballería, se compuso de 240 jinetes (10 Oficiales y 170 de tropa del 9º Regimiento de Caballería y 71 de tropa del Cuerpo Irregular Auxiliar al mando del Teniente Wistano Berrospe) y se desplazaría de Axochiapan por Quebrantadero (5 km.

al NO de Axochiapan), Ixtlilco (5 km. al P de Quebrantadero), Pizantlán (7 km. al NO de Ixtlilco) y Los Sauces (7 km. al P de Pizantlán), para llegar a Chinameca (7 km. al NO de Los Sauces).

Columna núm. 3, quedó a las órdenes del Coronel Julián Pacheco, Jefe del 34º Batallón, con 230 hombres (10 Oficiales y 205 de tropa del 34º Batallón; 6 de tropa del 9º Regimiento de Caballería, 6 de tropa del Cuerpo Irregular Auxiliar y una Sección de Ametralladoras con 1 Oficial y 12 de tropa). Partiría de Axochiapan y pasaría por Tepalcingo (16 km. al NO de Axochiapan), por Huitchila (10 km. al NO de Tepalcingo) y Zacapalco (4 km. al P de Huitchila), para llegar a Chinameca (6 km. al SO de Zacapalco); y

Columna núm. 4, que se puso a las órdenes del Comandante del 36º Cuerpo Rural Gabriel M. Hernández, compuesta de 250 jinetes de este Cuerpo, que se movería de Chilá de la Sal para Chinameca, pasando por Santa Cruz, Axuchitlán, Huautla y Los Hornos, es decir, llegaría a Chinameca por el Sur.

Tiroteo en Huitzililla y Xalostoc (18 de octubre de 1911).

La columna núm. 1 partió de Axochiapan a las 5 de la mañana del día 18 y en su trayecto, combatió en contra de una partida zapatista compuesta de unos 150 jinetes, que se hallaban en el pueblo de Huitzililla, a los que desalojó con facilidad la caballería del Cuerpo Irregular Auxiliar, sin que el Capitán 1º del Batallón de Zapadores Conrado Benítez pudiera cortarles la retirada con 100 Zapadores que llevaba con ese objeto; y siguiendo el avance, el Capitán López Figueroa los desalojó también del pueblo de Xalostoc (3 km. al N de Huitzililla), con sus jinetes y una Sección del Batallón de Zapadores. En los dos tiroteos antes dichos, se les hicieron a los insurrectos 3 muertos y se les recogieron 23 caballos. La columna federal pasó la noche del 18 en el pueblo de Xalostoc y al día siguiente al mediodía, entró a la ciudad de Cuautla (F. 190, Exp. 177, AHSDN).

Combate en Los Sauces (18 de octubre de 1911).

La columna núm. 2 partió de Axochiapan a las 6 de la mañana del 18 y como a las 2 y media de la tarde, combatió en contra de una avanzada zapatista como de 15 hombres en Pizantlán y en Los Sauces, a los que dispersó. En el rancho de Los Sauces, cuando esta-



ba descansando, fue atacada por unos 200 enemigos, a los que rechazó después de 2 horas de combate. Pasó la noche en ese rancho y el 19 en la mañana llegó a Chinameca (F. 175, Exp. 177, AHSDN).

Combate en Huitchila (18 de octubre de 1911).

La columna núm. 3 rindió jornada el 18 en la noche en el pueblo de Huitchila (10 km. al E de Chinameca) y cuando se preparaba a descansar, fue atacada por unos 100 enemigos al mando directo del General Emiliano Zapata, a los que rechazó recogéndoles 20 caballos. Este combate se desarrolló de las 2 y media a las 6 de la tarde y la columna federal pasó la noche en Huitchila y el 19 a mediodía llegó a Chinameca (F. 178, Exp. 177).

Combate en Los Sauces, Huautla y El Jilguero (17, 18 y 19 de octubre de 1911).

Finalmente, la columna núm. 4 salió de Chilá de la Sal a las 8 de la mañana del día 17 y dos horas después, el Mayor Carlos Gómez que iba a la vanguardia, batió a un núcleo enemigo en el rancho de Santa Cruz; pasó allí la noche y el 18 siguiente al llegar al pueblo de Huautla, Mor. (a unos 20 km. al S de Chinameca), como a las 3 y media de la tarde, tuvo que rechazar el ataque de unos 200 zapatistas que la atacaron. Esta fuerza gobiernista pasó la noche del 18 en Huautla y el 19, como el Comandante Hernández supo que Zapata como con 500 hombres se encontraba en el rancho del Jilguero (a unos 15 km. al SO de Chinameca y como 8 al SE de Jojutla), se dirigió con su tropa hacia este lugar y a las 3 de la tarde de ese mismo día les cayó de improviso, haciéndolos huir con rumbo a Tlaquiltenango y Tlaltizapán, puntos hasta donde los persiguió (F. 201, Exp. 177, AHSDN).

Después de estas acciones, el General Zapata con sus fuerzas se dirigió hacia la zona de Villa de Ayala, para en ella reorganizarse y como por esos días se realizaron las elecciones y el señor Francisco I. Madero resultó electo Presidente Constitucional de la República y el Lic. José María Pino Suárez el Vicepresidente, quienes tomaron posesión de sus cargos el día 6 de noviembre de ese 1911, el nuevo Primer Mandatario ordenó que desde luego se les concediera amnistía a todos los que se hallaban sublevados, debiendo dárseles un plazo razonable para que depusieran su actitud rebelde en

bien del país. Fue por esto, por lo que el General Casso López, el día 8 de ese mes de noviembre, les ordenó a los componentes de su Brigada de Operaciones, suspendieran sus operaciones ofensivas y transmitió al General Zapata la invitación para que se sometiera, dándole un plazo que vencería el 13 de ese mismo mes, a las 2 de la tarde.

Maniobra federal para copar a Emiliano Zapata con su partida en Villa de Ayala y combates a que dio lugar (13 de noviembre de 1911).

En previsión de que el General Emiliano Zapata, que se suponía se hallaba en Villa de Ayala, no aceptara someterse a la obediencia del gobierno general, el día 12 de noviembre, el General Casso López dispuso los siguientes movimientos de sus tropas para copar a sus enemigos y batirlos al día siguiente; en la inteligencia, de que las fuerzas zapatistas, al salirse de la dicha Villa de Ayala, sólo podrían dirigirse hacia el Oriente o hacia el Sur, porque no podrían marchar con rumbo al NO, es decir, hacia Yautepec (20 km. al NO de Villa de Ayala), porque el camino a seguir resultaba muy peligroso por estar bordeado por dos serranías y porque en Yautepec se encontraba una fuerte fuerza federal; tampoco podía dirigirse hacia el Poniente porque ese lado se hallaba cerrado por la serranía del Tigre, que era de paso difícil.

Tomando en cuenta esta situación topográfica, el Brigadier Casso López dispuso:

—Que los 400 rurales guerrerenses que mandaba el Comandante Federico Morales, se pasaran de la hacienda del Hospital en donde se encontraban (5 km. al P de Cuautla), para el cerro del Aguacate (3 km. al SE de Villa de Ayala), desde donde vigilarían y cubrirían el paso de esa población hacia el Oriente;

—Una Compañía del 34º Batallón (3 Oficiales y 155 de tropa) con una Sección de Ametralladora (1 Oficial y 12 de tropa), al mando del Mayor del dicho 34º Batallón Federico López, saliera de Cuautla para irse a colocar en el rancho del Cuarto, situado a unos 8 km. al S de Cuautla y 3 km al Oriente de Villa de Ayala, precisamente en el lado oriental del puertecillo formado por las últimas estribaciones sur de las lomas de Cuauhuixtla y la ladera norte del cerro del Aguacate, cerrando el paso de Villa de Ayala hacia el Oriente;



—Los dos Escuadrones del 9º Regimiento de Caballería (5 Oficiales y 160 de tropa), al mando del Coronel de ese Cuerpo, Eleuterio Margain, se movería de Tenextepango donde se hallaba, para el pueblo de Moyotepec (a 4 km. al P de Tenextepango y 6 al S de Villa de Ayala), cerrando el paso de Villa de Ayala hacia el Sur (el 10 de noviembre, desde Cuauhuixtla, este Coronel Margain transmitió el parte que le rindió el Teniente Coronel de su Cuerpo que estaba destacado en la hacienda de Tenextepango, sobre un tiroteo que sostuvo al Poniente del rancho del Aguacate el Capitán 2º del mismo Cuerpo Eduardo Devesa el día 7 de ese noviembre, cuando con 2 Oficiales y 50 de tropa practicaba un reconocimiento por esa zona) (F. 283, Exp. 177, AHSDN).

—Una columna compuesta de 300 hombres (250 del Batallón de Zapadores, 45 jinetes del Cuerpo Irregular Auxiliar y una Sección de Artillería de Montaña), al mando del Mayor Felipe Álvarez, saldría de Cuautla para irse a situar unos 2 km. al norte de la Villa de Ayala y 5 al SO de Cuautla, con orden de marchar sobre Villa de Ayala al oír los disparos de cañón que se harían por el rumbo de la hacienda de Cuauhuixtla (2 km. al S de Cuautla); y

—Que una Sección de Artillería de Campaña a las órdenes del Capitán Federico J. Hernández, sostenida por una Sección del Batallón de Zapadores, se situaría en las lomas al SE de la hacienda de Cuauhuixtla (como 3 km. al NE de Villa de Ayala), donde también se situaría el puesto de mando de la Brigada.

A las 2 de la tarde del día 13, en vista de que no llegó a recibirse contestación alguna de parte del General Zapata, el General Casso López ordenó que la Artillería de Campaña hiciera algunos disparos sobre Villa de Ayala, a cuya señal, la columna del Mayor Álvarez avanzó sobre la misma población para batir a la partida zapatista que se suponía allí se encontraba, sólo que esta maniobra federal talló, pues el General Zapata y sus hombres (eran poco más de 500), desde el mediodía se retiraron en dos columnas que se dirigieron una hacia Moyotepec y la otra hacia el rancho del Cuarto; es decir, una tomó el rumbo del S y la otra el del Oriente, siendo la primera de éstas la más numerosa. Ambas columnas zapatistas fueron tiroteadas, tanto por los jinetes del 9º Regimiento de Caballería que estaban en Moyotepec, como por los guerrerenses del General Morales en el Aguacate, consiguiendo las dos partidas, pasar el cerco que se les tenía preparado, perdiendo a unos 30 de sus hombres. Es de aclarar, que el General Zapata envió, tanto hacia el Oriente como hacia

el Sur, a unos 60 hombres como vanguardia, los que se batieron con los federales y cuando comenzó a oscurecer, el grueso rebelde pasó por las cercanías del rancho del Cuarto; siendo en este combate, que se libró ya de noche, en el que los zapatistas tuvieron más bajas. El día 14, los federales practicaron algunos reconocimientos sin encontrar a sus enemigos y el 15, el General Casso López concentró a sus fuerzas en la ciudad de Cuautla, rindiendo el parte relativo (F. 291, Exp. 177, AHSDN).

Seguramente, los zapatistas se fueron a refugiarse en el macizo montañoso que se extiende al N del pueblo de Huautla, y en los días siguientes inmediatos el General Zapata envió a pequeños grupos de su fuerza para practicar también algunos reconocimientos para conocer la situación que guardaban sus adversarios. Uno de esos grupos, el 27 de ese repetido noviembre, sostuvo un corto tiroteo en la rancharía de Pala (unos 7 km. al S de Chinameca), en contra de la fuerza federal que a las órdenes del Capitán 2 del 34º Batallón Eliseo Arellano, se hallaba destacamentada en dicha hacienda de Chinameca. Este Capitán Arellano, salió de Chinameca con los 80 hombres que tenía a sus órdenes, cuando supo que una fuerte partida zapatista estaba en el rancho de Pala, a la que combatió y dispersó (F. 234, Exp. 177, AHSDN).

Es de hacer notar, que el General Zapata y sus hombres, pronto se regresaron para la Villa de Ayala, pues el 28 de ese repetido noviembre, este jefe proclamó allí el Plan revolucionario que lleva este nombre, el cual le sirvió desde entonces de bandera política. El texto de este plan es como sigue, tomado del que aparece en la obra "El Mito de Zapata" del señor José de la Luz Valdez (págs. 30 a 36):

"Plan Libertador de los «Hijos del Estado» de Morelos, afiliados al Ejército Insurgente, que defiende el cumplimiento del «Plan de San Luis», con las reformas que ha creído conveniente aumentar en beneficio de la Patria Mexicana.

"Los que suscribimos, constituidos en Junta Revolucionaria, para sostener y llevar a cabo las promesas que hizo la Revolución de 20 de Noviembre de 1910, próximo pasado, declaramos solemnemente ante la faz del mundo civilizado que nos juzga, y ante la Nación a que pertenecemos y amamos, los propósitos que hemos formulado para acabar con la tiranía que nos oprime y redimir a la Patria de las dictaduras que se nos imponen, las cuales quedan determinadas en el siguiente Plan:



“Teniendo en consideración que el pueblo mexicano acaudillado por don Francisco I. Madero, fue a derramar su sangre para conquistar sus libertades y reivindicar sus derechos conculcados y no para que un hombre se adueñara del poder violando los sagrados principios que juró bajo el lema «Sufragio Efectivo», «No Reelección», ultrajando la fe, la causa, la justicia y las libertades del pueblo; teniendo en consideración que ese hombre a que nos referimos, es don Francisco I. Madero, el mismo que inició la precitada Revolución, el cual impuso por norma su voluntad e influencia al Gobierno Provisional del ex Presidente de la República, Lic. don Francisco León de la Barra, por haberle aclamado el pueblo su libertador, causando con este hecho reiterados derramamientos de sangre, multiplicadas desgracias a la patria, de una manera solapada y ridícula, no teniendo otras miras, que satisfacer sus ambiciones personales, *sus desmedidos instintos de tirano y su profundo desacato* al cumplimiento de las leyes existentes emanadas del inmortal Código de 57, escrito con la sangre de los revolucionarios de Ayutla; teniendo en consideración que el llamado Jefe de la Revolución Libertadora de México, C.D. Francisco I. Madero, no llevó a feliz término la Revolución que tan gloriosamente inició con el apoyo de Dios y del pueblo, puesto que dejó en pie la mayoría de los poderes gubernativos, elementos corrompidos de opresión del gobierno dictatorial de Porfirio Díaz, que no son ni pueden ser, en manera alguna, la legítima representación de la soberanía nacional; que por acérrimos adversarios nuestros y por los principios que hasta hoy defendemos, están provocando el malestar del país y abriendo nuevas heridas al seno de la patria para darle a beber su propia sangre; teniendo en consideración, que el supradicho Sr. Francisco I. Madero, actual Presidente de la República, trata de eludirse del cumplimiento de las promesas que hizo a la nación en el Plan de San Luis Potosí, ciniendo las precitadas promesas, en los Convenios de Ciudad Juárez ya nulificados, encarcelando, persiguiendo o matando a los elementos revolucionarios que le ayudaron a que ocupara el alto puesto de Presidente de la República, por medio de sus falsas promesas y numerosas intrigas a la nación; teniendo en consideración que el tantas veces citado Sr. Francisco I. Madero, ha tratado de ocultar con la fuerza brutal de las bayonetas y de ahogar en sangre a los pueblos que le piden, solicitan o exigen el cumplimiento de sus promesas de la Revolución llamándoles «rebeldes y bandidos», condenando a una guerra de exterminio sin conceder ni otorgar alguna de las garantías que prescriben la razón,

la justicia y la ley; teniendo en consideración que el Presidente de la República, Sr. don Francisco I. Madero, ha hecho del Sufragio Efectivo una sangrienta burla al pueblo, ya imponiendo contra la voluntad del mismo pueblo, en la Vicepresidencia de la República, al Lic. José María Pino Suárez, o ya a los gobernadores de los estados designados por él, como el llamado General Ambrosio Figueroa, verdugo y tirano del pueblo de Morelos; ya entrando en contubernio escandaloso con el «Partido Científico», hacendados feudales y caciques opresores, enemigos de la Revolución proclamada por él, a fin de forjar nuevas cadenas y de seguir el molde de una nueva dictadura, más oprobiosa y más terrible que la de Porfirio Díaz; pues ha sido claro y patente que ha ultrajado la soberanía de los estados, conculcando las leyes, sin ningún respeto a vidas e intereses, como ha sucedido en el Estado de Morelos y en otros, conduciéndonos a la más horrorosa anarquía que registra la historia contemporánea; por estas consideraciones declaramos:

“1. Al susodicho Francisco I. Madero, inepto para realizar las promesas de la Revolución de que fue autor, por haber traicionado los principios con los cuales burló la fe del pueblo, y pudo haber escalado el poder; incapaz de gobernar, por no tener ningún respeto a la ley, ni a la justicia de los pueblos; traidor a la patria, por estar humillando a sangre y fuego a los mexicanos que desean libertades, por complacer a los «científicos», hacendados o caciques que nos esclavizan, desde hoy continuamos la Revolución principiada por él, hasta conseguir el derrocamiento de los poderes dictatoriales que existen.

“2. Se desconoce como Jefe de la Revolución al C. Francisco I. Madero, y en su carácter de Presidente de la República, por las razones que antes se expresan, procurando el derrocamiento de este funcionario.

“3. Se reconoce como Jefe de la Revolución Libertadora, al ilustre C. General Pascual Orozco, segundo del caudillo Francisco I. Madero, y en caso de que no acepte este delicado puesto, se reconocerá como Jefe de la Revolución, al C. General Emiliano Zapata.

“4. La Junta Revolucionaria del Estado de Morelos, manifiesta a la nación, bajo formal promesa:

“«Que hace suyo el «Plan de San Luis Potosí», con las adiciones que a continuación se expresan, en beneficio de los pueblos oprimidos, y se hará defensora de los principios que defiende hasta vencer o morir.»»



“5. La Junta Revolucionaria del Estado de Morelos no admite transacciones, ni componendas políticas, hasta no conseguir el derrocamiento de los elementos dictatoriales de Porfirio Díaz y de Francisco I. Madero, pues la nación está cansada de hombres falaces y traidores que hacen promesas como libertadores, pero al llegar al poder, se olvidan de ellas y se constituyen en tiranos.

“6. Como parte adicional del plan que invocamos, hacemos constar: que en los terrenos, montes y aguas, que hayan usurpado los hacendados «científicos» o caciques, a la sombra de la tiranía y de la justicia venal, entrarán en posesión de estos bienes inmuebles, desde luego, los pueblos y ciudadanos que tengan sus títulos correspondientes de esas propiedades, de las cuales han sido despojados, por la mala fe de nuestros opresores, manteniendo a todo trance, con las armas en la mano, la mencionada posesión, y los usurpadores que se consideren con derecho a ello, lo dilucidarán ante tribunales especiales que se establezcan al triunfo de la Revolución.

“7. En virtud de que la inmensa mayoría de los pueblos y ciudadanos mexicanos no son más dueños que del terreno que pisan, sin poder mejorar en nada su condición social, ni poder dedicarse a la industria o a la agricultura, por estar monopolizados en unas cuantas manos las tierras, montes y aguas; por esta causa se expropiarán, previa indemnización de la de esos monopolios, los poderosos propietarios de ellas, a fin de que los pueblos y ciudadanos de México, obtengan ejidos, colonias, fundos legales para el pueblo, o campos de sembraduras o de labor, y se mejore en todo la falta de prosperidad y bienestar de los mexicanos.

“8. Los hacendados, «científicos» o caciques que se opongan directa o indirectamente a este plan, verán nacionalizados sus bienes y las dos terceras partes que a ellos les correspondan se destinarán para indemnizaciones de guerra, pensiones para las viudas y huérfanos de las víctimas que sucumban en la lucha por este plan.

“9. Para ejecutar los procedimientos respecto a los bienes antes mencionados, se aplicarán las leyes de desamortización según convenga; pues de norma y ejemplo pueden servir las puestas en vigor por el inmortal Juárez a los bienes eclesiásticos que escarmentaron a los déspotas y conservadores que en todo tiempo, han pretendido imponernos el yugo ignominioso de la opresión y del retroceso.

“10. Los jefes militares insurgentes de la República, que se

levantaron con las armas en la mano, a la voz de don Francisco I. Madero, para defender el «Plan de San Luis Potosí», y que ahora se opongan, con fuerza armada, al presente plan, se juzgarán traidores a la causa que defendieron y a la patria; puesto que en la actualidad, muchos de ellos, por complacer a los tiranos, por un puñado de monedas, o por cohecho o soborno, están derramando la sangre de sus hermanos, que reclaman el cumplimiento de las promesas que hizo a la nación, don Francisco I. Madero.

“11. Los gastos de guerra, serán tomados conforme a lo que prescribe el Art. XI del «Plan de San Luis Potosí», y todos los procedimientos empleados en la Revolución que emprendemos, serán conforme a la instrucción misma que determina el mismo plan.

“12. Una vez triunfante la Revolución que hemos llevado a la vía de la realidad, una junta de los principales jefes revolucionarios de los distintos estados, nombrará o designará un Presidente Interino de la República que convocará a elecciones para la nueva formación del Congreso de la Unión, y éste, a su vez, convocará a elecciones para la organización de los demás poderes federales.

“13. Los principales jefes revolucionarios de cada Estado, en junta, designarán al Gobernador provisional del Estado a que correspondan y este elevado funcionario, convocará a elecciones para la debida organización de los poderes públicos, con el objeto de evitar consignas forzosas que labran las desdichas de los pueblos, como la tan conocida consigna de Ambrosio Figueroa en el Estado de Morelos, y otros, que nos conducen a conflictos sangrientos, sostenidos por el capricho del dictador Madero y el círculo de «científicos» y hacendados que lo han sugestionado.

“14. Si el Presidente Madero y otros elementos dictatoriales, del actual y del antiguo régimen, desean evitar inmensas desgracias que afligen a la patria, que hagan inmediata renuncia del puesto que ocupan, y con eso en algo restañarán las grandes heridas que han abierto al seno de la patria, pues de no hacerlo así, sobre sus cabezas caerá la sangre derramada de nuestros hermanos.

“15. Mexicanos: Considerad que la astucia y la mala fe de un hombre están derramando sangre de una manera escandalosa, por ser incapaz de gobernar; considerad que su sistema de gobierno está aherrojando a la patria, y aherrojando con la fuerza bruta de las bayonetas, nuestras instituciones, y así como nuestras armas las levantamos para elevarlo al poder, ahora las volveremos contra de él, por haber faltado a sus compromisos con el pueblo mexi-



cano y haber traicionado a la Revolución; no somos personalistas, somos partidarios de los principios y no de los hombres.

“Pueblo mexicano: apoyad con las armas en la mano este plan, y hareis la prosperidad y bienestar de la patria.

“Reforma y Libertad, Justicia y Ley.

“Villa de Ayala, Morelos, a 28 de noviembre de 1911, «General Emiliano Zapata, General José Trinidad Ruíz, General Otilio E. Montaña, General Francisco Mendoza, General Jesús Morales, General Eufemio Zapata, General Próculo Capistrán, Coronel Agustín Cázares, Coronel Rafael Sánchez, Coronel Cristóbal Domínguez, Coronel Santiago Aguilar, Coronel Fermín Omaña, Coronel Pedro Salazar, Coronel Jesús Sánchez, Coronel Felipe Vaquero, Coronel Clotilde Sosa, Coronel José Ortega, Coronel Julio Tapia, Teniente Coronel Alfonso Morales, Coronel Gonzalo Aldápez, Capitán Manuel Hernández H., Capitán José Pineda, Capitán Ambrosio López, Capitán Apolinar Adorno, Capitán José Villanueva, Capitán Porfirio Cázares, Capitán Antonio Gutiérrez, Capitán Pedro Balbuena, Coronel N. Vergara, Capitán O. Neró; C. Vergara, A. Pérez, S. Rivera, M. Camacho, T. Galindo, Franco M. Carrillo, S. Guevara, A. Ortiz, J. Escamilla, A. Cortés, J. Astudillo, F. Galarza, Teniente Alberto Blumenkron, Coronel S. Aguilar, Coronel Amador Salazar, O. González, F. Caspeta, P. Campos, Coronel Emigdio M. Marmolejo, Coronel Manuel Vergara, Coronel Pioquinto Galís, Capitán Pedro V. Huertero, Capitán Catarino Vergara, Capitán Gregorio García, Capitán Melesio Rodríguez, Capitán Sotero Guzmán, Capitán Francisco Mercado, Capitán Felipe Torres, Capitán Florentino Osorio, Capitán Camerino Menchaca, Capitán Juan Esteves...».”

Ataque a Ticumán, Mor. (12 de diciembre de 1911).

El 12 del siguiente diciembre, la partida del General Zapata atacó el pueblo de Ticumán, situado a un lado del kilómetro 40 del ramal ferroviario Cuautla-Puente de Ixtla, a unos 13 km. al S de Villa de Ayala, poblado que estaba guarnecido por los 200 rurales guerrerenses al mando del Coronel Silvestre G. Mariscal, quienes consiguieron rechazar a sus atacantes, siendo auxiliados en esa tarea por la fuerza del 32º Batallón que estaba destacada en el pueblo de Tlaltizapán (10 km. al S de Ticumán), la cual llegó oportunamente para contribuir a la derrota zapatista. Los rebeldes tuvieron 39 muertos al decir de los federales, en tanto que éstos

registraron la baja de 10 muertos y 10 heridos (F. 372, Exp. 177, AHSDN).

El General Zapata, después de esta derrota, se dirigió con el grueso de su partida hacia el pueblo de Axochiapan, dejando a una fracción de su fuerza merodeando por la zona Ticumán-San Miguel Treinta, para llamar la atención de los federales.

Tiroteo en las cercanías de Chinameca (18 de diciembre de 1911).

Marchando el grueso de la partida zapatista con rumbo al SE del Estado de Morelos, el día 18 de ese mismo diciembre, la vanguardia que se componía de unos 60 hombres, se tiroteó con el destacamento federal que cubría la hacienda de Chinameca, el que se componía de dos oficiales y 46 de tropa del 34º Batallón, al mando del Capitán Eliseo Arellano (F. 382, Exp. 177, AHSDN).

Tiroteo en la sierra de las Tres Cruces, Mor. (19 de diciembre de 1911).

Mientras tanto, como la fracción zapatista que había quedado en la zona Ticumán-San Miguel Treinta, hizo acto de presencia en este último lugar el mismo 18 de diciembre, el Coronel Margáin del 9º Regimiento de Caballería, Jefe de las Armas en Jojutla, envió una columna de 130 individuos de tropa del 32º Batallón al mando de un Capitán 1º, para que ejecutara un reconocimiento en esa zona. Este oficial salió de Jojutla el día 18 con un oficial y 52 de tropa de su Batallón y un oficial y 20 de tropa del 9º Regimiento de Caballería, recogió al destacamento que había en Zacatepec (5 km. al N de Jojutla) y llegó a pernoctar en la hacienda de San Miguel Treinta (12 km. al N de Jojutla); el 19 muy temprano salió de ese punto y después de pasar el pueblo de Acamilpa (4 km. al E de San Miguel Treinta) y el de Temimilcingo (3 km. al N de Acamilpa), se dirigió hacia Ticumán (a unos 7 km. al NE de Temimilcingo) cruzando la sierra de las Tres Cruces, en cuyo trayecto, entre los pueblos de Ticumán y Nochimancas, se encontró a un núcleo zapatista como de 50 jinetes, a los que tiroteó obligándolos a retirarse por los cerros. En la tarde de ese día, esta tropa federal se regresó para Jojutla (F. 386, Exp. 177, AHSDN).



Combate en el rancho de Santa Cruz, Mor. (21 de diciembre de 1911).

El General Zapata y el grueso de su partida, formado por cerca de 500 hombres mal armados y muy escasos de municiones, el 21 de ese mismo diciembre ocupó el rancho de Santa Cruz, situado en las cercanías del pueblo de Axochiapan, con intenciones de atacar posteriormente a Axochiapan, contando para esto con la ayuda que le prestaría el General Jesús Morales, quien se le uniría para efectuar el ataque; pero el Mayor del 2° Batallón Eduardo Ocaranza que guarnicionaba a Axochiapan, en la tarde de ese día 21, al saber que los zapatistas estaban entrando al rancho de Santa Cruz, dejó en Axochiapan a 60 hombres de su Cuerpo con la Sección de Ametralladoras que tenía y con el resto de su fuerza (un oficial y 42 de tropa del 2° Batallón), *marchó sobre el referido rancho de Santa Cruz y un kilómetro antes de llegar a él, se encontró a sus adversarios, batiendo a su avanzada que estaba formada por unos 100 hombres, a los que hizo replegarse para el rancho de Santa Cruz, de donde se retiró toda la partida tomando el rumbo del pueblo de Huautla (a unos 10 km. al SO de Axochiapan) (F. 404, Exp. 177, AHSDN).*

Combate en San José Pala, Mor. (28 de diciembre de 1911).

Desde Huautla, el General Zapata se movió con su partida dirigiéndose hacia el centro del Estado de Morelos y en su avance hacia el N. hallándose el 28 de diciembre en el rancho de San José Pala (a unos 8 km. al S de Chinameca), fue atacado por el Capitán 1° del 34° Batallón Eliseo Arellano, jefe del destacamento en Chinameca, quien con un oficial y 48 de tropa, ejecutaba un reconocimiento por los alrededores de Chinameca. Este combate se prolongó mucho, pues duró seis horas, viéndose obligado el General Zapata a emprender su retirada, por falta de municiones, movimiento que emprendió después de haber tenido nueve muertos y 20 heridos. Los federales por su parte, manifestaron la baja de un muerto, dos heridos y dos dispersos (F. 225, Exp. 177, AHSDN).

Unos días más tarde, el General Casso López, acatando órdenes superiores, envió al pueblo todo de Morelos, así como a los que se hallaban levantados en armas, un manifiesto ofreciendo nuevamente la amnistía para todos los que depusieran las armas, cuyos términos fueron como sigue (F. 12, Exp. 178, AHSDN):

“Al pueblo morelense:

“En cumplimiento de una orden superior, me dirijo a todos los habitantes del Estado de Morelos, llamándolos a la paz, al trabajo y a la sumisión a las autoridades constituidas.

“Este pueblo hace unos cuantos meses era próspero y feliz; los vecinos de esta comarca gozaban tranquilamente del producto de su trabajo honrado y hoy, este mismo pueblo, alucinado por promesas irrealizables, camina a pasos agigantados a su más completa ruina, porque una gran parte de los vecinos han ido a engrosar las filas de los rebeldes que manda Emiliano Zapata.

“El zapatismo sostiene una lucha sangrienta cometiendo robos, incendios y asesinatos horribles que ninguna utilidad producen a la causa que pretende sostener, ni están de manera alguna justificados, pues todos estos actos se cometen en personas indefensas y ajenas al movimiento rebelde, pero que siempre atraen sobre sus autores las penas con que la ley castiga a los delincuentes de su clase.

“El Sr. Presidente de la República, que deplora amargamente el triste estado en que se encuentra esta rica porción de nuestra querida patria, teniendo en consideración que en torno de Emiliano Zapata se agrupan muchas personas que de buena fe y sólo por un lamentable error han abrazado su causa, se propone por última vez, excitarlos a que abandonen las filas de los rebeldes zapatistas y vuelvan tranquilamente a sus hogares, eximiéndolos de toda pena, siempre que se presenten antes a las autoridades, manifestando su resolución de reponer las armas y siempre que no sean los cabecillas rebeldes, pues a éstos se les castigará con la cuarta parte de la pena que la ley señala.

“A fin de dar cumplimiento al referido acuerdo del Sr. Presidente de la República, hago saber a todos los simpatizadores del zapatismo, que se les conceden tres días para que se presenten a las autoridades civiles o militares a deponer las armas y volver a sus labores; cuyo plazo se contará desde la tercera publicación de la presente y de conformidad con lo preceptuado en los artículos relativos del Código Penal del Distrito Federal,

“Se convocará a elecciones tan pronto como se pacifique el Estado, y el gobierno estudia el modo de solucionar el problema agrario, pero no se puede hacer nada, hasta que no esté pacificado el Estado.

“Abrigo la esperanza de que esta vez se apreciará en todo lo que vale, la generosidad del Primer Magistrado de la Nación y que convencidos los rebeldes de que Emiliano Zapata sólo puede condu-



círculos por el camino del crimen, toda vez que cada uno de sus actos está marcado con el sello del delito, abandonen sus filas, volviendo al seno de sus familias a disfrutar de las dulzuras del hogar.

“H. Cuautla, Mor., 4 de enero de 1912. El General en Jefe, «Arnoldo Casso López».”

Maniobra sobre Huautla (Primera quincena de enero de 1912).

El manifiesto anterior no dio el resultado que se esperaba, pues para los primeros días de enero de 1912, el General Casso López recibió informes de que el General Emiliano Zapata con una numerosa partida se encontraba en el pueblo de Huautla y sus alrededores, por lo que decidió mandar desde Cuautla a dos columnas en su contra que deberían concurrir a ese poblado simultáneamente, una por el Occidente y la otra por el Oriente. La primera de estas columnas se puso al mando del Coronel Alejo Fuentes, Jefe del 18º Regimiento de Caballería, con fuerza de 200 hombres (cuatro oficiales y 180 de tropa de ese regimiento y 10 de tropa con una Sección de Ametralladoras al mando del Teniente Rodolfo Calderón Paredes); debería desplazarse por Tenextepango, Tepalcingo y San Miguel Ixtlilco (el Coronel Fuentes había llegado a Cuautla para reforzar a la Brigada de Operaciones del General Casso López, el 28 de diciembre anterior llevando consigo al Cuerpo de su mando a una Sección de Ametralladoras y a dos Secciones de Artillería) y la segunda, quedó directamente a las órdenes del General Casso López, constituyéndola 200 hombres de infantería, caballería y artillería (200 de tropa del Batallón de Zapadores, 30 de ellos montados, al mando del Mayor Alvérez, una fracción del Cuerpo Irregular Auxiliar compuesta de dos oficiales y 45 de tropa, al mando del Coronel Timoteo Andrade; una pieza de Artillería de Montaña con 17 de tropa, al mando del Subteniente Francisco I. Tapia; una Sección de Ametralladoras con 18 de tropa, al mando del Teniente Enrique Goroztieta); ésta marcharía por Chinameca, San José Pala y Quilamula.

La columna del Coronel Fuentes partió de Cuautla el día 9 de enero a las ocho de la mañana y tres horas después llegó al pueblo de Tepalcingo (a unos 30 km. al S de Cuautla), donde hizo un gran alto, para continuar su desplazamiento a las dos de la tarde con rumbo a San Miguel Ixtlilco (10 km. al S de Tepalcingo). Antes de llegar a este poblado, el Coronel federal supo que estaba ocupado por una fuerza enemiga, la que tenía sus avanzadas en los cerros

situados al P del camino; atacó, desde luego, las dos eminencias antes citadas y una vez que logró ocuparlas, marchó con el resto de su fuerza sobre el poblado, ocupándolo después de corto combate; pasó allí la noche y al día siguiente muy temprano, salió para Huautla, situada a unos 20 km. de distancia, y hacia las 11 de la mañana de ese día 10, en la barranca situada a unos 3 km. al N de Huautla, se encontró con otra partida zapatista a la que batió con muchas dificultades, logrando entrar a Huautla en donde ya no encontró enemigos, por lo que se regresó para Cuautla el 11 siguiente (F. 25, Exp. 178, AHSDN).

Por su parte, el General Casso López salió de Cuautla también el día nueve pero a las seis de la mañana y a bordo del F.C. con rumbo a Atencingo y una hora después llegó al puente situado sobre la barranca de la Cuera (20 km. al SE de Cuautla, entre las estaciones "Salitre" y "Huitchila"), el que se estaba quemando, por lo que tuvo que desembarcar a su tropa para continuar por tierra con rumbo al S, arribando en la tarde al rancho de San Pablo Hidalgo (a orillas del río Nexpa, a unos 15 km. al SO del puente de la Cuera), en donde pernoctó. El día 10 continuó el desplazamiento y pasando por el rancho de San José Pala (5 km. al SE de San Pablo Hidalgo) y el de Los Hornos (4 km. al N de Huautla), en la tarde llegó a Huautla, donde no encontró enemigos. Como recibió la información de que el General Zapata y su partida se dirigían hacia el pueblo poblano de Jolalpan (a unos 40 km. de Huautla), a las seis de la mañana del día 11 partió de Huautla en su seguimiento y hacia las nueve de la mañana se encontró a sus adversarios en los cerros llamados de las Tetillas de Cerro Prieto, cercanos al rancho abandonado de Axuchitán (eran como 500 hombres al mando directo de los hermanos Emiliano y Eufemio Zapata). El General Casso López desplegó a su infantería y atacó a sus adversarios con decisión, los que se defendieron con tenacidad, practicando una maniobra en retirada, pues se defendieron sucesivamente en el cerro de la primera Tetilla, en el de la segunda Tetilla y en el del Pericón, del que emprendieron la retirada hacia el N al comenzar a obscurecer. Los federales pasaron la noche en el lugar del combate y el día 12 continuaron la marcha tras de sus enemigos y pasando por el rancho de Los Limones, llegaron a San Miguel Ixtitlico, donde perdieron el rastro de los rebeldes, pues éstos se dividieron en tres fracciones que marcharon, una para el S del Estado, otra que tomó el rumbo del O para dirigirse al Estado de Puebla y la tercera que tomó hacia el P. A esta última fue a la que siguió



el General Casso López y pasando por San José Pala y Ticumán, el 18 posterior en la noche llegó a Cuautla sin haber vuelto a tomar contacto con sus enemigos (F. 28, Exp. 178, AHSDN).

Sin embargo, el 14 de ese mes de enero, el Teniente Coronel del 18º Regimiento de Caballería Enrique Pérez, sostuvo en contra de esa partida rebelde un tiroteo de media hora entre las estaciones "Ticumán" y "Barranca Honda", del ramal ferroviario Cuautla-Puente de Ixtla. Esto sucedió cuando el Teniente Coronel Pérez se desplazaba por F.C. de Cuernavaca para Cuautla, siguiendo el itinerario Cuernavaca-San Miguel Treinta-Juan Pagaza del F.C. México-Balsas y Zacatepec-Jojutla-Yautepec-Cuautla, del ramal Cuautla-Puente de Ixtla, llevando consigo al resto de la fuerza de su Regimiento; en el concepto, de que el tren iba escoltado por una fracción del Batallón de Zapadores que mandaba el Teniente de este Cuerpo, Agustín Mora, quien en su parte relativo dice: que al llegar su tren a las cercanías de la estación "Barranca Honda", vio que el camino estaba dominado por dos partidas rebeldes como de 50 hombres cada una, que ocupaban las alturas a uno y otro lado de la vía del F.C.; que las atacó con los 25 zapadores que llevaba, consiguiendo, después de unos 30 minutos de fuego, que los zapatistas se retiraran, dejando cuatro muertos. A continuación siguió su desplazamiento y arribó a Cuautla sin otra novedad (F. 39, Exp. 178, AHSDN).

Combate en Tetecalita y la estación "Treinta". Mor. (20 de enero de 1912).

Zapata y sus hombres quedaron merodeando por esa zona, pues el día 20 siguiente, el Teniente Coronel del 24º Batallón Juan B. Ulloa, combatió en su contra en el pueblo de Tetecalita (sobre la vía México-Balsas, 26 km. al S de Cuernavaca) y en la estación "Treinta" (11 km. al S de Tetecalita), cuando se desplazaba por F.C. de Cuernavaca para Cuautla con una Compañía de su Cuerpo, compuesta de tres oficiales y 100 de tropa, al mando del Capitán 1º Jesús Belma y una Sección de Ametralladoras con 12 de tropa, al mando del Teniente Luis G. Alcorta. Según lo refiere en su parte relativo (F. 62, Exp. 178, AHSDN), el Teniente Coronel Ulloa salió de Cuernavaca a la una y media de la tarde y dos horas después, al llegar cerca de la estación "Tetecalita", supo que allí se encontraba una partida como de 200 zapatistas, por lo que bajó del tren a su tropa, la desplegó y atacó al poblado, del que desalojó a

sus adversarios después de una hora de lucha, haciéndoles cuatro muertos. Continuó después su desplazamiento a las cinco y media de esa misma tarde y al llegar a la estación "Treinta", recibió aviso de que estaban llegando allí como 200 zapatistas; que los atacó y tardó como dos horas en sacarlos de la estación, causándoles cinco muertos. Se reembarcó para seguir su desplazamiento y a las ocho de la noche de ese mismo día llegó a la estación "Juan Pagaza", de donde por tierra continuó para Jojutla, en donde pasó la noche.

Nuevo combate en San Miguel Treinta (22 de enero de 1912).

El 21 en la mañana, el Teniente Coronel Ulloa tuvo informes de que una partida como de 400 hombres, estaba nuevamente en la hacienda de San Miguel Treinta (10 km. al N de Jojutla), por lo que se dirigió hacia este punto con la fuerza de su mando, explorando convenientemente el terreno para no ser sorprendido; en Tlaltizapán (unos 10 km. al NE de Jojutla), tuvo que esperar la incorporación de unos 200 jinetes del 28° Cuerpo Rural, que al mando de su Comandante Gertrudis G. Sánchez andaba también explorando por la región; durmió en Tlaltizapán y el 22 a las seis de la mañana, contando con poco más de 300 hombres, marchó con rumbo a la hacienda de San Miguel Treinta y pasando por Pueblo Nuevo (5 km. al NO de Tlaltizapán) y Acamilpa (2 km. al N de Pueblo Nuevo y 3 km. al E de San Miguel Treinta), hacia las 11 de esa misma mañana inició el ataque de San Miguel Treinta, avanzando por entre los cañaverales que rodeaban al caserío, consiguiendo desalojar a los zapatistas después de dos horas de combate en el que les hizo tres muertos. A este combate cooperaron eficazmente los rurales del Comandante Sánchez, pues partiendo del pueblo de Temimilcingo (2 km al N de Acamilpa y 3 km. al NE de San Miguel Treinta), atacaron a la hacienda por el lado norte y acabaron de consumir la derrota zapatista (F. 62, Exp. 178, AHSDN).

B. Operaciones de la partida zapatista encabezada por el jefe Amador Salazar.

Ocupación y defensa de Tepoztlán, Mor. (14 y 15 de octubre de 1911).

El 14 de octubre de 1911, el jefe zapatista Amador Salazar,



con sus segundos Quintín González y Genovevo de la O, llevando como 400 hombres medianamente armados, ocuparon el pueblo de Tepoztlán (unos 20 km. al NE de Cuernavaca), por lo que el Coronel Manuel Jasso, jefe del 24º Batallón y de las Armas en Cuernavaca, envió desde luego al General guerrerense Federico Morales con sus 400 jinetes y al Teniente Coronel del 29º Batallón, Javier de Moure, con seis oficiales y 100 de tropa de este Cuerpo, para batir a esta partida y recuperar al pueblo de Tepoztlán.

El Teniente Coronel De Moure partió de Cuernavaca a las siete de la mañana del día 15 de octubre y al llegar su vanguardia al pueblo de Santa Catarina (15 km. al NE de Cuernavaca y 5 km. al N de Tepoztlán), tomó contacto con los rebeldes, quienes se fueron replegando hacia Tepoztlán, estableciéndose en el cerro Tepozteco y Chalchi o de Los Reyes, situados al N y al S, respectivamente, de aquel poblado. El Teniente Coronel De Moure envió al Capitán 1º del 29º Batallón, Gilberto de la Huerta, sobre el primero de esos dos cerros y al Capitán 2º del mismo Cuerpo, Ricardo Rodríguez, en contra del segundo, llevando cada uno de ellos a 50 de tropa, en tanto que con los jinetes del Coronel Silvestre G. Mariscal, entraba al pueblo siguiendo el camino carretero. Después de un recio combate que duró cuatro horas, los federales lograron recuperar el poblado, retirándose los insurrectos, unos hacia el N (los de la partida del jefe De la O) y otros hacia el E, después de haber perdido a 50 de sus hombres, entre muertos y prisioneros. El día 16 siguiente De Moure regresó a Cuernavaca, donde rindió el parte relativo (F. 142, Exp. 177).

Combate en la estación "Cascada", Mor. (20 de octubre de 1911).

Parece que los jefes zapatistas Salazar y González, como con 200 hombres que formaban su partida, se dirigieron hacia el O y el día 20 siguiente, ocuparon la estación "Cascada" del F.C. México-Amecameca-Cuautla, situada en el km. 97 de esta vía férrea (40 km. al N de Cuautla), en donde destruyeron la línea telegráfica, librando allí unas horas después un recio combate en contra de una fracción del 32º Batallón, compuesta de dos oficiales y 90 de tropa, al mando del Capitán 1º de este Cuerpo Luis B. Guerra. Según lo afirma en su parte relativo este oficial, el día 20 por la mañana salió de Cuautla con la fuerza antes dicha, escoltando a un tren de reparación que se dirigía hacia Ozumba a reparar la línea telegráfica



que allí estaba destruida y al llegar a la estación "Cascada", se encontró con que los hombres del jefe Salazar la ocupaban, por lo que tuvo que combatirlos y una hora después, con la ayuda de una fracción del 17º Batallón, que el jefe de este Cuerpo envió desde Nepantla (4 km. al N de la estación "Cascada"), logró que sus adversarios se retiraran. Reparó la línea telegráfica y en la tarde de ese mismo día se regresó para Cuautla (F. 213, Exp. 177, AHSDN).

Es de aclarar, que por disposición de la Secretaría de Guerra y Marina, el 19 de ese mes de octubre, el 17º Batallón, que formaba parte de la Columna Expedicionaria sobre el Estado de Morelos, pasó de Yauhtepec, donde se encontraba de guarnición, para la población de Ozumba, Méx., para proteger la vía férrea México-Ameameca-Cuautla, entre las poblaciones de Chalco y Nepantla; en el concepto, de que en Yauhtepec quedó de guarnición el 38º Cuerpo Rural y que el 27 de ese repetido octubre, el Coronel Reynaldo Díaz, jefe del 17º Batallón, estableció su base de operaciones en la población de Chalco, Méx. (35 km. al N de Ozumba).

Combates en Tláhuac y Tulyecualco, D.F. (25 de octubre de 1911).

El jefe Salazar y su gente, de la estación "Cascada" se dirigió a la serranía del Ajusco y el 24 de ese mes de octubre, ocupó sorpresivamente la población de Milpa Alta del D.F., situada a sólo 40 km. al SE de la ciudad de México. Con este golpe de audacia, el jefe Salazar causó una crisis en el gabinete del Presidente De la Barra, pues a consecuencia de ella, renunciaron a sus cargos de Secretario de Gobernación y Subsecretario de Guerra y Marina, los señores Dr. Francisco Vázquez Gómez y General de Brigada José González Salas, quienes fueron substituidos el 28 siguiente por los señores Lic. Rafael Hernández y General de Brigada Manuel M. Plata, respectivamente.

Al llegar a la Comandancia Militar de México la noticia de la ocupación de Milpa Alta por las fuerzas zapatistas, inmediatamente se movieron tropas para recuperar a esta plaza y castigar a los insurrectos. Las primeras tropas que llegaron al pueblo de Milpa Alta, fueron las que al mando del Capitán 1º de infantería Hernando Limón, formaban la fuerza de Resguardo de la Negociación de Xico, que comprendían: una Compañía del 18º Batallón al mando del Capitán 1º Pedro Ceballos, compuesta de tres oficiales más y 95 de tropa; un oficial y 80 de tropa del Cuerpo "Voluntarios de Xico



y un Escuadrón del 2º Regimiento de Caballería, compuesto de dos oficiales y 90 de tropa al mando del Capitán 1º Felipe Garza Leija.

Estas tropas, a las 3:45 de la tarde del día 25, llegaron a los linderos del pueblo de Tláhuac (9 km. al N de Milpa Alta), en los momentos en que dos partidas zapatistas como de 150 hombres cada una, entraban a dicho pueblo por el lado sur y que otros tantos insurrectos, estaban entrando al pueblo de Tulyehualco (2 km. al S de Tláhuac); el Capitán Limón entonces, envió sobre los de Tulyehualco al Capitán Garza Leija con sus jinetes, en tanto que él con los infantes, atacó a los de Tláhuac. Ambas columnas cumplieron su cometido, pues derrotaron a los insurrectos, haciéndolos huir, después de hacerles 10 muertos (F. 377, Exp. 83, AHSDN).

Combate en Yecapixtla, Mor. (26 de octubre de 1911).

En su retirada hacia el S, el jefe Salazar y su partida, combatieron en el pueblo morelense de Yecapixtla (sobre la vía del F.C. México-Amecameca-Cuautla, 17 km. al N de la última de estas poblaciones), el día 26 siguiente en la tarde, en contra de una fuerza federal que allí se hallaba, al mando del Capitán 1º del 32º Batallón Jacobo Márquez Alejandro, compuesta de dos oficiales y 100 de tropa de este Cuerpo y de dos oficiales y 41 de tropa con dos piezas de Artillería de Montaña al mando del Capitán 2º de Artillería Alberto Quiroz. A las dos de la tarde, los zapatistas comenzaron a rodear al pueblo, ocupando con el grueso de su fuerza el cerro Yoteco (a unos 2 km. al NE del pueblo), por lo que el Capitán Márquez Alejandro le ordenó al Capitán Quiroz, batiera con el fuego de sus dos piezas de artillería a dicho cerro, disparos que fueron suficientes para que los rebeldes se retiraran sin atacar a la población. Al día siguiente por la mañana (27 de octubre), arribó a Yecapixtla por F.C. procedente de Cuautla, el Coronel Julián Pacheco con 200 hombres de su 34º Batallón y con dos ametralladoras, sin que encontraran enemigo contra el cual combatir, por lo que ese mismo día regresó a Cuautla, dejando en Yecapixtla a la Sección de Ametralladoras y llevándose a la Sección de Artillería de Montaña (F. 217, Exp. 177, AHSDN); sin embargo, es de anotar, que una de las dos compañías de este 34º Batallón, que mandaba el Capitán 1º Teodoro Sarmiento, el día 27 por la mañana, al practicar el reconocimiento del pueblo de Teteleingo, situado a unos 10 km. al N de Cuautla, tiroteó a unos 20 jinetes zapatistas de los que amenazaron Yecapixtla, haciéndolos huir (F. 260, Exp. 177, AHSDN).

Expedición al Estado de México (noviembre y diciembre de 1911).

En el siguiente mes de noviembre, el jefe Salazar, después de recoger en los alrededores de Huitzilac, a la partida del jefe Genovevo de la O, junto con ella se dirigió al Estado de México, donde recorrió los distritos de Tenancingo, Ocuilán y Malinalco, sin incidentes dignos de mención, regresándose en la primera quincena del siguiente diciembre, nuevamente al Estado de Morelos, estableciendo su centro de operaciones en el pueblo de Huitzilac (15 km. al N de Cuernavaca), desde donde amagó a Cuernavaca.

Combate en el cerro de la Trinchera, Mor. (26 de diciembre de 1911).

Como el 22 de diciembre, las avanzadas zapatistas que estaban en el cerro de la Trinchera (a unos 5 km. al S de Huitzilac), combatieron en contra de la escolta de un convoy de municiones que se enviaban de México para Cuernavaca por F.C., al mando del Coronel Amador Vallejo (F. 416, Exp. 177, AHSDN), el Capitán 2º de Artillería Alberto Quiroz, jefe de la Sección de Artillería de Montaña que estaba en Cuernavaca, fue encargado por el jefe de las armas de esta plaza, Coronel Manuel Jasso, para que con la tropa de su Sección (tres oficiales y 45 de tropa), 50 de tropa del Batallón de Zapadores al mando del Teniente Rosendo Vargas y 80 rurales, se dirigiera hacia el N y desalojara a los rebeldes que ocupaban los cerros situados al NO del pueblo de Santa María Ahuacatlán. El Capitán Quiroz partió de Cuernavaca con esas tropas, a las 8 de la mañana del 26 de diciembre, siguiendo el camino carretero hacia la ciudad de México y al cabo de dos horas de marcha, tomó contacto con sus adversarios, desplegó a sus fuerzas y después de tres horas de difícil combate, debido a que se desarrolló en un terreno boscoso con inclinación ascendente, consiguió desalojarlos de la posición que ocupaban. Permaneció en aquella zona todo el día 27 tratando de hacer retirarse a sus enemigos y como no lo pudo conseguir, el 28 siguiente se regresó a Cuernavaca para informar. (F. 421, Exp. 177, AHSDN).

Combate en Tepoztlán, Mor. (30 y 31 de diciembre de 1911).

El jefe Salazar dejó en Huitzilac al jefe Genovevo de la O como



con 400 hombres y con unos 250 se dirigió para Tepoztlán, población a la que atacó el día 30 de ese mismo diciembre, sin poderla ocupar, pues la defendió con tenacidad el Capitán 2º del 32º Batallón Francisco Ocampo con otro oficial y 40 de tropa, que formaban el destacamento en esta plaza, desde las 6 de la mañana de ese día hasta las 5 de la tarde, en que los atacantes cesaron el fuego para pasar la noche. Al día siguiente (31 de diciembre), reanudaron el ataque y como el Capitán Ocampo fue reforzado a la una de la tarde por dos oficiales y 53 de tropa del 32º Batallón, que al mando del Capitán 1º Gregorio Carmona llegaron en su auxilio procedentes de Yautepec (12 km. al S de Tepoztlán), los rebeldes desistieron de su empresa y emprendieron la retirada (F. 225, Exp. 177, AHSDN).

El Capitán Carmona que estaba destacado en Yautepec, salió de esta plaza el día 31 muy temprano en auxilio de Tepoztlán y al llegar al pueblecillo de Santiago Ixcatepec (4 km. al SE de Tepoztlán), que está situado entre dos cerros, los rebeldes le cerraron el paso, por lo que tuvo que desalojarlos de allí para poder continuar su marcha, lo que consiguió después de una hora de lucha, arribando a Tepoztlán a la una de la tarde de ese mismo día 31 (F. 237, Exp. 177, AHSDN).

Todavía después, esa misma tarde, llegaron a Tepoztlán, procedentes de Cuernavaca, 2 oficiales y 49 de tropa del 34º Batallón al mando del Capitán 2º Arnulfo Villar, así como unos 50 rurales del Estado, al mando del Teniente Coronel J. Antonio Gálvez.

Combate en Atlahuayán, Mor. (1º de enero de 1912).

El jefe Salazar, después de este prolongado combate, creyendo que el pueblo de Yautepec estaba desguarnecido, se dirigió hacia él y el 1º de enero de 1912 hacia el medio día, ocupó la hacienda de Atlahuayán, situada a 2 km. al S de aquella población, de donde tuvo que salir al poco tiempo, porque llegó a batirlo el Teniente Coronel del 18º Regimiento de Caballería Enrique Pérez, con una fuerza de 70 hombres de Infantería y Caballería (un oficial y 22 de tropa del 32º Batallón al mando del Subteniente Josafat Román y dos oficiales y 50 jinetes del 18º Regimiento de Caballería al mando del Capitán 1º Carlos Ordorica), con quien trabó un tiroteo en los alrededores de la dicha hacienda de Atlahuayán, emprendiendo su retirada para el pueblo de Tlayacapan (12 km. al NE de Yautepec) (F. 239, Exp. 177, AHSDN).

Expedición a Yautepec, Ticumán, Chiconcuac y Jiutepec, Mor. (3, 4 y 5 de enero de 1912).

Simultáneamente, el General Casso López ejecutó por esos días una expedición por el centro del Estado, llevando consigo a unos 250 hombres. El día 3 salió de Cuautla por el ramal ferroviario Cuautla-Puente de Ixtla, llevando tres oficiales y 102 de tropa del Batallón de Zapadores, tres oficiales y 100 de tropa del 32º Batallón y dos oficiales y 50 de tropa del 34º Batallón, con rumbo a Yautepec (23 km. al NO de Cuautla), en donde dejó a la tropa del 34º Batallón y regresó con el resto hasta el pueblo de Barranca Honda (11 km. al S de Yautepec), donde encontró destruido el puente del F.C., por lo que continuó su desplazamiento por tierra para ir a pernoctar en el pueblo de Ticumán (6 km. al S de Barranca Honda); al día siguiente (4 de enero), pasó por los pueblos de Tetecalita (6 km. al P de Ticumán) y Chiconcuac (3 km. al P de Tetecalita), para llegar a dormir en Jochitepec (4 km. al P de Chiconcuac); el día 5 supo que una partida zapatista estaba atacando al pueblo de Jiutepec (unos 12 km. al NE de Xochitepec), por lo que se dirigió a este pueblo al que arribó sin novedad, pues la partida que lo atacó (dependía de las fuerzas del jefe Amador Salazar), al sentir la aproximación de la comuna federal, emprendió su retirada con rumbo al pueblo de Tejalpa (3 km. al N de Jiutepec); en el concepto, de que el Cabo 1º de Rurales del Estado J. Antonio Gálvez, con 50 guardas de su Cuerpo, fue quien defendió al pueblo de Jiutepec. El General Casso López, de Jiutepec marchó para Yautepec (15 km. al E de Jiutepec), donde se embarcó por F.C. y regresó a Cuautla (F. 16, Exp. 178, AHSDN).

Combate en el cerro del Sombrerito, Mor. (10 de enero de 1912).

El día 9 de enero en la noche, el Capitán 1º del 32º Batallón Luis B. Guerra, jefe del destacamento de Yautepec, recibió información en el sentido de que Salazar y su partida estaban en el pueblo de Santa Catarina (5 km. al P de Tepoztlán), por lo que al día siguiente a las 5 de la mañana, hizo salir de Yautepec con dirección a ese punto, al Subteniente del 18º Regimiento de Caballería Rodolfo A. Avalos con 30 de tropa de este Cuerpo, incorporados a unos 50 rurales del Estado al mando del Coronel Román Castro, para que atacaran a ese poblado por el lado sur, en tanto que el propio Capitán Guerra lo ejecutaría por el lado norte, con un Subteniente y 50



de tropa de su Batallón, más una ametralladora con cuatro artilleros al mando del Subteniente Ramón Carazo. El Coronel Castro y sus jinetes, hacia las 6 de la mañana, al llegar al pueblo de Oacalco (6 km. al NE de Yauhtepec), supo que los rebeldes de Salazar estaban en el cerro del Sombrerito (unos 6 km. al NO de Oacalco), por lo que dispuso, desde luego, el ataque a dicha eminencia, enviando al Capitán Guerra con sus infantes y la ametralladora a que ascendieron por la ladera NO, en tanto que él con sus jinetes atacaría por la ladera SE. Los gobiernistas marcharon con decisión y sin grandes dificultades pudieron ocupar el cerro, desalojando a los rebeldes que se retiraron para Tlayacapan, pueblo situado al pie de la falda NE del repetido cerro del Sombrerito, dejando a 11 de sus hombres muertos en las laderas de la eminencia orográfica. (F. 27, Exp. 178, AHSDN).

Combates entre Santa María Ahuacatlán y Huitzilac, Mor. (26 a 30 de enero de 1912).

De Tlayacapan, el jefe Salazar se marchó para Huitzilac, pues el ya Coronel Genovevo de la O, le solicitó auxilio para atacar al pueblo de Santa María Ahuacatlán. Los federales se adelantaron, porque el 25 de ese mes de enero, el Coronel Manuel Jasso, Jefe de las Armas de Cuernavaca, al recibir el refuerzo de los dos Escuadrones del Cuerpo Irregular Auxiliar de N.L. que mandaba el Coronel Francisco Naranjo (unos 250 hombres) los envió a que atacaran a los rebeldes que desde los cerros del lado oriente, amagaban al camino carretero México-Cuernavaca, entre los poblados de Huitzilac y Santa María Ahuacatlán. El Coronel Naranjo atacó con decisión a sus adversarios que ocupaban los cerros situados al S de Huitzilac, pero como no los pudo desalojar de ellos, porque le eran muy superiores en número (eran más de 400 al mando del jefe Genovevo de la O), el 26 lo reforzó el Coronel Jasso con los dos cañones de Montaña del Capitán Quiroz, quien un poco al N de la hacienda de Buenavista emplazó a sus piezas, sostenidas por dos oficiales y 50 de tropa del 34º Batallón, disparando poco más de 80 granadas sobre los cerros que ocupaban los rebeldes, consiguiendo que los abandonaran; pero para realizar un movimiento envolvente con el que casi coparon a uno de los Escuadrones del Cuerpo Irregular Auxiliar de N.L., el que a duras penas pudo retirarse el día 27, gracias al apoyo que le prestó el fuego de la artillería. Como en el curso de ese día 27 llegó la partida del General Salazar en

auxilio del Jefe De la O, en la noche de ese día los zapatistas ocuparon el pueblo de Santa María Ahuacatitlán, el que se hallaba desguarnecido, porque la fuerza federal que lo cubría había tenido que moverse para Tetela del Monte (2 km. al NO de la hacienda de Buenavista), en auxilio del 2º Escuadrón del Cuerpo Irregular Auxiliar de N.L. En vista de esta novedad, el 28 en la mañana, los federales emprendieron un nuevo ataque para reconquistar a Santa María, lo que consiguieron, rechazando a los insurrectos hasta el cerro de la Trinchera (El Cuerpo Irregular Auxiliar de N.L., fue traído de Lampazos, N.L. para Cuernavaca, en los primeros días del mes de enero de 1912, para substituir al 36º Cuerpo Rural, que fue retirado de Morelos el 25 de octubre de 1911).

El 28 en la noche llegó a Cuernavaca procedente de Cuautla, el Teniente Coronel del 18º Regimiento de Caballería Enrique Pérez con unos 200 hombres de Infantería, Caballería y Artillería (3 Oficiales y 150 de tropa del Batallón de Zapadores al mando del Capitán 1º Conrado Benítez; una Sección de Artillería de Montaña con un Oficial y 24 de tropa al mando del Capitán 2º Juan Estrada y un Oficial y 47 de tropa del 18º Regimiento de Caballería al mando del Capitán 1º Carlos Ordorica), y a las 6 de la mañana del 29 siguiente, partió esta fuerza de la hacienda de Buenavista (3 km. al N de Cuernavaca), con rumbo al pueblo de Huitzilac, el que pudo ocupar sin novedad, pues los zapatistas se habían retirado de sus posiciones durante la noche anterior dirigiéndose hacia el N. El 30, esta columna federal se movió para Tres Marías, donde la noche anterior los rebeldes habían tiroteado a un tren de pasajeros y como ya no encontró a sus adversarios, porque habían escapado con rumbo a Tepoztlán, emprendió el regreso para Cuernavaca por el camino carretero; hacia las 3 de la tarde, estando a unos 2 km. al N de Santa María Ahuacatitlán, el Teniente Coronel Pérez supo que los rebeldes estaban en este pueblo, siendo atacados de Sur a Norte por una columna federal que mandaba el Teniente Coronel Manuel García Lugo, 2º Jefe del Cuerpo Irregular Auxiliar de Nuevo León, por lo que los atacó a su vez del Norte hacia el Sur, obligándolos con ese ataque conjunto, a retirarse con rumbo al Oriente. A las 6 de la tarde, con su tropa muy fatigada, el Teniente Coronel Pérez llegó a la hacienda de Buenavista para pernoctar. Los zapatistas tuvieron en todos estos combates, al decir de los federales, unos 20 muertos, en tanto que éstos acusaron la pérdida de sólo 8 de tropa (F. 72, Exp. 178, AHSDN).



Es de aclararse, que el Cuerpo Irregular Auxiliar de Nuevo León fue traído a Morelos de Lampazos, N.L. en los primeros días del mes de enero de 1912, en substitución del 36° Cuerpo Rural que fue retirado para el Estado de Hidalgo.

C. *Operaciones de la partida encabezada por los Jefes Francisco Mendoza, José Trinidad Ruiz, Felipe Vaquero y otros que operó en la zona NE del Estado de Morelos.*

El 12 de septiembre de 1911, el cabecilla Francisco Mendoza se levantó en armas y a la cabeza de una corta partida, ocupó el pueblcillo poblano de Tochimilco (a unos 12 km. al Poniente de Atlixco) y en los días que siguieron se mantuvo en esa zona, soliviantando a los obreros de la fábrica de Metepec (3 km. al P de Atlixco); uniéndosele unos días más tarde, otras partidas encabezadas por los Jefes José Trinidad Ruiz, Fortino Ayaquica y otros. Fue a causa de la aparición de estos rebeldes, por lo que el General Luis G. Valle, Jefe de la 6° Zona Militar, envió a ese pueblo de Tochimilco al Mayor del Cuerpo Irregular Auxiliar Jesús Palacios, con 50 jinetes de su Cuerpo (F. 478, Exp. 217, AHSDN).

Combate en Huaquechula, Pue. (12 de noviembre de 1911).

El día 9 de noviembre en la tarde, el Jefe Ruiz trató de apoderarse por sorpresa de la estación "Teruel" del ramal ferroviario Puebla-Atlixco-Matamoras-Atencingo, a unos 20 km. al S de Atlixco, pero no pudo conseguirlo porque los 5 de tropa del 11° Regimiento de Caballería que la custodiaban, se defendieron con vigor. Al tener conocimiento de lo anterior, el Jefe de las Armas de Atlixco, que lo era el Mayor del 35° Cuerpo Rural Manuel D. Saldaña, el día 10 muy temprano hizo salir con rumbo a la hacienda de Matlala, cercana a la estación "Teruel", al Teniente del 18° Regimiento de Caballería Agustín Torres Martínez con un Subteniente y 30 de tropa de su Cuerpo, con instrucciones de batir a esa partida zapatista. El Teniente Torres Martínez ese día 10 pernoctó en la hacienda de Matlala y el día 11 practicó algunos reconocimientos para encontrar a sus enemigos, y el 12 muy de madrugada, partió para Izúcar de Matamoras llevándose a 20 guardas del 35° Cuerpo Rural, al mando del Cabo 2° Francisco Otero, que formaban parte del destacamento de la hacienda de Matlala; arribando a su

destino a las 6 y media de la mañana y como aquí recibió la orden de regresar inmediatamente para Atlixco, a las 8 de esa misma mañana emprendió su retorno y al llegar a la hacienda de Rijo (a unos 20 km. al N de Izúcar), supo que la partida rebelde se encontraba en el pueblo de Huaquechula (unos 8 km. al P de Rijo), por lo que se dirigió hacia este punto, tomando toda clase de precauciones; como allí se encontraba efectivamente la dicha partida zapatista la atacó con decisión, consiguiendo desalojar del poblado a sus enemigos, causándoles 8 muertos (F. 550, Exp. 217, AHSDN).

Combate en Tlalamac, Méx. (19 de noviembre de 1911).

Después de este desgraciado combate, el Jefe Ruiz con su partida, se separó de los otros Jefes y tomó el rumbo del pueblo morelense de Hueyapan, adonde llegó el 17 de ese mes de noviembre, seguido muy de cerca por una fracción del Cuerpo Irregular Auxiliar que se había destacado en su persecución; el 18 se movió para el pueblo de Tlalamac, Méx. (a unos 16 km. al NO de Hueyapan), donde el 19 fue atacado por aquella fuerza federal, viéndose obligado a evacuar este pueblo.

Combate en las cercanías de Nepantla, Méx. (20 de noviembre de 1911).

El Jefe revolucionario José Trinidad Ruiz, llevando consigo a unos 300 hombres, el 20 de ese mismo noviembre hizo su aparición, destruyendo la vía del F.C. México-Amecameca-Cuautla en el km. 87 (unos 6 km. al N del pueblo de Nepantla), logrando con ello descarrilar a un tren, que procedente de Jojutla se dirigía a Cuernavaca y en el cual viajaba el Capitán 1º del 17º Batallón Luis B. Guerra con 2 Oficiales más y 90 de tropa. Como la locomotora se descarriló, la tropa comenzó a bajarse del tren, siendo atacada de inmediato por los componentes de la partida zapatista, sólo que este ataque fue de corta duración, pues los rebeldes pronto emprendieron la retirada rumbo al Oriente, porque sintieron la aproximación al lugar del combate de una tropa federal que provenía del rumbo de Yecapixtla (unos 10 km. al SE de Nepantla). Esta fuerza, compuesta de 3 Oficiales y 90 de tropa, formaba el destacamento de Yecapixtla y su jefe, el Capitán 1º Jacobo Márquez Arellano, al saber que una



partida rebelde había asaltado a un tren cerca de Nepantla, marchó hacia este punto para combatirla (F. 308, Exp. 177, AHSDN).

Combate en el puente de Nepantla, Méx. (7 de diciembre de 1911).

El Jefe Ruiz continuó merodeando por la región, pues el día 7 del siguiente diciembre, unido a la partida que mandaba Francisco Mendoza y al frente de un efectivo de cerca de 600 hombres quemó los durmientes de la vía férrea en el puente del F.C. situado a unos cuantos km. al S de Nepantla, atacando a un tren de pasajeros que escoltaba el Teniente del Batallón de Zapadores Agustín Mora, con 25 hombres de ese Cuerpo. Este oficial se mantuvo a la defensiva desde las 2 de la tarde en que principió el ataque, hasta las 8 de la noche del mismo día, en que pudo retirarse para Nepantla, momento en que pudo retirarse porque los rebeldes dejaron de presionarlo para hacerle frente a un refuerzo federal que llegó procedente de Cuautla (era una fuerza al mando del Mayor del Batallón de Zapadores Felipe Álvarez, compuesta de 4 Oficiales y 185 de tropa de este Cuerpo; una Sección de Ametralladoras al mando del Teniente Enrique Goroztieta con 12 de tropa y un Oficial y 30 de tropa del Cuerpo Irregular Auxiliar que salió de Cuautla por F.C. a las 8 de la noche y que unos momentos más tarde, entre los km. 98 y 99 fue atacada por los rebeldes que se habían situado a uno y otro lado de la vía). El Mayor Álvarez tomó sus dispositivos y pocos momentos después de abrirse el fuego, consiguió que sus adversarios emprendieran su retirada con rumbo al pueblo de Atlahuacán (9 km. al S del lugar del combate), por lo que continuó su desplazamiento hasta Nepantla, en donde se le presentó el Teniente Mora con su fuerza (F. 345, Exp. 177, AHSDN).

Combate en Jumiltepec, Mor. (20 de diciembre de 1911).

Prosiguiendo sus operaciones, el Jefe Ruiz, el 19 de ese mismo diciembre ocupó el pueblo morelense de Jumiltepec (unos 10 km. al SE de Nepantla y 8 al NE de Yecapixtla) y al saberse esto en Yecapixtla, donde se hallaba destacamentado el Capitán 2º del 17º Batallón Juan Rodríguez con 25 de tropa y su Cuerpo y 19 guardas del 19º Cuerpo Rural al mando del Cabo 2º Valentín J. Lozano, dicho oficial se aprestó a la lucha y a las 3 de la mañana del 20

siguiente, partió con toda su fuerza con rumbo a Jumiltepec y unos 3 km. antes de llegar a este poblado, comenzó a combatir contra los rebeldes, consiguiendo, después de dos horas de fuego, que éstos desocuparan el pueblo y se retiraran rumbo a Ocuituco (4 km. al S de Jumiltepec), haciéndoles varias bajas y capturándoles 10 prisioneros (F. 223, Exp. 177, AHSDN).

Es de advertir, primero: que el 18 anterior, cuando practicaba un reconocimiento el Cabo 2° del 19° Cuerpo Rural Valentín J. Lozano, sostuvo un corto tiroteo contra elementos de la partida zapatista del Jefe Ruíz, en las cercanías del pueblo de Ecatzingo (6 km. al N de Jumiltepec); segundo, que al tener conocimiento del combate que tenía lugar en Jumiltepec, desde la ciudad de Amecameca (km. 58 del F.C. México-Cuatla), acudió a ese poblado en auxilio del Capitán Rodríguez, el jefe del destacamento de esta población, Capitán 1° del 17° Batallón Francisco de P. Castellán, con 40 hombres de su Cuerpo, consiguiendo llegar a tiempo para cambiar algunos disparos, entre Jumiltepec y Ocuituco, contra los rebeldes que se retiraban (F. 401, Exp. 177, AHSDN); y, tercero, que el Coronel Jefe del 17° Batallón Reynaldo Díaz, desde el pueblo de Chalco, Méx. (km. 35 del F.C. México-Cuatla), donde estaba la matriz del Cuerpo, mandó por F.C. en auxilio de su subordinado Capitán Rodríguez, al Teniente Coronel Juan Robles Linares, 2° Jefe del Batallón, con una fuerza compuesta de elementos del 17° Batallón y del Cuerpo Voluntarios de Xico, quien en la mañana del día 20 desembarcó a su fuerza en la estación "Yecapixtla" (km. 120 de la vía férrea) y se dirigió hacia Jumiltepec, adonde llegó cuando ya había terminado el combate (F. 1095, Exp. 178, AHSDN).

Tiroteo en Hueyapan, Pue. (22 de diciembre de 1911).

Siguiendo su plan de campaña, el General Casso López desde Cuautla, el 21 de ese mes de diciembre, envió una columna volante de Caballería al mando del Teniente Coronel del 9° Regimiento Luis G. Pradillo, compuesta de dos Escuadrones de este Cuerpo (6 Oficiales y 198 de tropa), quien ese mismo día llegó a Yecapixtla y después de recorrer los pueblos de Ocuituco, Jumiltepec y Tetela del Volcán (6 km. al E de Ocuituco) sin encontrar enemigo alguno, el 23 siguiente emprendió su regreso para Cuautla, adonde arribó en la tarde de ese mismo día (F. 1094, Exp. 178, AHSDN).

A pesar de esta expedición con resultados negativos, una fuerza



dependiente del Coronel Reynaldo Díaz, jefe de la línea del F.C. México-Cuautla, compuesta de 65 jinetes pertenecientes al 8° y 10° Cuerpos Rurales, al mando del Mayor del primero de estos Cuerpos Francisco Enciso, ese mismo día 23 de diciembre, sostuvo un corto tiroteo en contra de elementos de la partida zapatista del Jefe Ruiz, en el pueblo poblano de Hueyapan (5 km. al E de Tetela del Volcán), retirándose para Tochimilco (unos 15 km. al E de Hueyapan), de donde había partido, después de perder a 5 de sus hombres (F. 1095, Exp. 178, AHSDN).

Tiroteo en San Miguel Huepalcalco, Mor. (29 de diciembre de 1911).

El 27 siguiente, el General Casso López en persona, salió de Cuautla por F.C. con una columna compuesta de 200 hombres (7 Oficiales y 150 de tropa del Batallón de Zapadores; 2 Oficiales y 50 de tropa del 34° Batallón y un Oficial y 12 de tropa con 2 ametralladoras) para realizar una nueva expedición. Desembarcó en la estación "Retorta" del F.C. México-Cuautla (km. 100 de la vía férrea) y de aquí, por tierra, se trasladó al pueblo de Totolapan (unos 6 km. al NO de la estación "Retorta"), donde se le incorporó el Teniente Coronel del 9° Regimiento de Caballería Luis G. Pradillo con 200 jinetes de su Cuerpo, con los que se había movido por tierra desde Cuautla. El día 28, el General Casso López con toda su columna, se movió de Totolapan para Nepantla (10 km. al E de Totolapan) de donde siguió para Jumiltepec, en donde pernoctó. El Teniente Coronel Pradillo con 150 jinetes de su Cuerpo, pues le dejó 50 al General Casso López, se adelantó y por Atlatlauhcan y Yecapixtla, llegó hasta Jonacatepec (25 km. al SE de Yecapixtla). El 29, la fuerza del General Casso López se movió de Jumiltepec para Hueyapan y al llegar al pueblito de San Miguel Huepalcalco (5 km. al E de Jumiltepec), la vanguardia federal, que era al mando del Capitán 1° del Batallón de Zapadores Conrado Benítez y que se componía de una Sección de Zapadores y de los 50 jinetes del 9° Regimiento de Caballería, se tiroteó con una fracción de la partida zapatista del Jefe Ruiz, la que fue dispersada causándole 2 muertos. Se continuó la marcha y se llegó a Hueyapan (unos 10 km. al E de Huepalcalco), en donde se incorporó el Teniente Coronel Pradillo con sus 150 jinetes, quien le informó a su superior jerárquico, que en la barranca de Hueyapan, esa misma mañana se

había tiroteado su vanguardia en contra de una partida zapatista (F. 446, Exp. 117, AHSDN). El día 30, la columna federal se movió de Hueyapan para Yecapixtla, donde se quedó la tropa de caballería, en tanto que las tropas a pie se embarcaron por el F.C. y se concentraron a Cuautla (F. 424, Exp. 117, AHSDN).

Combate en Tecamacapa, Méx. y en Ecatzingo, Méx. (4 de enero de 1912).

El día 3 de enero de 1912, los Jefes zapatistas Ruiz, Vaquero y Mendoza (éste se les unió el día 2 anterior), a la cabeza de unos 600 hombres ocuparon el pueblo de Ecatzingo, Méx. (unos 15 km. al NW de Hueyapan), al que guarnecía una corta fuerza del 19° Cuerpo Rural, la que sitiaron en el local que ocupaban como cuartel. En vista de este suceso, el Coronel Reynaldo Díaz, Jefe de la línea México-Cuautla, quien tenía su base de operaciones en el pueblo de Chalco, Méx., le ordenó al Capitán 1° de su Cuerpo, el 17° Batallón, Jefe del destacamento en Amecameca, saliera con tropa suficiente en auxilio de aquellos rurales y este oficial, en cumplimiento de esta orden, según lo afirma en el parte relativo que rindió (F. 1, Exp. 158, AHSDN), el día 4 siguiente partió por el F.C. llevando a un Teniente, con 49 de tropa; en la estación "Tlalamac" (km. 86 de la vía férrea) desembarcó y por tierra se dirigió hacia Ecatzingo, distante unos 7 km. al Oriente, y ya cerca de este poblado se encontró con sus adversarios en la ranchería de Tecamacapa, donde le presentaron resistencia, pero los pudo desalojar haciéndolos replegarse para Ecatzingo, de donde logró expulsarlos después de un segundo combate en el que les hizo 11 muertos. Con este oportuno auxilio, el Capitán Castelán salvó a los rurales del 19° Cuerpo que ya estaban a punto de rendirse por falta de municiones (F. 2, Exp. 218, AHSDN).

Desocupación de Hueyapan (7 de enero de 1912).

Los Jefes Ruiz y Mendoza con sus fuerzas, de Ecatzingo se dirigieron hacia Hueyapan (unos 10 km. al SE de Ecatzingo), población que ocuparon sin combatir el día 6 de ese mes de enero. Al saber esto, el General Casso López dispuso, que de Tochimilco en donde se encontraba, marchara sobre Hueyapan el Teniente Coronel del 2° Batallón Manuel Santibáñez con la columna que tenía a sus órdenes



(un Oficial y 42 de tropa del 2º Batallón al mando del Capitán 1º Carlos Vallejo; una ametralladora con 3 sirvientes al mando del Capitán 1º Enrique González; 10 guardas del 6º Cuerpo Rural al mando del Cabo 2º José Ponce de León y 5 de tropa del Cuerpo Voluntario del Estado de Puebla, al mando del Cabo 2º Luis Martínez). Este Jefe partió el día 7 con rumbo a la hacienda de la Santa Cruz Cuautomatitla, en donde recogió al Capitán 1º de Artillería José Rebollo que tenía 3 Oficiales y 50 de tropa del 6º Cuerpo Rural, más 11 Voluntarios del Estado de Puebla) y hacia la una de la tarde de ese mismo día llegó a Hueyapan (unos 10 km. al P de Tochimilco), población que ocupó sin combatir, pues los rebeldes de Ruíz y de Mendoza se salieron oportunamente, dirigiéndose hacia Tetela del Volcán. El Teniente Coronel Santibáñez el día 8 siguiente regresó para Atlixco con sus tropas (F. 13, Exp. 218, AHSDN).

Combate en la barranca del Cajón (23 de enero de 1912).

Como las partidas zapatistas se mantuvieron en una zona limítrofe entre los Estados de Puebla, México y Morelos, el Jefe de la 6ª Zona Militar envió para cooperar en su destrucción, al Comandante del Cuerpo "Voluntarios de Atlixco" Jesús Z. Moreno con unos 200 hombres (30 de tropa del 2º Batallón al mando del Teniente Rodrigo A. Rosas; una ametralladora con 2 sirvientes al mando del Capitán 1º Adolfo Valle; 30 jinetes del 6º Cuerpo Rural al mando de un Cabo 2º; 65 guardas del 35º Cuerpo Rural con 2 Oficiales y unos 50 Voluntarios del Estado de Puebla); debiendo marchar este Jefe de Atlixco por Amecac, para salir al pueblo morelense de Tlacotepec (a unos 10 km. al SO de Hueyapan). Así sucedió y el 23 de ese mes de enero, cuando el Comandante Moreno llegó a la barranca del Cajón, situada a unos 2 km. al E de Tlacotepec, se encontró con unos 200 hombres de las partidas de Ruíz y de Mendoza, que desde el borde occidental de la barranca le hacían fuego para impedir que cruzaran la barranca; el Comandante Moreno desplegó a sus tropas y después de unos 90 minutos de combate, consiguió hacer retirar a sus adversarios, por lo que pudo pasar la barranca y llegar a Tlacotepec (F. 64, Exp. 178, AHSDN).

Es de mencionar, que ese día 23, cuando las tropas zapatistas en su retirada se acercaban a Hueyapan, se encontraron con un escuadrón del 9º Regimiento (3 Oficiales y 76 de tropa) al mando del Capitán 1º Antonio Olague, el que había salido ese día de Ycca-

píxtla con rumbo a Hueyapan, para explorar. El combate duró como una hora, retirándose los zapatistas para Hueyapan, hacia donde ya no los persiguió el Capitán Olague, porque supo se encontraban allí unos 400 rebeldes más (F. 70, Exp. 178, AHSDN).

Combate en Hueyapan (26 de enero de 1912).

Como el Comandante Moreno supuso que los zapatistas regresarían para el territorio poblano, quiso cortarles el camino y de Tlacotepec se movió con su tropa para el pueblo de Amecac, Pue. (12 km. al E de Tlacotepec), desde donde les envió avisos al Teniente Coronel Adolfo Jiménez Castro, Jefe de las Armas en Atlixco y al Capitán 1° de Artillería José Rebollo que se hallaba en Tochimilco con unos 100 hombres del 2° Batallón y del 35° Cuerpo Rural, para que cooperaran en el ataque que emprendería sobre Hueyapan; al mediodía del 26 siguiente recibió contestación afirmativa de estas dos personas, por lo que emprendió su marcha con rumbo a Hueyapan, pueblo que encontró ocupado por la tropa del Capitán Rebollo, quien a las 10 de la mañana de ese día lo conquistó después de un corto combate, haciendo retirarse a los zapatistas para el territorio morelense (F. 30, Exp. 218, AHSDN).

D. Operaciones de la partida acaudillada por el Jefe Francisco Mendoza.

Como complemento de las actividades guerreras de la partida que acaudillaba el General José Trinidad Ruiz, a continuación se exponen las que desarrolló el General Francisco Mendoza.

Este Jefe se levantó en armas en contra del gobierno del señor Madero, en el Distrito poblano de Huaquechula, en el mes de octubre de 1911 y al poco tiempo se unió con el Jefe José Trinidad Ruiz llevando consigo a unos 50 hombres mal montados y peor armados: concurriendo con éste al combate de Huaquechula del 12 de noviembre de ese mismo 1911, después del cual se quedó operando en su zona de origen, al frente ya de unos 150 hombres y los jefes subalternos Lorenzo Casarrubias, Domingo González, Apolinar Adorno y Fortino Ayaquica, con quienes el 20 de ese mismo noviembre ocupó el pueblo de Tochimilco (a unos 10 km. al P de Atlixco).



Combate en Tochimilco, Pue. (20 de noviembre de 1911).

Al tener conocimiento de lo anterior, el General Casso López dispuso saliera de Cuautla el Coronel Enrique Rivero, Jefe del 32º Batallón con una columna como de 250 hombres (una Compañía del Batallón de Zapadores compuesta de un oficial y 89 de tropa al mando del Capitán 1º Conrado Benítez y dos Compañías del 32º Batallón, compuestas, una de 2 Oficiales y 62 de tropa al mando del Capitán 1º Jacobo Martínez Alejandro y la otra, de un Oficial y 85 de tropa al mando del Capitán 1º Miguel Aguilar), en auxilio de aquella población. A las 3 de la tarde de ese mismo día 20 llegó esta fuerza a la estación ferroviaria de Tochimilco, desembarcó y se lanzó al ataque del poblado, al que pudo ocupar después de unos 90 minutos de fuego; retirándose los zapatistas hacia los cerros vecinos (F. 560, Exp. 217, AHSDN).

El 21 siguiente, el Coronel Rivero practicó con su tropa de a pie una exploración por los pueblos cercanos, para tratar de localizar a sus adversarios, recorriéndose la hacienda de Santa Catarina y los pueblos de San Martín Zacatempan y San Miguel Tecuanipan, sin que se encontrara a los zapatistas; pero en cambio, el Capitán 2º del 18º Regimiento de Caballería Manuel González Ascencio que se fue hasta el pueblo de Amecac (a unos 12 km. al SO de Tochimilco), encontró allí a unos 70 rebeldes, a los que dispersó (F. 611, Exp. 217, AHSDN). Esta fuerza del 18º Regimiento junto con otra del Cuerpo Irregular Auxiliar, llegaron a Tochimilco en la noche del día 20, procedentes de Atlixco, al mando del Mayor del último de esos Cuerpos, Jesús Palacios.

Tiroteos en Cuexpala, Pue. y en Coatepec, Pue. (15 y 22 de diciembre de 1911).

Mendoza y su partida se retiraron hacia Amecac, de donde se dirigieron a las cercanías de Huaquechula (20 km. al SE de Amecac), amagando a la vía férrea entre las ciudades de Izúcar de Matamoros y de Atlixco, sosteniendo en el mes de diciembre siguiente algunos tiroteos en contra de las tropas gobiernistas que se enviaron en su contra. En efecto, el encargado de batir a esta partida zapatista fue el Mayor del Cuerpo Irregular Auxiliar Jesús Palacios, quien con unos 50 jinetes de su Cuerpo, expedicionó por las haciendas de Tlapanalan, Ahuehuevo y Matlala y el día 15 de di-

ciembre, tiroteó a la partida del Jefe Mendoza en la hacienda de Cuexpala (a unos 8 km. al SO de la hacienda de Matlala), de donde desalojó a sus adversarios después de corto tiroteo (F. 647, Exp. 217, AHSDN); y todavía después el 22 siguiente, sostuvo un combate un poco más serio, en contra de esos mismos enemigos, cerca del rancho de Coatepec (a unos 10 km. al NO de Huaquechula), haciéndolos huir (F. 652, Exp. 217, AHSDN).

Ataque a Huaquechula, Pue. (29 de diciembre de 1911).

Días después, mostrando una mayor actividad, el Jefe Mendoza con su partida, que ya ascendía a más de 400 hombres, atacó aunque sin éxito al pueblo de Huaquechula el 29 de ese repetido diciembre, poblado que defendió el Cabo 2º del 35º Cuerpo Rural Juan N. Mayo, con los 24 de tropa que formaban el destacamento a sus órdenes. El ataque lo iniciaron los zapatistas a las 4 y media de la mañana, sorprendiendo al Cabo Mayo, quien concentró a su tropa en el convento del pueblo, donde se defendió con energía; hacia las 10 de aquella mañana este oficial murió, pero sus subalternos continuaron la defensa, retirándose los atacantes hacia el mediodía (F. 664, Exp. 217, AHSDN).

Combate en el rancho de San Marcos, Pue. (1º de enero de 1912).

El 31 de diciembre a las 10 de la mañana, partió de Atlixco el Comandante del Cuerpo de Voluntarios de esta población, Jesús Z. Moreno con una fuerza de 130 hombres (35 del 2º Batallón; 25 del 10º Cuerpo Rural, 45 del 35º Cuerpo Rural y 30 Voluntarios), en busca de la partida del Jefe Mendoza, que se suponía se hallaba en el rancho de Los Reyes (a unos 6 km. al SO de Tochimilco), lugar adonde llegaron los gobiernistas a las 3 de la mañana del día 1º de enero de 1912, sin encontrar allí al enemigo, pero se tuvo el informe de que éste se encontraba en el rancho de San Marcos, distante unos 4 km.; después de hacer un gran alto para descansar, a las 7 de la mañana emprendió su marcha el Comandante Moreno con rumbo al rancho de San Marcos, adonde llegó una hora después, atacando desde luego a los zapatistas, que huyeron con rumbo a Hueyapan, perdiendo a 9 de sus hombres (F. 2, Exp. 218, AHSDN). En Hueyapan, Mendoza y su tropa se unieron nueva-



mente con el Jefe José Trinidad Ruiz, con quien continuaron la campaña, concurriendo a los hechos de armas que se han relatado en páginas anteriores.

E. *Actividades de la partida acaudillada por el Jefe Jesús Morales.*

El 24 de septiembre de 1911, secundando la actitud asumida por el General Emiliano Zapata en el Estado de Morelos, se levantaron en armas en el pueblecillo poblano de Tehuitzingo (45 km. al SE de Izúcar de Matamoros), los señores Jesús Morales (a) El Tuerto y Magdaleno Herrera, autonombrándose, respectivamente, General y Coronel, quienes consiguieron reclutar en los días subsiguientes a unos 200 hombres, con los que se fueron al pueblo de Chinantla (15 km. al S de Tehuitzingo), lugar en donde a fines de ese mes, sostuvieron su primer encuentro en contra de las tropas del General Victoriano Huerta, viéndose obligados a replegarse sobre Tehuitzingo, donde el día 4 del siguiente octubre, nuevamente fueron batidos por la fuerza federal que mandaba el Mayor Felipe Alvírez, compuesta de la Compañía del Batallón de Zapadores que mandaba el Capitán 1º Conrado Benítez; las dos Compañías del 2º Batallón que mandaba el Mayor Eduardo Ocaranza y los jinetes del 19º Cuerpo Rural, hábilmente secundada por el 36º Cuerpo Rural que mandaba el Comandante Camerino Z. Mendoza (F. 269, Exp. 177, AIISDN).

Combate en San José de la Pradera, Oax. (18 de octubre de 1911).

Huyendo de la persecución federal, el General Morales y su Partida se dirigieron hacia el Oriente, internándose en el Distrito de Tamazola del Estado de Oaxaca, para refugiarse en la hacienda de San José de la Pradera, hasta donde ya no fueron seguidos por aquellas tropas federales, pues de Acatlán (30 km. al E de Tehuitzingo), éstas fueron regresadas para el territorio morelense; pero en cambio, fueron batidos por elementos dependientes de la 9ª Zona Militar.

En efecto, el 17 de octubre el Mayor Eugenio Escobar, que con un Escuadrón del 12º Regimiento de Caballería guarnicionaba el pueblo de Huajuapán de León (99 de tropa y 3 Oficiales al mando

del Capitán 1° Teófilo Olguín), al saber que había llegado a la dicha hacienda de San José de la Pradera la partida zapatista, salió a batirla, trabando un combate en este punto al día siguiente, con el que obligó a los insurrectos a internarse en la sierra, para después regresarse al suelo poblano (F. 594, Exp. 206, AHSDN).

Es de mencionar, que después de la derrota sufrida en San José de la Pradera, el llamado Coronel Herrera se separó de la partida para quedarse merodeando por los alrededores de Acatlán, indultándose el 27 del siguiente noviembre, por intermedio del General Agustín del Pozo; entregando este día sus armas junto con 2 Jefes, 4 Oficiales y 67 de tropa (F. 337, Exp. 177, AHSDN).

Combate en Tlancualpicán, Pue. (2 de noviembre de 1911).

El General Morales, por su parte, se regresó para la zona SW del Estado de Puebla, donde apareció en los últimos días de ese mes de octubre, atacando el 2 del siguiente noviembre al destacamento federal que cubría al pueblo de Tlancualpicán (36 km. al SW de Izúcar de Matamoros), suceso que se desarrolló como se relata a continuación. El día 2 de noviembre, el Mayor del 2° Batallón Eduardo Ocaranza, que se encontraba en el pueblo de Axochiapan, Mor. (36 km. al SO de Izúcar de Matamoros y 8 al NO de Tlancualpicán), con dos Compañías de su Cuerpo y una Sección de ametralladoras, encargado por el General Casso López, de impedir que la partida zapatista aparecida en aquella zona se internara al Estado de Morelos, recibió una petición de auxilio del jefe del destacamento de Tlancualpicán, que estaba compuesto de unos cuantos jinetes del 36° Cuerpo Rural, pues estaba siendo atacado por una numerosa partida zapatista, por lo que este Jefe envió desde luego al Capitán 1° del 11° Regimiento de Caballería Fortunato Moreira, que con 50 hombres de su Cuerpo acababa de llegar a Axochiapan, procedente de Jonacatepec y este oficial, cuando llegó con su tropa a Tlancualpicán, alcanzó a tirotarse con la retaguardia del enemigo, pues la partida zapatista se retiraba con rumbo a Huehuetlán el Chico (unos 6 km. al S de Tlancualpicán). Además, como el Coronel Javier Rojas, Jefe del Cuerpo Irregular Auxiliar, desde el pueblo de Atencingo le avisó al General Casso López del ataque a Tlancualpicán, este General que se hallaba en Cuautla, envió por F.C. en auxilio de Tlancualpicán, al Mayor Felipe Álvarez con 150 hombres del Batallón de Zapadores, 100 más del 34° Batallón y



una Sección de Ametralladoras y este Jefe, al llegar a Tlancualpicán, recibió informes del Capitán Moreira de que el enemigo había huido con rumbo a Huehuetlán el Chico, de suerte que entonces envió a Chiautla (17 km. al SE de Tlancualpicán) a los infantes del 34º Batallón para reforzar a su guarnición y con el resto de sus tropas se regresó para Cuautla.

Combate en la hacienda de Colón, Mor. (4 de noviembre de 1911).

Así las cosas, el día 4 posterior en la mañana, la partida rebelde del General Morales asaltó la hacienda de Colón, situada en el km. 216 del F.C. México-Cuautla-Atencingo-Matamoros-Atlixco-Puebla (a unos 10 km. al SO de Izúcar de Matamoros) la que no pudo ocupar porque fue bravamente defendida por un destacamento del Cuerpo Irregular Auxiliar que la cubría.

Al tener conocimiento de este ataque, el Capitán Moreira, que se hallaba en la hacienda de Atencingo con 3 Oficiales y 35 de tropa de su Cuerpo, se dirigió hacia ese punto con toda su tropa, llegando oportunamente para que con su ayuda se rechazara a los insurrectos, quienes emprendieron la retirada; sin embargo, en la noche de ese mismo día 4, los zapatistas volvieron sobre la hacienda y la atacaron nuevamente, pero por segunda vez fueron rechazados, perdiendo a 5 de sus hombres (F. 501, Exp. 217, AHSDN).

Escaramuza en Huehuetlán el Chico, Pue. (6 de noviembre de 1911).

El General Morales con su gente regresó para el territorio poblano y el 6 de ese mismo noviembre, cuando el Capitán 2º del 2º Batallón Natalio Torres, marchaba de Axochiapan para Chiautla (29 km. al SE de Axochiapan), con 25 de tropa de su Cuerpo y 5 del 11º Regimiento, escoltando a un pagador que llevaba haberes para el destacamento establecido en la última de estas poblaciones, al pasar por las inmediaciones de Huehuetlán el Chico (17 km. al SE de Axochiapan), sostuvo una escaramuza contra una fracción de la partida del Jefe Jesús Morales que merodeaba por esos rumbos; continuando después su desplazamiento para Chiautla (F. 233, Exp. 177, AHSDN).

Combate en Zicatlán, Pue. (7 de noviembre de 1911).

Entre tanto, el grueso de la partida rebelde, que era a las órdenes del Jefe Francisco Mendoza, que después del fracasado asalto a la hacienda de Colón, se dirigió hacia el S y ocupó el pueblecillo de Zicatlán, cercano a la estación "Colón" del F.C. México-Cauatla, y como el Mayor Ocaranza no permanecía inmóvil en Axochiapan, sino que practicaba exploraciones por los alrededores, el día 7 de ese mes de noviembre, se encontró con esta partida en el dicho pueblo de Zicatlán, en donde con sólo 2 Oficiales y 52 de tropa de su 2º Batallón que llevaba consigo, después de dos horas de recio combate, la derrotó causándole 11 muertos y obligándola a escapar con rumbo al Oriente (F. 222, Exp. 177. AHSDN).

En los días siguientes, el Mayor Ocaranza no pudo completar la victoria que obtuvo en Zicatlán, porque el día 8 de este mes de noviembre, el General Casso López le comunicó que de orden superior se suspenderían hasta nuevo aviso, las actividades ofensivas sobre los levantados en armas.

Combate en el rancho de Santa Ana, Pue. (22 y 23 de noviembre de 1911).

Hasta la segunda quincena de aquel mes de noviembre se reanudaron por los federales las operaciones ofensivas en la zona SW del Estado de Puebla, pues el 22 de ese dicho noviembre, cuando el Capitán 1º del 34º Batallón Teodoro Sarmiento, regresaba de Axochiapan para Chiautla, en donde estaba destacamentado, llevando a un Oficial y a 49 de tropa de su Batallón, al pasar por el rancho de Santa Ana (7 km. al S de Axochiapan), como a las 2:30 de la tarde, fue atacado por unos 400 hombres que formaban la partida del General Morales. El Capitán Federal se hizo fuerte en el rancho de Santa Ana hasta como las 6 de esa misma tarde, momento en que llegó en su auxilio el Teniente Coronel del 34º Batallón Luis G. Cartón con 70 hombres y una ametralladora, procedente de Chiautla (era jefe de la guarnición de este punto), a cuya vista los rebeldes tuvieron que retirarse (F. 222, Exp. 177, AHSDN), y como el Coronel maderista Guillermo García Aragón, de las fuerzas guerrerenses que el General Ambrosio Figueroa había puesto a disposición del General Casso López, andaba expedicionando por esa región, al día siguiente (23 de noviembre) combatió en contra de la misma partida zapatista en el mismo rancho de Santa Ana, que



habían ocupado en la noche del 22, después que el Teniente Coronel Cartón lo abandonó para dirigirse a Chiautla. Este combate, que se inició a las 9 de la mañana, se prolongó hasta las 4 de la tarde del mismo día, viéndose obligados los rebeldes a tener que abandonar su posición y emprender la retirada con rumbo a Ixcamilpa, perdiendo a 62 de sus hombres, según lo afirmó en su parte el Coronel García Aragón, quien dijo además, que sólo había tenido 3 muertos y 7 heridos en su tropa (F. 327, Exp. 177, AHSDN).

Es de anotar, que a las 5 de la tarde de ese mismo 23 de noviembre, llegó al rancho de Santa Ana el Mayor Ocaranza con los 200 hombres de tropa con los que salió de Axochiapan en la mañana de ese día para operar en contra del Jefe Morales, en combinación con el Coronel García Aragón (6 Oficiales y 102 de tropa del 2º Batallón y 6 Oficiales y 98 de tropa del 9º Regimiento de Caballería); arribando a Santa Ana, cuando ya había terminado el combate (F. 411, Exp. 177, AHSDN).

Asalto a la hacienda de San Ignacio, Pue. (11 de diciembre de 1911).

Morales continuó merodeando por la zona SO del Estado de Puebla, pues en los comienzos del siguiente diciembre se acercó a la ciudad de Cuautla y en su travesía, a su paso por la hacienda de San Ignacio (unos 8 km. al N de Axochiapan), en la noche del 11 de diciembre penetró en ella tomando dinero y caballos. El Mayor Ocaranza que supo esto, en la madrugada del 12 salió de Axochiapan con su fuerza con rumbo a San Ignacio, pero ya no encontró a esos rebeldes, porque éstos muy de madrugada, se habían ido con rumbo a Tetelilla y Jonacatepec.

Parece que después de este combate, el General Morales se unió con su partida a la que encabezaba el General Emiliano Zapata, con la que participó en la derrota sufrida en el rancho de Santa Cruz, cercano a la población de Axochiapan, el día 21 de ese mismo diciembre y seguramente recibió instrucciones de este Jefe suriano, para ir a propagar el Plan de Ayala en la zona SE del Estado de Puebla y aún en el de Oaxaca, pues se le separó en Huautla y en compañía del General Eufemio Zapata, a la cabeza de unos 500 hombres, se adentró en el territorio poblano tomando la dirección de Piaxtla (unos 20 km. al S de Tehuiztzingo), en donde combatió los días 6 y 7 de enero de 1912 como se verá en seguida.

Combate en Piaxtla, Pue. (6 y 7 de enero de 1912).

El día 3 de enero de 1912, el General maderista Agustín del Pozo, Jefe de la Zona Rural de Puebla, fue enviado por el Gobernador del Estado hacia la población de Acatlán (a unos 85 km. al SE de Izúcar de Matamoros), para que organizara unos Cuerpos Rurales en esa región; el día antes mencionado, al llegar a Acatlán, tuvo noticia de que una partida zapatista, compuesta de unos 350 hombres, se dirigía hacia Piaxtla (20 km. al P de Acatlán), por lo que se le ordenó inmediatamente al Comandante del 16° Cuerpo Rural, Eduardo Reyes, quien se hallaba en Acatlán, destacara a una parte de su tropa para Piaxtla y este Jefe envió a 80 de sus hombres, los que a la media noche del día 4 arribaron al dicho pueblo de Piaxtla. El día 5 siguiente, a las 8 de la mañana, llegaron a este poblado unos 150 jinetes zapatistas al mando del Jefe Julio Tapía, los que constituían la vanguardia de la columna del General Morales y comenzaron a rodear al pueblo, operación que terminaron al comenzar a oscurecer. En la noche del 5 al 6 llegó el resto de la columna zapatista y en la mañana del 6 comenzaron el ataque de la plaza, el que continuaron en todo ese día, sin lograr apoderarse del pueblo, suspendiendo el fuego durante la noche, para reanudarlo en las primeras horas del 7, pero hacia las 8 de la mañana desistieron del ataque y emprendieron su retirada con rumbo a Tehuiztzingo (a unos 40 km. al NO de Piaxtla). Como a esa hora llegó a Piaxtla el Comandante Reyes con el resto de su 16° Cuerpo Rural (unos 50 jinetes más), a la cabeza de toda su fuerza salió en persecución de los rebeldes a quienes dio alcance en el pueblo de Tejalpa (a unos 12 km. al NO de Piaxtla), batiéndolos nuevamente (F. 8, Exp. 218, AHSDN).

Nuevo combate en Tejalpa, Pue. (10 de enero de 1912).

El Comandante Reyes el día 8 se regresó para Acatlán, pero como a otro día supo que la partida zapatista del General Morales con los jefes subalternos Julio Tapía, Mucio García y Casimiro Menchaca, había llegado nuevamente al pueblo de Tejalpa, distante unos 30 km. al NO de Acatlán, acompañado del Coronel Del Pozo, salió desde luego con sus 130 jinetes con rumbo a este poblado, en donde el día 10 siguiente consiguió derrotar nuevamente a los insurrectos, después de cuatro horas de rudo combate, haciéndoles 13 muertos (F. 17, Exp. 218, AHSDN).



Ataque a Huajuapán de León, Oax. (17 de enero de 1912).

Esquivando a sus adversarios, el General Morales y su partida lograron internarse en territorio oaxaqueño y el 17 de ese mismo enero, a las 2 de la tarde, atacaron la población de Huajuapán de León (64 km. al SE de Acatlán), la que no pudieron ocupar después de 3 horas de combate, porque el Capitán 2º del 48º Batallón Irregular Auxiliar Nemesio Manjarrez, la defendió bravamente con unos 60 hombres de su Cuerpo; en el concepto, de que hacia las 6 de esa misma tarde, arribó a Huajuapán, procedente de Tamazulapán, Oax. (40 km. al SE de Huajuapán), el Teniente Villar de este mismo Cuerpo, con los 25 de tropa que tenía a sus órdenes, como jefe del destacamento en esa población. La llegada de este refuerzo, aceleró la retirada de los atacantes, que tomaron el rumbo de Chilá, Oax. (25 km. al NO de Huajuapán) (F. 57, Exp. 207, AHSDN).

CAPÍTULO III

LA REVOLUCION ZAPATISTA

Segunda parte: campaña desarrollada por el General de Brigada Juvencio Robles, del 1° de febrero al 3 de agosto de 1912.

Como se consideró que la campaña que desarrollaba el General Casso López no era muy efectiva, el Presidente Madero queriendo darle un mayor impulso, designó para que substituyera a ese militar, al General de Brigada Juvencio Robles; en el concepto que lo nombró Jefe de la 7ª Zona Militar, con jurisdicción en los Estados de Tlaxcala, Puebla, Morelos, México y Guerrero, para que pudiera actuar sobre todo el territorio en donde operaban las fuerzas zapatistas.

El plan de campaña que desarrolló el General Robles, fue muy semejante al que había seguido su antecesor, pues consistió en dotar de guarniciones competentes a las poblaciones principales del Estado de Morelos; recorrer constantemente el territorio con columnas volantes para localizar a los núcleos rebeldes y batir a éstos con la mayor cantidad posible de tropas. Además, para restarles medios de subsistencia a los rebeldes, decidió concentrar a los habitantes en las poblaciones de importancia y arrasar a los pueblos que les servían de madrigueras. Al correr de los meses y a pesar de estas rigurosas medidas, los rebeldes zapatistas no sólo pudieron mantenerse en pie de lucha, sino que lograron aumentar sus efectivos; en el concepto, de que la lucha se hizo cada día más feroz, pues a los actos de destrucción realizados por los federales, contestaron los rebeldes con el saqueo, el incendio, el atropello y la destrucción.

Las partidas rebeldes que en este lapso operaron bajo el mando directo del General Emiliano Zapata, fueron las que en seguida se

citan, con anotación de los principales hechos de armas a que dieron lugar.

A. *Partida encabezada directamente por el General Emiliano Zapata, Jefe del Ejército Libertador del Sur.*

Después del combate habido en la hacienda de San Miguel Treinta el 22 de enero de 1912, el General Zapata y su partida se retiraron hacia el SE del Estado de Morelos, con rumbo al pueblo de Huautla, situado en las fragosidades de la sierra que limita a los Estados de Morelos y Guerrero, desde donde destacó al Coronel Felipe Neri con una partida como de 100 hombres, para que hostilizara la vía férrea entre Cuautla y Axochiapan, por lo que en los primeros días del siguiente febrero, este jefe rebelde hizo su aparición por los alrededores de la hacienda de Chinameca (a unos 20 km. al N de Huautla), pues el día 2 de este mes, quemó la estación "Huitchila" (situada a unos 10 km. al NE de Chinameca).

Combate en el cerro Pizantlán, Mor. (4 de febrero de 1912).

Al saber lo anterior el Mayor del 2º Batallón Eduardo Ocaranza, que se hallaba en el pueblo de Tepalcingo (10 km. al SE de la estación "Huitchila"), con una fuerza de 150 hombres (cuatro oficiales y 109 de tropa del 2º Batallón al mando directo del Capitán 1º Adolfo Montes de Oca; dos oficiales y 40 de tropa del 18º Regimiento de Caballería, al mando del Capitán 1º Enrique Ovalle y 10 artilleros con una ametralladora al mando del Teniente Alberto Ortega), dejó a 50 de sus infantes para el cuidado de Tepalcingo y el día 3 de febrero muy temprano partió hacia el pueblo de Huitchila, donde al llegar ya no encontró a los rebeldes, aunque exploró por los poblados de Zacapalco (6 km. al P de Huitchila) y de Metates (6 km. al P de Zacapalco), pernoctando en el de Tepehuaje (2 km. al SO de Metates).

El día 4 exploró por las rancherías de Los Sauces y Mata Ratón y logró descubrir a la partida rebelde en el cerro llamado Pizantlán (6 km. al E de Los Sauces y 6 al P de Tepalcingo); atacó desde luego a sus adversarios y después de dos y media horas de combate, consiguió desalojarlos del cerro y hacerlos huir con rumbo a Huitchila; habiéndoles causado 17 muertos. Después del combate, el Mayor Ocaranza y su fuerza regresaron a Tepalcingo (F. 86, Exp. 178, AHSDN).

Combate en Chinameca, Mor. (15 y 16 de febrero de 1912).

Una vez repuesta su tropa, el General Zapata volvió a tomar la ofensiva y el día 15 de ese mes de febrero muy de mañana, se acercó a la hacienda de Chinameca y comenzó a asediarla. El Capitán 1º del 34º Batallón, Eliseo Arellano, que cubría a esta finca con dos oficiales más y 46 de tropa, se defendió con tenacidad, combatiéndose todo ese día y la mañana del siguiente, en que llegaron en auxilio de los gobiernistas unas fracciones del 3º y 11º Regimientos de Caballería, viéndose obligados los rebeldes a desistir de su ataque y a emprender su retirada. Todavía después, en la tarde de ese mismo día 16, llegó a Chinameca el Mayor Ocaranza con una fuerza de 150 hombres y el 17 posterior, al levantarse el campo, se recogieron 17 cadáveres zapatistas, saldo del combate que había durado 33 horas continuas (F. 93, Exp. 178, AHSDN).

Maniobra federal sobre Huautla, Mor. y combate en este pueblo (13 de marzo de 1912).

En los últimos días del mes de febrero de 1912, el General Robles emprendió una operación que consideró decisiva en contra de la partida que acaudillaba el General zapatista Genovevo de la O, quien operaba al N de la ciudad de Cuernavaca, interceptando las comunicaciones entre esta plaza y la de México, y una vez que concluyó esta maniobra, sabiendo que el General Zapata, alma del movimiento rebelde en el Estado de Morelos, se hallaba con su partida en el pueblo de Huautla y en las rancherías aledañas (zona comprendida entre los Estados de Puebla, Guerrero y Morelos, limitada al E por el río Nexapa, al S y P por el río Amacuzac y al NO por el río Nexpa, afluente del Amacuzac), donde tenía establecida su base de operaciones, decidió emprender en su contra una acción ofensiva en fuerza, haciendo concurrir a esa zona a cuatro columnas de unos 200 hombres cada una.

La primera, al mando del Teniente Coronel del 9º Regimiento de Caballería Luis G. Pradillo, se compuso de seis oficiales y 150 de tropa del 2º Batallón al mando del Mayor Eduardo Ocaranza; una sección de ametralladoras con 10 de tropa al mando del Teniente Alberto Ortega y dos escuadrones del 9º Regimiento compuestos de nueve oficiales y 200 de tropa. Esta columna se desplazaría por Tlancualpicán y Axochiapan, con la misión de impedir que los zapatistas pudieran retirarse hacia el Oriente, para lo que ocuparían los



pasos viables del río Nexapa, en Coetzala y Jolalpan; en el concepto, de que tendría el flanco izquierdo cubierto por fuerzas irregulares del Estado de Guerrero.

La segunda columna, al mando del Jefe del 3er. Regimiento de Caballería, Coronel Manuel García Pueblita, se compuso de dos escuadrones de este cuerpo y una sección de ametralladoras (unos 200 de tropa en total); partiría de Yautepec el día 11 y pasando por Las Piedras (24 km. al S de Yautepec), San Pablo Hidalgo (15 km. al S de Las Piedras) y Quilamula (10 km. al SE de San Pablo Hidalgo), el día 13 atacaría a Huautla (a unos 14 km. al SE de Quilamula), por la barranca de Axuchitlán, es decir, por el lado norte del pueblo e impediría la retirada zapatista por la zona comprendida entre los cerros de las Guadalupe y de las Escobas.

La tercera columna, al mando del Teniente Coronel del 2º Batallón Manuel F. Santibáñez, se compuso de unos 240 hombres (cuatro oficiales y 127 de tropa del 2º Batallón; un oficial y 40 de tropa del Batallón de Zapadores al mando del Mayor Felipe Álvarez; 40 de tropa del 11º Batallón al mando del Subteniente José G. Márquez; un oficial y 25 de tropa del 18º Regimiento al mando del Teniente Coronel de este cuerpo Enrique Pérez; 25 de tropa del Cuerpo Irregular Auxiliar al mando del Capitán 1º Fernando M. Horta; una Sección de Artillería de Montaña (dos piezas de 70 mm.) con dos oficiales y 24 de tropa al mando del Mayor de esta arma, Guillermo Rubio Navarrete y una Sección de Ametralladoras, con 10 de tropa, al mando del Capitán 1º Adolfo Valle. Esta columna partiría el día 11 de Cuernavaca por F.C. hasta Jojutla y de aquí seguiría por tierra hacia Huautla por Los Hornos, es decir, llegaría por el Poniente (con esta columna marcharía el General Robles con su Cuartel General y una escolta formada por tres oficiales y 100 de tropa del 11º Batallón al mando del Teniente Coronel de este cuerpo, Adolfo Jiménez Castro; y,

La cuarta columna, al mando del Teniente Coronel del 1er. Regimiento de Caballería, Luis G. Anaya, se compuso de 250 hombres (tres oficiales y 100 de tropa del 11º Batallón; seis oficiales y 150 jinetes del 1er. Regimiento de Caballería y una Sección de Ametralladoras con 10 de tropa, al mando del Teniente Luis G. Ruiz. Saldría de Jojutla el día 12 y pasando por Nexpa (12 km. al S de Jojutla) y Cuevillas, el día 13 se situaría en el pueblo de Tlachichilpa (2 km. al S de Huautla), desde donde impediría que los zapatistas huyeran rumbo al Sur.

Según lo dicho por el General Robles en su parte relativo, (F. 179, Exp. 178, AHSDN), todas las columnas cumplieron con las misiones que les fueron asignadas, siendo la tercera la que inició el ataque del pueblo de Huautla, a las 8 de la mañana del día 13, desalojando a los zapatistas de los cerros de las Guadalupe y de la Ciénega después de rudo combate en el que intervino el fuego de la Sección de Artillería; siendo auxiliada en su tarea por la segunda columna, que envió a un escuadrón del 3er. Regimiento al mando del Capitán 1º Antonio M. Priani, a ocupar el cerro Frio, prolongación del de la Ciénega, movimiento que decidió el combate en favor de los federales, huyendo los rebeldes en varias direcciones. Al levantarse el campo, se encontraron 30 muertos zapatistas, en tanto que los gobiernistas acusaron dos muertos y siete heridos.

El General Zapata y su partida, de la que formaban parte su hermano Eufemio y el General Jesús Morales, al escapar del cerco que les quisieron imponer los federales, quedaron por unos días en la zona SW del Estado de Puebla, desde donde el 18 de ese mes, envió al General Eufemio Zapata con unos 200 hombres, a expedicionar por la zona NW del Estado de Puebla y días después, dejando en los alrededores de Huehuetlán el Chico al General Morales con el cargo de Jefe de la Revolución en el Estado de Puebla, con una partida como de 500 hombres, con el resto de sus tropas se fue sobre la población de Jojutla.

Expedición al NO del Estado de Puebla del General Eufemio Zapata (19 de marzo a 13 de abril de 1912).

Es de mencionarse aquí, que después del combate sostenido en Huautla (13 de marzo de 1912), el General Emiliano Zapata envió a su hermano Eufemio con una partida como de 200 hombres, a que propagara la revolución en la zona NO del Estado de Puebla, con objeto de distraer la atención de los federales para que disminuyera la presión que le tenían puesta al Edo. de Morelos.

Combate en el cerro de Mazapa, Pue. (19 de marzo de 1912).

El Capitán 1º del 11º Regimiento de Caballería Fortunato Moreira, que con dos oficiales y 39 de tropa se hallaba destacamentado en el pueblo de Tlaneualpicán, Pue., hacia las 2 de la tarde del 19 de marzo recibió orden del Mayor Ocaranza de dirigirse hacia



Jolalpan, Pue. (a orillas del río Nexapa, a unos 25 km. al SO de Tlancualpicán), para cerrarle el paso hacia el centro del Estado de Puebla, a una partida zapatista que acababa de llegar al pueblo de Zicatlán (a unos 15 km. al SO de Jolalpan). Este oficial marchó desde luego y en las cercanías del pueblo de Huehuetlán el Chico (6 km. al S de Tlancualpicán), se encontró con la partida enemiga que se componía de unos 200 hombres montados al mando del General Eufemio Zapata, quienes ocupaban el cerro de Mazapa; los atacó y pudo desalojarlos causándoles seis muertos. El Capitán Moreira después de este combate, continuó su desplazamiento para Zicatlán, a donde llegó a las 5 de la tarde sin otra novedad (F. 74, Exp. 218, AHSDN). Por su parte, el General Eufemio Zapata reunió a su fuerza y al día siguiente continuó su expedición.

*Combate en la hacienda de San José de Ovando, Pue.
(29 de marzo de 1912).*

Como 200 km. recorrió el General Zapata y su partida por caminos extraviados, arribando el día 28 de ese mismo marzo, a la estación "San Marcos" del F.C. Mexicano (línea México a Veracruz, por Apizaco y Córdoba), situada 43 km. al SE de la población de Apizaco y como 60 al NE de la de Puebla, en donde destruyó la vía, cortó las líneas telegráficas y telefónicas e incendió la estación. Al tener conocimiento de todo esto, el General Robles dispuso el envío inmediato por F.C. de una fuerza no menor de 150 hombres al mando de un jefe activo, para que batieran a la nueva partida rebelde que había aparecido por esa región; siendo designado el Mayor del Batallón de Zapadores Felipe Álvarez, quien a bordo de un tren del F.C. Mexicano partió de la ciudad de México con un oficial y 45 de tropa del Batallón de Zapadores, cuatro oficiales y 100 de tropa del 11º Batallón y una ametralladora con un oficial y tres de tropa. Hacia las 8 de esa misma mañana, el tren militar llegó a las cercanías de la estación "San Marcos" (km. 196 de la línea férrea), donde estaba destruida la vía, procediéndose a desembarcar a la tropa, siendo atacada ésta por una veintena de jinetes rebeldes, que al recibir el fuego de respuesta de los federales, se retiró hacia la hacienda de San José de Ovando (un km. al S de la estación), en donde estaba su grueso. El Mayor Álvarez atacó a sus enemigos con energía y después de unos 30 minutos de tiroteo, obligó a sus enemigos a retirarse con rumbo al S, no pudiendo perseguirlos

por falta de tropa montada; en la inteligencia, de que les hizo 10 muertos y les capturó 17 caballos (F. 25, Exp. 158, AHSDN).

El Mayor Álvarez se regresó para Apizaco con su tropa y a su paso por Huamantla (17 km. al NO de San Marcos), capturó al jefe rebelde apellidado Caloca, quien se encontraba en la estación del F.C., al que una vez identificado fue pasado por las armas en esa población. Este jefe, antiguo maderista, se había levantado en armas en favor del Plan de Ayala a principios de marzo, en el departamento poblano de Chalchicomula y a la cabeza de unos 20 hombres, sostuvo unos encuentros en Tepetillán y en la hacienda de la Candelaria, en los días 13 y 22 de ese dicho marzo (F. 70, Exp. 218, AHSDN).

Combate en Tepetlaxco, Pue. (1° de abril de 1912).

El General Robles hizo regresar a San Marcos al Mayor Álvarez con su tropa y hallándose en este punto dicho jefe, en la mañana del 1° del siguiente abril, supo que el día anterior, la partida de Eufemio Zapata había saqueado la hacienda de Citlaltepec, situada a unos 12 km. al SO de "San Marcos" y que esa mañana se encontraba en el pueblo de Tepetlaxco (sobre la vía del ramal ferroviario Amozoc-San Marcos-Teziutlán, 25 km. al S de San Marcos). Al medio día partió para Tepetlaxco el Mayor Álvarez a bordo de un carro del F.C., con la tropa que tenía a sus órdenes y llegó a su destino como a las 3 de la tarde, donde batió a la partida zapatista, haciéndole 14 muertos (F. 30, Exp. 158, AHSDN).

Después de estas acciones, el General Eufemio Zapata con su gente se regresó para la zona SO del Estado de Puebla, ocupando el día 11 de ese mes de abril, el pueblo de Huehuetlán el Chico; incorporándose dos días después con el General Jesús Morales en la hacienda de Santa Ana (F. 158, Exp. 218, AHSDN), pues el 15 posterior, concurrió con este jefe al combate librado en dicho pueblo de Huehuetlán el Chico. Unos cuantos días después, ambos jefes se reincorporaron con el General Emiliano Zapata, para acompañarlo a la expedición del Estado de Guerrero.

Ataque a Tlaquiltenango y Jojutla, Mor. (6 y 7 de abril de 1912).

Con el concurso de la partida que mandaba el General Amador Salazar (unos 300 hombres), el General Emiliano Zapata, a la



cabeza de unos 1,000 rebeldes atacó con furia, aunque infructuosamente, a los pueblos de Tlaquiltenango y Jojutla, los que estaban cubiertos, respectivamente, por el Teniente del 24° Batallón Miguel Hernández con 25 de tropa y el Capitán 2° de ese mismo cuerpo Bruno Reyna, con dos oficiales y 66 de tropa, más dos oficiales y 40 de tropa del 28° Cuerpo Rural, al mando de su jefe, el Comandante Gertrudis Sánchez.

En la noche del 5 al 6 de ese dicho abril, un buen número de rebeldes zapatistas se introdujeron al pueblo de Tlaquiltenango (3 km. al NE de Jojutla) y en la madrugada del 6, iniciaron un fuerte tiroteo en contra del destacamento federal que se había concentrado en la iglesia del pueblo, en donde se sostuvo todo ese día y parte del siguiente, pues al medio día llegó un refuerzo enviado desde la ciudad de Cuernavaca, lo que motivó la retirada de los atacantes (F. 245, Exp. 178, AHSDN).

Simultáneamente, el grueso de las tropas zapatistas, cerca de 1,000 hombres, desde las 5 de la mañana del día 6, atacó al destacamento federal de Jojutla, cuyos hombres de infantería se hicieron fuertes en el cuartel (los jinetes del 28° Cuerpo Rural salieron en auxilio de Tlaquiltenango), combatiendo rudamente ese día y en la noche del 6 al 7; en la mañana de este último día, como a las 11 arribó a la población, en auxilio del Capitán Reyna, una columna federal compuesta de 250 hombres al mando del ya Coronel del 11° Batallón Adolfo Jiménez Castro, que fueron enviados por F.C. desde la ciudad de Cuernavaca (tres oficiales y 148 de tropa del 11° Batallón al mando directo del Mayor de ese cuerpo Juan Quiñones; 48 de tropa del Batallón de Zapadores al mando del Subteniente Leopoldo E. Arroyo; una sección de ametralladoras con siete de tropa y cuatro oficiales y 50 de tropa del 52° Cuerpo Rural, al mando de su Comandante Arturo Barrera Zambrano).

Estas tropas atacaron con decisión y a viva fuerza lograron desalojar de Jojutla a los rebeldes, siendo auxiliadas por la fuerza del 28° Cuerpo Rural. La lucha fue muy sangrienta, pues los federales informaron, que las bajas zapatistas habían sido de 170 hombres, registrando por su parte, la pérdida de 39 muertos (F. 251, Exp. 178, AHSDN).

Combate en Telixtac, Mor. (26 de abril de 1912).

Después de la fracasada ocupación de la población de Jojutla, el General Emiliano Zapata decidió pasarse con sus fuerzas para el

territorio poblano y continuar en él sus operaciones; haciendo regresar al General Salazar con su partida para su zona de origen.

El 14 de ese mes de abril, después de ayudar al General Salazar en el ataque al pueblo de Tlaltizapán, que éste emprendió en contra de la columna federal del Teniente Coronel Andrés Zubieta, a continuación del combate sostenido en el llano de Huatecalco, el General Zapata emprendió con sus tropas la marcha con rumbo al O y pasando por Moyotepec, Huitchila y Tepalcingo, el 25 de ese mismo abril arribó al pueblo de Telixtac (a unos 8 km. al N de Axochiapan y como 8 al SE de Tepalcingo), en donde se le incorporó el Jefe Francisco Mendoza con su partida, fuerte en unos 350 hombres, a quien le encargó el ataque al pueblo de Axochiapan para el 26 en la mañana, en tanto que él le cubriría la retaguardia. Este jefe resultó derrotado en su intento de tomar a viva fuerza el pueblo de Axochiapan, viéndose obligado al medio día del 26, a retirarse sobre el pueblo de Teotlalco, en tanto que el General Zapata con su fuerza, en la tarde del mismo día 26, rechazaba a una tropa federal de caballería que se le acercó por el rumbo de Tepalcingo. Esta se componía de un oficial y 30 de tropa del 3er. Regimiento de Caballería, que al mando del Capitán 1° Ismael Pozos, había salido de Cuantla para practicar una exploración y ese día 26, hallándose en el pueblo de Tepalcingo, como supo que en Telixtac se encontraba una partida zapatista, se dirigió hacia ese punto para batirla, lo que no consiguió (F. 432, Exp. 178, AHSDN).

Combate en Huehuatlán el Chico, Pue. (1° de mayo de 1912).

El General Zapata y su partida, se mantuvo unos días merodeando por Tlancualpicán y sus alrededores y el día 30 de abril ocupó el pueblo de Huehuatlán el Chico (8 km. al S de Tlancualpicán), en donde se le incorporaron las partidas de su hermano Eufemio y del General Jesús Morales. Al saber esto, el Teniente Coronel del 34° Batallón Luis G. Cartón, jefe del destacamento en Chiautla (10 km. al SE de Huehuatlán), decidió atacar a la partida rebelde en combinación con el Teniente Coronel Ocaranza que se hallaba en Axochiapan, precisamente el día 1° del siguiente mayo. Este día, a las 2 de la madrugada, partió de Chiautla el Teniente Coronel Cartón, llevando consigo a unos 100 hombres con dos piezas de Artillería de Montaña (dos oficiales y 75 de tropa del 34° Batallón y una sección de artillería con 22 de tropa al mando del



Capitán 2º Juan López Carrasco), y tres horas más tarde, llegó a Huehuatlán, atacándolo desde luego; consiguiendo desalojarlos después de unos 20 minutos de fuego. Fue que en el pueblo sólo se hallaban unos 250 rebeldes al mando del Coronel zapatista Felipe Vaquero de la partida del General Francisco Mendoza, quien había conferenciado allí con el General Emiliano Zapata, el que con su partida y la del General Jesús Morales había decidido internarse al Estado de Guerrero y unas horas antes había emprendido su marcha. Cumpliendo con el plan que el Teniente Coronel Cartón había concebido, hacia las 6 de esa misma mañana llegó a Huehuatlán el Teniente Coronel Ocaranza con unos 150 hombres, procedente de Axochiapan, a quien se le encargó la persecución de la partida del General Zapata, cosa que realizó este militar, hasta llegar al pueblo de Pilecaya sin conseguir darle alcance (15 km. al S de Huehuatlán) (F. 191, Exp. 218, AHSDN).

Ataque a Tlapa, Gro. (5 de mayo de 1912).

El General Zapata y su partida, fuerte en poco más de 1,000 hombres se internó al Edo. de Guerrero y el día 5 del siguiente mayo, atacó a la población de Tlapa sin que lograra tomarla, pues la defendieron bravamente los vecinos de ella, encabezados por el Jefe Político del lugar; emprendiendo su retirada porque supo que se acercaba en auxilio de esta plaza, el Teniente Coronel Cartón con una columna militar (F. 198, Exp. 218, AHSDN).

Combate en Xochihuehuatlán, Gro. (8 de mayo de 1912).

El día 5 de mayo se le ordenó al Teniente Coronel Cartón, marchase en auxilio de Tlapa con toda la tropa que formaba la guarnición de Chiautla (unos 150 infantes con dos piezas de artillería y dos ametralladoras) y el día 8 siguiente, cuando este jefe marchaba de Xochihuehuatlán para Huamuxtitlán (15 km. al SO de Xochihuehuatlán), en la barranca llamada de Xochihuehuatlán, se encontró con la partida zapatista que se regresaba después de su frustrado ataque a Tlapa; combatió en contra de esta fuerza zapatista durante cinco horas, consiguiendo derrotarla, haciéndole 60 bajas y recogiendo 57 caballos y otros pertrechos más (F. 214, Exp. 218, AHSDN).

Combate en Copalillo, Gro. (12 de junio de 1912).

Después de esta derrota, el General Zapata y su partida se dirigió hacia el Oeste, yendo a establecer su centro de operaciones en el pueblo guerrerense de Copalillo (a unos 100 km. al P de Xochihuehuetlán y como 70 al S de Huautla), en cuyas inmediaciones, el 13 del siguiente junio, sostuvo un combate en contra de una fuerza federal compuesta de 43 hombres probablemente del 33º Cuerpo Rural, al mando del Cabo 1º Aurelio Bonilla (F. 204, Exp. 126. AHSDN).

Combate en la hacienda del Hospital, Mor. (4 de julio de 1912).

Para los 12 días del siguiente mes de julio, una fracción de la partida del General Zapata, compuesta de unos 100 hombres, hizo su aparición por los alrededores de Cuautla, pues el día 4 de este mes atacó la cercana hacienda del Hospital (5 km. al P de Cuautla), que defendió con energía el destacamento federal que la cubría, compuesto de 35 hombres del 34º Batallón al mando del Capitán 2º de este cuerpo, Arnulfo Villar, el que fue reforzado oportunamente por el Mayor del 51º Cuerpo Rural, Gil Villegas, que con 28 de sus hombres exploraba por aquella zona, consiguiendo hacer huir a los atacantes, quienes tuvieron cinco muertos (F. 675, Exp. 178. AHSDN).

Combate en la hacienda de Temilpa, Mor. (8 de julio de 1912).

Por otra parte, el grueso de la partida zapatista, hizo su aparición por la cañada de Yautepec, pues el día 8 de este mes, una fracción de ella sostuvo un tiroteo en el cerro de las Estacas (unos 4 km. al N de Tlaltizapan), en contra de una tropa del 18º Regimiento de Caballería compuesta de 32 de tropa al mando del Teniente José García. Este Oficial, que se hallaba destacado en la hacienda de Temilpa (uno y medio km. al N de Tlaltizapán), cuando desempeñaba una exploración hacia la estación "Ticumán" (7 km. al N de Temilpa), a su regreso hacia su punto de partida, en el cerro de las Estacas que estaba cubierto de vegetación, se encontró con una partida zapatista contra la que combatió, resultando con un muerto y 4 heridos (F. 380, Exp. 178. AHSDN).

Por otra parte, el Capitán 1º del 32º Batallón Luis B. Guerra,



que mandaba el destacamento de Tlaltizapán, ese mismo día 8 supo que el tren que se dirigía hacia el N, no había podido pasar de la Colonia Porfirio Díaz (3 km. al N de Temilpa), porque lo había detenido allí una fuerte partida zapatista. Como en Tlaltizapán se encontraba de paso una fuerza del 51° Cuerpo Rural, compuesta de 16 guardas al mando del Cabo 1° Federico García, el Capitán Guerra marchó con éstos, así como con 20 de tropa del 9° Regimiento de Caballería al mando del Subteniente Emigdio García y con 11 soldados del 32° Batallón, a bordo de un tren con rumbo a la dicha Colonia Porfirio Díaz, en donde al llegar se encontró al Teniente del 18° Regimiento de Caballería Crescencio Trujano con 22 de tropa pie a tierra, quien le informó que los rebeldes se habían ido para Ticumán (6 km. al N de la Colonia Porfirio Díaz); siguió en el F.C. con rumbo al N y en Ticumán alcanzó a los rebeldes que se hallaban en el cerro del Tecolote, situado al oriente del pueblo, donde no los pudo atacar porque no logró cruzar el río Yautepec por estar muy crecido, por lo que regresó para Tlaltizapán (F. 684, Exp. 178, AHSDN).

Combate en el rancho de Chacampalco, Mor. (9 de julio de 1912).

Como se supo que la partida que había aparecido por allí era la que acaudillaba directamente el General Zapata, el mismo día 8 de julio se movió de Jojutla para la hacienda de Temilpa el Teniente Coronel del 9° Regimiento de Caballería Laureano Bustamante, con 4 Oficiales y 61 de tropa, para ir a reforzar al destacamento del 18° Regimiento de Caballería que se encontraba allí, al mando del Teniente García. El Teniente Coronel Bustamante y su tropa llegaron a Temilpa donde el Teniente García le informó sobre el tiroteo que había sostenido en Las Estacas y que el enemigo se había retirado con rumbo al N por lo que el día 9 siguiente en la mañana, este jefe militar emprendió su regreso para Jojutla y en su trayecto, hacia las 11 de la mañana, cuando pasaba por el rancho de Chacampalco (unos 2 km. al N de Tlaquiltenango), se encontró con unos 100 zapatistas situados en un cerro cercano al E del rancho, a los que tampoco pudo atacar porque no logró cruzar el río que estaba crecido, contentándose con cambiar algunos disparos con ellos, para después continuar su desplazamiento para Jojutla (F. 690, Exp. 178, AHSDN).

Tiroteo en Tlaquilténango, Mor. (13 de julio de 1912).

Todavía unos días después, el 13 de ese mismo julio, el Capitán 1º del 9º Regimiento de Caballería Francisco Ortega López, cuando practicaba un reconocimiento hacia la hacienda de San Miguel Treinta, con 10 de tropa de su Cuerpo, a poco de haber pasado el pueblo de Tlaquilténango, se encontró con unos 40 jinetes zapatistas, a los que tiroteó haciéndolos huir (F. 717, Exp. 178, AHSDN); y el 14 posterior, los Tenientes de ese mismo Regimiento Carlos Vega y Alejandro Miranda, llevando 15 de tropa cada uno, se tirotearon con esa misma partida en el cerro de la Cruz del Monte (4 km. al N de Tlaquilténango) (F. 723, Exp. 178, AHSDN).

Combate en San Rafael, Mor. (24 de julio de 1912).

El 24 de ese repetido julio, hacia el mediodía, el Capitán 1º del 34º Batallón Emilio Guillemín, nuevo jefe del destacamento en la hacienda de Chinameca, recibió aviso de que su subordinado el Capitán 2º Manuel N. Cázares que estaba en el rancho de San Rafael (3 km. al N de Chinameca), de que en este punto se hallaba el cabecilla rebelde Felipe Neri como con 200 hombres, por lo que alistó a su tropa y dejando al Subteniente Miguel M. Peimbert con 22 de tropa para la custodia de Chinameca, con el resto de su fuerza (1 Oficial y 40 de tropa), se dirigió hacia San Rafael, en donde combatió contra los rebeldes haciéndolos huir, unos con rumbo a Tlaltizapán (15 km. al NO de San Rafael) y otros hacia Moyotepec (10 km. al N de San Rafael) (F. 751, Exp. 178, AHSDN).

Nuevo combate en Tlaquilténango y en Tlaltizapán, Mor. (26 de julio de 1912).

Queriendo batir en forma a la partida zapatista que merodeaba por esa zona y que tenía su refugio en la sierra de Santa María, situada al oriente del camino Tlaquilténango-Tlaltizapán, el Coronel Agustín F. Migoni, Jefe del 11º Batallón, quien se hallaba en Tlaltizapán, pueblo situado al pie de la falda N de la sierra de Santa María, formuló un plan de acción en combinación con el Coronel Eleuterio Margáin, Jefe del 9º Regimiento de Caballería que se hallaba en Jojutla (10 km. al SO de Tlaltizapán) maniobra que consistió en el avance simultáneo de ambos Jefes, uno de N a



S y el otro de S a N, sobre las posiciones que los zapatistas tenían establecidas en la vertiente occidental de la sierra de Santa María, entre Tlaltizapán y Tlaquiltenango. El movimiento de estas tropas se inició a las 5 de la mañana del día 26 de julio, avanzando de Jojutla hacia el N el Teniente Coronel del 9º Regimiento de Caballería Laureano Bustamante con un Escuadrón de su Cuerpo (5 Oficiales y 90 de tropa al mando del Capitán 1º Francisco Ortega López) y de Tlaltizapán hacia el S el Coronel Migoni con una Compañía del 11º Batallón (4 Oficiales y 84 de tropa al mando del Capitán 1º Francisco X. Macías), más una fracción del 32º Batallón, compuesta de un Oficial y 34 de tropa al mando del Capitán 1º Luis B. Guerra. La tropa del 11º Batallón fue la que topó con sus enemigos en la cima de la sierra, batiéndolos con decisión, consiguiendo desalojarlos de sus posiciones y hacerlos huir con rumbo a Yauतेpec (F. 748, Exp. 178, AHSDN).

B. *Partida acaudillada por el General Genovevo de la O, que operó en la zona NO del Edo. de Morelos y en la SO del de México.*

La primera operación que emprendió el General Robles en contra de los rebeldes del Edo. de Morelos, fue dirigida contra la partida que acaudillaba el General Genovevo de la O, quien con poco más de mil hombres, obstaculizaba la circulación por el camino carretero México-Cuernavaca, entre los poblados de Huitzilac (unos 18 km. en línea recta al N de Cuernavaca) y de Santa María Ahuacatlán (4 km. al N de Cuernavaca), así como por el F.C. México-Cuernavaca-Balsas, en el mismo tramo.

Como los rebeldes que formaban esta partida, al decir del propio General Robles, ocupaban una extensa zona a lo largo del camino carretero, desde el pueblo de Huitzilac hasta el de Santa María, en un terreno boscoso, sumamente accidentado y en declive hacia el sur (es la ladera sur de la serranía del Ajusco), donde habían establecido una primera línea de defensa en la salida N de Santa María Ahuacatlán, en el punto llamado Cruz de Piedra (a unos 2 km. al N de Santa María), y una segunda en la eminencia conocida con el nombre de cerro de la Trinchera (a unos 1,500 m. al N de la 1ª línea), el nuevo Jefe de la 7ª Zona Militar, que llegó a Cuernavaca en los primeros días del mes de febrero de 1912, formuló el siguiente plan de ataque para desalojar de esa zona a estos revolucionarios: ocupar el pueblo de Huitzilac con una fuerza conve-

niente para cerrarle el paso a los zapatistas por el rumbo del N, y atacar las posiciones rebeldes de Sur a Norte con dos columnas compuestas de unos 300 hombres cada una; en el concepto, de que una de ellas, desplazándose por el camino carretero, atacaría de frente a las posiciones zapatistas y la otra, ejecutaría un movimiento envolvente por el lado occidental de las dichas posiciones, para desalojar de ellas a los rebeldes y cerrarles el paso hacia el Estado de México. Además, el avance de estas columnas sería previamente preparado por la Artillería de la Brigada de Operaciones, la que estaba compuesta de dos baterías, una de Campaña con 6 piezas de 75 mm. y otra de Montaña con 4 piezas de 70 mm.; manobra que se realizaría precisamente el 19 de febrero, partiendo las columnas de ataque de la hacienda de Buenavista (3 km. al N de Cuernavaca), llevando como primer objetivo, la conquista del pueblo de Santa María Ahuacatlán hasta llegar a la Cruz de Piedra, en donde se sabía tenían establecido los rebeldes su campamento (es de mencionar que el General De la O era oriundo de Santa María y que se dedicaba a hacer carbón, por lo que conocía ese terreno a la perfección).

Las columnas de ataque quedaron formadas como sigue:

La que se hallaba en Huitzilac, formada por unos 250 hombres con 2 ametralladoras (6 oficiales y 182 de tropa, del Batallón de Zapadores, al mando del Mayor de este Cuerpo Felipe Álvarez; 2 oficiales y 60 de tropa del 9º Regimiento de Caballería pie a tierra, al mando del Capitán 1º Antonio Olague y 6 de tropa con 2 ametralladoras al mando del Teniente Luis G. Alcorta). A esta columna que quedó al mando del Teniente Coronel del 9º Regimiento de Caballería Luis G. Pradillo, se le dió la misión de marchar de Huitzilac hacia Cuernavaca siguiendo el camino carretero, debiendo atacar a los rebeldes de N a S.

La columna encargada del ataque de frente, se puso al mando del Teniente Coronel del 11º Batallón Adolfo Jiménez Castro, formándola unos 325 hombres (2 Compañías del 11º Batallón con 4 Oficiales y 149 de tropa, al mando de los Capitanes 1ºs Jesús Quiñones y Enrique Ortiz; 7 Oficiales y 164 de tropa del 32º Batallón al mando del Mayor de este Cuerpo Jesús Vargas y 2 ametralladoras con 10 de tropa al mando del Capitán 1º Adolfo Valle). Esta columna partiría de la hacienda de Buenavista siguiendo el camino carretero de S a N y ocuparía, desde luego, el pueblo de Santa María Ahuacatlán, para conquistar después el campamento de Cruz de Piedra.



Finalmente, la columna encargada del movimiento envolvente, quedó al mando del Teniente Coronel del 2º Batallón Manuel Santibáñez, componiéndola unos 300 hombres (4 Oficiales y 128 de tropa del 2º Batallón al mando del Capitán 1º Carlos Vallejo; 4 Oficiales y 106 de tropa del 24º Batallón al mando del Capitán 1º Jesús Ogazón y Morell; 1 Oficial y 30 de tropa del 32º Batallón y 25 de tropa del 9º Regimiento de Caballería, más una Sección de ametralladoras con 10 de tropa al mando del Teniente Enrique Goroztieta). Esta columna tuvo la misión de atacar la derecha enemiga envolviéndola, para obligar a los zapatistas a retirarse; en el concepto, de que partiría de la hacienda de Buenavista.

*Ataques a Santa María Ahuacatlán y a Cruz de Piedra, Mor.
(19 de febrero de 1912).*

Desde el 18 en la tarde comenzaron a llegar a la hacienda de Buenavista las tropas que formarían las columnas de ataque, así como las de Artillería, cuyas piezas quedaron emplazadas en terrenos de esa misma hacienda y a las 6 de la mañana del 19, iniciaron su avance, en tanto que la Artillería abrió sus fuegos, tirando sobre la iglesia del pueblo de Santa María y sobre el camino carretero. La columna del Teniente Coronel Jiménez Castro avanzó con decisión sobre el pueblo de Santa María y desalojó de él a los rebeldes y después, en combinación con la columna del Teniente Coronel Santibáñez, para las 8 y media de esa mañana conquistó el campamento enemigo de Cruz de Piedra (en este lugar murió el Capitán Vallejo del 2º Batallón), haciéndoles 5 muertos a los rebeldes. Como los zapatistas se retiraron hacia el poniente, las dos columnas de ataque siguieron tras de sus enemigos, desalojándolos de las dos crestas montañosas que estaban hacia ese lado; regresando por la tarde a Cruz de Piedra. Por su parte, la columna del Teniente Coronel Pradillo, que marchó de Huitzilac sobre Cuernavaca, al llegar a Cruz de Piedra se enteró del combate habido en este lugar y de la situación que guardaban los enemigos, tomando el rumbo del Poniente para cooperar en el nuevo ataque que habían emprendido las columnas de los Tenientes Coroneles Santibáñez y Jiménez Castro, alcanzando a combatir en contra de los zapatistas en el cerro de Sachocalita, para perseguirlos después en dirección del SO. Al anochecer, todas estas tropas se concentraron en Santa María Ahuacatlán (F. 96, Exp. 178, AHSDN).

Combate en San Juan Atzingo, Mor. (22 de febrero de 1912).

Como los zapatistas se concentraron en el pueblo de Tepeite, sin haber sido destruidos, como eran los deseos del General Robles, éste se vio en la necesidad de atacarlos de nuevo, para lo que el día 22 envió al Teniente Coronel Santibáñez con unos 150 hombres (2 Oficiales y 22 de tropa del Batallón de Zapadores; 4 Oficiales y 128 de tropa del 2º Batallón y la Sección de ametralladoras del Teniente Alcorta con 6 de tropa), con rumbo a este pueblo, para que lo atacara en combinación con otra columna que se puso al mando del Teniente Coronel Jiménez Castro (6 Oficiales y 149 de tropa del 11º Batallón y la Sección de ametralladoras del Capitán Valle con 10 de tropa). Estas tropas ocuparon el cerro que domina al dicho pueblo de Tepeite, sosteniendo un ligero tiroteo en contra de un corto número de enemigos, pues el grueso de ellos se había salido del pueblo tomando el rumbo del Poniente, para dirigirse a terrenos del Edo. de México. El Teniente Coronel Santibáñez envió al Teniente Rodrigo Rosas del 2º Batallón con la Sección de su mando, a quemar las casas del pueblo y pernoctó en el dicho cerro cercano. El 23 continuaron su marcha las dos columnas federales, explorando por toda la zona: la del Teniente Coronel Jiménez Castro se dirigió para Huitzilac y la del Teniente Coronel Santibáñez hacia el pueblo de San Juan Atzingo, en donde se encontró a un núcleo zapatista que desalojó del poblado con ayuda del fuego de sus ametralladoras, emprendiendo su retirada los rebeldes con rumbo a los ranchos de Santa Lucía y de Santa Marta. El Teniente Coronel Santibáñez en su persecución llegó hasta el pueblo de Ocuilán, perteneciente al Edo. de México, de donde el día 24 se regresó para Cuernavaca (F. 142, Exp. 178, AHSDN).

Asalto a un tren en las cercanías de la estación "Parres", D.F. (31 de marzo de 1912).

El Jefe De la O y su partida, se refugiaron en la zona de Ocuilán, Méx. y Malinalco, Méx., y a fines del mes de marzo siguiente, se regresaron para el territorio morelense, destacando a una de sus partidas, por el camino del Capulín, para salir a la vía del F.C. México-Cuernavaca a la altura de su km. núm. 65, pues el 31 de este mes, ese núcleo rebelde apareció por los alrededores de la estación "Parres" (km. 58), tiroteando a un tren en el que se desplazaba de México hacia Tres Mariás (hoy Tres Cumbres) (km. 79).



el Mayor del 3er. Batallón Victoriano Noriega con 6 oficiales y 150 de tropa de su Cuerpo, quien iba a reforzar a la fuerza del Batallón de Zapadores que cubría el destacamento en Tres Marías (F. 214, Exp. 178, AHSDN).

Tiroteo en Cruz de Piedra y Santa María Ahuacatitlán, Mor. (4 de abril de 1912).

Por su parte, el grueso de la partida rebelde, que se regresó al territorio morelense siguiendo el mismo camino que había tomado cuando se alejó, en la noche del 4 de abril hizo su aparición por la Cruz de Piedra y la salida N del pueblo de Santa María Ahuacatitlán, tiroteando a los destacamentos federales que cubrían a estos puntos, los que no se dejaron sorprender y contestaron el fuego enemigo (F. 239, Exp. 178, AHSDN).

Tiroteo en la barranca de San Pedro, Mor. (12 de abril de 1912).

Como esta gruesa partida rebelde se mantuvo en la zona Cruz de Piedra-Huitzilac, el Jefe de las Armas de Cuernavaca, Coronel Manuel Jasso, en ausencia del General Robles que se había trasladado para el Edo. de Puebla por exigencias de la campaña, dispuso que el Cuerpo Irregular Auxiliar de Nuevo León, practicara algunas exploraciones hacia el N de Cruz de Piedra, para localizar la situación que guardaban las fuerzas zapatistas y una fracción de este Cuerpo, compuesta de 30 jinetes al mando del Cabo 2º Ramón de Hoyos, el día 12 de abril sostuvo un tiroteo con las avanzadas de la partida rebelde, en la barranca de San Pedro, la cual limita por el Poniente al camino carretero, entre Cruz de Piedra y Huitzilac (F. 276, Exp. 178, AHSDN).

Combates por Huitzilac, Mor. (15 al 18 de abril de 1912).

Desde el 13 de abril, los elementos de la partida del Jefe Genovevo de la O, comenzaron a asediar al pueblo de Huitzilac, que cubría un corto destacamento del Batallón de Zapadores, compuesto de 10 de tropa al mando del Subteniente Enrique Toledo y el 15 de ese mismo mes, consiguieron ocuparlo, obligando a los zapadores a retirarse sobre Tres Marías (4 km. al NE de Huitzilac), poniendo sobre aviso al Mayor del 3º Batallón Victoriano Noriega,

jefe del destacamento en este punto. Este Mayor, al tener conocimiento de lo anterior, ordenó desde luego la concentración en Tres Marías de las tropas de zapadores que se hallaban destacadas en varios puntos cercanos y se aprestó a marchar sobre Huitzilac el 16 siguiente.

En la noche del 15 al 16, una fracción de la partida rebelde, atacó la estación del F.C. de Tres Marías y la quemó, retirándose después con rumbo al Norte y todavía más tarde, en el curso de esa misma noche, en las cercanías de la estación "Tezoyo" (km. 72 de la vía férrea México-Cuernavaca), a sólo 3 km. al N de Tres Marías, levantó dos rieles de la vía y colocó varias bombas de dinamita, para "volar" a un tren que se sabía venía de México conduciendo dinero y municiones. Efectivamente, a las 7:45 de la mañana del día 16 llegó el referido tren, que conducía al Capitán 2º del Batallón de Zapadores Rafael Carreón, con 51 de tropa de este Cuerpo, custodiando 13,600 cartuchos de fusil, así como el dinero que cubría los haberes de la fuerza del Batallón que se hallaba en Tres Marías y en Huitzilac. La locomotora se volcó y el carro en que iban los zapadores quedó semivolcado, pero como al mismo tiempo se produjo la explosión de las bombas, las tropas se asustaron y rápidamente abandonaron el tren; a pesar del desorden producido el Capitán Carreón pudo reunir a su tropa y repeler el ataque que le lanzaron los rebeldes, después de lo cual, recogiendo las municiones que custodiaba, emprendió la marcha por tierra con rumbo a Tres Marías, adonde llegó a las 8:30 presentándose con el Mayor Noriega (F. 288, Exp. 178, AHSDN).

Hasta la una de la tarde de ese día, el Mayor Noriega pudo salir de Tres Marías para dirigirse a Huitzilac, llevando consigo a los 6 Oficiales y 150 de su 3º Batallón, a 3 Oficiales y 72 de tropa del Batallón de Zapadores y a 2 Oficiales y 60 jinetes del Cuerpo Irregular Auxiliar de N.L. que mandaba el Cabo 1º Lorenzo Peña; una hora después, al llegar cerca del cerro de Tenantitla, que domina la entrada N al pueblo de Huitzilac, el Mayor Noriega se dio cuenta de que lo ocupaba un fuerte núcleo zapatista, por lo que desplegó a sus tropas y después de tres horas de combate pudo desalojarlos de esa eminencia y entrar al pueblo que se hallaba desierto, porque sus habitantes habían huido; en el concepto, de que este combate le causó 5 muertos, 6 heridos y 11 dispersos.

La partida zapatista, fuerte en más de 1,000 hombres, no se alejó mucho de Huitzilac, y durante los días 17 y 18 atacó a los federales que se habían encerrado allí, sin poderlos sacar, ni hacerlos rendir



(el 18 incendiaron todas las casas de los lados oriente, sur y poniente), pues éstos se defendieron desde la iglesia, el Palacio Municipal y otros edificios más. El 19, como ya se carecía de víveres y sólo se tenían 40 cartuchos por plaza, el Mayor Noriega decidió romper el cerco que le tenían puesto sus adversarios y retirarse hacia Tres Marias; a las 3 de la tarde de este día inició su retirada, ordenando que el Capitán 2º del Batallón de Zapadores Agustín Mora, con 30 hombres de este Cuerpo, ocupara el cerro de La Cruz, situado al Este del pueblo y desde allí protegieran la salida de las tropas, las que dejando a un lado el camino carretero, a campo traviesa se dirigieron a Tres Marias, adonde llegaron a las 5 y media de la tarde, siendo hostilizadas durante todo su desplazamiento por los rebeldes zapatistas. En esa retirada, los federales tuvieron 8 muertos, 12 heridos y 16 dispersos (F. 324, Exp. 178, AHSDN).

Recuperación de Huitzilac, Mor. (19 al 22 de abril de 1912).

Como la Secretaría de Guerra y Marina recibió oportuna noticia de lo que estaba sucediendo en Huitzilac, el 19 de ese mes de abril dispuso se dirigiera hacia este pueblo el Coronel Reynaldo Díaz, Jefe del 17º Batallón, con este Cuerpo (un Teniente Coronel, 24 Oficiales y 384 de tropa), reforzado con una Sección de Ametralladoras al mando del Teniente Francisco Scoffie Marín, para que auxiliara al Mayor Noriega. A las 4 de la mañana del día 20, partió de la ciudad de México por F.C. el Coronel Díaz, arribando sin novedad a la estación "Parres" a las 5 de la tarde, en donde se le incorporó el Mayor Noriega con una columna compuesta de tres oficiales y 116 de tropa del 3º Batallón al mando directo del Capitán 1º Ismael Ortiz, 3 Oficiales y 66 de tropa del Batallón de Zapadores al mando del Capitán 2º Rosendo Sandoval, y un oficial y 55 de tropa del Cuerpo Irregular Auxiliar de N.L. al mando del Cabo 1º Lorenzo Peña, que por tierra venía de Tres Marias, quien le indicó, que dada la fuerza del enemigo y la situación que guardaba, para desalojarlo de Huitzilac sin sufrir grandes pérdidas, era necesario el empleo de la artillería, por lo que el Coronel Díaz solicitó al Ministerio de la Guerra, se le enviara una batería de esta arma, cuyo envío lo esperaba en la estación "Parres". El 21 siguiente a las 3 de la tarde llegó a Parres por F.C. una batería de Campaña (4 piezas de 75 mm.), al mando del Capitán 1º Enrique E. González, con 4 Oficiales más y 61 de tropa y contando así con 3 Jefes, 35 Oficiales y 684 de tropa, el Coronel Díaz marchó para Tres Marias en

donde pernoctó. El 22 a las 7 de la mañana se dirigió hacia Huitzilac y una hora más tarde inició el combate de recuperación de esta plaza, apoyando el avance de sus infantes con el fuego de su artillería y después de 4 horas de rudo combate, a las 11 de aquella mañana, ocupó la población, retirándose los rebeldes con rumbo al SW. A las 12 y media de ese mismo día, el Coronel Díaz recibió una petición de auxilio del ya Coronel Adolfo Jiménez Castro, quien con una columna como de 200 hombres (dos Compañías, del 11º Batallón, una Sección de Artillería de Montaña y una Sección de Ametralladoras), enviado de Cuernavaca en auxilio de Huitzilac, había caído en una emboscada que le pusieron los zapatistas. El Coronel Díaz salió desde luego en auxilio de su camarada, reanudándose el combate en las cercanías SE de Huitzilac, el que duró hasta el anochecer, en que los rebeldes se retiraron tomando diferentes direcciones. El Coronel Jiménez Castro con su fuerza, ese mismo día 22 se regresó para Cuernavaca siguiendo el camino carretero, en tanto que el Coronel Díaz y la columna de su mando hicieron lo propio, pero marchando primero para Tres Mariás, donde se embarcó por F.C. para Cuernavaca, arribando a esta plaza a las 3 de la mañana del día 23.

Estos combates fueron muy sangrientos, pues los federales consumieron 218 granadas de artillería y 34,000 cartuchos de 7 mm., con los que le causaron a los zapatistas unas 200 bajas entre muertos y heridos. Por su parte, los federales acusaron la baja de 6 muertos, 12 heridos y 12 dispersos (F. 310, Exp. 178, AHSDN).

Es de hacer observar, que si los federales consumieron 34,000 cartuchos de fusil, los rebeldes por su parte tuvieron que haber gastado otro número cuando menos igual (eran más numerosos que aquéllos), y cabe preguntarse ¿De dónde se rearmaban? En la inteligencia, de que no podían reabastecerse con los cartuchos que les quitaban a los federales, porque éstos usaban únicamente armas portátiles calibre 7 mm., en tanto que los zapatistas poseían un armamento muy disímil y contaban con pocas armas de ese calibre.

Combate en Puente Blanco, Mor. (20 de abril de 1912).

Es de mencionarse, que a las 10 de la mañana del día 20 de abril, el Comandante Félix Villegas, que había llegado a Cuernavaca procedente de Cuautla, para seguir después en auxilio de Huitzilac, al llegar al Puente Blanco (sobre el camino carretero,



Cuernavaca-Huitzilac a unos 10 km. al S de Huitzilac), llevando a unos 150 hombres del 11°, 15° y 52° Cuerpos Rurales (este último de su mando), tomó contacto con las tropas zapatistas del General De la O y como le eran muy superiores en número, tuvo que emprender su retirada para Santa María Ahuacatlán, después de tres horas de combate, en el que tuvo 6 muertos, 14 heridos y 8 dispersos (F. 355, Exp. 178, AHSDN).

Combate en Tres Marias, Mor. (5 de mayo de 1912).

Para finales de abril, las tropas del General De la O volvieron a ocupar el pueblo de Huitzilac, que estaba deshabitado, desde donde amagaron al destacamento federal que se hallaba en Tres Marias, compuesto de unos 40 hombres del Cuerpo Irregular Auxiliar de N.L., atacándolo el día 5 del siguiente mayo, por lo que el Jefe de las Armas en Cuernavaca, tan pronto como tuvo noticias de este suceso, mandó por F.C. en auxilio de aquel destacamento al Teniente Coronel del 29° Batallón Teodoro Jiménez Riveroll con 5 Oficiales y 150 de tropa de este Cuerpo. A la una y media de la tarde llegó este jefe con su tropa a la población de Tres Marias, donde el jefe del destacamento le informó que unos 200 rebeldes lo habían estado tiroteando toda la mañana, pero que a la una de la tarde se habían retirado con rumbo a Huitzilac. El Teniente Coronel Jiménez Riveroll, con 10 hombres de su Batallón practicó una exploración hacia Huitzilac y pudo comprobar que este pueblo se hallaba ocupado por más de 300 rebeldes; regresando después para Cuernavaca para informar (F. 491, Exp. 178, AHSDN).

Nuevo ataque a Tres Marias, Mor. (19 de mayo de 1912).

El 19 siguiente, el General De la O nuevamente atacó al destacamento federal de Tres Marias, el que para entonces estaba formado por cerca de 100 infantes al mando del Capitán 1° del 34° Batallón Jesús Ogazón Morell (un Oficial y 47 de tropa del 32° Batallón al mando del Subteniente Octavio Velasco y un Oficial y 50 de tropa del 24° Batallón al mando del Teniente Daniel R. Delfin). Hacia las 4 de la tarde de ese día 19, el Capitán Ogazón recibió el informe de que el tren, que momentos antes había pasado por Tres Marias con rumbo a Cuernavaca, se había regresado a Tres Marias, porque a pocos km. al oriente de este punto, se había encontrado con

una numerosa partida rebelde que le cerró el paso, y este oficial, previendo un próximo ataque, reforzó a la avanzada que tenía al S del pueblo, la que estaba compuesta de 10 de tropa del 32º Batallón al mando de un Sargento, con 30 hombres más al mando del Subteniente Velasco. A las 4 y 15 de esa misma tarde, el grueso rebelde del General De la O, atacó al pueblo de Tres Marias desde todos los rumbos y como la desproporción numérica entre atacantes y atacados era muy grande, después de dos horas de combatir desesperadamente, el Capitán Ogazón se salió del poblado y emprendió la retirada con rumbo al norte, apoyando su salida el Subteniente Velasco, que con 17 de sus hombres, situado en un cerro vecino al lado norte del pueblo, protegió la retirada de sus camaradas, combatiendo en este lugar desde las 4 de la tarde hasta las 11 de la noche en que se retiró para incorporarse con el Capitán Ogazón, en el pueblo de Parres (15 km. al N de Tres Marias), llevando ya solamente a 10 de aquellos soldados. Al día siguiente (20 de mayo), a las 10 de la mañana, se incorporó a Parres el Teniente del 24º Batallón Daniel R. Delfín con 28 de tropa de su Cuerpo, con los que pudo salir de Tres Marias, de manera que en total, el Capitán Ogazón perdió a sólo 29 de sus subordinados (7 del 32º Batallón y 22 del 24º Batallón) (F. 533, Exp. 178, AHSDN).

Maniobra sobre Huitzilac y combates en el cerro de Los Leones, en Tepeite y en Huitzilac, Mor. (11, 12, 13 y 14 de junio de 1912).

Como las actividades de la partida zapatista que acaudillaba el General De la O resultaban ya muy molestas, el General Robles, con la intención de destruirla, envió sobre de ella desde Cuernavaca, a dos columnas suficientemente fuertes para que lo atacaran en Huitzilac, punto que consideraba era el centro de operaciones de ella; una de sur a norte y la otra en sentido contrario.

La primera de estas dos columnas, al mando del Coronel del 11º Batallón Adolfo Jiménez Castro, se compuso de unos 500 hombres con 2 ametralladoras (1 Oficial y 129 de tropa del Batallón de Zapadores al mando del Capitán 2º Emilio C. Tello; 1 oficial y 126 de tropa del 11º Batallón al mando del Subteniente Mariano Palomino; 6 oficiales y 183 de tropa del 17º Batallón al mando del Capitán 1º Vicente de P. Castelán; 1 oficial y 61 de tropa del 24º Batallón al mando del Teniente José R. Palafox y 11 artilleros con 2 ametralladoras al mando del Subteniente del 32º Batallón Jesús Vázquez) y partió de Cuernavaca a las 5 de la mañana del día



11 de junio con dirección a la sierra de Tepeite (al NO de Cuernavaca); a las 10 de esa mañana llegó al rancho de Mexicapa (a unos 10 km. al NO de Cuernavaca y como 7 al P de Santa María Ahuacatlán), donde se detuvo para explorar, logrando localizar a una fuerza enemiga en el cerro de los Leones, situado al N de Mexicapan. Hacia el mediodía, el Coronel Jiménez Castro desplegó a sus tropas y atacó al dicho cerro, combatiendo contra sus adversarios toda esa tarde, sin poder desalojarlos de aquella eminencia, pasándose la noche del 11 al 12 en vivac de alarma. Al día siguiente (12 de junio), muy temprano, reanudó su ataque y después de luchar todo ese día por el fuego y el movimiento, al comenzar a obscurecer consiguió ocupar el repetido cerro de Los Leones, en donde pasó la noche en medio de una fuerte tormenta. El día 13 en la mañana tuvo que esperar unas horas para que se les secara la ropa a sus hombres y a continuación, como a las 10 de la mañana, prosiguió su avance hacia el norte, atacando a sus enemigos que se hallaban en el cerro de Mextapa y en el de Tepeite, puntos que pudo ocupar en la tarde; como el enemigo se retiró para Huitzilac, a las 4 de esa tarde el Coronel Jiménez Castro reorganizó a sus tropas y sigilosamente marchó para Huitzilac (a unos 10 km. de distancia rumbo al Norte), a cuyos alrededores llegó a las 11 de la noche, apoderándose silenciosamente de la iglesia del pueblo, circunstancia que al ser conocida por los zapatistas los hizo evacuar a la población, escapándose unos hacia el Oeste para pasarse al Estado de México (cabecillas Abraham Martínez, José Trinidad Ruiz y Francisco Pacheco), como con 500 hombres, y otros hacia el oriente, al mando del General De la O. Este último, como con 600 hombres, el día 14 siguiente por la mañana volvió sobre Huitzilac para tratar de recuperarlo, pero fue rechazado por los hombres del Coronel Jiménez Castro y por los de otra columna federal, que procedente de Cuernavaca, llegó al mando del Coronel Manuel Jasso; viéndose obligado a retirarse en varias direcciones en pequeños grupos. La fuerza federal en estos combates tuvo 7 muertos y 8 heridos y consumió 47,000 cartuchos de fusil, habiéndoles causado a los rebeldes como 70 bajas (F. 589, Exp. 178, AHSDN).

Por su parte, la otra columna, se puso al mando del Coronel del 2º Batallón Manuel Santibáñez, formándola 320 hombres con una Sección de Artillería de Montaña y otra de Ametralladoras (1 oficial y 126 de tropa del 2º Batallón al mando del Capitán 2º Rodrigo A. Rosas; 1 oficial y 78 de tropa del 24º Batallón al mando del Capitán 2º Clemente R. Carrillo; 1 oficial y 25 de tropa del

32º Batallón al mando del Capitán 1º Carlos R. Balleza y del Mayor Jesús Vargas; 17 de tropa del Batallón de Zapadores al mando del Subteniente Enrique Toledo; 1 oficial y 60 artilleros al mando del Capitán 2º Fernando Mañón y 14 artilleros con 2 ametralladoras al mando del Teniente Luis G. Ruiz. Esta columna salió de Cuernavaca a las 7 de la mañana del día 11 embarcada en el F.C. con destino a la estación "Tres Marías", para de aquí continuar por tierra hasta Huitzilac, a cuyo ataque cooperaría en combinación con la columna del Coronel Jiménez Castro. Como la locomotora del primer tren iba escasa de agua y el trayecto era ascendente, hasta las 3 y media de la tarde pudieron llegar estas tropas a la estación "Coajomulco" (4 km. al E de "Tres Marías"), en donde se "murió" la locomotora, por lo que el Coronel Santibáñez hizo desembarcar a sus tropas y cuando estaba terminando esta operación, fue atacado por la partida zapatista del General Amador Salazar, a la que pudo rechazar después de dos horas de combate. Hizo regresar a Cuernavaca a los trenes, aprovechando la pendiente de la vía y pernoctó en el pueblo de Coajomulco, que estaba deshabitado. El día 12 se movió para Huitzilac, a cuyas inmediaciones llegó como a la una de la tarde, entablando en seguida combate en contra de los zapatistas que ocupaban los cerros que rodean a la población; prolongándose este combate en toda esa tarde, la noche del 12 al 13 y la mañana del último de estos días, pues en la tarde, viendo que sus adversarios le eran muy superiores en número y en posición y no teniendo noticia alguna de la columna del Coronel Jiménez Castro, resolvió regresarse para Cuernavaca, lo que ejecutó esa tarde a campo traviesa, para llegar a la hacienda de Buenavista como a las 6 de ella. El General Robles dispuso entonces, que la columna quedara al mando del Coronel Jasso y en la mañana del 14, toda aquella tropa volvió sobre Huitzilac, adonde llegó cuando esta población ya se encontraba en poder del Coronel Jiménez Castro, de suerte que sostuvo ligeros tiroteos con los grupos de zapatistas que la abandonaban. Las bajas que sufrió esta columna, fueron 9 muertos, 7 heridos y 7 dispersos; habiendo consumido 84 granadas de artillería y 16,000 cartuchos de fusil (F. 587, Exp. 178, AHSDN).

Ataque a Xochitepec, Mor. (5 de julio de 1912).

A las 4 y media de la mañana del 5 del siguiente julio, al frente de unos 800 hombres, el General De la O sorprendió al destacamento federal que cubría al pueblo de Xochitepec (16 km. al S de



Cuernavaca), compuesto de 1 oficial y 44 de tropa del 34° Batallón al mando del Capitán 2° Juan N. López, quien se defendió con valor, pidiendo auxilio a la ciudad de Cuernavaca, en donde se encontraba el General Robles, quien dispuso el inmediato envío de una Compañía del mismo Cuerpo, la que se desplazó por el F.C. México-Balsas hasta la estación "Tetecalita" (16 km. al S de la estación "Cuernavaca"), para seguir de aquí por tierra hacia Xochitepec, distante unos 7 km. al Poniente. Este auxilio llegó con toda oportunidad, pues esta fuerza (unos 100 infantes), que llegó a Xochitepec hacia las 11 de la mañana, rompió el cerco que le tenían puesto los rebeldes a este pueblo y consiguió que esos atacantes se retiraran con rumbo a los cerros situados al P, causándoles 30 muertos. Los federales registraron a su vez, la pérdida de 7 muertos y 4 dispersos (F. 676, Exp. 178, AHSDN).

Asalto a un tren en el km. 64 de la vía México-Balsas (20 de julio de 1912).

El General De la O y su partida, se retiraron de Xochitepec con rumbo al N para refugiarse en la sierra de Tepeite, desde donde destacaron a una fracción como de 300 hombres, para que hostilizara el tráfico sobre la vía férrea México-Cuernavaca, al N de Tres Marías, y esta fuerza, en la mañana del 20 de ese mismo julio, asaltó e incendió a un tren de pasajeros que procedía de la ciudad de México, acabando casi completamente con la tropa que lo escoltaba, compuesta de 51 hombres de tropa del 20° Batallón, al mando del Capitán 1° de este Cuerpo Rosendo Núñez y del Subteniente Eliseo Romero. Según se infiere del parte relativo que rindió el Mayor del 34° Batallón Jesús Quiñones, jefe del destacamento de Tres Marías, el asalto se produjo hacia las 10 de la mañana en el km. 64 de la vía férrea, es decir, entre las estaciones "Cima" y "Toro" (km. 62 y 67 respectivamente), pues como a las 10 y 20 recibió el aviso telegráfico relativo del jefe de la primera de estas dos estaciones. Aprestó a su tropa y a bordo de un tren que estaba en Tres Marías, se dirigió hacia el lugar del asalto, llevando consigo a 4 oficiales y 130 hombres del 17° Batallón con una ametralladora: al llegar al cerro Fierro del Toro, que le da nombre a la estación del F.C., desembarcó a su tropa y marchando por tierra siguió por la vía férrea, arribando al lugar del desastre hacia las 11 y media, en que comenzó a tirotearse con los asaltantes, avanzando hasta llegar a ocupar el cerro de la Cima, con apoyo del fuego de la ametra-

lladora, retirándose los zapatistas con rumbo al poniente. Procedió a levantar el campo y encontró a los carros del F.C. todavía ardiendo, rescatando los cuerpos quemados del Capitán Núñez y del Subteniente Vázquez, así como los de dos de tropa de la escolta y a 3 heridos (el resto de la escolta se dispersó); además, encontró a 19 pasajeros muertos (18 de ellos mujeres) y 5 heridos. Enterraron a los muertos y después regresó a Tres Marías para rendir el parte (F. 736, Exp. 178, AHSDN).

Después de este asalto, el General De la O y sus hombres se trasladaron al Estado de México, donde realizaron una intensa campaña durante el resto de ese mes de julio y los siguientes de agosto y septiembre, como se verá en páginas posteriores.

C. *Operaciones de la partida acaudillada por el General Amador Salazar, que operó en la zona Norte del Estado de Morelos.*

A fines de enero de 1912, al retirarse el General Salazar y su partida, de Tres Marías hacia Tepoztlán, se quedó merodeando por esa región, pues precisamente el día 1° del siguiente febrero, entre las estaciones "Alarcón" y "Ramón" del F.C. México-Cuernavaca (a 9 y 13 km., respectivamente, al NE de la ciudad de Cuernavaca), en las cercanías del pueblo de Ocoatepec (13 km. al P de Tepoztlán), atacó a un tren que procedía de la ciudad de México, conduciendo para Cuernavaca, 20,000 cartuchos de 7 mm. y todo el personal y material de una Sección Sanitaria del Ejército. Esto se pudo saber, por el parte relativo que rindió el Capitán 2° del 20° Batallón Enrique C. Martínez, que con un Teniente y 49 de tropa, escoltaba a dicho tren (F. 85, Exp. 178, AHSDN).

Combate entre Santa Catarina y Ahuatepec, Mor. (29 de febrero de 1912).

Como esta partida rebelde se quedó por esa zona, el General Juvencio Robles, siguiendo su plan de campaña, tan pronto como llegó a Cuernavaca el Teniente Coronel del 2° Batallón Manuel Santibáñez de regreso de su expedición al Estado de México, el 28 de febrero lo mandó con cuatro oficiales y 130 de tropa de su Cuerpo, a quemar el pueblo de Santa Catarina, refugio del General zapatista Amador Salazar y de su partida, debiendo concentrar a sus



habitantes en la ciudad de Cuernavaca, Santibáñez partió de la hacienda de Buenavista el 29 en la mañana y para las nueve y media llegó a Santa Catarina (12 km. al E de Buenavista), les dio una hora de plazo a sus habitantes para que recogieran los efectos que debían llevar consigo y en seguida le dio fuego a las casas del poblado, las que en su mayor parte eran de varas con techos de palma. A las tres de la tarde, una vez cumplida su tarea, el Teniente Coronel Santibáñez emprendió el regreso con rumbo al pueblo de Ahuatepec (8 km. al P de Santa Catarina) y cuando había caminado unos 5 km., lo atacaron los 300 hombres de la partida rebelde del General Salazar, quienes estaban emboscados en los cerros situados al N del camino. Los federales combatieron en contra de sus atacantes por espacio de unas dos horas y consiguieron abrirse paso, por lo que llegaron a Ahuatepec como a las seis de la tarde, donde se embarcaron en el F.C., junto con los pocos vecinos que habían sacado de Santa Catarina y se dirigieron a Cuernavaca. El Teniente Coronel Santibáñez informó que había tenido nueve de tropa heridos en este tiroteo (F. 152, Exp. 178).

Ataque a Tepoztlán, Mor. (30 de marzo al 1º de abril de 1912).

El 30 de marzo siguiente, contando ya como con 600 hombres, pues se le había unido al jefe Felipe Neri como con 250, a las siete y media de la mañana atacó al pueblo de Tepoztlán (5 km. al E de Santa Catarina), el que tenía como guarnición a 66 hombres (un oficial y 21 de tropa del 32º Batallón y un oficial y 45 de tropa del 34º Batallón, al mando del Capitán 2º del 34º Batallón Arnulfo Villar). El combate se prolongó por todo ese día y la noche del 30 al 31 (en la tarde del día 30 llegaron en auxilio del Capitán Villar, 46 jinetes del 51º Cuerpo Rural al mando del Cabo 2º Agapito Barriga, procedentes de la estación "Parque" del F.C. México-Cuernavaca, en donde estaban destacamentados); el 31 prosiguió el tiroteo y el 1º del siguiente abril en la tarde, después de 56 horas de lucha continua, el Capitán Villar pactó con sus atacantes la entrega de la plaza, a condición de que se le permitiera retirarse con su tropa y su armamento. A las cinco de esa tarde, partieron de Tepoztlán aquellas maltrechas tropas con rumbo a Yautepec (10 km. al S de Tepoztlán) y cuando llegaron cerca del pueblecito de Ixcatepec (2 km. al SE de Tepoztlán), fueron atacados nuevamente por los rebeldes zapatistas, prosiguiendo su marcha una vez rechazado este ataque, para arribar a Yautepec después de haber tenido cinco muer-

tos y seis heridos en las 56 horas de combate que tuvo y de haber consumido 19,000 cartuchos (F. 198, Exp. 178, AHSDN).

Asalto a un tren cerca de Coajomulco, Mor. (1º de abril de 1912).

Ese mismo 1º de abril, un núcleo de esta partida, como de 100 hombres, marchó hacia el N para ir a destruir la vía del F.C. México-Cuernavaca y en la tarde tiroteó a un tren que procedía de Tres Marías, en las cercanías de la estación "Coajomulco" (14 km. al E de Tres Marías). Según lo dice en su parte el Capitán 2º del 24º Batallón Carlos Melo, quien con 30 de tropa escoltaba a dicho tren, al pasar éste por la estación "Coajomulco", se le incorporó el Teniente del Batallón de Zapadores Agustín Mora con 10 de tropa, que se hallaba allí destacamentado, porque tenía aviso de que unos kilómetros al oriente se hallaba una partida zapatista; el Capitán Melo prosiguió su desplazamiento y unos 3 km. al E de Coajomulco, se encontró a unos 200 zapatistas situados a uno y otro lado de la vía, que le abrieron el fuego, causándole varias bajas; los federales se defendieron con tenacidad y apenas pudieron resistir el asalto que les lanzaron los zapatistas, quedando muchos de ellos muertos, heridos o prisioneros. En esos momentos, llegó de Tres Marías una locomotora con 10 de tropa en auxilio del tren asaltado, el que no podía moverse porque el maquinista había sido muerto, los que consiguieron enganchar al tren y retroceder con él para Tres Marías, maniobra que ejecutaron bajo el fuego enemigo. Como en Cuernavaca se recibió también noticia de este sucedido, el Coronel Jasso, Jefe de las Armas, envió desde luego en auxilio del tren asaltado a 50 hombres del Batallón de Zapadores y a 30 del 32º Batallón al mando del Coronel del 18º Regimiento de Caballería José María Camacho, quien llegó a bordo de un tren al lugar del suceso, cuando ya había terminado el combate, por lo que procedió a levantar el campo, encontrando que la fuerza federal tuvo en total 17 muertos, 13 heridos y 11 prisioneros, más nueve dispersos (F. 218, Exp. 178, AHSDN).

Nuevo combate en Tepoztlán, Mor. (4 de abril de 1912).

Como Tepoztlán había quedado en poder de los zapatistas, el General Robles envió para recuperarlo, al Teniente Coronel del 11º Batallón Adolfo Jiménez Castro con las dos compañías de este



Cuerpo (cuatro oficiales y 145 de tropa) y una Sección de Ametralladoras con nueve de tropa. Este militar, el día 3 de abril muy de madrugada, marchó de la hacienda de Buenavista con rumbo a Tepoztlán, adonde llegó como a las 10 de la mañana, procediendo desde luego a atacar a los zapatistas que ocupaban a esta población y tres horas después, consiguió desalojarlos y obligarlos a emprender su retirada, causándoles 28 muertos. Al día siguiente se regresó para Buenavista (F. 247, Exp. 178, AHSDN).

Combates en Jojutla, Mor. (6 y 7 de abril de 1912).

Después del combate anterior, el General Salazar y su partida marcharon con rapidez hacia el SO del Estado, para cooperar con el General Emiliano Zapata en el ataque que éste había decidido darle a la ciudad de Jojutla, por lo que participaron en los combates que ocurrieron en esta plaza los días 6 y 7 del mismo abril.

Combates en Huatecalco, Mor. y en Tlaltizapán, Mor. (13 de abril de 1912).

Como el General Zapata, después del fracasado ataque a Jojutla, decidió pasarse al territorio poblano para continuar sus operaciones, le dio orden al General Salazar de regresar con su partida para la región de su origen, por lo que este jefe y sus hombres tomaron el camino para Yautepec y Tepoztlán, siguiendo la cañada por la que corre el río Yautepec, sosteniendo un fuerte combate el día 13 de ese mismo abril en el llano cercano al pueblo de Huatecalco (3.5 km. al P de Tlaltizapán y como 8 km. al NE de Jojutla) y después, en el pueblo de Tlaltizapán, en contra de una fuerza de caballería federal al mando del Teniente Coronel del 3er. Regimiento de Caballería Andrés Zubieta.

En efecto, este jefe, que con un escuadrón de su Cuerpo y otro del 11º Regimiento había sido enviado desde Cuautla en auxilio de la guarnición de Jojutla, el día 8 de abril llegó a Cuernavaca, en donde supo que aquella población había sido ya recuperada por el Coronel Jiménez Castro; entonces continuó su marcha hacia Jojutla y el día 13 siguiente, en el llano de Huatecalco, se encontró a la partida del General Amador Salazar, contra la que combatió desde las dos de la tarde hasta el obscurecer, momento en que se replegó hasta el pueblo de Tlaltizapán debido a la superioridad nu-

mérica de la partida rebelde, lugar en donde en la noche, fue atacado con rudeza por sus adversarios, pero consiguió rechazarlos (F. 293, Exp. 178, AHSDN).

Asalto a un tren en las cercanías de la estación "Parque", Mor. (26 de abril de 1912).

El General Salazar con su partida, fuerte en más de 500 hombres, continuó merodeando por la zona norte del Estado de Morelos y en su tarea de trastornar la circulación ferroviaria sobre la línea México-Cuernavaca, destacó al Coronel Felipe Neri con sus 300 hombres, a que destruyera la vía en las cercanías de la estación "Parque" (km. 92 de esta línea férrea, situada a unos 8 km. al N de Tepoztlán), y este jefe, el 26 de ese mes de abril asaltó allí a un tren de pasajeros procedente de México, aniquilando a la fuerza militar que lo escoltaba, la cual se componía de 40 hombres del 12º Cuerpo Rural que iban al mando de los Cabos 2º: Manuel Villavicencio y Fernando Zavala. Al detenerse el tren porque la vía estaba levantada, los rebeldes que estaban apostados en ambos lados de la vía, abrieron un fuego graneado sobre la escolta y el pasaje, sorprendiendo a los rurales, que después del tiroteo, quedaron muertos, heridos o prisioneros de los zapatistas (el Cabo de Escuadra Trinidad García pudo escapar y se dirigió a Cuernavaca en donde informó de lo sucedido); disponiéndose saliera desde luego por F.C. el Mayor Jesús Quiñones con tres oficiales y 130 de tropa del Batallón de Zapadores y tres oficiales y 80 de tropa del 24º Batallón, en auxilio de aquel tren. Este Mayor apenas pudo llegar al km. 96, es decir, a 5 km. al P de la estación "Parque" porque encontró destruida la vía, por lo que se regresó para Cuernavaca, al ser vivamente tiroteado por la partida rebelde que se le apareció repentinamente, arribando a Cuernavaca hacia las dos de la tarde (F. 463, Exp. 178, AHSDN).

Combate en el km. 87 de la vía México-Cuernavaca (29 de abril de 1912).

Como se dispuso por la Secretaría de Guerra y Marina, que el Coronel Reynaldo Díaz y su 17º Batallón se volviera para México, el 29 de ese mismo abril, a bordo de un tren, esta fuerza partió de Cuernavaca y al llegar a la estación "Tres Marias" (km. 75 de la



línea México-Cuernavaca), el Coronel Díaz tuvo conocimiento de que una partida rebelde como de 300 hombres (era la que encabezaba el General Salazar y se componía de cerca de 600 hombres), se hallaba en la estación "Parque" destruyendo la vía y para evitarlo, envió en el mismo tren que él llevaba al Teniente Coronel de su Cuerpo Juan Robles Linares, con dos Compañías del 17º Batallón (cinco oficiales y 175 de tropa) y a 42 jinetes del Cuerpo Irregular Auxiliar de Nuevo León que se hallaban en Tres Marías. El Teniente Coronel Robles Linares, a las ocho de la mañana partió de Tres Marías y al pasar por Coajomulco recogió a los 20 hombres del 52º Cuerpo Rural que estaban allí destacamentados y al llegar al km. 87 (a unos 5 km. al P de la estación "Parque"), se encontró al enemigo que ocupaba los cerros a uno y otro lado de la vía férrea; desembarcó a su tropa y procedió a combatir. No pudiendo desalojar de sus posiciones a los zapatistas por serle muy superiores en número, hacia las cuatro de esa tarde, cuando estaba a punto de ordenar la retirada, arribó a bordo de un tren al lugar del combate, procedente de Cuernavaca, el Mayor del 24º Batallón Jesús Quiñones como con 200 hombres (cinco oficiales y 168 de tropa del 24º Batallón y un oficial y 32 de tropa del 32º Batallón), quien en esa mañana había salido de Cuernavaca para reparar la vía en el km. 98 y al estarla reparando oyó el tiroteo en la parte alta de la sierra, por lo que se dirigió al lugar del combate, arribando con oportunidad para auxiliar al Teniente Coronel Robles Linares, que se hallaba en situación comprometida y derrotar a los rebeldes, que se retiraron con rumbo a Tepoztlán. El Teniente Coronel Robles Linares regresó a Tres Marías y de allí siguió para México, en tanto que el Mayor Quiñones se volvió para Cuernavaca (F. 466, Exp. 178, AHSDN).

Combate en Oacalco, Mor. (1º de mayo de 1912).

Una fracción de la partida del General Salazar, compuesta de unos 80 hombres, al mando del jefe Guadalupe Salazar, el día 1º de mayo en la mañana ocupó la hacienda de Oacalco, situada a unos 12 km. al SE de Tepoztlán y como 5 km. al NE de Yautepec, y al saberse esto en Yautepec, el Jefe de las Armas de este lugar, Teniente Coronel del 34º Batallón Federico López, mandó al Capitán 2º del 32º Batallón Pablo de León con 49 de tropa de ese Cuerpo, 28 jinetes del 18º Regimiento de Caballería y una ametralladora a las órdenes del Teniente Rodolfo Calderón, para que

batiera a esa gavilla. Este oficial salió de Yautepec como a las 11 y media de la mañana y marchando con mucho sig.lo y precaución, a la una de la tarde les cayó de improviso a los rebeldes que ocupaban la hacienda de Oacalco, haciéndolos huir después de corto tiroteo (informó que entre los muertos, se contó al cabecilla Sincio Jáuregui) (F. 506, Exp. 178, AHSDN).

Ataque a Yautepec, Mor. (18 y 19 de mayo de 1912).

Por esos días se le unieron al General Salazar las partidas de los jefes Lorenzo Armillas, Joaquín Miranda, Paulino Cortés, José M^o Carrillo y otros, procedentes del Estado de México, con las que reunió cerca de 2.000 hombres, con los que decidió atacar a la población de Yautepec, que guarnicionaba el Mayor del 32^o Batallón Federico López, con sólo 5 oficiales y 125 de tropa (1 oficial y 43 de tropa del 32^o Batallón al mando del Capitán 2^o Arnulfo Villar; y 1 oficial y 76 de tropa del 34^o Batallón, al mando del Capitán 2^o Pablo de León y una ametralladora con 6 artilleros al mando del Teniente Rodolfo Calderón Paredes), a los que distribuyó para la defensa en los puntos más convenientes. El ataque de los rebeldes se produjo en la tarde del día 18 de mayo, combatiéndose durante el resto de esa tarde, la noche del 18 al 19 y la mañana de este último día, siendo decisivo para los defensores, el arribo hacia el mediodía, de una fuerza compuesta de 35 hombres de infantería y caballería (21 de tropa del Batallón de Zapadores al mando del Capitán 2^o Rafael Díaz y 14 de tropa del 18^o Regimiento de Caballería al mando del Teniente Ausencio Trujano), que fueron enviados con urgencia de Cuernavaca, pues con éstos, el Mayor López ordenó un contraataque que obligó a los rebeldes a emprender la retirada, después de haber combatido infructuosamente durante 15 horas seguidas. El Mayor López afirmó en su parte relativo, que les hizo 17 muertos a los zapatistas, en tanto que sólo registró 9 heridos entre sus hombres (F. 254, Exp. 178, AHSDN).

Expedición del Teniente Coronel Ocaranza (20 a 24 de mayo de 1912).

El 20 de ese mismo mayo, el General Robles llegó a Cuautla procedente de Puebla, para dirigir personalmente las operaciones en el Estado de Morelos y como consideró que la partida rebelde del General Salazar, que operaba en la sierra de Tlayacapan era



la más peligrosa por el momento, hizo marchar hacia ella al Teniente Coronel del 2º Batallón Eduardo Ocaranza con una fracción de su Cuerpo y otra del 3er. Regimiento de Caballería, una Sección de Artillería de Montaña y otra de Ametralladoras, debiendo dirigirse a Yautepec, en donde se reforzaría con algunos de los elementos allí existentes, hasta completar 200 hombres, para con ellos expedicionar por la sierra de Tlayacapan. El 20 de mayo en la tarde llegó este jefe militar a Yautepec, tomó los hombres que consideró eran suficientes y el 21 siguiente partió de esa población hacia el norte, llevando consigo a una columna de alrededor de 200 hombres con una Sección de Artillería de Montaña y otra de Ametralladoras (21 de tropa del Batallón de Zapadores al mando del Capitán 2º Rafael Díaz; 43 de tropa del 2º Batallón, al mando del Capitán 1º Adolfo Montes de Oca; 30 de tropa del 32º Batallón al mando del Capitán 2º Arnulfo Villar; 21 artilleros con 2 piezas de 70 mm. al mando del Teniente Alejandro Mondragón; 12 artilleros con 2 ametralladoras al mando del Teniente Alberto Ortega y 57 de tropa del 3er. Regimiento de Caballería al mando del Capitán 2º Ramón Escobedo).

Ese mismo día 21 en la noche, se sostuvo un tiroteo en contra de una fuerza zapatista en la hacienda de Oacalco (5 km. al NE de Yautepec); el 22 siguiente se combatió en contra del grueso de la misma partida por espacio de 3 horas en el cerro de Santa Catarina y como los rebeldes se retiraron tomando varias direcciones, el Teniente Coronel Ocaranza y su columna marchó hasta Totolapan (18 km. al NE de Oacalco), donde se entrevistó con el Teniente Coronel Luis Medina Barrón, jefe de la línea del F.C. México-Amecameca-Cuautla; y finalmente, el día 23, cuando regresaba de Totolapan para Yautepec, al llegar al pueblo de Tlayacapan, se encontró con que éste se hallaba ocupado por unos 500 enemigos, a los que combatió durante tres horas y los desalojó del poblado, haciéndoles 38 muertos. Los federales por su parte, acusaron 6 muertos y 9 heridos del Batallón de Zapadores y del 2º Batallón, pues fueron los encargados del ataque, apoyados por los fuegos de la artillería y las ametralladoras. El 24, el Teniente Coronel Ocaranza marchó para Yautepec, en donde rindió el parte de su expedición (F. 545, Exp. 178, AHSND).

Combate en Coajomulco, Mor. (11 de junio de 1912).

Continuando en su tarea de hostilizar al tráfico ferroviario, el

General Salazar destacó a las partidas de los jefes, Miranda, Armillas, Carrillo y otros, hacia el pueblo de Coajomulco y el día 11 de junio en la tarde, éstos atacaron con sus 600 hombres a una fuerza federal que allí se encontraba (era la columna que mandaba el Coronel Manuel Santibáñez, que se dirigía de Cuernavaca para Tres Mariás a cooperar en el ataque de Huitzilac), contra la que combatieron durante unas dos horas, retirándose después rumbo al S (F. 587, Exp. 178, AHSDN).

Combates en Atlayucan, Méx. (11 de julio de 1912) y en Tlayacapan, Mor. (15 y 16 de julio de 1912).

Para fines de junio y principios de julio, el General Salazar y su partida se mantuvieron en la sierra de Tlayacapan, en tanto que las partidas de los jefes, Miranda, Armillas, Carrillo y otros, que sumaban unos 600 hombres, se le separaron y se internaron en la zona SE del Estado de México, apareciendo el 10 de julio por las cercanías de Tenango del Aire (10 km. al N de Amecameca y 13 al S de Chalco), amagando a la vía del F.C. México-Amecameca-Cuauhtla, por lo que el Teniente Coronel Luis Medina Barrón, jefe del 8º Cuerpo Rural y de la línea del F.C., con Cuartel General en Chalco, Méx., el día 11 siguiente salió a batirlos, llevando consigo a cerca de 200 hombres de infantería y caballería con una ametralladora (1 oficial y 48 de tropa del 16º Batallón, al mando del Capitán 2º Bruño Gloria; 39 de tropa del 2º Regimiento de Caballería, al mando del Teniente Angel Quiroz; 1 oficial y 48 de tropa del Cuerpo "Voluntarios de Xico", al mando del Capitán 1º Enrique L. Silva, y 2 oficiales y 56 de tropa del 8º y 19º Cuerpos Rurales al mando del Mayor Antonio A. Hernández) y en la tarde de ese día combatió en su contra, en las lomas de Atlayucan, haciéndoles 5 muertos y capturándoles 2 prisioneros y 10 caballos (F. 696, Exp. 178, AHSDN). La partida zapatista se retiró rumbo al S, tratando de regresar al territorio morelense, donde el 14 siguiente ocupó el pueblo de Tlayacapan. El 15 a las 7 de la mañana, el Teniente Coronel Medina Barrón atacó a esta partida y después de 4 horas de lucha encarnizada, logró que los rebeldes se replegaran al cerro del Sombrerito (a unos 2 km. al SE de Tlayacapan), lugar en donde se concentraron y a las 6 de la tarde atacaron a su vez a los federales que se encontraban en Tlayacapan, combatiéndose toda la noche del 15 al 16 y la mañana de este último día, consiguiendo ocupar el poblado hacia el mediodía, porque el Teniente Coronel



Medina Barrón decidió evacuarlo para dirigirse con su fuerza para Totolapan y Ozumba (F. 155, Exp. 158, AHSDN).

Tiroteo en Coajomulco, Mor. (15 de julio de 1912).

Mientras tanto, el General Salazar, en su afán de obstaculizar el tráfico ferroviario sobre la línea México-Cuernavaca, envió a una fracción de 30 hombres a destruir la vía entre las estaciones "Parque" y "Coajomulco". Esta fracción zapatista, en la mañana del día 15 de julio llegó al deshabitado pueblo de Coajomulco y comenzó a levantar los rieles, pero hacia las 2 de la tarde de ese mismo día, tuvo que combatir en contra de una fracción del 17º Batallón (2 oficiales y 60 de tropa), que al mando del Capitán 2º del 32º Batallón Carlos R. Balleza, había sido enviado desde Tres Marías para explorar hacia la hacienda de El Parque. El tiroteo duró como una hora, viéndose obligados los rebeldes a retirarse con rumbo hacia Tepoztlán, en tanto que los federales lo hicieron sobre Tres Marías (F. 725, Exp. 178, AHSDN).

Tiroteo en Nepozualco, Mor. (25 de julio de 1912).

Después del tiroteo anterior, el General Salazar y su partida se fueron para Tlayacapan y el 25 siguiente sostuvieron un tiroteo en el pueblo de Nepozualco, en contra de 10 hombres del 19º Cuerpo Rural, que al mando del Cabo 2º Adolfo R. Ruelas, exploraban por ese pueblo, enviados desde Nepantla (10 km. al E de Nepozualco), por el Cabo 1º Justino Reséndiz, jefe del destacamento en esta población (F. 268, Exp. 158, AHSDN).

D. Partida acaudillada por el General Jesús Morales.

Después de la expedición que este Jefe realizó en compañía del General Eufemio Zapata al territorio oaxaqueño y del combate que sostuvieron en la plaza de Huajuapán de León el 17 de enero de 1912, prosiguiendo su expedición, el 12 del siguiente febrero en la madrugada, atacaron sorpresivamente y aniquilaron al destacamento federal que se hallaba en el pueblo oaxaqueño de Zapotitlán Lagunas, situado a unos 30 km. al NE de la población guerrerense de Tlapa, a muy corta distancia de la línea limítrofe entre los Estados de Oaxaca y Guerrero. Por el parte que el Capitán 2º del 12º Regi-

miento de Caballería José Martínez Contreras rindió en relación con este suceso, se puede saber que este oficial, con 19 de tropa de su Cuerpo, formaba el destacamento de Zapotitlán Lagunas, y que a las 4 de la mañana de aquel 12 de febrero, los zapatistas atacaron con bombas de dinamita el jacal en que se alojaba su tropa, la que se hallaba descansando; como el ataque tomó a todos de sorpresa, pronto tuvo 5 muertos y 2 heridos, y al ser asaltado el jacal antes dicho, pudo escapar con dos de sus hombres, dejando al resto de su fuerza, el que cayó prisionero en poder de los asaltantes (F. 589, Exp. 148, AHSDN).

Combate en Copanatoyac, Gro. (14 de febrero de 1912).

Los Jefes Morales y Zapata se internaron después al territorio guerrerense y el 13 siguiente en la tarde, ocuparon el pueblo de Copanatoyac (a unos 45 km. al SO de Zapotitlán Lagunas), de donde fueron expulsados el 14 en la mañana, por una parte de la fuerza federal que guarnecía la plaza de Tlapa (25 km. al NE de Copanatoyac), al mando del Capitán 1º del 12º Regimiento, Francisco Montaña. Este oficial, el día 13 en la tarde supo que la partida zapatista, fuerte en unos 600 hombres, se hallaba en Copanatoyac y sin medir el peligro, en la noche de ese mismo día salió de Tlapa para Copanatoyac, llevando a 30 de tropa de su Cuerpo (contaba con 45, de suerte que dejó a 15 en Tlapa), así como a unos 20 voluntarios, y a las 6 de la mañana del 14 siguiente, inició el ataque de Copanatoyac, el que consiguió ocupar después de 6 horas de reñida lucha, huyendo los rebeldes con rumbo al norte (F. 111, Exp. 207, AHSDN).

Asedio de Acatlán, Pue. (3 a 9 de marzo de 1912).

Los Generales Morales y Eufemio Zapata, en los últimos días del mes de febrero recibieron instrucciones del General Emiliano, de dirigirse hacia el SE del Estado de Puebla, para propagar la revolución y para desviar la atención de los federales, y en los primeros días del siguiente marzo, estos Jefes atacaron en fuerza a la población de Acatlán. El 2 de marzo, estos Jefes rebeldes se presentaron delante de Acatlán, acaudillando a poco más de mil hombres, pues se les habían unido las partidas de los Jefes Ireneo Vázquez, Eugenio Bridat y Wenceslao Osorno Aguilar (este último, era Cabo 2º del



16° Cuerpo Rural, y el 24 de febrero anterior se levantó en armas desconociendo al gobierno del señor Madero, en la hacienda de Vista Hermosa, con 50 individuos de tropa de su Cuerpo; quedándose merodeando por la zona hasta que llegó la partida del General Jesús Morales y se le incorporó con sus hombres), y le intimaron la entrega de la plaza al Jefe Político de ella, Coronel Luis García Nájera, quien puesto de acuerdo con el Comandante del 16° Cuerpo Rural, Eduardo Reyes, quien con 120 guardas de su Corporación y 55 rurales de Acatlán, guarnecía a la población, se negó a entregarla, preparándose para defenderla. Es de hacer saber, que desde la sublevación del Cabo 2° Osorno Aguilar, se organizó defensivamente a la población, aunque en forma somera, porque no se contaba con muchos elementos; por otra parte, en la tarde de ese día 2, el Jefe Político consiguió reclutar a 103 vecinos para que ayudaran en la defensa del poblado, por lo que la fuerza defensora ascendió a 278 hombres, que fueron distribuidos en el cerro de San Miguel, en el del Calvario y en los puntos fuertes de la población.

El día 3 siguiente a las 6 de la mañana, los zapatistas iniciaron el ataque, el cual se prolongó con diversas alternativas hasta el día 9 siguiente por la mañana, en que los atacantes emprendieron su retirada ante la resistencia opuesta por los gobiernistas. Según el parte rendido por el Comandante Eduardo Reyes, los defensores tuvieron 15 muertos y varios heridos, durante los seis días que duró el asedio; en tanto que les hicieron a los atacantes 116 muertos (F. 712, Exp. 218, AHSDN).

Tiroteo en Tetelam, Pue. (26 de marzo de 1912).

Después de este fracasado intento sobre Acatlán, Morales y Eufemio Zapata con sus tropas se regresaron para la zona SO del Estado de Puebla, donde este último se separó para expedicionar por la zona de Apizaco, Tlax; en tanto que el General Morales se quedó en su zona de origen, con el cargo de Jefe de la Revolución en el Estado de Puebla, teniendo a sus órdenes a poco más de 800 hombres, pues se le habían unido los Jefes Francisco Mendoza e Ireneo Vázquez.

Como el General Juvencio Robles tuvo entonces informes, de que por la zona Atlixco-Izúcar de Matamoros se encontraba una gruesa partida rebelde, para fines de ese repetido mes de marzo envió a operar en ella, al Teniente Coronel del 11° Batallón Adolfo Jiménez

Castro, con una columna compuesta de unos 140 hombres, el que debía operar en combinación con el Teniente Coronel del 18º Regimiento de Caballería Enrique Pérez, que se hallaba en Izúcar de Matamoros. El 26 de marzo muy de mañana, unos 200 zapatistas, al mando del titulado Teniente Coronel Procopio Ballinas, perteneciente a la partida del General Morales, pretendió ocupar la hacienda de Tetetla, cercana a la ciudad de Atlixco, lo que no pudo conseguir porque fue bravamente defendida por el Sargento 1º del 4º Batallón, Marcos López, con los 9 de tropa que tenía bajo sus órdenes (F. 96, Exp. 218, AHSDN).

Combate en Ahuatlán, Pue., y tiroteo en los alrededores de Xochiltepec, Pue. (27 de marzo de 1912).

Hacia el mediodía de ese 26 de marzo, arribó a la hacienda de Tetetla el Teniente Coronel Jiménez Castro con la columna de su mando, procedente de Cuernavaca, y como se le informó que los rebeldes se habían retirado con rumbo a Xochiltepec (a unos 15 km. al NE de Izúcar de Matamoros), supuso que podrían dirigirse hacia el territorio morelense, y para impedirlo, le ordenó al Teniente Coronel del 18º Regimiento de Caballería, Enrique Pérez, que se hallaba en Izúcar con su columna, que el día 27 se fuera a situar en el pueblo de Ahuatlán (a unos 25 km. al E de Izúcar de Matamoros), cerrándoles a los rebeldes el paso hacia Morelos, a tiempo que él, con su columna, ese mismo día 27, se movería de la hacienda de Tetetla para el pueblo de Xochiltepec, de donde seguiría para Ahuatlán (a unos 20 km. al S de Xochiltepec). El día 27 se ejecutaron los movimientos previstos, de suerte que el Teniente Coronel Pérez se movió para Ahuatlán, en donde se encontró al grueso de la partida zapatista del General Morales, contra la que combatió por espacio de 4 horas, consiguiendo desalojarla del poblado y retirarse hacia el S, habiéndole hecho 8 muertos y quitado 6 caballos (F. 111, Exp. 218, AHSDN). Por su parte, el Teniente Coronel Jiménez Castro, que llegó a Xochiltepec en la tarde de ese día 27, ordenó se practicaran unos reconocimientos por los cerros y lomeríos cercanos para localizar al enemigo y una fracción de sus tropas que mandaba el Capitán 1º, López, derrotó a una gavilla zapatista, pero tuvo que lamentar la muerte de un Teniente de apellido Guevara, que lo acompañaba con 30 hombres de su Cuerpo (F. 101, Exp. 218, AHSDN).



Combate en Atencingo, Pue. (6 de abril de 1912).

El 6 de abril siguiente a las 6 de la mañana, la partida del General Morales, fuerte en unos 300 hombres, atacó la hacienda de Atencingo, Pue. (a unos 20 km. al SO de Izúcar de Matamoros), donde estaba destacamentado el Capitán 1º del 4º Batallón Juan Galindo con 30 de tropa de su Cuerpo. Este oficial, no obstante la inferioridad numérica de la fuerza a sus órdenes, pudo rechazar el ataque rebelde, bien es cierto que fue auxiliado por 60 hombres del 35º Cuerpo Rural, que a las órdenes del Cabo 1º Mariano García, llegaron a la hacienda citada como a las 10 de la mañana, procedentes de Izúcar de Matamoros; retirándose los rebeldes, unos para el Organal y otros para Huehucingo (F. 123, Exp. 218, AHSDN).

Combate en la estación "Teruel", Pue. (7 de abril de 1912).

Morales y su gente se dirigieron hacia el N, y a las 5 de la mañana del día 7 siguiente, atacaron al destacamento federal que cubría a la estación "Teruel", del ramal ferroviario Atencingo-Matamoros-Atlixco-Puebla, situada a 20 km. al N de Izúcar de Matamoros. Este destacamento, que se componía de 25 individuos de tropa del 4º Batallón al mando del Teniente Eliseo Gutiérrez, rechazó a sus atacantes, quienes después de unas dos horas y media de combate, se retiraron con rumbo al N, porque sintieron la aproximación de un Escuadrón del 18º Regimiento, compuesto de 3 Oficiales y 83 de tropa al mando del Capitán 1º Enrique Ovalle, que dirigido por el Teniente Coronel Enrique Pérez, oportunamente había salido al galope de Izúcar de Matamoros. Estos jinetes alcanzaron a tirotearse con la retaguardia rebelde en los cerros situados al N de la Estación (F. 130, Exp. 218, AHSDN).

Combate en Huehuetlán, Pue. (15 de abril de 1912).

Morales se dirigió después por la cañada de Santa Ana, hacia el pueblo de Huehuetlán el Chico, en donde tenía cita con el General Eufemio Zapata, que regresaba de su expedición a la zona NO del Estado de Puebla, arribando a ese poblado como a las 4 de la tarde del día 15 de ese mes de abril, punto que encontró ocupado por una fuerza federal, como de 150 hombres con una ametralladora al man-

do del Coronel José M^o Camacho, Jefe del 18^o Regimiento de Caballería (6 Oficiales y 83 de tropa del 18^o Regimiento al mando del Capitán 1^o Enrique Ovalle; 2 Oficiales y 50 de tropa del 11^o Batallón al mando del Capitán 2^o Gumersindo Ortega y 4 artilleros con una ametralladora al mando del Capitán 1^o Francisco Ortega López), que se reorganizaba para marchar, pues dos horas antes había sostenido allí un combate en contra de una partida zapatista al mando del Jefe Ireneo Vázquez, a la que había hecho huir después de causarle 11 muertos. El General Morales atacó con su fuerza combatiendo hasta el oscurecer, en que ante la imposibilidad de sacar del pueblo a sus adversarios, emprendió su retirada hacia el P, logrando reunirse unas horas después, con los Generales Emiliano y Eufemio Zapata. El Coronel Camacho por su parte, pernoctó ese día en Huehuatlán y en la mañana siguiente se regresó con sus tropas para Izúcar de Matamoros (F. 167, Exp. 218, AHSDN).

Formando parte de la columna que mandó el General Emiliano Zapata, Morales y sus hombres concurren al combate librado en el mismo pueblo de Huehuatlán el Chico el 1^o de mayo siguiente, así como a la expedición que se llevó a cabo sobre el Estado de Guerrero y al regreso de ésta, después del combate librado en el pueblo guerrerense de Xochihuehuatlán (10 de mayo de 1912), se separó para continuar sus operaciones en el Estado de Puebla, haciendo su aparición unos días después por el Distrito de Matamoros, a la cabeza de una partida como de 300 hombres.

Combate en rancho de Achichica, Pue. (15 de mayo de 1912).

Cuando se dirigió al Distrito de Matamoros, la vanguardia de su columna, que iba al mando del Jefe Francisco Mendoza, el 15 de aquel mes de mayo, sostuvo un combate en el rancho de Achichica, cercano al pueblo de Zicatlán, en contra del Escuadrón del 18^o Regimiento que mandaba el Capitán Ovalle, quien practicaba con su tropa (4 Oficiales y 80 de tropa), una exploración desde la hacienda de Atencingo hacia el pueblo de Axochiapan, pues tenía informes de que en el pueblo de Zicatlán se hallaba una partida enemiga. El combate duró unas dos horas, viéndose obligados los rebeldes a retirarse con rumbo al NE, perdiendo a 10 de sus hombres, mientras que los federales continuaron su desplazamiento hasta Axochiapan (F. 244, Exp. 218, AHSDN).



Combate en Tehuiztingo, Pue. (26 de mayo de 1912).

A continuación, el General Morales marchó con su columna para el pueblo de Tehuiztingo (a orillas del río Atoyac, a unos 45 km. al SE de Izúcar de Matamoros), población que ocupó el 25 de ese mes de mayo en la tarde, siendo atacado allí al día siguiente, por el Comandante del 23° Cuerpo Rural Eduardo Reyes, que con 5 Oficiales y 75 de tropa había sido enviado desde Acatlán (41 km. al SE de Tehuiztingo), para batir a la partida rebelde que había invadido el Distrito, en combinación con otra fuerza del 11° Cuerpo Rural que saldría de Chietla (unos 35 km. al NO de Tehuiztingo y como 15 km. al SW de Izúcar de Matamoros). A la una de la tarde de ese día 26, el Comandante Reyes arribó a Tehuiztingo, en donde encontró a una avanzada de la columna rebelde a la que tiroteó e hizo huir, pero un poco después llegó el grueso de la partida zapatista, que lo atacó con furia, al que finalmente pudo rechazar, siendo ayudado al final del combate, por el Comandante del 11° Cuerpo Rural Juan Cruz, que con 5 Oficiales y 62 de tropa arribó a Tehuiztingo oportunamente, procedente de Chietla (F. 267, Exp. 218, AHSDN).

Combate en el rancho de La Junta, Pue. (28 de mayo de 1912).

El 27 siguiente, los rurales federales practicaron diversas exploraciones y localizaron a la partida rebelde del General Morales en el pueblo de Tuzantlán (a unos 8 km. al NO de Tehuiztingo), por lo que el 28 muy temprano se dirigieron hacia este lugar, en donde al llegar les informaron que la dicha partida había dormido allí la noche anterior, pero que muy de madrugada había salido rumbo al pueblo de Tejalpa (unos 12 km. al N de Tuzantlán); los rurales se dirigieron hacia este pueblo, en donde supieron que los rebeldes estaban en el rancho de La Junta (a unos 5 km. de distancia de Tejalpa), por lo que continuaron su desplazamiento hacia este punto, adonde llegaron como a las 5 de la tarde, momentos en que una fracción de la partida rebelde como de 150 hombres, salía con rumbo a Las Piletas. El Comandante Reyes envió sobre de esta fracción al Comandante Cruz con su fuerza y él con la suya, atacó a los que se hallaban en La Junta, contra quienes combatió hasta las 7 de la noche, consiguiendo desalojarlos del lugar, causándoles 10 muertos; el Comandante Cruz por su parte, persiguió a la fracción que se

salió de La Junta, hasta el rancho de Huaxtepec (parece que esta fuerza era la partida que mandaba el General Francisco Mendoza), de donde se regresó para La Junta y completó la derrota zapatista. Al día siguiente (29 de mayo), ambos Comandantes Rurales, regresaron a sus puntos de partida (F. 280, Exp. 218, AHSDN).

Del rancho de La Junta, el General Morales y su fuerza se dirigieron hacia Tepexco (25 km. al N de Izúcar de Matamoros), donde recogieron al General Francisco Mendoza y a su escarmentada partida, que había sufrido las dos derrotas de Atzala (unos 10 km. al SO de Izúcar) el día 30 de ese mismo mayo y de Calmecca (12 km. al NO de Atzala), el 10 del siguiente junio, refugiándose ambos en el pueblo poblano de Actopan (unos 15 km. al N de Tepexco), para reponerse de las pérdidas sufridas. Para el 20 siguiente, reanudaron juntos sus operaciones y amagaron al pueblo de Tochimilco (18 km. al NE de Actopan), pero el 22 se retiraron pues supieron que de Atlixco había salido una fuerza federal en su busca, y para destantear a sus perseguidores, se separó del General Mendoza, quien con su partida tomó el rumbo del S, en tanto que Morales con su gente tomó el de Hueyapan (18 km. al P de Tochimilco).

Combate en Tetela del Volcán, Mor. (23 de junio de 1912).

La fuerza gobiernista que lo persiguió, estaba formada por 2 Oficiales y 50 de tropa del 35° Cuerpo Rural al mando del Comandante de este Cuerpo, Hilario G. Márquez, el que al llegar a Tochimilco el día 20 al mediodía, como supo que los rebeldes se habían marchado con rumbo a Hueyapan, siguió tras ellos y el 23 por la mañana, al llegar a este punto, como se le informó que la partida zapatista estaba en el vecino pueblo morelense de Tetela del Volcán (a unos 4 km. al P de Hueyapan en línea recta, pero separado de este poblado por la profunda barranca de Amatzinac), continuó tras de ella y en la dicha barranca de Amatzinac sostuvo un tiroteo en contra de sus enemigos, viéndose obligado a tener que replegar a Hueyapan, porque sus enemigos le eran muy superiores en número y en posición. Es de citar, que como el Teniente Coronel del 16° Batallón, Francisco Vasconcelos, Jefe de la Línea del F.C. México-Amecameca, había recibido informes de que la partida rebelde se dirigía sobre Hueyapan, dispuso que la fuerza del destacamento que tenía en el rancho de Apapasco, se desplazara hacia Tetela del Volcán para impedirle que se internara al territorio morelense. El



Capitán 1° del 16° Batallón Arcadio Lizárraga, que con 2 Oficiales y 70 de tropa con una ametralladora formaba el destacamento en Apaxco, hasta el día 24 posterior salió de este rancho con rumbo a Tetela del Volcán, y como al llegar a este punto no encontró enemigo alguno, decidió regresarse para Apaxco ese mismo día 23, pero al comenzar a salir de Tetela fue atacado por la partida zapatista del General Morales que procedía de Hueyapan, consiguiendo rechazarla después de dos horas de recio tiroteo (F. 633, Exp. 178, AHSDN).

Tiroteo en Tlalamac, Méx. (12 de julio de 1912).

El General Morales se quedó con su partida en esa zona del Estado de Morelos y el 11 del siguiente julio en la tarde, ocupó el pueblo de Tlalamac, Méx. (unos 12 km. al NO de Tetela del Volcán), y en la noche de ese mismo día, tiroteó a un tren de pasajeros en las cercanías de la estación del F.C. (km. 86 de la vía férrea México-Amecameca-Cuautla). Al saber esto, el Cabo 1° del 19° Cuerpo Rural, Justino Reséndiz, Jefe del Destacamento en Nepantla (a 5 km. al P de Tlalamac), a las 5 de la mañana del día 12, hizo salir a 12 de tropa de su Cuerpo, al mando del Cabo 2° Francisco R. Martínez, para que hiciera una exploración para cerciorarse de si estaba por allí la partida zapatista. Este Oficial, al llegar a Tlalamac, cambió unos disparos con los zapatistas, pero sin emplearse a fondo, sino que se desprendió de sus enemigos y regresó a Nepantla para informar (F. 704, Exp. 178, AHSDN); en el concepto, de que el Cabo 1° Reséndiz, no salió a batirse con sus adversarios, que se regresaron al territorio poblano, pues el 24 siguiente, ocuparon Xaltianguis, sin combatir, siguiendo al día siguiente su marcha rumbo al O.

E. Operaciones de la partida acaudillada por el General Francisco Mendoza, que operó en la zona SO del Estado de Puebla.

Desde fines de enero de 1912, los Jefes revolucionarios Mendoza y Ruiz, se mantuvieron en los alrededores del pueblo poblano de Hueyapan, el que se hallaba guarnicionado por una fuerza al mando del Mayor del Cuerpo Irregular Auxiliar, Jesús Palacios y en los primeros días del siguiente febrero, esos Jefes se mostraron

más agresivos, pues el día 8 de este mes ocuparon con parte de sus elementos, el cerro situado inmediatamente al P del pueblo, donde en la tarde de ese día sostuvieron un tiroteo en contra de 20 de tropa del Cuerpo Irregular Auxiliar, que al mando del Cabo 2º Miguel Orozco, practicaba una exploración por dicha eminencia, enviado por el Mayor Palacios, y unos días más tarde, atacaron aunque sin éxito a dicha población (F. 37, Exp. 218, AHSDN).

Ataque a Hueyapan, Pue. (13 de febrero de 1912).

Este ataque se inició a las 3 de la mañana del día 13 por todos los rumbos del pueblo, pero como el Mayor Palacios se mantenía alerta, pudo rechazar a sus adversarios con más o menos trabajos, causándoles algunas bajas (F. 40, Exp. 218, AHSDN).

Ocupación de Huaquechula, Pue. (7 de marzo de 1912).

A consecuencia del fracaso anterior, los Jefes Mendoza y Ruiz abandonaron los alrededores de Hueyapan y se regresaron a su zona de origen, y el 7 del siguiente marzo, ocuparon el pueblo de Huaquechula (20 km. al SE de Hueyapan).

Combate en la hacienda de Colzingo, Pue. (9 de marzo de 1912).

Como estos rebeldes se dedicaron a cometer diversas depredaciones, el Jefe Político de Huaquechula pidió auxilio al Coronel Javier Rojas, Jefe del Cuerpo Auxiliar Irregular Federal y Jefe de las Armas en Atlixco (18 km. al NE de Huaquechula), quien desde luego envió al Mayor del 35º Cuerpo Rural, Manuel R. Saldaña con unos 90 jinetes (40 del Cuerpo Irregular Auxiliar al mando del Cabo 1º Pilar Hernández y 50 del 35º Cuerpo Rural al mando del Cabo 1º Luis F. Martínez), el que salió de Atlixco el día 9 muy temprano con dirección al pueblo de Tochmilco, hacia donde se sabía se dirigían los rebeldes y como al llegar a este pueblo, se supo que se hallaban en las cercanías de la hacienda de Colzingo, el Mayor Saldaña marchó para este punto, en donde atacó a sus enemigos (eran unos 300 al mando del Jefe Felipe Vaquero, obligándolos a retirarse después de causarles 7 muertos (F. 64, Exp. 218, AHSDN).



Combate en Atencingo, Pue. (12 de marzo de 1912).

La partida rebelde se retiró hacia el S, y el día 10 siguiente, a las 3 de la tarde, el mismo Jefe Vaquero atacó al Destacamento Federal que cubría a la estación "Atencingo" del F.C. Atencingo-Atlixco-Puebla, situada a unos 60 km. al SO de Atlixco, pero fue duramente rechazado por los gobiernistas (27 de tropa del 4º Batallón al mando del Capitán 1º Pedro Ruano), que resistieron el ataque hasta que comenzó a oscurecer, momentos en que los rebeldes se retiraron (F. 223, Exp. 218, AHSDN).

Combate en Huchuetlán el Chico, Pue. (18 de marzo de 1912).

Los Jefes Mendoza, Ruiz, Vaquero y otros, como con 600 hombres, continuaron merodeando por esa zona y una fracción de la partida, compuesta como por 300 hombres al mando del Jefe Mendoza, en la tarde del 18 de ese mes de marzo, sostuvo un rudo combate en el pueblo de Huchuetlán el Chico (unos 20 km. al SO de Atencingo), en contra de una columna Federal compuesta de 100 hombres con 2 piezas de artillería de Montaña, que al mando del Teniente Coronel del 34º Batallón, Luis G. Cartón (2 Oficiales y 75 de tropa del 34º Batallón y una sección de artillería con un Oficial y 22 artilleros), regresaba de Tlancualpicán (unos 7 km. al N de Huchuetlán) para Chiautla (10 km. al SE de Huchuetlán), punto que guarnicionaba. El combate se inició como a las 4 y media de esa tarde en las afueras del S de Huchuetlán, y dos horas después los rebeldes se retiraron hacia el O. El Teniente Coronel Cartón no ejecutó persecución por carecer de tropas de caballería, sino que reemprendió su marcha para llegar a Chiautla al filo de la medianoche (F. 72, Exp. 218, AHSDN).

Parece que unos días después de este combate, el Jefe Ruiz y su partida, compuesta de unos 100 hombres, se le separó al General Mendoza, marchando hacia el Distrito poblano de San Martín Texmelucan para unirse con el Jefe revolucionario Benigno Zenteno, que operaba en esta zona. Por cierto que en el curso de su desplazamiento, el 19 de abril, sostuvo un combate en el pueblo morelense de Atlalahucan, cuyo detalle es el siguiente.

Combate en Atlalahucán, Mor. (19 de abril de 1912).

El 17 de ese mes de abril en la noche, el Jefe Ruiz ocupó el

pueblo de Atlatlahucán que estaba desguarnecido, y el 18 en la noche, tiroteó a un tren de pasajeros entre las estaciones "Atlatlahucán" y "Cascada", del F.C. México-Amecameca-Cuautla (Km. 114 y 109, respectivamente), cosa que supo el Teniente del 18° Regimiento de Caballería José García, que con un Oficial y 39 de tropa se hallaba en el pueblo de Yecapixtla (unos 8 km. al SE de Atlatlahucán), por lo que el 19 en la mañana, con 19 de sus hombres salió para Atlatlahucán a informarse de lo que ocurría, y al llegar a este poblado, comenzó a tirotarse con los rebeldes, a los que no pudo desalojar, debido a que le eran muy superiores en número, e hizo venir en su auxilio al Subteniente Epigmenio D. Martínez, que con los 20 de tropa restantes, se había quedado en Yecapixtla, y gracias a este refuerzo, hacia las 3 de la tarde de ese mismo día, los Federales lograron ocupar el pueblo, retirándose los rebeldes hacia la Estación "Cascada", destruyendo las líneas telegráficas y quemando los puentes (F. 209, Exp. 178, AHSDN).

Combate en Calmecca, Pue. (17 de abril de 1912).

Por su parte, el General Mendoza, que se había quedado merodeando por los alrededores de Izúcar de Matamoros, el 16 de ese mes de abril ocupó el pueblo de Tlapanala (12 km. al NW de Izúcar de Matamoros), y al saber esto el Cabo 2° del 35° Cuerpò Rural Mariano García, que se hallaba destacamentado en la hacienda de Rijo (5 km. al P de Izúcar), en la noche de ese mismo día salió de esta finca con rumbo a Calmecca (unos 20 km. al P de Rijo), adonde llegó a las 7 de la mañana del 17 combatiendo desde luego con la fuerza que formaba la retaguardia de la columna rebelde, cuyo grueso había salido unos momentos antes con dirección a Huaquechula (unos 8 km. al N de Tlapanala). La retaguardia rebelde, compuesta de unos 150 hombres que mandaba el Jefe Felipe Vaquero y los subalternos Félix Vidal y Gabriel Barranco, no opuso una gran resistencia, sino que sus componentes se fueron hacia el norte, practicando un combate en retirada, no siendo perseguida por los Rurales porque su caballada estaba muy estragada por la marcha nocturna ejecutada (F. 287, Exp. 178, AHSDN).

Combate en Axochiapan, Mor. (26 de abril de 1912).

Nuevamente se regresó para la zona SE del Estado de Morelos el General Mendoza y su partida, por llamado que le hizo el Gene-



ral en Jefe del Ejército Libertador del Sur, pues éste lo citó para que cooperara en el ataque que lanzaría sobre el pueblo de Axochiapan el 26 de ese mismo abril. El General Mendoza llegó el 25 en la mañana al pueblo de Telixtac (8 km. al N de Axochiapan), en donde conferenció con el General Emiliano Zapata, quien le dio las instrucciones convenientes para que con sus 300 hombres, el 26 en la mañana atacara al pueblo de Axochiapan, que ocupaba el Coronel Julián Pacheco, Jefe del 34º Batallón con una Compañía de este Cuerpo (5 Oficiales y 88 de tropa al mando del Capitán 1º Emilio Guillemín). Aprovechando la obscuridad de la noche, el General Mendoza introdujo al pueblo de Axochiapan a una buena parte de su tropa, con la que ocupó las casas situadas alrededor de la iglesia, edificio que servía de cuartel a los Federales y a las 5 de la mañana del 26, los zapatistas abrieron su fuego sobre los gobiernistas, sosteniéndose un vivo tiroteo que duró toda la mañana, pues hacia el mediodía, comprendiendo el Jefe Mendoza que no podía capturar al poblado, ordenó la retirada con rumbo al pueblo de Teotlalco (6 km. al SO de Axochiapan), perdiendo a 30 de sus hombres que fueron muertos (F. 423, Exp. 178, AHSDN).

El 27 siguiente, ocupó sin combatir el pueblo de Chiautla (unos 24 km. al SE de Teotlalco), de donde tuvo que salirse el 28 en la madrugada, porque supo se aproximaba una columna federal como de 400 hombres al mando del Brigadier Aurelio Blanquet, Jefe del 29º Batallón, quien desde el 25 anterior andaba expedicionando por los alrededores al S de Izúcar de Matamoros y el 27 había llegado al pueblo de Polocotlán, amenazando dirigirse a Chiautla al día siguiente. Por cierto que este Brigadier, al concluir su expedición, en el curso de la cual no pudo encontrar a la partida del General Emiliano Zapata porque se había marchado para el Estado de Guerrero, ni a ninguna otra, porque se le habían escabullido, el día 30 de ese repetido abril, desde la plaza de Izúcar de Matamoros informó a la superioridad que, a su juicio, la campaña en esa zona estaba concluida, pues el General Zapata se había marchado para el Estado de Guerrero y sólo quedaban pequeñas gavillas incapaces de llevar al cabo operaciones de cierta importancia, que exigieran la intervención de las tropas del Ejército (F. 396, Exp. 178, AHSDN).

Nuevo combate en Huchuetlán el Chico (1º de mayo de 1912).

El General Mendoza, después de retirarse de Axochiapan el 30



de ese mismo abril se unió de nuevo con el General Emiliano Zapata en el pueblo de Huehuetlán el Chico, donde el 1° del siguiente mayo en la madrugada, combatió en contra de una columna federal que procedía de Chiautla, compuesta de 100 infantes al mando del Teniente Coronel del 34° Batallón, Luis G. Cartón, viéndose obligado a retirarse en compañía del General Jesús Morales para participar en la expedición sobre el Estado de Guerrero, que se realizó en la primera quincena de ese mes de mayo (F. 191, Exp. 218, AHSDN).

Según esto, le tocó concurrir al frustrado ataque de la población de Tlapa (5 de mayo), así como al combate que tuvo lugar entre los pueblos de Xochihuehuetlán y Huamuxtílán (8 de mayo), después de los cuales, siempre a las órdenes del General Morales, se volvió para el Distrito poblano de Matamoros, concurriendo a los combates habidos en el rancho de Achichica (15 de mayo), en el pueblo de Ahuitzingo (26 de mayo) y en el rancho de La Junta (28 de mayo), de donde escapó con rumbo al rancho de Las Piletas, y el 30 de este repetido mayo, fue derrotado en las cercanías del rancho de Atzala (unos 10 km. al SO de Izúcar de Matamoros), por una fuerza del 35° Cuerpo Rural, compuesta de 3 Oficiales y 90 de tropa, que al mando del Comandante de este Cuerpo, Hilario G. Márquez, expedicionaba por los alrededores occidentales del Distrito de Matamoros. El detalle de este encuentro fue como sigue.

Combate en el rancho de Atzala, Pue. (30 de mayo de 1912).

Según el parte que rindió el Comandante Márquez, documento fechado en Jonacatepec, Mor. el día 30 de mayo, salió de Tepexco (28 km. al P de Izúcar de Matamoros) y marchó con dirección al pueblo de Calmecca (8 km. al E de Tepexco), en donde se le informó que la partida rebelde merodeaba por el rancho de Atzala (a unos 12 km. al SE de Calmecca y como 10 km. al SO de Izúcar), por lo que rápidamente se dirigió a este lugar; como a las 4 de la tarde se encontró a sus adversarios en un punto situado a unos 2 km. antes de llegar al rancho citado, se batió contra de ellos y después de dos horas de lucha, los puso en fuga en varias direcciones (F. 285, Exp. 218, AHSDN).

Combate en Calmecca, Pue. (10 de junio de 1912).

Quedó merodeando por aquella región, bajo las órdenes del Ge-



neral Morales y en los 12 días del siguiente junio, se acercó a la vía del F.C. Atencingo-Matamoros-Puebla, amenazando destruirla, por lo que el Teniente Coronel del 2º Batallón Eduardo Ocaranza, que se hallaba destacamentado en Axochiapan, salió a batirlo, huyendo el Jefe Mendoza para Tepexco. El Coronel Jefe del 18º Regimiento de Caballería José Mº Camacho, que fungía como Jefe de las Armas en Izúcar de Matamoros, el día 9 de junio envió hacia Tepexco al Teniente de su Cuerpo Antonio Domínguez, con un Subteniente y 38 de tropa, para que le cortara la retirada hacia el N a la partida zapatista, que por el S perseguía el Teniente Coronel Ocaranza y este Oficial, al día 10 siguiente, cuando se aproximó al pueblo de Calmecca, se encontró con que la partida del Jefe Mendoza, ocupaba los tres cerros principales que dominan al poblado; dividió a su fuerza en tres fracciones y los atacó simultáneamente, consiguiendo desalojarlos de sus posiciones y hacerlos huir después de tres horas de lucha, habiéndoles causado 21 bajas (F. 628, Exp. 178, AHSND).

Combate en Huazulco, Mor. (11 de julio de 1912).

Parece que por esos días, el Jefe Mendoza con su partida se le unió al General Jesús Morales en el pueblo poblano de Tepexco (a unos 25 km. al P de Izúcar de Matamoros), refugiándose ambos en el pueblo poblano de Acteopan (unos 15 km. al N de Tepexco), donde aquél se repuso de las derrotas que había sufrido en Atzala y Calmecca, y para el 20 de ese mismo junio, ambos reanudaron sus actividades bélicas, yendo a amenazar al pueblo de Tochmilco (a unos 28 km. al NE de Acteopan y como 15 km. al P de Atlixco), en cuyas cercanías se presentaron el 21 en la mañana; en el concepto, de que al día siguiente Mendoza se separó del General Morales, pues éste marchó para Hueyapan, en tanto que aquél se regresó para los alrededores de Izúcar de Matamoros, apareciendo en los primeros días de julio en el pueblo morelense de Huazulco (unos 15 km. al S de Acteopan), donde sostuvo un desgraciado combate el día 11 de este mes, en el que perdió a su segundo Felipe Vaquero.

El día 1º de ese dicho julio, el Teniente Coronel del 2º Batallón Ocaranza, que con una columna como de 150 hombres se encontraba en Jonacatepec persiguiendo al Jefe zapatista Ireneo Vázquez, tuvo información en el sentido de que en el cercano pueblo de Huazulco (6 km. al SE de Jonacatepec), se encontraba otra partida zapatista

como de 200 hombres, por lo que el día 11 a las 7 de la mañana partió de Jonacatepec, llevando consigo a unos 130 individuos de tropa con una ametralladora (3 Oficiales y 86 de tropa del 2º Batallón con una ametralladora y 2 Oficiales y 40 de tropa del Cuerpo Irregular Auxiliar, al mando estos últimos del Cabo 1º Francisco Cañete). A las 8 y media de aquella mañana, al llegar a Huazulco, atacó en seguida a los zapatistas del Jefe Mendoza, consiguiendo derrotarlos y hacerlos huir con rumbo a Tepexco (a unos 7 km. al E. de Huazulco), causándoles 4 muertos, entre los que se contó el Jefe Felipe Vaquero, que se hacía llamar Teniente Coronel (F. 678, Exp. 178, AHSDN).

Asalto a un tren en la estación "Colón", Pue. (16 de julio de 1912).

Como represalia por la muerte de su lugarteniente Vaquero, el Jefe Mendoza, con su partida a las 2 y media de la tarde del día 16 siguiente, asaltó a un tren de pasajeros que se dirigía de Cuautla hacia Izúcar de Matamoros, en las cercanías de la estación "Colón" (10 km. al SO de Izúcar de Matamoros): como el tren no detuvo su marcha, los rebeldes sólo pudieron tirotearse con la fuerza federal que lo escoltaba, que se componía de 15 de tropa del Batallón "Zaragoza" al mando del Subteniente de este Cuerpo Emilio Bustamante, quien al llegar a Izúcar rindió el parte relativo (F. 404, Exp. 218, AHSDN).

Combate en Teyuca, Pue. (17 de julio de 1912).

Con motivo del asalto anterior, de Izúcar de Matamoros, se envió al Comandante del Cuerpo Irregular Auxiliar Pilar Hernández, con 15 de tropa del 18º Regimiento de Caballería, para perseguir a esa partida zapatista. Este militar, el 16 en la mañana salió de Izúcar con rumbo a la hacienda de Colón, en donde en la tarde de ese día se le incorporaron los 20 de tropa del mismo 18º Regimiento que formaban el destacamento del pueblo de Atencingo (11 km. al SO de la estación "Colón"), por lo que, contando con 3 Oficiales y 35 de tropa, a las 7 de la mañana del 17, partió con rumbo a Temascalapa, donde se sabía estaba la partida rebelde del General Mendoza, pero al llegar a este punto, el Cabo 1º Hernández supo se habían retirado para Calmecca (unos 12 km. al NO de Colón), por



lo que siguió su marcha hacia este poblado y al llegar a él, se le informó que la partida rebelde, fuerte en unos 200 hombres acaudillados por el General Mendoza y los subalternos Felipe Nerí y Marcelino Casarrubias, habían pernoctado allí el 16, partiendo muy temprano el 17 para Teyuca, pueblo situado sobre la vía del F.C. a unos 20 km. al N de Izúcar de Matamoros. Sin perder tiempo, el Comandante Hernández continuó la persecución y en las últimas horas de la tarde de este día, combatió en contra de aquellos rebeldes en el cerro Picacho, situado en las cercanías del pueblo de Teyuca, de donde consiguió desalojarlos (F. 732, Exp. 178, AHSDN).

El Jefe Mendoza, después de este combate tomó el rumbo de Huaquechula (unos 10 km. al P de Teyuca), población a la que amagó, por lo que el 18 siguiente se enviaron en su contra a varios elementos del 35º Cuerpo Rural, a pesar de lo cual, pudo mantenerse en esa zona por varios días (F. 408, Exp. 218, AHSDN).

F. Operaciones de la partida que acaudilló el Jefe Ireneo Vázquez, que operó en la zona SO del Estado de Puebla.

Aunque los hermanos Ireneo y Lorenzo Vázquez, parece que se levantaron en armas en el pueblo de Tepeojuma en el mes de septiembre de 1911, sus operaciones de importancia las iniciaron en abril de 1912 por los alrededores de Izúcar de Matamoros, pues el día 10 de este mes libró su primer combate de importancia, según se indica a continuación.

Combate en Zoyatla, Pue. (10 de abril de 1912).

El 9 de abril de 1912 llegó a Izúcar de Matamoros el ya Coronel Luis G. Pradillo, con dos escuadrones del 9º Regimiento de Caballería y al saber que la partida del Jefe Ireneo Vázquez, la tarde del día anterior había llegado al pueblo de Zoyatla (25 km. al NE de Izúcar de Matamoros), formó dos columnas para batirla, compuestas como sigue: una, de unos 150 hombres (66 de tropa del 11º Batallón al mando del Capitán 1º Antonio Olague; 83 de tropa del 18º Regimiento de Caballería al mando del Capitán 1º Enrique Ovalle y 4 de tropa con una ametralladora al mando del Capitán 1º Francisco Ortega López), que al mando del Teniente Coronel del 18º Regimiento de Caballería, Enrique Pérez, marcharía para Zoyatla por Epatlán (10 km. al NE de Izúcar de Matamoros), y la otra, a

su mando directo, que la formarían los 150 de tropa del 9º Regimiento de Caballería que se dirigiría para Zoyatla, pasando primero por Teruel (20 km. al N de Izúcar de Matamoros).

La columna del Teniente Coronel Pérez partió en la tarde del día 9 y pernoctó en Epatlán, en tanto que la del Coronel Pradillo salió de Izúcar en la madrugada del día 10, de suerte que para las 10 de la mañana de ese día, ambas columnas se hallaban rodeando al pueblo de Santa María Zoyatla, del que se estaban saliendo los insurrectos, porque habían sentido la aproximación de los federales. El Coronel Pradillo con sus jinetes se fue tras de los zapatistas que huían y los alcanzó en los cerros cercanos, situados al N de la población, en donde los batió haciéndoles 6 muertos; al tiempo que al Teniente Coronel Pérez con su tropa, tomaba posesión del poblado (F. 141, Exp. 218, AHSDN).

Ocupación de Totimehuacán, Pue. (13 de abril de 1912).

El jefe Vázquez, como con 200 hombres, se marchó de Zoyatla con rumbo a la ciudad de Puebla, ocupando el día 13 en la tarde el pueblo de Totimehuacán (a 11 km. al S de Puebla), al que saqueó y el 14 en la mañana, siguió su marcha para Tetela. El 14 en la mañana se mandaron de Puebla, 100 jinetes del 3º y del 18º Regimientos de Caballería al mando del Mayor del 3º Arcadio Pérez, quienes persiguieron a sus adversarios, sin poderlos alcanzar, hasta la hacienda del Rincón (F. 169, Exp. 218, AHSDN).

Combate en San Baltasar Atlimeyaya, Pue. (19 de abril de 1912).

El jefe Vázquez se regresó después para los alrededores de Atlixco y el 19 de ese mes de abril, ocupó el pueblo de San Baltasar Atlimeyaya, situado a unos 7 km. al NO de Atlixco, cambiando algunos disparos con vecinos del lugar que trataron de defenderlo. El Teniente del 11º Batallón Antonio Magaña, jefe del destacamento de la fábrica de Metepec (5 km. al NO de Atlixco), al oír estos disparos por el rumbo de Atlimeyaya, a las 6 de la mañana del 19, hizo salir al Subteniente Leobardo López con 15 de tropa del mismo 11º Batallón, para que se informara sobre lo que acontecía en Atlimeyaya y este oficial, a poco de haber iniciado su marcha, se encontró como a 150 enemigos que ocupaban un pinar cercano, con



los que trabó un tiroteo que duró como 15 minutos y terminó con el repliegue de los insurrectos para Atlimeyaya; regresándose el Subteniente López para Metepec a informar (F. 182, Exp. 218, AHSDN).

Encontrándose en el pueblo de Atlimeyaya los insurrectos como a las 8 de aquella mañana, fueron atacados por el Comandante del 35° Cuerpo Rural, Hilario G. Márquez, que a las 6 había salido de Atlixco con 168 jinetes con rumbo a San Baltasar Atlimeyaya (80 del 35° Cuerpo Rural, 75 del Cuerpo Irregular Auxiliar y 13 del 3er. Regimiento de Caballería); combatió por espacio de dos horas y consiguió desalojarlos del pueblo y que emprendieran su retirada rumbo al norte, causándoles cinco muertos y capturándoles 39 caballos (los gobiernistas tuvieron a su vez un muerto y tres heridos, según lo dicho por el Comandante Márquez en el parte relativo que rindió) (F. 185, Exp. 218, AHSDN).

Combates en la hacienda de Chipulcán, en el pueblo de Huaquechula, en Atlimeyaya y en Xalizintla, Pue. (10, 11, 12 y 13 de mayo de 1912).

En los días inmediatos que siguieron, el jefe Vázquez se mantuvo merodeando por los alrededores de Atlixco y el día 9 del siguiente mes de mayo en la noche, una fracción de su partida asaltó la hacienda de Chipulcán, a corta distancia de Atlixco, sin que la llegara a ocupar, pues la defendieron con bravura los empleados de ella, por lo que los rebeldes se retiraron después de una media hora de tiroteo (en las primeras horas del día 10 salió de Atlixco en auxilio de esta hacienda, el Cabo 1° del 35° Cuerpo Rural, Pedro Tapia, con 55 hombres de su Cuerpo, quien no pudo ya encontrar a los insurrectos (F. 210, Exp. 218, AHSDN).

El día 11, éstos combatieron defendiendo el pueblo de Huaquechula (20 km. al SO de Atlixco), que habían ocupado en la tarde del día anterior, cuando fueron atacados por el Cabo 1° Pilar R. Hernández, que con 70 jinetes del Cuerpo Irregular Auxiliar fue enviado de Izúcar de Matamoros para expulsar a los insurrectos, lo que consiguió después de rudo combate (F. 218, Exp. 218, AHSDN); y todavía después, el día 12 posterior, el jefe Vázquez con toda su partida, atacó el pueblecillo de San Baltasar Atlimeyaya, el que ocupó a viva fuerza. Es que en la noche anterior, unos 150 de aquellos insurrectos entraron a Atlimeyaya al mando del

titulado Coronel Rosalío Chápiro y se salieron al día siguiente; una hora más tarde, llegó a este poblado el Teniente del 34º Batallón Enrique A. Marquina, con 1 oficial y 40 de tropa, quien había salido de Metepec hacia San Baltasar para recorrer el canal que surtía de agua a la fábrica de Metepec y hallándose allí descansando, hacia las 9 de aquella mañana, lo atacaron más de 300 insurrectos. Los federales se defendieron con vigor, pero después de una hora de combate, para evitar que lo ocuparan, el Teniente Marquina emprendió con su tropa la retirada para Metepec, adonde se incorporó hacia el mediodía (tuvo un muerto y un herido) (F. 224, Exp. 218, AHSDN).

Finalmente, el día 13 posterior, el jefe Vázquez con su partida, combatió en el pueblo de Xalizintla en contra del Cabo 2º del 35º Cuerpo Rural Francisco Márquez, que con 30 hombres de su Cuerpo lo atacó sorpresivamente, tomando prisionero al jefe Chápiro que estaba herido, al que fusilaron de inmediato (F. 228, Exp. 218, AHSDN).

Combates en Xochiltepec y Epatlán, Pue. (15 de mayo de 1912).

Nuevamente se volvió a los alrededores de Izúcar de Matamoros y el 14 de ese mismo mayo, sostuvo un corto tiroteo en las cercanías del pueblo de Santa Ana Necoxtla (8 km. al S de Epatlán), retirándose con rumbo a San Miguel Ayotla, por lo que al saber esto el Cabo 1º Pilar R. Hernández, que con 40 hombres del Cuerpo Irregular Auxiliar y 37 del 35º Cuerpo Rural, se hallaba en Tepeojuma expedicionando (17 km. al N de Izúcar de Matamoros), partió de inmediato hacia Ayotla, en donde al llegar se le informó que los insurrectos se habían dividido en dos fracciones, yéndose una con rumbo a Xochiltepec (unos 15 km. al SE de Tepeojuma y 3 km. al NE de Epatlán), al mando del jefe Julio Tapia y la otra, al mando del propio Ireneo Vázquez, que tomó el rumbo de San Juan Epatlán; en vista de esta información, el Cabo Hernández mandó sobre los primeros al Cabo 2º del 35º Cuerpo Rural Francisco Otero con su tropa, en tanto que él con la suya, se dirigió sobre Epatlán, en donde derrotó a sus adversarios, haciéndoles 4 muertos; después de este triunfo, a las 4 de la tarde de ese mismo día, marchó apresuradamente sobre Xochiltepec, en auxilio del Cabo Otero, que combatía allí desde las 2 de esa tarde en contra de unos 200 enemigos, quienes le habían causado 7 bajas (3 muertos y 4 heridos), por lo



que comenzaba a replegarse sobre Epatlán; pero el Cabo Pilar R. Hernández llegó con toda oportunidad, pues con su fuerza, consiguió derrotar a esta otra columna zapatista, desalojándola de Xochiltepec (F. 241, Exp. 218, AHSDN).

Es de citar, que el Cabo Hernández recibió en Epatlán, el refuerzo de un oficial y 25 de tropa del 35º Cuerpo Rural, que le llegaron procedentes de Tepeojuma (F. 252, Exp. 218, AHSDN).

Nuevo combate en Xochiltepec, Pue. (11 de julio de 1912).

Muy maltrecho quedó Vázquez después de esta doble derrota, pues hasta el 11 del siguiente julio dio nuevas señales de vida, al combatir otra vez en el mismo pueblo de Xochiltepec, en contra del Cabo 1º del Cuerpo Irregular Auxiliar Pilar R. Hernández, quien una vez más lo derrotó, haciéndole 2 muertos (F. 408, Exp. 218, AHSDN).

Combate en Tepeojuma, Pue. (12 de julio de 1912).

El jefe Vázquez se retiró para Tepeojuma, punto que ocupó en la madrugada del 12 siguiente; al saberse esto en Atlixco, inmediatamente se mandó en su contra al Subteniente del 18º Regimiento de Caballería Agustín Torres Martínez con 12 de tropa, el que al llegar a la hacienda de San José Teruel (19 km. al S de Atlixco), se puso a las órdenes del Capitán 2º del 4º Batallón Wulfrano Reyes, jefe del destacamento en este lugar. A pocos momentos, llegó a la estación "Teruel", cercana a la hacienda del mismo nombre, el tren en que viajaba el Coronel del 18º Regimiento de Caballería José Ma. Camacho, quien le ordenó al Capitán Reyes marcharse sobre Tepeojuma (3 km. al N de Teruel) con su fuerza y la del Subteniente Torres Martínez, para que atacara a la partida zapatista en combinación con otra corta fuerza del Cuerpo Irregular Auxiliar, que venía de Izúcar de Matamoros, compuesta de 20 de tropa al mando del Cabo 2º Miguel Quiroz. El Capitán Reyes partió de inmediato y como a las 4 y media de la tarde ocupó el pueblo de Tepeojuma sin combatir, pues la partida rebelde se hallaba en la hacienda de La Magdalena y en una loma cercana; atacó allí a sus adversarios y en una hora de combate los desalojó de sus posiciones (F. 403, Exp. 218, AHSDN).

*Combates en la cuesta del Balero y en el rancho Sayulita, Pue.
(21 de julio de 1912).*

Los rebeldes quedaron merodeando por los alrededores por lo que los federales enviaron pequeñas fracciones de tropa a localizarlos y una de éstas, compuesta de 50 jinetes (40 del 35° Cuerpo Rural y 10 del Cuerpo Irregular Auxiliar, al mando estos últimos del Sargento 2° Manuel Enríquez Vergara), a las órdenes del Cabo 1° del 35° Cuerpo Rural Mariano García, el 21 de ese mismo julio en la madrugada, causó nueva derrota a esos insurgentes en el cerro llamado del Balero, a pocos kilómetros de Teopantlán; muriendo en la acción el jefe Lorenzo Vázquez, hermano de Ireneo. La fuerza federal, que en la tarde del día 20 anterior había llegado a Teopantlán (25 km. al E de Izúcar de Matamoros), supo que unas horas antes había salido de allí la partida zapatista de Ireneo Vázquez, por lo que a la una de la madrugada del 21 siguiente, salió con su fuerza tras de sus enemigos, a los que sorprendió en su vivac a las 5 de esa misma mañana, haciéndoles 5 muertos, entre los que figuró el cabecilla Lorenzo Vázquez, hermano de Ireneo (F. 746, Exp. 178, AHSDN).

Todavía después, en la tarde de ese mismo día 21, la partida rebelde fue acabada de derrotar en el rancho Sayulita, cercano a Izúcar de Matamoros, por el Cabo 1° del Cuerpo Irregular Auxiliar Pilar R. Hernández, quien con 40 hombres de su Cuerpo, el día 21 en la mañana salió de Izúcar en persecución de los rebeldes, alcanzándolos y batiéndolos en el rancho citado; habiendo muerto en este combate los cabecillas Simón Sosa y Jesús Sánchez (F. 747, Exp. 178, AHSDN).

CAPÍTULO IV

LA REVOLUCION ZAPATISTA

Tercera parte: campaña desarrollada por el General Brigadier Felipe Angeles, del 4 de agosto de 1912 al 21 de febrero de 1913.

El 4 de agosto de 1912 en la ciudad de Cuernavaca, el Brigadier Felipe Angeles recibió el mando de la 7ª Zona Militar de manos del General Juvencio Robles y desde luego procedió a impulsar la campaña en contra de las partidas rebeldes que encabezaban los Jefes Emiliano Zapata, Genovevo de la O, Amador Salazar, Francisco Meudoza, Jesús Morales e Ireneo Vázquez, quienes haciendo gala de una gran tenacidad, a pesar de encontrarse muy escasos de toda clase de pertrechos de guerra, se mantenían en pie de lucha en terrenos de los Estados de Morelos, de Puebla y de México.

El plan de campaña que adoptó este militar fue muy semejante al de sus antecesores, pues consistió en mantener guarniciones competentes en los puntos geográficos de importancia demográfica, política, económica y estratégica militar; recorrer continuamente el territorio con columnas volantes para perseguir a las principales partidas de insurrectos, conjugando las operaciones de éstas para batir a los rebeldes; en el concepto de que este plan, como en los casos anteriores, no llegó a dar el resultado que se buscaba y sólo sirvió para desgastar física y moralmente a las tropas federales que formaban la Brigada de Operaciones, según se verá en lo que sigue.

- A. *Actividades de la partida encabezada directamente por el General Emiliano Zapata, que operó especialmente en el centro del Estado de Morelos.*

Después de sufrir, el 26 de julio de 1912, la derrota entre los

pueblos de Tlaquiltenango y Tlaltizapán, a manos de las tropas federales al mando del Coronel Agustín F. Migoni, Jefe del 11° Batallón y del Teniente Coronel Laureano Bustamante, 2° jefe del 9° Regimiento de Caballería, el General Emiliano Zapata se retiró con el grueso de su partida para la sierra situada al N de Tlaltizapán, destacando hacia el oriente a una fracción como de 200 hombres al mando del Jefe Felipe Neri, la que en los primeros días del siguiente mes de agosto, hizo su aparición por los alrededores del pueblo morelense de Axochiapan.

Ataque a Tlancualpican, Pue. (8 de agosto de 1912).

Precisamente el día 8 de ese dicho mes de agosto en la madrugada, el Jefe Neri y su partida atacaron al pueblo poblano de Tlancualpican, pero el ataque zapatista fue rechazado después de dos horas de lucha, por una fracción del 9° Regimiento de Caballería, compuesto de 30 de tropa al mando del Capitán 2° de este Cuerpo, Marcos A. Fernández, la que había sido destacada en persecución de la partida rebelde y se hallaba en tránsito en Tlancualpican (F. 795, Exp. 178, AHSDN).

Asalto a un tren en Ticumán, Mor. (11 de agosto de 1912).

Mientras tanto, el grueso de la partida acaudillada por el General Emiliano Zapata, al anochecer del día 11 de agosto, asaltó e incendió a un tren de pasajeros que iba de Jojutla hacia Yautepec y Cuautla, entre las estaciones "Ticumán" y "Barranca Honda" (kilómetros 40 y 34, respectivamente, del ramal ferroviario Cuautla-Puente de Ixtla), causando un verdadero desastre, pues no sólo aniquilaron a la fuerza militar que escoltaba el tren, compuesta de 30 de tropa del 11° Batallón al mando del Teniente Andrés Reynoso (murieron este oficial y 26 de tropa, quedando los cuatro restantes muy mal heridos), sino que mataron a buen número de los pasajeros del tren, contándose entre éstos a tres corresponsales de la prensa de la ciudad de México (Ignacio Herrerras, Humberto Straus y el fotógrafo N. Rivera) (F. 853, Exp. 178, AHSDN).

Asalto a un tren en las cercanías de la estación "Huitchila", Mor. (14 de agosto de 1912).

El Jefe Neri y su partida se quedaron merodeando por la serra-

nía situada al NO de Axochiapan, y el 14 de ese mismo agosto tirotearon a un tren de pasajeros que de Cuautla se dirigía para Puebla, a unos 5 km. al oriente de la estación "Huitchila" (21 km. al SE de Cuautla), lugar en donde la vía pasa por un desfiladero formado por los cerros de Las Limas. Según se deduce del parte relativo, rendido por el Sargento 1° de Zapadores Luis Mejía, quien con 20 de tropa de su Cuerpo escoltaba al tren, hacia las 11 de la mañana de ese día 14, cuando el tren comenzaba a entrar al desfiladero de Las Limas, los 300 zapatistas que ocupaban las laderas de los cerros mencionados abrieron sus fuegos sobre el tren, el cual se detuvo de inmediato, bajándose la tropa de Zapadores para contestar el fuego enemigo, regresándose el tren para la estación "Huitchila". Después de dos horas de vivo tiroteo, los rebeldes se retiraron perdiendo a cuatro de sus hombres, en tanto que el Sargento Mejía reunió a su tropa y por tierra regresó a "Huitchila", en donde se encontró a una fuerza del 2° Batallón, que el Teniente Coronel Ocaranza desde Jonacatepec había enviado en su auxilio (eran 50 de tropa al mando del Capitán 2° Eulalio Guido) (F. 857, Exp. 178, AHSDN).

Combate en Zacapalco, Mor. (28 de agosto de 1912).

Como la partida zapatista del Jefe Neri continuó actuando por esa zona, el 28 de ese mes de agosto, el Capitán 1° del 34° Batallón Emilio Guillemín, jefe del destacamento en la hacienda de Chinameca (unos 10 km. al P de la estación "Huitchila"), salió con 41 individuos de su tropa con rumbo a la estación "Huitchila", para ver pasar al tren, el que pasó a las 7 de la noche sin novedad, por lo que este oficial emprendió su regreso para Chinameca, y al pasar por el pueblo de Zacapalco (cuatro km. al P de Huitchila y como cinco al NE de Chinameca) se encontró a una fracción de la partida zapatista, que se hallaba en los cerros cercanos a este poblado, a la que tiroteó por espacio de algunos minutos, consiguiendo que se retirara de los cerros, con lo que se dio por satisfecho y continuó su desplazamiento para Chinameca (F. 908, Exp. 178, AHSDN).

Tiroteos en los cerros Grande y del Palo del Presidente, Mor. (4, 5 y 6 de septiembre de 1912).

Todavía después, en los primeros días del siguiente mes de septiembre, el Teniente Coronel del 2° Batallón, Eduardo Ocaranza,



que por orden del General Angeles se hallaba en Jonacatepec, salió de esta plaza para realizar una expedición, y en el curso de ella combatió en contra de la partida del Jefe Neri.

En efecto, el Teniente Coronel Ocaranza salió de Jonacatepec el día 3 de septiembre, llevando consigo a unos 150 hombres de infantería y caballería con una ametralladora (un oficial y 60 de tropa del 2º Batallón al mando del Capitán 2º Eulalio M. Güido, 10 de tropa con una ametralladora al mando del Teniente Alberto Ortega, y tres oficiales y 80 de tropa del Primer Regimiento de Caballería al mando del Capitán 2º Andrés López); reconoció los poblados de Temoac (11 km. al N de Jonacatepec) y Tlacotepec (5 km. al N de Temoac) y pernoctó en Tlayecac (11 km. al P de Temoac); el día 4 reconoció a Jaloxtoc (5 km. al S de Tlayecac), Hutzililla (3 km. al S de Jaloxtoc) y Huitchila (7 km. al SO de Hutzililla), para ir a pernoctar a Pizantlán (7 km. al SE de Huitchila), en cuyas cercanías, precisamente en el cerro Grande, sostuvo un tiroteo en contra de los rebeldes que se retiraron cuando comenzó a obscurer, hacia el rumbo de San Miguel Ixtlilco (7 km. al SE de Pizantlán); el día 5, como supo que sus adversarios se estaban reuniendo en el cerro del Palo del Presidente, salió a batirlos acompañado de una fuerza del 51º Cuerpo Rural, que al mando del Comandante Gil Villegas se le había incorporado la noche anterior, consiguiendo batirlos nuevamente en ese lugar, y todavía después, el día 6 en la mañana, los volvió a batir en la cañada que conduce al rancho de San Miguel Ixtlilco (F. 919, Exp. 178, AHSDN).

Ataques a Tepalcingo, Mor. (13 de septiembre de 1912).

Mientras la partida del Jefe Mendoza atacaba al pueblo de Axochiapan por instrucciones del General Zapata, este Jefe, con los 500 hombres que tenía directamente a sus órdenes, atacó al pueblo morelense de Tepalcingo (a unos 15 km. al NW de Axochiapan), el que estaba cubierto por un destacamento del 2º Batallón, compuesto por un oficial y 48 de tropa al mando del Capitán 2º Luis Quintero. El ataque se inició a las cinco de la mañana del día 13, defendiéndose los federales con energía por espacio de unas cuatro horas, al cabo de las cuales los rebeldes se retiraron, pues por el N se acercaba al pueblo un refuerzo federal compuesto de dos oficiales y 50 de tropa del Batallón de Zapadores, y dos oficiales y 25 de tropa del 34º Batallón, yendo toda esta tropa al mando del Capitán 1º del

Batallón de Zapadores Joaquín B. Ayala. Según lo que este oficial asentó en el parte relativo que rindió, el día 12 anterior en la noche arribó por el F.C. a Axochiapan, en auxilio de esta plaza, procedente de Cuautla, llevando consigo a la tropa antes mencionada más una sección de ametralladoras que mandaba el Teniente Ramón Carazo y como resultó extemporáneo su auxilio, a las siete y media de la mañana del día 13 emprendió su regreso para Cuautla, en el mismo tren que había usado el día anterior; y en el trayecto, al pasar por la estación "Pastor" (a unos 4 km. al N de Tepalcingo), oyó un nutrido tiroteo por el rumbo de Tepalcingo, por lo que dejó en el tren a la sección de ametralladoras, con 25 infantes del 34º Batallón al mando del Teniente Salvador Lozano y con el resto de su fuerza (un oficial y 50 de tropa del Batallón de Zapadores al mando directo del Capitán 2º de este Cuerpo Rafael Díaz y 25 de tropa del 34º Batallón al mando directo del Capitán 2º Juan N. López), marchó por tierra con rumbo a Tepalcingo, a cuyas inmediaciones llegó hacía las ocho y media, y viendo que un gran número de zapatistas ocupaban el cerro que se halla situado al SO del poblado, se dirigió a atacarlos, encontrándose allí con el Capitán Quintero del 2º Batallón, quien le informó había rechazado el ataque enemigo y que sólo faltaba perseguirlo, cosa que ejecutó el Capitán Ayala con su tropa. A las nueve de aquella mañana terminó el combate, habiendo tenido los zapatistas tres muertos, en tanto que la fuerza del 2º Batallón tuvo dos muertos y seis heridos. El Capitán Ayala y su tropa, después del combate, se regresaron para la estación "Pastor", donde se reembarcó, y por el F.C. continuó para Cuautla (F. 992, Exp. 178, AHSDN).

Combate en la Colonia Porfirio Díaz, Mor. (11 de octubre de 1912).

Después de ese fracasado ataque, el General Zapata y su partida se volvieron para la zona de la Villa de Ayala (el Jefe Mendoza marchó con su fuerza para la zona NE del Estado de Puebla), y el 11 del siguiente octubre, en las cercanías del pueblo de Ticumán, se tiroteó en contra de una fuerza del 9º Regimiento de Caballería, que dependía del destacamento federal que cubría al pueblo de Temilpa (cinco km. al NE de Tlaltizapán), el cual se componía de un oficial y 41 de tropa al mando del Teniente Ignacio Trigueros. Este oficial, por orden del Capitán 2º del 9º Regimiento, jefe del destacamento de Temilpa, ese día salió escoltando a una cuadrilla de trabajadores



que iba a reparar la línea telegráfica y en las cercanías de la llamada Colonia Porfirio Díaz, hoy Alejandra (cuatro km. al N de Tlaltizapán y cinco al S de Ticumán), se topó con la partida zapatista que le cerraba el paso; presionó con su tropa y después de una hora de fuego pudo llegar a la dicha Colonia Porfirio Díaz, en donde encontró al Capitán 2º José Morales con 20 de tropa del mismo 9º Regimiento, a cuyas órdenes combatió en contra de los zapatistas, sólo que como éstos eran muy numerosos, los federales tuvieron que retirarse sin haber podido reparar la línea telegráfica (F. 1108, Exp. 178, AHSDN).

Combate en Ticumán, Mor. (12 de octubre de 1912).

Al día siguiente (12 de octubre), en la mañana, la partida del General Zapata atacó al destacamento federal que se hallaba en Ticumán, formado por un oficial y 50 de tropa del 21º Batallón al mando del Capitán 2º Pablo de León, el que impidió que los rebeldes se apoderaran del poblado, pues los rechazó haciéndoles seis muertos (F. 1120, Exp. 178, AHSDN).

Ataque a Jonacatepec, Mor. (13 de octubre de 1912).

El General Zapata y su partida se movieron rápidamente, y el día 13 siguiente en la tarde, su vanguardia, compuesta de unos 100 hombres al mando del Jefe Felipe Neri, atacó a la población de Jonacatepec (35 km. al E de Ticumán), la que estaba guarnecida por el Capitán 2º del 34º Batallón Luis Quintero, con el Teniente Alejandro Kurezyn y 40 de tropa. Este oficial defendió al poblado con energía, pues pudo rechazar a los atacantes y obligarlos a retirarse. En este combate se distinguió el Teniente Kurezyn, pues con sólo siete de tropa primero desalojó a los atacantes de la parte oriental del pueblo y después hizo lo mismo en la parte norte, resultando seriamente herido (F. 1127, Exp. 178, AHSDN).

Situación militar del Estado de Morelos en octubre de 1912.

Como a juicio de la cámara local de Morelos, el movimiento zapatista había progresado en forma alarmante, sin que las fuerzas gobiernistas pudieran sofocarlo, porque su número era insuficiente,

el 22 de ese mes de octubre de 1912, los representantes locales se dirigieron a la Secretaría de Gobernación pidiendo se aumentaran convenientemente los efectivos gobiernistas, para que pudieran acabar de una vez por todas con aquellos revolucionarios; y a petición formulada por ésta a la Secretaría de Guerra y Marina, el Departamento de Estado Mayor de esta última, el 28 de ese mes de octubre informó que en esos días las tropas gobiernistas que operaban en el Estado de Morelos ascendían a dos Generales, 35 Jefes, 213 oficiales y 4,006 de tropa (2 Generales, seis Jefes, 24 oficiales y dos de tropa en el Cuartel General; ocho Jefes, 68 oficiales y 2,143 infantes; seis Jefes, 61 oficiales y 1,122 de caballería de línea; 12 oficiales y 256 de tropa de artillería y ametralladoras; nueve Jefes, nueve oficiales y 173 de tropa del servicio sanitario y seis Jefes, 39 oficiales y 410 de tropa de los Cuerpos Rurales); los que estaban distribuidos en nueve guarniciones mixtas en las poblaciones principales del Estado y en 54 destacamentos (17 de infantería, 15 de caballería y nueve de rurales), establecidos en poblaciones de menor importancia; en el concepto de que se necesitaba aumentar este efectivo en unos 2,000 hombres más, para poder constituir varias columnas volantes que recorrieran continuamente las zonas más peligrosas (F. 1169, Exp. 178, AHSDN).

Combate en Moyotepec, Mor. (25 de octubre de 1912).

El 25 de ese repetido octubre, la partida que acaudillaba el General Zapata ocupó el pueblo de Moyotepec (10 km. al S de Cuautla), por lo que de Cuautla se envió al Cap. 1º del 18º Regimiento de Caballería Carlos Ordorica, con un oficial y 48 de tropa y una Sección de ametralladoras con 8 sirvientes al mando del Teniente Angel Gil Moreno; este Capitán y su fuerza, a las 2 de la tarde de ese día 25 partieron de la hacienda de Coahuixtla (2 km. al S de Cuautla) con dirección a la Villa de Ayala, donde al llegar se les agregaron los 19 de tropa del 2º Batallón que allí se hallaban al mando del Subteniente Vicente Torres, y hacia las 3 y media de esa misma tarde, al llegar a unos 2 km. al N de Moyotepec, se comenzaron a tirotear con los zapatistas que ocupaban las faldas del cerro Alinchi, situado a unos 3 km. al NE de Moyotepec. El Capitán Ordorica atacó con decisión, y dos horas más tarde logró desalojar del cerro a sus adversarios, haciéndolos huir con rumbo a Tlaltizapán (F. 1179, Exp. 178, AHSDN).



Combate en San Vicente, Mor. (2 y 3 de noviembre de 1912).

El 2 del siguiente noviembre en la tarde, la partida del General Zapata, reforzada con la del General Amador Salazar (unos 800 hombres en total), atacó al pueblo de San Vicente, hoy Emiliano Zapata (a unos 15 km. al SE del centro de Cuernavaca), que guardaba el Cabo 2° del 51° Cuerpo Rural José Zavala con 13 guardas, quien se hizo fuerte en el local que le servía de cuartel. Los zapatistas con toda facilidad entraron al pueblo y rodearon el cuartel de los rurales, enviando sus avanzadas hasta el pueblo de Jiutepec (5 km. al N de San Vicente). Al saber el General Angeles este sucedido, envió inmediatamente sobre San Vicente al Comandante del 51° Cuerpo Rural Félix E. Villegas, con la fuerza que tenía a la mano (1 Mayor, 7 oficiales y 72 de tropa), quienes para el mediodía del 3 siguiente llegaron al pueblo de Tejalpa (8 km. al SE del centro de Cuernavaca); enviando el Comandante Villegas a una fracción, para que hiciera un reconocimiento hacia Jiutepec y San Vicente; y a las 2 de la tarde de ese mismo día, cuando se le informó que el primero de estos dos poblados se hallaba ocupado por una gruesa partida zapatista, como para esa hora contaba ya como con 400 hombres, pues había sido reforzado por poco más de 300 que se le enviaron de Cuernavaca (un oficial y 70 de tropa del Batallón de Zapadores al mando del Capitán 1° Joaquín B. Ayala; 6 oficiales y 135 de tropa pie a tierra del Primer Regimiento de Caballería al mando del Mayor de este Cuerpo Vicente Ramírez; 3 oficiales y 40 jinetes del 13° Regimiento de Caballería y 6 oficiales y 84 jinetes del 19° Regimiento Irregular Auxiliar), marchó sobre Jiutepec, desalojando de allí a los zapatistas, que se replegaron sobre San Vicente. El Comandante Villegas formó dos columnas, una con los 72 rurales del 51° Cuerpo Rural que puso a las órdenes del Mayor de esta Corporación, Gil M. Villegas y la otra con los jinetes del 13° Regimiento y del 19° Regimiento Irregular Auxiliar que puso a las órdenes del Mayor del Primer Regimiento de Caballería Vicente Ramírez y con ellas ejecutó la persecución de sus adversarios y emprendió el ataque del pueblo de San Vicente, punto que consiguió ocupar después de dos horas de lucha, liberando al Cabo Zavala y a los 13 hombres que tenía, quienes valerosamente habían resistido durante 22 horas continuas, el ataque de los 800 zapatistas. A las 8 de la noche de ese día 3 arribaron a San Vicente 125 jinetes del 44° Cuerpo Rural procedentes de Miaatlán, al mando de su Comandante Martín Triana, y el día 4 por la mañana, 125 de tropa del 9° Regi-

miento de Caballería al mando del Teniente Coronel de este Cuerpo, Laureano Bustamante, procedentes de Jojutla (F. 1230, Exp. 178, AHSDN).

Combate en la Colonia de San Vicente del pueblo Las Piedras, Morelos (4 de noviembre de 1912).

El 4 de noviembre en la mañana, obedeciendo órdenes del General Angeles, salió de la hacienda de Tenextepango donde se hallaba (10 km. al S de Cuautla), con rumbo al pueblo de Moyotepec (5 km. al W de Tenextepango), para cerrarle el paso a los derrotados en San Vicente el día anterior, el Teniente Coronel del 18° Regimiento de Caballería Manuel Saviñón, llevando consigo a una fuerza de 3 oficiales y 56 de tropa montados (un oficial y 44 de tropa del Primer Regimiento de Caballería al mando del Capitán 2° Andrés López, 2 de tropa del 18° Regimiento y una Sección de ametralladoras con 10 de tropa al mando del Teniente Alberto Ortega). A las 9 de aquella mañana, el Teniente Coronel Saviñón avistó a los zapatistas que estaban establecidos en la colonia de San Vicente del pueblo Las Piedras (4 km. al S de Moyotepec), ocupando los cerros situados al E y al P del poblado, los que forman un corto desfiladero. Es que las tropas zapatistas que el día 3 anterior habían sido desalojadas del pueblo de San Vicente se retiraron con rumbo al Sur, y al llegar a Tlaltzapán (18 km. al S de San Vicente), continuando su desplazamiento nocturno, tomaron el camino para Chinameca (15 kilómetros al SE de Tlaltzapán y 7 al S de Las Piedras), yendo una fracción de ellas a situarse en los cerros de la Colonia San Vicente, para impedir que tropas federales procedentes de Cuautla pudieran atacarlas pasando por allí. El Teniente Coronel Saviñón atacó a sus enemigos y logró desalojarlos del desfiladero después de tres horas de lucha, retirándose los rebeldes con rumbo al S, porque ya había pasado por Chinameca el grueso de la partida zapatista, en tanto que los federales hicieron lo propio para Cuautla (F. 1234, Exp. 178, AHSDN).

Expedición al Estado de México (segunda quincena de noviembre de 1912).

El General Zapata y su partida se refugiaron en el pueblo de Huautla y rancherías aledañas, y en la segunda quincena de ese



mismo noviembre, llevando consigo a la partida del General Amador Salazar, a quien citó en Malinalco, Méx., para el día 28 de ese mes. El General Zapata emprendió su marcha de Huautla para Malinalco, y el 17 de noviembre en la noche, al pasar su columna por los pueblos de Tlaquiltenango (5 km. al NE de Jojutla) y Zacatepec (5 km. al N de Jojutla y 4 al NO de Tlaquiltenango), se tiroteó con los destacamentos federales establecidos en estos lugares, los cuales estaban formados por 25 de tropa del 9º Regimiento de Caballería al mando del Teniente Salvador J. Díaz y por 18 del mismo Cuerpo al mando del Teniente Wistano Berrospe, respectivamente (F. 1338, Exp. 178, AHSDN).

Combates en Palpan y en Malinalco, Méx. (27 y 29 de noviembre de 1912).

El 27 de noviembre a las 9 de la mañana, el Comandante del 44º Cuerpo Rural, Martín Triana, que cubría con el grueso de su Cuerpo a la población de Miacatlán, Mor., recibió el aviso de que a unos 4 km. al N de la población estaba pasando una columna zapatista como de 500 hombres con rumbo al Poniente, es decir, en dirección al Estado de México (era la partida que acaudillaban los Jefes Felipe Neri y Duarte). El Comandante Triana envió desde luego tras de aquellos enemigos al Mayor de su Cuerpo Domingo B. Yurriar con 4 oficiales y 120 de tropa que tenía a la mano, y éstos, moviéndose con rapidez, en la tarde de ese mismo día, alcanzaron a la retaguardia de la columna zapatista en el pueblo morelense de Palpan (unos 15 km. al NO de Miacatlán), haciendo huir a sus enemigos con dirección al pueblo de Chalma, Méx. (10 km. al NO de Palpan) (F. 1369, Exp. 178, AHSDN). Los gobiernistas pasaron la noche en Palpan y el 28 continuaron la persecución sin llegar a encontrar nuevamente a sus adversarios, por lo que se regresaron a Palpan, en donde en la tarde de ese día arribó el Comandante Triana como con 100 jinetes del 44º Cuerpo Rural y una columna de infantería y caballería que mandaba el Capitán 1º del Batallón de Zapadores Joaquín B. Ayala (4 oficiales y 149 de tropa del Batallón de Zapadores; 3 oficiales y 55 de tropa del 32º Batallón; 20 de tropa del 21º Regimiento de Caballería y 2 oficiales y 50 de tropa del 51º Cuerpo Rural). Este oficial, enviado por el Cuartel General, a las 7 de la mañana del día 27 partió de Cuernavaca con su fuerza por el F.C. México-Balsas, hasta la estación "Tetecalita" (26 km. al S de Cuernavaca), pues se recibieron noticias de que por

ese rumbo merodeaba una fuerte partida zapatista que mandaban los Jefes Felipe Neri y Camilo Duarte (era la partida del General Amador Salazar que iba a unirse en Malinalco con el General Zapata), adonde llegó a las 9 de la mañana, y allí se le informó que en la madrugada había pasado el Jefe Neri como con 300 hombres con rumbo al S. El Capitán Ayala siguió su desplazamiento por el F.C. tras de sus enemigos y al llegar a la estación "San Miguel Treinta" (9 km. al S de "Tetecalita") recibió la orden telegráfica de dirigirse a Miacatlán (unos 18 km. al P de San Miguel Treinta), para cooperar con el Comandante Triana en la persecución de los revoltosos; desembarcó a su tropa y marchando por tierra llegó a Miacatlán como a las 4 de la tarde, en donde pernoctó. El 28 muy temprano el Coronel Triana le agregó al Capitán Ayala la fuerza del destacamento de infantería que allí se hallaba (2 Oficiales y 50 de tropa del 32º Batallón al mando del Capitán 1º José N. López) y con unos 100 jinetes de su 44º Cuerpo Rural que había podido concentrar de los destacamentos cercanos, junto con la columna del Capitán Ayala, emprendió la marcha con rumbo al pueblo de Palpan, en donde se pasó la noche. El 29 temprano se continuó la marcha, y como a las 7 de la mañana, al llegar a Jalmolonga (2 km. al S de Malinalco), como se supo que en Malinalco estaban los zapatistas, los atacaron, llevando el mando de las tropas de a pie el Capitán Ayala y el de las montadas el Comandante Triana, consiguiendo desalojar del poblado a los rebeldes, a quienes les hicieron 10 muertos y 8 prisioneros. En la tarde de ese día 29, el Capitán Ayala y la fuerza de su mando regresaron para Cuernavaca, donde se incorporaron el 1º del siguiente diciembre; el Comandante Triana, por su parte, se regresó para Miacatlán (F. 1373, Exp. 178, AHSDN).

Combate en San Miguel Ixtlilco, Mor. (4 y 10 de diciembre de 1912).

Después de la derrota en Malinalco, el General Zapata y sus tropas se regresaron para el territorio morelense, yendo a situarse en los primeros días de diciembre en el pueblo de San Miguel Ixtlilco (a unos 10 km. al S de Tepalcingo), desde donde amenazó a la vía del F.C. Cuautla-Atencingo-Izúcar de Matamoros, combatiendo con éxito en este punto, el día 4 de ese dicho diciembre, en contra de una fuerza federal que mandaba el Capitán 1º del 34º Batallón Emilio Guillemín. Según lo dicho por este oficial, ese día 4 por la ma-



ñana salió de Cuautla por el F.C. con rumbo al citado pueblo de Ixtlilco, llevando consigo a 2 oficiales y 100 de tropa de su Cuerpo, más una Sección de ametralladoras con 13 sirvientes, al mando del Teniente Angel Gil Moreno; desembarcó a su fuerza en la estación "Pastor" y marchando por tierra se dirigió al pueblo de Tepalcingo, en donde al llegar, el jefe del destacamento le informó que en el pueblo de San Miguel Ixtlilco se hallaba una partida zapatista como de 600 hombres, los que ocupaban todas las alturas que rodean a ese lugar. El Capitán Guillemín se dirigió con toda su tropa sobre sus enemigos, atacándolos con denuedo, pero no los pudo desalojar de las posiciones que ocupaban, por lo que al comenzar a oscurecer emprendió su retirada hacia el pueblo de Axochiapan (unos 10 kilómetros al E de Ixtlilco), en donde se embarcó por F.C. y regresó a Cuautla para dar parte (F. 1348, Exp. 178, AHSDN).

En vista de este fracaso, de Cuautla se mandaron después dos nuevas columnas de infantería y artillería, que en combinación con otra de caballería que se movería de Axochiapan, concurrirían al ataque de Ixtlilco. La primera de estas columnas se compuso de 80 hombres del 34º Batallón con 2 ametralladoras servidas por 12 de tropa, quedando al mando del Capitán 2º Ignacio Noriega (el Capitán Guillemín resultó herido en el combate del día 4 anterior), a quien se le dieron instrucciones de atacar a los rebeldes por el norte; la segunda de la batería de artillería de campaña que mandaba el Capitán 1º de esta Arma Miguel Espinosa, llevando a un oficial y 50 artilleros, así como un oficial y 50 de tropa del 34º Batallón al mando del Capitán 2º Juan N. López, que le servirían de sostén; ésta llevaba instrucciones de apoyar con sus fuegos artilleros el ataque de la columna anterior; y la tercera, compuesta de 3 oficiales y 85 de tropa del 18º Regimiento de Caballería al mando del Teniente Coronel de este Cuerpo Manuel Saviñón, que se desplazaría desde Chiautla para atacar la posición zapatista por el sur.

El día 10 de ese repetido diciembre, en la madrugada, salieron de Cuautla las tropas de la primera y segunda columnas y para las 8 de la mañana la tropa del Capitán Noriega inició el combate, siendo apoyada por los fuegos de la artillería (se consumieron 34 granadas), consiguiendo hacer que los zapatistas emprendieran su retirada rumbo al sur, yendo a chocar contra la tropa montada del Teniente Coronel Saviñón, cosa que obligó a los insurrectos a internarse a la sierra situada al poniente de Ixtlilco (F. 1430, Exp. 178, AHSDN).

Combate en Moyotepec, Mor. (14 de diciembre de 1912).

El General Zapata y sus tropas se reorganizaron en la sierra de Chinameca y después de enviar al General Salazar con su partida hacia el N del Estado para que continuara sus operaciones, con los 300 hombres que tenía fue a situarse en el pueblo de Moyotepec (12 kilómetros al S de Cuautla), de donde fue desalojado el 14 siguiente por una fuerza montada federal que lo atacó, compuesta de unos 110 jinetes al mando del Capitán 1° de Artillería Miguel Espinosa, retirándose con su partida sobre la sierra que se extiende al oeste de ese poblado. Según el parte rendido por el Capitán Espinosa, hacia el mediodía del 13 de diciembre, salió de Cuautla para Moyotepec con un oficial y 49 de tropa del 4° Regimiento de Artillería, y a su paso por la hacienda de Coahuixtla recogió al destacamento de este lugar, compuesto de un oficial y 62 de tropa del 18° Regimiento de Caballería al mando del Capitán 1° Carlos Ordorica; a las 3 y media de la tarde llegó delante del pueblo de Moyotepec, que ocupaban los zapatistas, atacó con decisión y después de unas dos horas de fuego pudo desalojar del poblado a sus adversarios, los que a favor de las primeras sombras de la noche se retiraron, internándose en la serranía que se extiende al poniente y que se conoce con el nombre de sierra del Tigre. Esa misma tarde, el Capitán Espinosa y su tropa regresaron a Cuautla (F. 1452, Exp. 178, AHSDN).

Combate en las cercanías de Ticumán, Mor. (19 de diciembre de 1912).

Como el 19 siguiente una fracción de la partida del General Zapata apareció por los alrededores del pueblecillo de Ticumán (a unos 14 km. al NO de Moyotepec y como 17 al NE de Jojutla), se produjo un combate entre ella y una fuerza federal como de 80 hombres, que expedicionaba por esa zona al mando del Capitán 1° del 32° Batallón José M. López.

Por el parte que este oficial rindió en relación con este hecho de armas, se puede saber que el día 18 en la mañana, por orden del Coronel Eleuterio Margáin, Jefe del 9° Regimiento de Caballería y de las Armas en Jojutla, salió de esta población con un oficial y 52 de tropa de su Batallón y con un oficial y 20 de tropa del 9° Regimiento de Caballería, éstos al mando del Teniente José Cortínez, con instrucciones de hacer un reconocimiento hacia la hacienda del Treinta (10 km. al N de Jojutla); a su paso por la hacienda de Zacatepec



(5 km. al N de Jojutla) recogió a 10 de tropa del 9º Regimiento que allí se hallaban y continuó su marcha hasta la hacienda de San Miguel Treinta, en donde pernoctó. El 19 siguiente a las 5 de la mañana, siguiendo las instrucciones que por el telégrafo le envió el Coronel Margáin, salió de esa hacienda, y pasando por los pueblos de Acamilpa (3 km. al NE de la hacienda de San Miguel Treinta) y Temimilcingo (2.5 km. al N de Acamilpa), se dirigió hacia el pueblo de Ticumán, cruzando la serranía de las Tres Cruces, pues este pueblo está situado al fondo de la cañada que forman las sierras de las Tres Cruces al Oeste y la del Tigre al Oriente, a unos 7 km. en línea recta al NE de Temimilcingo, y como en los cerritos que se hallan al P de este pueblo avistó a un grupo como de 60 zapatistas (era una avanzada de la partida del General Zapata cuyo grueso se encontraba varios km. al N en el interior de la sierra de las Tres Cruces), se dirigió hacia ellos y los comenzó a tirotear, obligándolos a retirarse con rumbo al N, siguiendo la cresta topográfica de la serranía de las Tres Cruces. Como ya no los pudo perseguir por estar muy fatigada su tropa y estar ya muy alejado de Jojutla, en la tarde de ese mismo día 19 emprendió el regreso para esta plaza, a la que arribó el 20 siguiente en la noche (F. 471, Exp. 178, AHSDN).

Combate en el rancho del Jilguero, Mor. (31 de diciembre de 1912).

El General Zapata se retiró con su gente para el rancho del Jilguero (en la cañada del río Nexpa, a unos 10 km. al SE de Jojutla y 12 al SO de Chinameca), en donde fue atacado el 31 de ese mismo diciembre, por el Capitán 1º del 7º Batallón Lenar Chávez, que llevaba consigo a 4 oficiales y 100 de tropa de su Cuerpo, el que fue destacado hacia ese punto por el Teniente Coronel Florencio Alatríste, Jefe de una columna que expedicionaba por esos rumbos. Como el Capitán Chávez fue rechazado por los insurrectos, después de unas dos horas de combate, este oficial se regresó con su fuerza para Jojutla, donde rindió el parte correspondiente (F. 1506, Exp. 178, AHSDN).

Combates en los cerros del Gallo, de Santa María y del Jilguero, Morelos (5 de enero de 1913).

Como se consideró por los federales que la posición zapatista del cerro del Jilguero era muy fuerte, el Coronel Margáin, Jefe de las

Armas de Jojutla, en los primeros días del mes de enero de 1913 envió sobre ella a dos columnas como de 130 hombres cada una, para que saliendo una de Temilpa (15 km. al NE de Jojutla) y la otra de Jojutla, concurrieran al ataque de la posición enemiga del Jilguero.

La primera de estas dos columnas quedó al mando del Capitán 1° del 32° Batallón José M. López, quien se hallaba en Temilpa con 3 oficiales y 130 de tropa de su Cuerpo; partió de este lugar a las 6 de la mañana del día 5 de enero con dirección a Chinameca (unos 15 km. al SE de Temilpa), siguiendo el camino que cruza la sierra, pasando por el pie de la falda NE del cerro del Gallo (a unos 6 km. al SE de Temilpa), y una hora después inició un combate en contra de una fuerza zapatista como de 200 hombres, que ocupaban el cerro del Gallo, a los que obligó a replegarse sobre el cerro del Jilguero (unos 8 km. al SO del cerro del Gallo), en donde se hicieron fuertes, siendo reforzados por otros grupos de insurrectos; el Capitán López luchó en contra de esos enemigos desde las 10 de la mañana hasta las 4 y media de la tarde, momento en que los zapatistas que eran ya muy numerosos (más de 1,500) pretendieron envolverlo por su flanco izquierdo, viéndose obligado a emprender su retirada por en medio de la sierra con rumbo al N, pasó la noche en ella, y al día siguiente (6 de enero), a las 11 de la mañana, llegó a Tlaltizapán, de donde continuó para Jojutla (F. 27, Exp. 179, AHSDN).

La segunda columna, por su parte, fue puesta bajo el mando del Capitán 1° del 32° Batallón Francisco Ocampo, formándola 2 oficiales y 91 de tropa de este Cuerpo al mando directo del Capitán 2° Salvador Orozco; 2 oficiales y 40 de tropa del 9° Regimiento de Caballería al mando del Capitán 2° José Ma. Salgado y una Sección de ametralladoras con 9 de tropa al mando del Teniente José Martínez; partió de Jojutla a las 6 de la mañana del día 5 con rumbo al cerro del Jilguero, pero pasando por el de Santa María, situado 6 km. al E de Jojutla y 4 al NO del Jilguero. Hacia las 8 de esa mañana llegó frente de la posición enemiga que se extendía del cerro de Santa María al del Gallo (4 km. al NE del de Santa María) y combatió en contra de sus enemigos desde esa hora hasta como las 4 y media de la tarde, en que no habiendo podido desalojar a sus adversarios del cerro de Santa María, porque habían sido reforzados durante el día (eran ya más de mil), de acuerdo con su compañero el Capitán López, emprendió su retirada para Tlaquiltenango (5 km. al P del cerro de Santa María), adonde llegó a las 9 de la noche,



dirigiéndose después hacia Jojutla para presentarse con el Coronel Margáin (F. 31, Exp. 179, AHSDN).

Nuevo combate en el cerro del Jilguero, Mor. (20 de enero de 1913).

Ante este nuevo fracaso, el 20 de ese mismo enero, por disposición del propio General Angeles, se envió sobre la posición zapatista del Jilguero al Coronel Alberto T. Rasgado con una fuerza de 600 hombres de las tres armas, para que desalojara de una vez por todas a los insurrectos que la ocupaban.

Este Jefe formó tres columnas, que debían concurrir al ataque del cerro del Jilguero en la forma siguiente:

La primera columna la formó el grueso del 7° Batallón, que se hallaba en Tlaltizapán al mando del Teniente Coronel de este Cuerpo Florencio Alatríste (10 oficiales y 227 de tropa del 7° Batallón, una Sección de Artillería de Montaña con 3 oficiales y 43 de tropa al mando del Capitán 2° Juan Estrada y una Sección de Ametralladoras con 8 de tropa al mando del Subteniente Jesús Vázquez); ésta debería marchar por sobre el cerro de Santa María hasta quedar frente al del Jilguero y atacaría de frente a la posición zapatista. (La fuerza del 7° Batallón, el 19 anterior en la tarde, se tiroteó en el río que pasa a un lado de la población, con unos 50 jinetes zapatistas que se acercaron hasta el poblado para hostilizar a los gobiernistas (F. 100, Exp. 179, AHSDN), quienes habían ido a bañarse a ese curso de agua.

La segunda columna, al mando del Capitán 1° del 32° Batallón Francisco Ocampo, compuesta de 3 oficiales y 149 de tropa de ese Cuerpo y 2 Secciones de ametralladoras con 17 de tropa al mando del Capitán 2° Aurelio G. de la Cadena, saldría de Jojutla el mismo día que la anterior y marchando por la falda oriental del cerro del Higuierón, situado al SE de Jojutla, debería ir a colocarse al poniente del cerro del Jilguero y atacaría a la posición zapatista por este lado, tratando de desbordarla.

Finalmente, la tercera columna, al mando directo del Coronel Rasgado, quedó formada por una Compañía del 7° Batallón (3 oficiales y 100 de tropa al mando del Capitán 1° Lenar Chávez); dos Escuadrones del 9° Regimiento de Caballería (5 oficiales y 158 de tropa al mando del Capitán 2° José Ma. Salgado) y una Sección de Artillería de Campaña con 1 Oficial y 28 de tropa al mando del

Capitán 2º Esteban Torres. Esta columna se desplazaría entre las dos columnas anteriores, por el fondo de la cañada que forman los cerros de Santa María y del Jilguero por el oriente y el cerro del Higuerón por el occidente y con el fuego de sus dos piezas de artillería apoyaría el ataque emprendido por las otras columnas.

A las 6 de la mañana del día 20 se inició el movimiento federal, partiendo de Tlaltizapán el Teniente Coronel Alatríste y de Jojutla las otras dos columnas, desarrollándose la maniobra prevista con toda regularidad, pues para las 11 de esa mañana se estaba combatiendo sobre la posición zapatista del Jilguero, prolongándose la lucha hasta las 4 y media de la tarde, en que los gobiernistas consiguieron ocupar el cerro del Jilguero, haciendo retirar a los zapatistas con rumbo al sur. Las columnas del Teniente Coronel Alatríste y del Capitán Ocampo, después de conquistar la posición enemiga, reunieron a sus tropas y emprendieron el regreso para Tlaquiltenango, adonde llegaron a la media noche; en tanto que el Coronel Rasgado, con su fuerza, se retiró para Jojutla. Este combate fue muy reñido, pues los federales consumieron 17.000 cartuchos de 7 mm., 19 granadas de 70 mm. y 8 de 75 mm., causándoles a los zapatistas 10 muertos (F. 54, Exp. 179, AHSDN).

Combates en los cerros del Astillero, la Pina y de Santa María, Morelos (30 y 31 de enero de 1913).

Como, a pesar de la derrota sufrida, la partida zapatista se mantuvo muy activa, con base en el macizo montañoso que a la altura del rancho del Jilguero forma la vertiente oriental o izquierda del río Nexpa, a fines de aquel mes de enero, los federales emprendieron otra expedición ofensiva en su contra, la que fracasó una vez más, debido a lo numeroso que eran las partidas zapatistas que se les opusieron.

En esta ocasión marchó sobre los rebeldes una sola columna, compuesta de poco más de 400 hombres de las tres armas, al mando del Teniente Coronel del 7º Batallón Florencio Alatríste (12 oficiales y 217 de tropa del 7º Batallón; 3 oficiales y 100 de tropa del 32º Batallón al mando del Capitán 1º Francisco Ocampo; 3 oficiales y 50 de tropa del 9º Regimiento de Caballería al mando del Capitán 2º José Morales; una Sección de Artillería de Montaña con 1 oficial y 45 de tropa al mando del Capitán 2º Juan Estrada y una Sección de Ametralladoras con 16 de tropa, al mando del Subteniente Jesús Vázquez). Esta fuerza partió de Tlaquiltenango a las 6 de



la mañana del día 30 de enero, con rumbo al rancho de Los Hornos (a unos 20 km. al SE de Tlaquiltenango), siguiendo el camino que de Tlaquiltenango va hacia el rancho del Jilguero, pasando por la cañada que forman, por el oriente, los cerros de Santa María y del Jilguero, y por el occidente el del Higuérón; hacia las 8 y media de esa mañana, al llegar al rancho del Jilguero (unos 12 km. al SE de Tlaquiltenango) y comenzar a vadear el río Nexpa, los zapatistas que se hallaban en la falda occidental de los cerros del Astillero y de La Piaña les abrieron un fuego nutrido; el Teniente Coronel Alatríste desplegó a su infantería y envió sobre del primero de estos dos cerros a una Compañía del 7º Batallón (2 oficiales y 90 de tropa), al mando del Capitán 1º Encarnación Torres, y sobre del segundo, a la Compañía del 32º Batallón, apoyando el avance de estos atacantes con el fuego de sus dos piezas de artillería, a las que dio como sostén otra Compañía del 7º Batallón, que mandaba el Capitán 1º Serapión Rocha. Los insurrectos no resistieron por mucho tiempo el empuje de los federales y poco a poco se fueron retirando con rumbo al rancho de Los Hornos (en plena sierra, a unos 6 km. al SE del rancho del Jilguero), donde le pusieron una emboscada a los gobiernistas, pues hacia las 5 de la tarde, cuando el Teniente Coronel Alatríste estaba montando un ataque sobre el rancho de Los Hornos, se percató de que estaba completamente rodeado por los insurrectos que ocupaban las alturas cercanas (eran ya como dos mil hombres); se sostuvo en las posiciones que ocupaba y en ellas pasó la noche frente de sus adversarios, pero hacia las 3 de la mañana del día 31 siguiente emprendió su retirada por el mismo camino que había seguido el día anterior; pasó el río Nexpa y al pie de la falda oriental del cerro de Zacualpan, situado al oriente del extremo sur del cerro del Higuérón, esperó a la fuerza zapatista que lo iba siguiendo (unos 500 hombres), a la que pudo rechazar, y a las 8 y media de esa misma mañana continuó su marcha retrógrada sobre Tlaquiltenango, sostenido por la fuerza del 9º Regimiento de Caballería, lugar al que llegó al mediodía sin otro incidente digno de mención. Según lo afirma en su parte el Teniente Coronel Alatríste, les causó a sus enemigos como 100 bajas, en tanto que sus tropas sólo tuvieron 8 muertos y 14 heridos (F. 170, Exp. 179, AHSDN).

Combates en la estación "Huitchila" y en el puente de La Cuera. Mor. (12 de febrero de 1913).

Unos días después, el General Zapata y su partida asumieron



la ofensiva, dirigiéndose sobre la ciudad de Cuautla, aprovechándose de que algunas tropas federales habían sido retiradas para la ciudad de México, a combatir a los sublevados que se hallaban encerrados en la Ciudadela, y el día 12 de ese mes, libraron dos fuertes combates, uno en la estación "Huitch'la" del ramal ferroviario Cuautla-Atencingo-Puebla (20 km. al S de Cuautla), y el otro en el puente ferroviario sobre la barranca de La Cuera (3 km. al N de la estación "Huitch'la"), cuyo detalle es el siguiente, según el parte relativo que sobre estos sucesos, rindió el Capitán 1º del 41º Batallón Irregular Auxiliar Marcelo Mendoza (F. 255, Exp. 179, AHSND):

Ese día 12 de febrero a las 8 de la mañana, el Capitán Mendoza salió de Cuautla con destino al pueblo de Axoch'apan, llevando a 80 de tropa del 34º Batallón al mando del Teniente de este Cuerpo, Juan Ortiz y a una Sección de Ametralladoras con 9 de tropa al mando del Teniente Angel G l Romero, y una hora después, al llegar al puente del F.C. sobre la barranca de La Cuera (17 km. al S de Cuautla), donde había un destacamento del 2º Batallón, formado por 29 de tropa al mando del Teniente Vicente Torres, encontró semidestruida esta obra de arte del F.C., por lo que desembarcó a su tropa y por tierra se dirigió a la estación "Huitch'la", en donde se hallaba el Capitán 2º del 34º Batallón Guillermo T. Martínez, con 2 oficiales y 33 de tropa, que formaban el destacamento de la hacienda de Chinameca, y que debiendo ser relevado por una fuerza del 2º Batallón, estaba en la estación esperando el arribo de su relevo. Como este oficial le informó al Capitán Mendoza, que en los cerros situados como 4 km. al E de la estación "Huitch'la", se hallaba una fuerte partida zapatista, este Capitán se dirigió con su tropa hacia este lugar para tratar de batir a esos insurrectos, los que ascendían a unos 1,500 hombres; como les eran muy superiores en número a los gobiernistas, los rebeldes los rechazaron y aun los obligaron a replegarse sobre el puente del F.C. sobre la barranca de La Cuera, en donde éstos se hicieron fuertes, ayudados por la fuerza del 2º Batallón que allí se hallaba, entablándose aquí un nuevo combate que se prolongó hasta las 6 de la tarde, hora en que el Capitán Mendoza y toda la tropa que tenía a sus órdenes, emprendieron la retirada rumbo a Cuautla; habiendo tenido en los dos combates reseñados: 7 muertos y 6 heridos.



B. *Actividades desarrolladas por la partida acaudillada por el General Genovevo de la O.*

Combate en Ojo de Agua, Méx. (26 de julio de 1912).

El 26 de julio a las 9 de la mañana, el Capitán 1° del 35° Batallón Irregular Auxiliar, Alejandro Vallejo, que con 44 de tropa de su Cuerpo y el Subteniente Vicente Porcayo de los rurales del Estado de México con 18 de sus hombres, guarnecía el pueblo de Joquicingo (unos 20 km. al SE de Tenango y como 25 al NE de Tenancingo), recibió aviso de que una partida zapatista como de 400 hombres se hallaba en Ojo de Agua (unos 15 km. al E de Joquicingo), cometiendo algunas depredaciones. Este oficial se dirigió a este lugar con todas las tropas a sus órdenes y al llegar al pueblecillo de Ojo de Agua, se le informó que sus enemigos estaban en un tecorral cercano, por lo que dejó en Ojo de Agua al Subteniente Porcayo con sus rurales y con el resto de su columna marchó hacia el dicho tecorral, cayendo en una emboscada que le habían preparado los zapatistas del General De la O y después de una hora de lucha, los gobiernistas fueron derrotados, muriendo el Capitán Vallejo y 24 de sus hombres y quedando heridos 7 más. El Subteniente Porcayo, al darse cuenta del desastre antes dicho, se retiró con su fuerza para Joquicingo, adonde el 27 en la tarde llegó el Teniente Coronel Leopoldo Díaz Ceballos, Jefe del 35° Batallón Irregular Auxiliar, procedente de Tenango y junto con Porcayo se dirigió a Ojo de Agua para levantar el campo, recibiendo informes de que los zapatistas, que iban al mando de los Jefes Andrés Ruíz Meza y Francisco Pacheco, ambos subalternos del General de la O y que se habían retirado con rumbo a los montes de Ocuilan y de Santa Marta (F. 198, Exp. 158, AHSDN).

Efectivamente, este jefe zapatista continuó merodeando por esa zona, amagando a la población de Ocuilan (20 km. al SE de Joquicingo), de la que se apoderó el 31 de ese mes de julio sin combatir, pues se hallaba desprovista de guarnición militar y en los días subsiguientes, extendió su acción hasta el pueblo de Chalma (unos 10 km. al S de Ocuilan) y de aquí, a los pueblos morelenses de Coatlán del Río y Miacatlán (30 km. al S y 30 al SE de Chalma, respectivamente), ocupando a este último el día 5 del siguiente septiembre (el Cabo 2° del 44° Cuerpo Rural Fernando Rojas, que con 20 de tropa estaba destacamentado en la hacienda de Miacatlán, se sostuvo en su puesto hasta el día 6 al mediodía, en que llegaron

los refuerzos, a pesar de que los atacaron 1,500 enemigos (F. 1017, Exp. 178, AHSDN).

Durante la progresión hacia el SE del Estado de México, algunos elementos de estas partidas zapatistas, en los primeros días del mes de agosto sostuvieron algunos tiroteos en contra de fracciones del 35° Batallón Irregular Auxiliar, que era la Corporación que cubría esa zona del Estado de México (el día 2 en las lomas de Jumate, el 9 entre las haciendas de La Merced y Maquintero y el 14 en el rancho de La Cruz Vidriada) (F. 215, 218 y 222 Exp. 158, AHSDN). Precisamente, en la noche del día 5 de septiembre al saber el General Felipe Angeles que esta partida zapatista había invadido el territorio morelense, ocupando la población de Miacatlán, dispuso marcharan desde luego hacia ella para recuperarla: desde Tetecala (10 km. al SO de Miacatlán) el Comandante del 44° Cuerpo Rural Martín Triana con la fuerza que tuviera a la mano; de la hacienda de San Vicente (a unos 26 km. al NE de Miacatlán) el Comandante del 51° Cuerpo Rural Félix E. Villegas con la fuerza de su cuerpo que allí tenía y de Cuernavaca, el Coronel Alberto Bátiz, Jefe del 3er. Batallón con la mayor parte de la tropa de esta corporación; en la inteligencia, de que estas tropas debían concurrir a Miacatlán, precisamente el día 6 de septiembre.

Combate en Miacatlán, Mor. (6 de septiembre de 1912).

El Capitán 2° del 32° Batallón Félix Galaviz, que con el Subteniente Samuel Adame y 50 de tropa, cubría el destacamento de Xochitepec (15 km. al NE de Miacatlán), en la noche del 5 al 6 de septiembre, recibió la orden del Coronel Bátiz, de salir a las 4 de la mañana del día 6 con rumbo a Miacatlán, para batir a los zapatistas que allí se hallaban, en combinación con otra fuerza del 3er. Batallón que saldría de Cuernavaca directamente a las órdenes del dicho Coronel Bátiz. En cumplimiento de esta orden, el Capitán Galaviz a las 7 y media de la mañana del día 6, llegó a las cercanías de Miacatlán y creyendo que esta plaza ya se hallaba en poder del Coronel Bátiz, se introdujo a ella con su tropa sin reconocimiento previo, siendo recibido sorpresivamente por un fuego graneado que desde las casas le hicieron los zapatistas; el Capitán Galaviz y 11 de sus hombres cayeron mortalmente heridos, por lo que la tropa federal se replegó hacia la tropa que daba el servicio



de retaguardia, que era al mando del Subteniente Adame, el que emprendió la retirada con sólo 32 hombres, siendo presionado por sus adversarios (murieron 12 federales incluyendo al Capitán Galaviz, 3 fueron heridos y 4 se dispersaron) (F. 950, Exp. 178, AHSDN).

Hacia el mediodía, las columnas federales del Coronel Bátiz y de los Comandantes Triana y Villegas, atacaron a Miacatlán, logrando desalojar de allí a los insurrectos que lo ocupaban, quienes se retiraron rumbo al norte. Conviene aclarar, que la fuerza zapatista que combatió en Miacatlán, fue la de la partida de los Jefes Ruíz Meza y Pacheco, la que constituía la retaguardia de la partida del General De la O, pues este General con el grueso de ella, formado por unos mil hombres, unas horas antes había emprendido su regreso para Ocuilan, población que ocupó el día 8 siguiente.

Tiroteos en la barranca de Sayulapa y en Ocuilan, Méx. (2 y 14 de septiembre de 1912).

El Coronel de Ingenieros Alberto Canseco, Jefe del Batallón de Zapadores y de las Armas en Tenancingo, por orden del Jefe de las Armas en el Estado, el día 10 de septiembre en la mañana, salió de Villa Guerrero con rumbo a Malinalco y Ocuilan (a 18 y 25 km., respectivamente, al E de Tenancingo), donde se decía se estaban concentrando los derrotados en Miacatlán, llevando a sus órdenes a una columna de unos 350 hombres de infantería y caballería con una ametralladora (8 oficiales y 184 de tropa del Batallón de Zapadores; 2 oficiales y 40 de tropa del 24º Batallón; un oficial y 50 de tropa del 35º Batallón Irregular Auxiliar y 3 oficiales y 64 de tropa de los Auxiliares del Estado).

El día 11 desde Malinalco exploró por el rumbo de Ocuilan (unos 7 km. al NE de Malinalco) y como se le informó que en este pueblo se hallaba la partida zapatista del General De la O, el 12 a las 8 de la mañana partió para Ocuilan y en el trayecto, en la barranca de Sayulapa se encontró a sus adversarios, que le cerraban el paso, por lo que tuvo que abrirse paso a viva fuerza, consiguiendo llegar a Ocuilan a las 2 de la tarde. El 13 se le acercaron los zapatistas y lo tirotearon desde el cerro de Tepetzingo, cercano a la población, emprendiendo éstos su retirada durante la noche del 13 al 14. Este último día por la mañana, el Coronel Canseco emprendió su regreso para Malinalco, siendo hostilizado por sus adversarios nuevamente en la barranca de Sayulapa, pero pudo

abrirse paso y llegar a Tenancingo el 15 en la tarde, sin haber podido derrotar a los zapatistas (F. 392, Exp. 158, AHSDN).

Es de mencionar, que el Coronel Canseco, con los 360 hombres de infantería y caballería que tenía en Tenancingo desde fines del mes de agosto había estado hostilizado por las partidas zapatistas que encabezaban los Jefes Joaquín Miranda, padre e hijo, Antonio Limón y otros, que sumaban como 400 hombres, sosteniendo en su contra varios pequeños combates, a saber:

1. El 29 de agosto, el Mayor del 35º Batallón Irregular Auxiliar Ciriaco Perafán, que practicaba una expedición llevando a un oficial y 100 de tropa de su Cuerpo, se tiroteó con los insurrectos en la barranca de Calderón (entre Villa Guerrero e Ixtapan de la Sal) (F. 322, Exp. 158, AHSDN).

2. El 31 de agosto, en la ranchería de Tepetzingo (3 km. al SE de Tenancingo), pues este día hizo salir de Tenancingo al Cabo 1º del 55º Cuerpo Rural Agustín Figueras, con 2 oficiales y 76 de tropa del Batallón de Zapadores, la Sección de ametralladoras con que contaba y a un oficial y 25 de tropa del 35º Batallón Irregular Auxiliar, con rumbo a dicha ranchería, de la que se habían apoderado los zapatistas el día anterior. A las 4 de la mañana de ese día 31, partió de Tenancingo el Capitán Figueras y su tropa, y una hora después, al llegar a Tepetzingo, como vio que los insurrectos estaban evacuando el poblado en pequeños grupos que seguían diferentes direcciones, hizo avanzar sobre del caserío al Teniente de Ingenieros Genaro Ramírez con 30 zapadores, para que ocupara cuanto antes la ranchería y batiera a los rebeldes, mandando a otras fracciones a derecha e izquierda para evitar siguieran huyendo; apoyando con su ametralladora el avance de sus infantes. Después de dos horas de combate los gobiernistas ocuparon Tepetzingo, desalojando a los insurrectos, causándoles buen número de bajas (F. 330, Exp. 158, AHSDN).

3. El 1º del siguiente septiembre, el Subteniente del 35º Batallón Irregular Auxiliar Gerardo López, que con 23 de tropa exploraba por los alrededores de Tenancingo, se tiroteó con unos 200 zapatistas en la barranca de San Miguel Herrerías, situada a unos 4 km. al SE de Tenancingo (F. 335, Exp. 158, AHSDN).

4. El 7 de ese mismo septiembre, el mismo Subteniente López, que con 50 hombres de su Cuerpo, se hallaba en Villa Guerrero explorando (8 km. al P de Tenancingo), fue atacado por unos 200 zapatistas a los que pudo rechazar (F. 360, Exp. 158, AHSDN).



5. El día 8 siguiente, este mismo oficial, llevando a 57 de sus hombres, se tiroteó con los zapatistas en el camino del rancho de Zepayautla y en la cuesta del Burro, puntos cercanos a Tenancingo (F. 363, Exp. 158, AHSDN).

Por otra parte, como estos mismos Jefes zapatistas, con sus 400 hombres, el 25 del mes de agosto anterior, en la madrugada, atacaron la población de Sultepec (unos 60 km. al SO de Tenancingo) y los rechazó el Teniente Coronel Felipe Camarena, Comandante del 45° Cuerpo Rural con la tropa de su Cuerpo y una fuerza de Caballería que organizó el Mayor retirado Enrique Montenegro, quien fungía como Jefe Político del lugar (unos 180 hombres en total), haciéndoles 3 muertos y quitándoles 25 caballos (F. 262, Exp. 158, AHSDN); estos insurrectos se dirigieron sobre Zacualpan (unos 40 km. al SE de Sultepec) y lo atacaron el 26 siguiente, siendo defendida esta plaza por el destacamento que la cubría, compuesto de 44 hombres del 35° Batallón Irregular Auxiliar al mando del Capitán 1° Daniel B. González; prolongándose el ataque por todo ese día y el 27 siguiente; en el concepto, de que hacia el mediodía, llegó en auxilio de este oficial el Teniente Coronel del 17° Batallón Antonio G. Olea con una columna como de 200 hombres, constituida por fracciones del 17° Batallón, del 32° Cuerpo Rural y del 33° Cuerpo Rural, con una ametralladora, quien el 26 anterior a las 2 de la tarde, partió de Taxco, Gro. (unos 20 km. en línea recta al SE de Zacualpan) y forzando la marcha, el 27 a las 11 de la mañana se introdujo a Zacualpan y a las 3 de la tarde de ese mismo día, contraatacó a los insurrectos y los derrotó, pues los obligó a retirarse (F. 380, Exp. 158, AHSDN).

Combate en Atlacholoaya, Mor. (23 de septiembre de 1912).

Por su parte, la partida que acaudillaban los Jefes Ruiz Meza y Pacheco, para mediados de ese mes de septiembre ocupó el pueblo morelense de Atlacholoaya (unos 20 km. al S de Cuernavaca y 5 al P de la vía férrea México-Balsas) y al saber esto el General Angeles, dispuso de inmediato, que las siguientes tropas concurrieran hacia este pueblo, para batir a los rebeldes; en el concepto, de que deberían concurrir a su objetivo, precisamente el 23 en la madrugada: de Tetecala (unos 28 km. al P de Atlacholoaya), partiría el Comandante Triana con la tropa del 44° Cuerpo Rural de su mando que tuviera a la mano, debiendo atacar a Atlacholoaya por

el poniente; de Jojutla (18 km. al S de Atlacholoaya), saldría el Coronel Eleuterio Margáin con la tropa del 9º Regimiento de Caballería que pudiera reunir y atacaría por el Sur; de San Vicente (12 km. al N de Atlacholoaya), marcharía por tierra el Mayor Jesús Quiñones con la Compañía del 11º Batallón y la ametralladora que tenía a sus órdenes en ese punto, debiendo atacar por el NE. y de Cuernavaca, se movería por tierra el Comandante del 51º Cuerpo Rural Félix E. Villegas, con los hombres que tuviera disponibles, debiendo recoger en su trayecto a los que tenía destacados y atacaría a Atlacholoaya por el lado norte.

Sólo las dos últimas columnas llegaron a tiempo, pues la del Comandante Villegas, el 22 en la mañana partió de Cuernavaca con un oficial y 10 de tropa, pernoctando ese día en la hacienda del Puente (unos 8 km. al N de Atlacholoaya), habiendo recogido a su paso por San Vicente, al destacamento de su Cuerpo que allí se hallaba, lo mismo que al que se encontraba en la dicha hacienda del Puente; el 23 a las 4 de la mañana, el Comandante Villegas partió de este punto, llevando consigo a 6 Oficiales y a 45 de tropa y a su paso por Xochitepec (2 km. al S de la hacienda del Puente) recogió a los 2 oficiales y 50 jinetes del 19º Regimiento Irregular Auxiliar que allí estaban destacamentados al mando de un Capitán 1º y una hora después se introdujo a Atlacholoaya y atacó el cuartel en donde se alojaban los rebeldes, a tiempo que por el oriente del pueblo atacaba el Mayor Quiñones con los infantes que llevaba (en la noche del 22 marchó por tierra de San Vicente, llevando a 3 oficiales y 100 de tropa del 11º Batallón con una ametralladora y llegó a Atlacholoaya a las 5 de la mañana del 23), consiguiendo después de corto combate, que los zapatistas emprendieran la huida con rumbo al poniente (eran sólo unos 100 al mando del Jefe Margarito Marmolejo, pues el grueso de la partida había marchado momentos antes con rumbo al oeste, por órdenes recibidas del General De la O). Hacia las 7 de esa misma mañana, cuando todo había terminado, arribó a Atlacholoaya el Coronel Margáin con 3 Oficiales y 87 de tropa del 9º Regimiento de Caballería, quien envió a su tropa en persecución de los insurrectos. El Comandante Triana y su fuerza (unos 45 jinetes del 44º Cuerpo Rural), no llegó a tiempo a Atlacholoaya, porque en Alpuyeca (4 km. al P de Atlacholoaya), no pudo cruzar el río por estar muy crecido, pero concurrió con los jinetes del 9º Regimiento a la persecución de los derrotados, que tuvieron 7 muertos y perdieron 30 caballos (F. 1046, Exp. 179, AHSDN).



Ataque a Santiago Tianguistengo, Méx. (24 y 25 de septiembre de 1912).

Parece que después del asedio a la plaza de Ocuilan, el General De la O con el grueso de su partida, fuerte en más de mil hombres, se dirigió hacia el norte para ir a amagar a la población de Santiago Tianguistengo (unos 35 km. al N de Ocuilan) y el 22 de ese mismo septiembre, ocupó el pueblo de Texcalyacac (a unos 5 km. al SO de Tianguistengo) y el 24 el poblado de Jalatlaco (unos 5 km. al E de Tianguistengo), atacando finalmente a Tianguistengo en los días 24 y 25 siguientes, plaza que guarnicionaba el Coronel Manuel Jasso, Jefe del 24º Batallón con 165 hombres de infantería y caballería con una ametralladora (103 del 24º Batallón, 26 del 35º Batallón Irregular Auxiliar, 16 Auxiliares del Edo. de México y 20 guardas del 43º Cuerpo Rural).

Según lo refiere este Jefe militar en el parte relativo que rindió (F. 453, Exp. 178, AHSDN), el día 24 de septiembre, al informarle que unos 700 zapatistas habían ocupado Jalatlaco, para cerciorarse, envió al Capitán 1º del 24º Batallón Juan Belma con 45 infantes (37 del 24º Batallón y 8 del 35º Batallón Irregular Auxiliar), estos últimos al mando del Capitán 2º Manuel D. Izaguirre, a practicar un reconocimiento hacia ese pueblo y en las lomas de Mazapa o de Coatepec, a unos 2 km. al E de Tianguistengo, este oficial se encontró con la partida zapatista con la que se tiroteó desde la una hasta las 3 de la tarde, hora en que comenzó a replegarse para Tianguistengo, pues había sufrido la baja de 22 de sus hombres (15 muertos entre ellos el Capitán Izaguirre, 4 heridos y 3 desaparecidos), siendo auxiliado en esta maniobra por el Cabo 2º del 43º Cuerpo Rural Manuel Vivar, con los 20 jinetes de su Cuerpo que el Coronel Jasso envió para auxiliarlo (durante su retirada, el Cabo Vivar tuvo 4 muertos y 4 heridos). Al concentrarse en Tianguistengo, el Capitán Belma con la fuerza que le quedaba, el Coronel Jasso se aprestó a la defensa de esta población y como ya sólo contaba con 125 hombres útiles, pues de los 165 que tenía había que descontar a los 19 muertos y 3 desaparecidos y 18 entre heridos y enfermos, concentró inmediatamente al resto del 43º Cuerpo Rural que se hallaba en Almoloya del Río (3 km. al SO de Tianguistengo), que eran 29 rurales al mando del Cabo 1º Rodolfo S. Furlong allí destacados y se encerró en su cuartel, que era un local anexo al Palacio Municipal, donde fue atacado con rudeza por los rebeldes, que en número de más de mil se acercaron por el rumbo de

Capulhuac (2 km. al N de Tianguistengo) y por el de Jalatlaco; pero hacia la media noche llegó a Tianguistengo un refuerzo que el Jefe de las Armas en el Estado envió desde Toluca (unos 25 km. al NO de Tianguistengo), consistente en 100 hombres (60 de infantería y 40 de caballería de las fuerzas auxiliares del Edo.), al mando del Capitán 1º Pedro I.G. Salgado, por lo que los atacantes comenzaron a retirarse para los alrededores de la población, donde se mantuvieron todo el día 25, pues este día el Capitán Salgado al practicar un reconocimiento por las cercanías de Tianguistengo, sostuvo un vivo tiroteo con los zapatistas en el cerro de Cuáhuatl, registrando 2 heridos. Cabe decir, que para entonces, ya eran más de 1,500 hombres, pues se les había incorporado la partida de Ruiz Meza y de Pacheco (F. 453, Exp. 158, AHSDN).

El 26 siguiente, el Coronel Jasso organizó dos columnas para explorar y batir a los rebeldes que se hallaban en las cercanías. Una al mando del Teniente Coronel del 32º Batallón Miguel Aguirre y la otra al del Teniente Coronel del 24º Batallón Nicolás M. Noriega. La primera fue a las lomas de Mazapa o de Coatepec, donde tuvo lugar el combate del día 24 anterior, para levantar el campo, enterrar a los muertos y recoger a los heridos y al emprender su retorno para Tianguistengo, en la tarde de ese mismo día 26, fue atacado por una partida como de 150 zapatistas, a los que pudo dispersar; y la segunda, recorrió los pueblos de Capulhuac, Santa María, Guadalupe y Jalatlaco, sosteniendo tiroteos con fuerzas zapatistas en el tercero y cuarto de estos lugares, también ese mismo día 26 (F. 174, Exp. 158, AHSDN).

Parece que en el mes de octubre de ese 1912, el general De la O, acompañado de las partidas que mandaban los Jefes Joaquín Miranda, padre e hijo, y Francisco Pacheco, se regresó para su zona de origen en el Edo. de Morelos, viniendo a situarse a fines de este mes entre San Juan Atzingo y el cerro de Tepeite; en el concepto, de que en ese trayecto, parece que sostuvo un combate el 11 de ese repetido octubre en el punto del Edo. de México llamado Los Colorines, pues el General De la O tiene anotado en su Hoja de Servicios este hecho de armas.

Defensa del cerro de la Trinchera, Mor. (30 de octubre a 6 de noviembre de 1912).

Tiroteos preliminares (30 y 31 de octubre de 1912).

El 30 de octubre, una fracción de la partida del Jefe De la O,



compuesta de unos 150 hombres que exploraba por el oriente de Tres Marias, en la tarde de ese día se tiroteó por espacio de una hora, con la tropa federal que formaba el destacamento de Coajomulco (5 km. al E de Tres Marias), compuesta de 44 hombres del 3^{er} Batallón al mando del Capitán 2^o Francisco Jiménez (F. 1215, Exp. 178, AHSDN); y el 31 siguiente, el Capitán 1^o del mismo Batallón José Manuel Hidalgo, que con un oficial y 56 de tropa de su Cuerno se hallaba destacamentado en la Cruz de Piedra, supo por unas mujeres, que en las cercanías de ese punto, sobre la margen occidental de la barranca de San Pedro, se encontraba una partida zapatista, por lo que mandó al Subteniente Javier García con 26 de tropa, para que explorara por ese rumbo y como este oficial, hacia las 11 de la mañana, inició un vivo tiroteo con aquella partida enemiga que se componía como de 200 hombres y le pidió auxilio a su superior jerárquico, el Capitán Hidalgo salió en ayuda de su subordinado con el resto de la fuerza de su mando (30 de tropa) sosteniendo el combate en contra de aquellos insurrectos por cuatro horas y media, al cabo de las cuales los zapatistas emprendieron su retirada hacia el poniente (El Capitán Hidalgo registró un muerto y 3 heridos). (F. 1223, Exp. 178, AHSDN.)

Primera maniobra intentada por el General Angeles en contra del cerro de la Trinchera, Mor. (1^o al 3 de noviembre de 1912).

El 1^o del siguiente noviembre, el General Felipe Angeles envió desde la hacienda de Buenavista al Capitán 1^o de Artillería Francisco A. Osorno con sus artilleros pie a tierra, reforzados con 40 hombres del 3^{er} Batallón del destacamento de Cruz de Piedra, a que explorase por el cerro de la Trinchera, pues se decía que allí se hallaban situados los rebeldes, sosteniendo esta tropa federal un fuerte tiroteo en contra de unos 150 zapatistas que se encontraban en esa eminencia topográfica, a los que logró desalojar, obligándolos a retirarse con rumbo al poniente (F. 1227, Exp. 178, AHSDN). Como el Capitán Osorno, al regresar a Buenavista, informó que no había enemigo en el cerro de la Trinchera y en cambio, el Teniente Coronel de Ingenieros Antonio Viruegas, 2^o Jefe del Batallón de Zapadores y Jefe del destacamento en Tres Marias, ese mismo día en la mañana había informado que en ese repetido cerro se hallaba una fuerte partida zapatista, el General Angeles en persona, acompañado por 13 artilleros y 40 hombres del 3^{er} Batallón

del destacamento de Cruz de Piedra, salió a ejecutar un reconocimiento, dándose cuenta de que en ese lugar había una partida enemiga de más de 600 hombres, por lo que formuló desde luego el siguiente plan de ataque: atacar de frente, de sur a norte, la posición enemiga del cerro de la Trinchera y de revés, de norte a sur, desde Huitzilac, para que los insurrectos se retiraran hacia el Edo. de México, donde serían "aplastados" por un grupo de tropas de esta entidad, que estaría situado oportunamente en el pueblo morelense de San Juan Atzingo.

Para realizar este plan, el día 2 de noviembre, el General Angeles le ordenó al Brigadier Manuel Velázquez, Jefe de las Armas del Edo. de México, que con tropas de las guarniciones de Tenancingo, Tenango y Santiago Tianguistengo, marchara los días 3 y 4 para estar el último de ellos en el pueblo de Atzingo, ocupándolo a viva fuerza si se hacía necesario, para que el 5 en la mañana, cayera sobre el cerro de la Trinchera; pidió a la Secretaría de Guerra y Marina se le enviara un Batallón y una batería de artillería que situaría en el pueblo de Huitzilac, a más tardar el día 4 en la tarde, para que el 5 siguiente realizara el ataque de revés del cerro de la Trinchera; y por último, reunió en Cuernavaca y Buenavista a la mayor cantidad de tropa de las que operaban en el Edo de Morelos, para con ellas llevara a cabo el ataque de frente al cerro de la Trinchera en dirección de sur a norte; en el concepto, de que cubriría convenientemente a la ciudad de Cuernavaca, para que no fuera atacada sorpresivamente por las partidas enemigas que operaban por el centro y sur del Estado.

Derrota de las tropas federales del Estado de México, que debían concurrir al ataque del cerro de la Trinchera.

El General Velázquez, que pretendió hacer la concentración de las fuerzas destinadas a la maniobra sobre el cerro de la Trinchera en terreno enemigo, el día 3 de noviembre fue batido en detall por las tropas zapatistas que merodeaban por la zona oriental del Estado.

En efecto, el día 3, a las 8 y media de la mañana, en cumplimiento de órdenes superiores, salió de Santiago Tianguistengo con rumbo a San Juan Atzingo, el Teniente Coronel del 24º Batallón Ignacio M. Noriega, con una columna de unos 400 hombres de infantería y caballería (3 oficiales y 143 de tropa del 24º Batallón al mando directo del Capitán 2º Clemente R. Carrillo; 2 oficiales y 26 de tropa del 35º Batallón Irregular Auxiliar al mando del Ca-



pitán 1º Antonio Escobar; 20 irregulares del Estado y un jefe, 12 oficiales y 200 de tropa del 2º Cuerpo Carabínero de Coahuila, al mando del Teniente Coronel Gregorio Osuna) y a las 11 y 15 llegaron a Lagunillas de San Bartolo (unos 10 km. al SE de Tianguistengo), donde se encontraron con unos 2,000 zapatistas que acaudillaban los jefes Antonio Limón, Beltrán y otros, que les cerraban el paso; los federales atacaron a sus adversarios, pero como éstos les eran superiores en número, no sólo pudieron resistir, sino que para las cuatro y media de la tarde, intentaron copar a los gobiernistas, quienes se retiraron para Tianguistengo, adonde llegaron a las 8 de la noche, lamentando la muerte de 5 de tropa y las heridas de 16 (F. 693, Exp. 158, AHSDN).

Combate entre Ocuilan y la hacienda de Tenería, Méx. (5 de noviembre de 1912).

Por otra parte, ese mismo día 3 a las 7 de la mañana, salió de Tenancingo con rumbo a San Juan Atzingo, una Compañía del Batallón de Zapadores compuesta de 2 Subtenientes y 94 de tropa al mando del Teniente de Ingenieros José Genaro Ramírez, y hacia las 11 de esa mañana al llegar a Ocuilan (18 km. al E de Tenancingo), como este pueblo estaba ocupado por una fuerza zapatista que estaba situada en el cerro del Calvario, en el cementerio y en las lomas adyacentes, tuvieron que montar un ataque para poder ocuparlo, lo que consiguieron después de dos horas de combate; a las dos de la tarde, los zapadores continuaron su marcha con rumbo a San Juan Atzingo (10 km. al SE de Ocuilan), punto al que no pudieron entrar porque estaba ocupado por unos 2,000 enemigos, que encabezaban los jefes José Trinidad Ruiz Meza, Francisco Pacheco y otros más; regresándose entonces a Ocuilan en donde pasaron la noche y el día 4 siguiente, cuando quisieron reemprender su marcha, se dieron cuenta de que estaban cercados por los zapatistas, quienes los tirotearon todo ese día, estrechando el cerco. El día 5 a las 5 de la mañana, por orden del Coronel Alberto Canseco, jefe del Batallón de Zapadores y jefe de las Armas en Tenancingo, el Teniente Ramírez y su tropa rompieron el cerco enemigo y reemprendieron su marcha retrógrada con rumbo a Tenancingo, siendo rudamente hostilizados durante su desplazamiento por los zapatistas, hasta que los federales llegaron a la hacienda de Tenería (5 km. al E de Tenancingo), en donde se hicieron fuertes por unos momentos. Como en esos momentos el Teniente Ramírez fue muerto, así

como el Subteniente Liborio Marín, el Subteniente Ramón Rincón, único oficial que quedaba, aunque herido, ordenó el repliegue final hacia Tenancingo, población a la que llegaron los supervivientes de aquel descalabro, que eran sólo 24 de tropa, pues el resto de la fuerza (2 oficiales y 70 de tropa), fueron muertos, heridos o hechos prisioneros. El comportamiento de esta fuerza del Batallón de Zapadores, que a "fuerza de bala" se abrió paso hasta Tenancingo, fue muy elogiado por los jefes federales, porque en esa marcha en retirada, murieron 2 oficiales y 30 de tropa; resultaron heridos el otro oficial y 9 de tropa; se dispersaron o cayeron en poder del enemigo otros 30 de tropa y los 24 restantes, llegaron a Tenancingo con el ánimo bien puesto; habiendo consumido 14,000 cartuchos de fusil (F. 702, Exp. 158, AHSDN).

Segundo plan de maniobra sobre el cerro de la Trinchera.

Como el plan primitivo ideado por el General Angeles fracasó porque las tropas procedentes del Estado de México no pudieron llegar a situarse en el pueblo de Atzingo (fueron derrotadas en Lagunillas de San Bartolo y en Ocuilan como se ha visto en páginas anteriores), el Comandante de la 7ª Zona Militar decidió, que tan pronto como le llegara el refuerzo que había pedido a México, atacaría a la posición zapatista del cerro de la Trinchera de norte a sur con esta fuerza y de sur a norte, con las tropas que pudiera reunir en Cuernavaca, sin poner en peligro al resto del Estado de Morelos; en el concepto, de que les dejaría únicamente libre la línea de retirada hacia el Estado de México; y como hasta el día 5 de noviembre en la tarde le llegó el refuerzo que le enviaron de México, consistente en unos 450 hombres de infantería y artillería al mando del Brigadier Aurelio Blanquet, jefe del 29º Batallón (3 jefes, 21 oficiales y 408 de tropa del 29º Batallón y 2 Secciones de Artillería, una de campaña y otra de montaña, con 3 oficiales y 46 de tropa), esa misma tarde situó a esta fuerza en el pueblo de Huitzilac y decidió llevar a la práctica su nuevo plan de ataque, el día 6 siguiente por la mañana.

Combate en el cerro de la Trinchera, Mor. (6 de noviembre de 1912).

El 6 de noviembre en la mañana, después de dejar protegida a la ciudad de Cuernavaca con 150 hombres del 11º Batallón al



mando del Teniente Coronel Francisco L. Tamayo, más los destacamentos situados en Temixco (9 km. al S de Cuernavaca), en la planta eléctrica, en Atlacomulco (4 km. al SE del centro de Cuernavaca) y en Jiutepec (5 km. al SE de Atlacomulco), compuestos respectivamente, por 21 hombres del 19º Regimiento Irregular Auxiliar, 16 del 3er. Batallón, 16 del 51º Cuerpo Rural y 50 del 19º Regimiento Irregular Auxiliar; y de cerrar la posible línea de retirada del enemigo hacia el O, colocando entre el bosque, cerca de la barranca de Chamilpa (1 km. al E de la hacienda de Buenavista), al Teniente Coronel del 34º Batallón Luis G. Cartón con la fuerza con la que guarnecía a la población de Yautepec, compuesta de unos 200 hombres (80 del Batallón de Zapadores, 14 del 2º Batallón, 86 del 34º Batallón y 2 secciones de ametralladoras con 14 de tropa), y entre el cerro de la Herradura y el pueblo de Ahuatepec (unos 4 km. al E de la hacienda de Buenavista), a 50 infantes del 3er. Batallón y 42 jinetes del 11º Regimiento de Caballería, todos al mando del Capitán 1º del 3er. Batallón Luis Rodríguez; a las 7 de la mañana de ese mismo día 6, emplazó la batería del Capitán Francisco A. Osorno en terreno de la hacienda de Buenavista, la que abrió desde luego sus fuegos, batiendo el camino carretero a México, entre Cruz de Piedra y el cerro de la Trinchera y una media hora más tarde, el General Angeles hizo avanzar a su columna de ataque, compuesta de unos 350 hombres de a pie (140 del Batallón de Zapadores; 50 del 3er. Batallón y 150 del 1er. Regimiento de Caballería a pie a tierra).

El Brigadier Blanquet, por su parte, a las 8 de esa misma mañana abrió el fuego de sus 4 piezas de artillería que tenía emplazadas en el punto llamado Los Ocotes (unos 4 km. al SO del cerro de la Trinchera) y lanzó al ataque de la posición zapatista a tres compañías del 29º Batallón, conducidas por el Teniente Coronel del Cuerpo Teodoro Jiménez Riveroll, las que para las 10 asaltaron la posición zapatista por el lado norte, a tiempo que hacía lo mismo por el lado SE la columna del Teniente Coronel Cartón, que había partido de su posición en la barranca de Chamilpa, de suerte que los zapatistas, viéndose atacados simultáneamente por estas dos columnas federales, tuvieron que emprender su retirada hacia el P, siendo perseguidos por los gobiernistas, quienes para las 11 de la mañana ocuparon triunfantes la posición enemiga, después de sufrir muy pocas bajas (8 de tropa heridos solamente). Es de mencionar, que poco después de la ocupación de la posición zapatista, llegó al lugar del combate la columna que el General Angeles envió desde

la hacienda de Buenavista, la que arribó cuando ya había terminado la acción (F. 1,272, Exp. 178, AHSDN).

Combate secundario entre Ahuatepec y el cerro de la Herradura, Mor. (6 de noviembre de 1912).

Como a las 11 de la mañana del 6 de noviembre, cuando las columnas del General Blanquet y del Teniente Coronel Cartón ocupaban la posición zapatista del cerro de la Trinchera, el Capitán 1º del 3er. Batallón Luis Rodríguez, que se hallaba situado entre el cerro de la Herradura y el pueblo de Ahuatepec, con 90 hombres de infantería y caballería (50 del 3er. Batallón y 40 del 11º Regimiento de Caballería al mando del Capitán 2º Julián Tapia), fue atacado por la espalda, es decir, por el lado oriental, por unos 300 hombres de la partida del General Amador Salazar, que seguramente iban en auxilio de sus camaradas que combatían en el cerro de la Trinchera, encontrándose en su trayecto a la fuerza del Capitán Rodríguez que les impedía el paso. El combate se prolongó hasta las 5 de la tarde, en que los zapatistas, al no poder pasar con rumbo al P, se retiraron con dirección al pueblo de Santa Catarina (unos 7 km. al O), desistiendo de su empeño. Es de anotar, que a las 3 de la tarde, cuando el General Angeles tuvo conocimiento de este ataque zapatista, envió de Cuernavaca a los 150 hombres del 11º Batallón que estaban allí, los que al mando del Capitán 1º Gumersindo Ortega, llegaron al lugar del combate a las 5 y media de la tarde, cuando los atacantes zapatistas ya se habían retirado (F. 1,282, Exp. 178, AHSDN).

Por otra parte, una fracción zapatista al retirarse, en la noche de ese día 6 de noviembre, entre las 9 y las 10, se acercó al pueblo de Huitzilac y pretendió ocuparlo, sin que lo consiguiera, porque el Teniente Coronel de Ingenieros Antonio Viruegas, jefe del destacamento en esta población, la defendió con buen éxito con la fuerza que tenía (70 de tropa del Batallón de Zapadores al mando directo del Capitán 2º Emilio C. Tello; un Oficial y 51 de tropa del 3er. Batallón al mando del Capitán 2º Francisco Llamas y 30 artilleros con 2 piezas de montaña, al mando del Teniente José Gurza). El tiroteo duró como treinta minutos, al cabo de los cuales, se retiraron los zapatistas (F. 1,418 Exp. 178, AHSDN).

Nuevo ataque a Huitzilac, Mor. (15 y 16 de noviembre de 1912).

Parece que los zapatistas no desistieron definitivamente de su



intento de apoderarse de Huitzilac, pues en la tarde del día 15 siguiente atacaron nuevamente en fuerza, pues eran unos 600 hombres al mando de los jefes Genovevo de la O, Joaquín Miranda y Francisco Pacheco. El ataque lo iniciaron los zapatistas a las 3 de la tarde, prolongándose el fuego hasta las 8 y media de la noche, en que llegó a Huitzilac por el camino de Tres Marias, una Compañía del 29º Batallón (3 Oficiales y 110 de tropa al mando del Capitán 2º Luis G. Hernández), con una Sección de Ametralladoras (12 de tropa al mando del Capitán 2º Fernando Mañón), la que había sido enviada por F.C. desde Cuernavaca, en auxilio de los atacados. A pesar del arribo de este refuerzo, los zapatistas no desistieron de su empeño y a las 3 de la mañana del 16 reanudaron el ataque, pero tres horas más tarde lo suspendieron y se retiraron tomando varias direcciones (F. 1,321, Exp. 178, AHSND).

Asalto a un tren de pasajeros en las cercanías de la estación "Parres", D.F. (17 de noviembre de 1912).

Pronto se reagruparon aquellos rebeldes, pues el 17 siguiente como a las 10 de la mañana, asaltaron a un tren de pasajeros entre las estaciones "Parres" y "La Cima" (km. 58 y 62, respectivamente, del F.C. México-Balsas), a unos 13 km. al N de Huitzilac. El Capitán 2º del 29º Batallón Luis G. Hernández, que con 2 Oficiales y 103 de tropa de su Cuerpo, había sido enviado esa mañana a reparar la línea telegráfica al N de Tres Marias, cuando regresaba para este punto, supo que unos 2 km. al S de la estación "Parres", los zapatistas habían asaltado a un tren de pasajeros que procedía de la ciudad de México, por lo que se dirigió con su tren de reparación hacia ese punto y como a las 12 y media llegó al lugar del asalto, entablado combate contra los zapatistas que estaban desvalijando al tren, consiguiendo derrotar a sus enemigos, que a las 5 de la tarde emprendieron su retirada; en el concepto, de que este Oficial fue auxiliado por 20 hombres del 39º Cuerpo Rural, que al mando del Cabo 1º Gumersindo Hernández, formaban el destacamento de la estación "Parres", quienes persiguieron a los asaltantes con rumbo a la serranía del Ajusco (F. 1,328, Exp. 178, AHSND).

Ataque a Temascaltepec, Méx. (5 al 7 de diciembre de 1912).

La partida rebelde del General De la O, se dirigió después a terrenos del Estado de México, donde acompañado de las partidas

de los jefes Joaquín Miranda, padre e hijo, Francisco Pacheco, Alberto y Lorenzo Sámano, Antonio Limón, José Trinidad Ruiz Meza, Lino Reyes y otros, atacaron aunque sin éxito la población de Temascaltepec (a unos 60 km. al SO de la ciudad de Toluca), la que defendió con bríos el Comandante del 45° Cuerpo Rural, Felipe Camarena, con unos 150 hombres de su Cuerpo y como 100 del Batallón Auxiliar del Estado al mando, estos últimos, del Comandante Alfonso Zaragoza y del Mayor Abraham Plata.

Según lo dicho por el Comandante Camarena en el parte relativo que rindió (F. 816, Exp. 158, AHSDN), desde el día 1° de ese mes de diciembre, supo que los zapatistas en gran número, estaban por los alrededores de la plaza (ocupaban Tequexquipan, la hacienda de la Labor, el pueblo de San Andrés y la cumbre de San Simón), con intenciones de atacar a Temascaltepec, lo mismo que al mineral de Real de Arriba, por lo que envió a este último lugar al Comandante Zaragoza con 60 hombres de las fuerzas del Estado, quien durante los días 1°, 2 y 3 de diciembre, practicó diversos reconocimientos por los alrededores, y el día 4 cuando se preparaba para realizar otra exploración, fue atacado por unos 1,500 zapatistas que ocuparon Real de Arriba después de unos 90 minutos de combate, dispersando a los Auxiliares del Estado del Comandante Zaragoza (sólo se incorporaron 20 de estos hombres a Temascaltepec, avisando que el Comandante Zaragoza había resultado herido y capturado por los atacantes).

A las 9 de la mañana del día 5 siguiente, los zapatistas que ascendían ya a unos 3,000 hombres, atacaron a Temascaltepec desde todos los rumbos, librándose ese día un recio combate por la posesión del depósito de agua que estaba situado en el cerro del Fortín, punto que defendió con vigor al Mayor del 45° Cuerpo Rural Pedro J. Pizá, con los pocos hombres que tenía bajo sus órdenes. Los combates siguieron por todo el resto de ese día 5, por todo el día 6 y por la mañana del 7, en que los atacantes se retiraron porque sintieron la aproximación de una columna federal, procedente de Toluca, compuesta de unos 600 hombres de las tres armas, al mando del Teniente Coronel del 29° Batallón Teodoro Jiménez Riveroll. El Comandante Camarena afirma, que se les hicieron a los zapatistas como 300 muertos, entre ellos el cabecilla Lino Reyes; en tanto que los gobiernistas reportaron solamente 3 muertos y 14 heridos.



Persecución por los federales hasta el 17 de diciembre y combates que hubo en el curso de ella.

La columna mixta federal del Teniente Coronel Jiménez Riveroll, se componía de unos 600 hombres de las tres armas (12 oficiales y 210 de tropa del 29º Batallón; 1 Jefe, 18 oficiales y 214 de tropa del 2º Cuerpo Carabineros de Coahuila al mando del Teniente Coronel Gregorio Osuna; 18 de tropa del 43º Cuerpo Rural al mando del Cabo 2º Francisco Fernández Cinta; 32 de tropa de las fuerzas auxiliares del Estado de México al mando del Capitán 2º Victoriano Mondragón; una Sección de artillería de Montaña, con 36 de tropa, al mando del Mayor Enrique González, y una Sección de ametralladoras, con 6 de tropa, al mando del Teniente Jorge Hurtado); el día 5 de ese mes de diciembre salió de Toluca con rumbo a San Miguel de los Ranchos, por orden del Brigadier Aurelio Blanquet, nuevo Jefe de las Armas en el Estado de México, con la misión de expedicionar por el centro del Estado y batir a los rebeldes zapatistas que asolaban la región. El 6 al mediodía llegó esta tropa a San Miguel de los Ranchos, lugar en donde se suponía se hallaba el grueso de las partidas rebeldes, pero que estaba abandonado y en gran parte quemado; en este punto, el Teniente Coronel Riveroll supo que las partidas rebeldes de los Jefes De la O, Pacheco, Sámamo, Limón y otros, sumando más de 3,000 hombres, estaban atacando al pueblo de Temascaltepec, por lo que se dirigió hacia este punto, al que llegó en la mañana del día 7 siguiente, alcanzando a batir a los últimos zapatistas, que se retiraban con rumbo al SE, persiguiéndoles sus tropas montadas hasta Real de Arriba (4 km. al SE de Temascaltepec).

En los días que siguieron, continuó la persecución de aquella gruesa partida zapatista, siguiendo a sus enemigos por Coatepec de las Harinas (40 km. al SE de Temascaltepec), Ixtapan de la Sal (15 km. al S de Coatepec), Tonatico (5 km. al S de Ixtapan), Zumpahuacán (12 km. al NE de Tonatico) y Chalmíta (12 km. al NE de Zumpahuacán), dándoles alcance entre este último punto y el rancho de los Ahuehmetes, el día 13 siguiente a las 8 de la mañana, combatiéndose todo ese día hasta como a las 6 de la tarde en que terminó la lucha en las cercanías del pueblo de Malinalco (6 km. al P de Chalmíta), habiéndoseles hecho a los rebeldes 14 muertos. El 14 se prosiguió la persecución, iniciándose el combate en el puerto de Metlalac, situado a la salida de Malinalco, donde los zapatistas opusieron una gran resistencia, siendo al fin desalojados como

a las 4 de la tarde y perseguidos por los cerros de Tecomatlán y de Tenería, haciéndoles 39 muertos. Las tropas federales pernoctaron este día en Tenancingo (12 km. al P de Malinalco). El 15 siguiente en la mañana, entre Tenango de Arista (25 km. al N de Tenancingo) y Calimaya (15 km. al NO de Tenango), en el pueblo de Putla (6 km. al NE de Tenango y 6 al E de Calimaya), la partida que acaudillaba el Jefe Sámano (unos 300 hombres), fue derrotada por el Capitán 1º del 24º Batallón Miguel Barona, quien por orden del Brigadier Blanquet salió de Tenango en la mañana de ese día con rumbo a Calimaya, llevando a 100 infantes de su Cuerpo y del 35º Batallón Irregular Auxiliar y encontró a estos insurrectos en el pueblo de Putla, donde los derrotó haciéndoles 18 muertos (F. 875, Exp. 158, AHSDN). Todavía después, el 17 siguiente, la columna del Teniente Coronel Jiménez Riveroll sostuvo un nuevo combate en contra de esos insurrectos en El Pedregal, en las cercanías de Calimaya; y el 18 posterior, los derrotó y dispersó en los pueblos de San Mateo y de San Lorenzo de las Guitarras, donde combatió por espacio de dos horas y les hizo 5 muertos. El Teniente Coronel Jiménez Riveroll y sus tropas, regresaron después para Toluca, en donde rindió el parte correspondiente (F. 828, Exp. 158, AHSDN).

Combates en San Miguel de los Ranchos y en La Comunidad, Méx. (22 y 23 de diciembre de 1912).

Como aquellas perseguidas tropas zapatistas fueron a refugiarse a su campamento de San Miguel de los Ranchos, el General Blanquet, por instrucciones que recibió del General Angeles, hizo salir sobre de este punto el día 21 de diciembre, al Teniente Coronel Jiménez Riveroll con la columna con que había llegado a Toluca unos días antes, compuesta de unos 600 hombres (12 oficiales y 200 de tropa del 29º Batallón; 1 Jefe 16 oficiales y 214 de tropa del 2º Cuerpo Carabineros de Coahuila al mando del Teniente Coronel Gregorio Osuna; una Sección de artillería de montaña con 35 de tropa, al mando del Mayor Enrique González; una Sección de ametralladoras con 8 de tropa, al mando del Teniente Jorge Hurtado y una fracción del 43º Cuerpo Rural, compuesta de un oficial y 30 de tropa, al mando del Cabo 2º Rodrigo S. Cinta); el 22 siguiente al mediodía, el Teniente Coronel Jiménez Riveroll atacó al citado campamento de San Miguel de los Ranchos, logrando desalojar a los



zapatistas que allí se hallaban, después de 6 horas de enconada lucha; haciéndoles 27 muertos y capturándoles 15 armas de fuego y 27 caballos.

Conviene aclarar, que los zapatistas batidos en San Miguel de los Ranchos, fueron unos 700 hombres pertenecientes a las partidas que acaudillaban Alberto y Lorenzo Sámano y Antonio Limón, pues el grueso de aquellos rebeldes, al mando del General Genovevo de la O, habían salido de ese campamento en las primeras horas de la mañana de ese día 22; además, que como estos insurrectos derrotados en San Miguel de los Ranchos, fueron tenazmente perseguidos por los federales montados, el 23 siguiente en la tarde, éstos los alcanzaron en la hacienda de La Comunidad (40 km. al SO de Toluca), donde nuevamente los batieron, haciéndoles 7 muertos más (F. 927, Exp. 158, AHSDN).

Combate en Ayotzingo, Méx. (6 de enero de 1913).

Quiriendo escapar de aquella tenaz persecución, el General De la O dejó en el campamento de Santa Marta (unos 14 km. al N de Ocuilán) a las partidas de Sámano y de Limón y con la suya y las de los Jefes Pacheco, Higinio y Enrique Tapia y otros, llevando consigo cerca de mil hombres, en los primeros días del mes de enero de 1913, se pasó a la zona SE del Edo. de México, cruzando al Distrito Federal por su parte sur y el día 6 de este mes, apareció por los alrededores del pueblo de Ayotzingo (unos 5 km. al N de Chalco), población que el Jefe Enrique Tapia atacó en la noche de este día, sin conseguir ocuparla, debido a las circunstancias siguientes. Aprovechando la obscuridad, a las 7 de la noche de ese día 6, los 100 hombres que llevaba el Jefe Tapia, se introdujeron al poblado y atacaron el local en que se alojaba el destacamento federal, el cual estaba compuesto de 15 de tropa del 16º Batallón al mando del Subteniente Miguel Ramos. Este Oficial se defendió con energía y pudo rechazar el ataque enemigo, matando en duelo singular al Jefe zapatista Enrique Tapia, siendo ayudado eficazmente por el Cabo 2º del 19º Cuerpo Rural Adolfo F. Ruclas, jefe del destacamento en la hacienda de Atlazalpan (a unos 4 km. al P de Ayotzingo), quien con los 12 hombres que tenía a sus órdenes, acudió en auxilio de su camarada, llegando como a las 8 de la noche para cooperar en la derrota de los atacantes, quienes al ver caer herido de muerte a su jefe, el cabecilla Enrique Tapia, emprendieron la retirada (F. 61, Exp. 159, AHSDN).



Nuevo combate en Ayotzingo, Méx. (9 de enero de 1913).

La partida zapatista del General De la O ante el fracaso anterior no se retiró, sino que por el contrario, el día 9 siguiente en la mañana, atacó nuevamente al pueblo de Ayotzingo, que estaba cubierto por 20 hombres del 16º Batallón al mando del Subteniente Salvador Elizondo (el Subteniente Ramos había resultado herido) y este oficial, hacia las 6 de la mañana de este día, le informó al Teniente Coronel Francisco J. Vasconcelos, segundo Jefe del 16º Batallón, nuevo jefe de la línea del F.C. México-Cuautla, que de los cerros a cuyo pie se encuentra el pueblo de Ayotzingo, estaban bajando un gran número de zapatistas, por lo que este Jefe dispuso de inmediato, que el Cabo 2º del 19º Cuerpo Rural Adolfo R. Ruelas, con los 12 hombres que tenía en Atlazalpan, saliera para Ayotzingo y que de Chalco partieran con el mismo destino, 2 oficiales y 33 de tropa del 16º Batallón con una ametralladora al mando del Capitán 1º Francisco de la Rosa, así como la Compañía del Cuerpo Voluntarios de Xico (2 Oficiales y 108 de tropa), al mando del Capitán 2º Manuel Sánchez Hidalgo (la ametralladora iba al mando del Subteniente Moisés L. Nájera).

A las 7 de esa mañana, los zapatistas iniciaron el ataque de la iglesia y del Palacio Municipal de Ayotzingo, en donde se habían concentrado los 20 hombres que tenía el Subteniente Elizondo, quienes pudieron resistir hasta las 10 de esa mañana, en que muy escasos de municiones emprendieron la retirada con rumbo a Chalco, incorporándose el Subteniente Elizondo con sólo 8 de sus hombres, con el Capitán De la Rosa, que atacaba por el lado norte del pueblo. El Subteniente Elizondo, por encargo del Capitán De la Rosa, fue a Chalco y recogió a 15 de tropa del 16º Batallón que allí había, con los que regresó a incorporarse con el Capitán De la Rosa, a quien ya había reforzado el Cabo 2º del 12º Cuerpo Rural Daniel Villaseñor con 15 hombres de su Cuerpo, que había llegado procedente de la hacienda del Moral; en el concepto, de que por el lado occidental, atacaba al pueblo el Capitán Sánchez Hidalgo con sus Voluntarios de Xico. Más tarde, hacia las 12 del día, llegaron como refuerzo, procedentes de la ciudad de México, 3 oficiales y 81 de tropa del 24º Batallón al mando del Capitán 1º Carlos Melo, y de Tenango del Aire, un Oficial y 19 de tropa del 2º Regimiento de Caballería al mando del Teniente Enrique Valdespino, sosteniéndose el ataque con decisión por parte del Teniente Coronel Vasconcelos, que había tomado el mando en jefe del combate, consiguién-



dose ocupar el poblado hacia las 3 de la tarde, al retirarse los insurrectos con rumbo al sur. En este combate, los federales tuvieron 12 muertos, 9 heridos y un disperso (F. 79, Exp. 159, AHSDN).

Combate en Tochimilco, Pue. (13 de enero de 1913).

Después de abandonar Ayotzingo, el General De la O y sus hombres, se dirigieron hacia el sur y bordeando la falda del Popocatepetl, se internaron en territorio poblano, apareciendo sus avanzadas el día 12 siguiente, por los alrededores del pueblo de Tochimilco (a unos 15 km. al P de Atlixco), por lo que en la mañana del 13, el Comandante del 35° Cuerpo Rural, Hilario G. Márquez, Jefe de las Armas en Atlixco, envió al Cabo 1° de su Cuerpo Gonzalo A. Rodríguez con 5 guardas, a que practicara una exploración por los alrededores norte de Tochimilco. Este oficial partió de Atlixco en la mañana del 13 y recorrió los ranchos de Acocotla, Tenextepeec y Xonaca, recibiendo noticia en este último punto, como a las 3 de la tarde, de que en esos momentos estaba siendo atacado Tochimilco (unos 5 km. al SO de Xonaca), por una numerosa partida zapatista, por lo que rápidamente se dirigió a este lugar, en donde al llegar, se encontró al Cabo 2° del 35° Cuerpo Rural Lucio Palacios Cabrera con un oficial y 19 guardas, que trataban de entrar al pueblo, en cuyo interior se hallaban el Cabo 1° Evaristo Martínez con 17 guardas del mismo 35° Cuerpo Rural, que formaban el destacamento del pueblo y que se hallaban encerrados en su cuartel, combatiendo desde las 2 de la tarde; como en esos momentos llegó a Tochimilco, procedente de Metepec, el Subteniente del 11° Batallón José Sánchez con 40 de tropa de su Cuerpo, que había sido enviado en auxilio de Tochimilco por el Capitán 1° del mismo Batallón Francisco X. Macías, jefe del destacamento de Metepec, el Cabo 1° Rodríguez se puso de acuerdo con este Subteniente y atacaron simultáneamente, uno por el oriente y el otro por el norte, consiguiendo que los zapatistas que eran como 500, evacuaran el poblado y emprendieran su retirada, cuando comenzó a oscurecer, dejando muertos a 11 de sus hombres (F. 30, Exp. 219, AHSDN).

Combate en San Lorenzo Chaucingo, Pue. (18 de enero de 1913).

De Tochimilco, el General De la O y su partida se retiraron con rumbo al norte y el 15 en la noche ocuparon el pueblo de San Nico-

lás de los Ranchos, al pie de la falda oriental del Popocatepetl, a unos 28 km. al S de San Martín Texmelucan y como 25 al N de Tochimilco, enviando fracciones a los pueblos aledaños de Teotlalcingo, Tlaltenco, San Juan Tetla y San Lorenzo Chaucingo; siendo atacado en este último lugar el 18 siguiente por 83 jinetes federales al mando del Capitán 1° del 9° Regimiento de Caballería Amado Navarro, jefe del destacamento en San Martín Texmelucan, quienes los obligaron a retirarse de esa zona.

Según lo dicho por este oficial en el parte relativo (F. 40, Exp. 219, AHSDN), el 16 de ese mes de enero, al tener conocimiento de que la partida zapatista del General De la O, compuesta de unos 300 hombres, había ocupado el pueblo de San Nicolás de los Ranchos, en previsión de un probable ataque a San Martín Texmelucan, el Capitán Navarro concentró desde luego a los destacamentos que había en la hacienda y molino de Guadalupe y en la hacienda de Chautla, y con los elementos que tenía en San Martín, formó una columna de 83 jinetes (25 del 2° Regimiento de Caballería al mando del Subteniente Gabriel Navarro; 33 del 9° Regimiento de Caballería que estaban a su mando directo y 25 del 18 Regimiento de Caballería, al mando del Subteniente Ramón Layseca), con los que se movió para Huejotzingo ese mismo día (13 km. al S de San Martín Texmelucan), donde se mantuvo hasta la mañana del 18 siguiente, en que partió de esta población con su fuerza para regresar a San Martín Texmelucan, pero al pasar por San Lorenzo Chaucingo (unos 4 km. al P de Huejotzingo), se encontró con que este poblado estaba ocupado por los rebeldes; los atacó de inmediato y combatió contra de ellos por espacio de una hora, al cabo de la cual, los zapatistas se retiraron con rumbo a los volcanes. El Capitán Navarro pernoctó en Chaucingo y en la noche de ese mismo día 18, sus avanzadas fueron tiroteadas por los elementos zapatistas, que al fin emprendieron una franca retirada con rumbo al sur. Es de anotarse, que una fracción de la partida del General De la O, compuesta de unos 100 hombres, el 16 de ese mes de enero hacia el mediodía, fue batida en el rancho de San Pedro Cuaco (unos 18 km. al N de Tochimilco), por una fuerza federal compuesta de 55 jinetes (39 del 18° Regimiento de Caballería y 14 del Cuerpo Irregular Auxiliar), que al mando del Mayor de este Cuerpo Ignacio Márquez, había salido de Tochimilco a explorar por esa zona (F. 36, Exp. 219, AHSDN).



Combate en Achichipico, Mor. (18 de enero de 1913).

La partida zapatista que combatió en Chaucingo en la mañana del 18 de enero, fue la que mandaba el Jefe Francisco Pacheco, pues el grueso de las fuerzas zapatistas al mando del General De la O, de Sámano y de otros Jefes, el 17 había partido de San Nicolás de los Ranchos (eran más de mil hombres), con rumbo al sur, yendo a pernoctar en las cercanías de Hueyapan (a unos 40 km. al SO de San Nicolás de los Ranchos), de donde al día siguiente (18 de enero), se movió para el occidente y hacia el mediodía, su vanguardia trabó un combate en el pueblo de Achichipico (16 km. al P de Hueyapan), primero en contra de unos exploradores federales y después, en contra de una columna expedicionaria gubernista que mandaba el Teniente Coronel Donaciano Gutiérrez, Jefe del 41º Batallón Irregular Auxiliar. Los hechos tuvieron lugar, como sigue: en la mañana de ese día 18 de enero, el Cabo 2º del 19º Cuerpo Rural, Dionisio Elizondo, que con 10 guardas había sido enviado de Nepantla (5 km. al NO de Achichipico), por el jefe del destacamento de este lugar, Cabo 1º del mismo 19º Cuerpo Rural, Justino Reséndiz, a practicar un reconocimiento por Achichipico y Tlalamac (3 km. al NE de Achichipico), pues se rumoraba que por allí se hallaba una gruesa partida zapatista; hacia las 8 de la mañana, al llegar a Achichipico, lo encontró ocupado por una fuerza zapatista, a la que no pudo desalojar por lo que pidió auxilio a Nepantla y el Cabo Reséndiz envió en su ayuda a otros 10 guardas al mando del Cabo 2º Bernardino López, los que pronto llegaron a las cercanías de Achichipico, donde recogieron al Cabo Elizondo y a sólo 6 de sus hombres, pues había perdido 4 y como los zapatistas pretendieron coparlos, emprendieron su retirada para Nepantla (F. 120, Exp. 159, AHSDN).

En esos momentos (eran las 2 de la tarde), llegaron a Achichipico 100 hombres del Batallón de Zapadores al mando del Capitán 1º Joaquín B. Ayala, que habían sido enviados de Nepantla por el Teniente Coronel Donaciano Gutiérrez, Jefe de una columna como de 400 hombres (6 oficiales y 302 de tropa del Batallón de Zapadores al mando del Capitán 1º Joaquín B. Ayala y 3 oficiales con 100 de tropa del 41º Batallón Irregular Auxiliar al mando del Mayor Eliseo Arellano), que expedicionaba por la región por orden del General Angeles, trabándose entonces un combate más serio, pues intervino el resto de la columna expedicionaria, terminando

cuando comenzó a obscurcer, hora en que los zapatistas se retiraron derrotados (F. 119, Exp. 159, AHSDN).

El Teniente Coronel Gutiérrez por su parte, a las 7 de la noche se regresó con sus tropas a Nepantla, en donde pernoctó; el 19 siguiente realizó un nuevo reconocimiento por Achichipico y Tlalamac; el 20 se movió para Ozumba (16 km. al N de Tlalamac y el 21 para Juchitepec (18 km. al NO de Ozumba), de donde emprendió su regreso para Cuernavaca, sin haber encontrado nuevamente a sus adversarios, pues éstos se habían desplazado nuevamente para el SO del Edo. de México, donde en los primeros días del siguiente febrero, sostuvieron nuevos combates en Atlapulco y en Almoloya del Río, como se verá en lo que sigue.

Combates en Atlapulco y en Almoloya del Río, Méx. (9 y 11 de febrero de 1913).

En efecto, el General De la O con su partida y las de los Jefes Sámano, Limón, Pacheco y otros, se volvieron para la zona SW del Edo. de México, en donde los hermanos Sámano y el Jefe Limón se le separaron para dirigirse a la región de Temascaltepec, Tenancingo y Sultepec, en tanto que De la O con Pacheco, se fueron para el Campamento de Santa Marta (12 km. al N de Ocuilán), de donde expedicionaron sobre Atlapulco y Almoloya del Río.

Contra de los primeros, el Jefe de las Armas en el Estado envió al Mayor del 2º Cuerpo de Carabineros de Coahuila, Francisco Murguía, con 16 oficiales y 200 de tropa de este Cuerpo, quien batió a los rebeldes en Tequexquipan el 31 del mes de enero (F. 201, Exp. 159, AHSDN); unos días después, estos insurrectos atacaron sin éxito la plaza de Tenancingo, durante los días 15, 16 y 17 de febrero siguiente, no logrando ocuparla porque la defendieron con vigor los 107 de tropa del Batallón de Zapadores que allí se hallaban al mando del Mayor Rodrigo Paliza, del Teniente Manuel Pérez Varela y de los Subtenientes Ramón B. Rincón, José Trejo y Alfredo Ferrat (F. 313, Exp. 159, AHSDN).

Contra los segundos ya no hubo tropas que mandar, porque con motivo del cuartelazo ocurrido en la ciudad de México el 9 de febrero, el 29º Batallón fue concentrado en esta capital, de suerte que entonces, el General De la O con su segundo Pacheco, emprendió la ofensiva y en la noche del 9 al 10, de ese mes de febrero, atacó al pueblo de Atlapulco, cercano a la ciudad de Lerma, que cubría el



Capitán 1º del 35º Batallón Irregular Auxiliar Luis G. Retiff con un oficial y 50 de tropa de este Cuerpo, los que se concentraron en el local que les servía de cuartel, donde fueron asediados por los zapatistas (eran como 350 hombres), los que después de dos horas de combate se retiraron, incendiando varias casas del pueblo (F. 250, Exp. 159, AHSDN); y después, en la tarde del día 11 siguiente, esos mismos rebeldes atacaron el pueblo de Almoloya del Río (19 km. al S de Lerma), combatiendo por espacio de tres horas en contra del destacamento federal que se componía de 50 individuos de tropa del 24º Batallón al mando del Teniente José Solórzano. Los zapatistas se retiraron hacia las 8 de la noche, dejando a 2 de sus hombres muertos y sin haber conseguido hacerse dueños del poblado (F. 251, Exp. 159, AHSDN).

C. *Operaciones de la partida acaudillada por el General Amador Salazar, que operó en la zona N del Edo. de Morelos.*

Combate en la barranca de Santa Catarina, Mor. (9 de agosto de 1912).

El día 9 de agosto, sabiendo el Teniente Coronel Lorenzo Ordóñez, jefe de las Armas en Yautepec, que el Jefe zapatista Salazar y sus lugartenientes González y Cortés, como con 300 hombres en la noche anterior habían ocupado el pueblo de Tlayacapan (unos 15 km. al NE de Yautepec, sobre la falda oriental del cerro del Sombrerito), en la mañana de ese día 9 envió hacia ese punto, al Capitán 1º del 3º Batallón Francisco Moscardó Yedra, como con 75 hombres (19 de tropa del 3º Batallón al mando del Subteniente José Lizardi; un oficial y 45 de tropa del 34º Batallón, al mando del Teniente Juan Ortiz y 2 ametralladoras con 17 de tropa, al mando del Teniente Luis G. Alcorta), para que batieran a esos rebeldes. Este oficial salió con su fuerza como a las 10 de la mañana, y en Oacalco (5 km. al NE de Yautepec), recogió al destacamento de este lugar, compuesto de 2 oficiales y 43 de tropa del 3º Regimiento de Caballería al mando del Capitán 2º Ramón Escobedo y continuó su marcha para Tlayacapan, a cuyas cercanías llegó como a las 2 de la tarde, encontrándose que la partida zapatista le cerraba el paso en la barranca de Santa Catarina o de Pantitlán, pues ocupaba las alturas a uno y otro lado de ésta, en las proximidades de la entrada S del poblado; combatió contra sus adversarios y con apoyo

del fuego de sus ametralladoras, después de 4 horas de lucha, consiguió desalojar del pueblo a los zapatistas, que se retiraron rumbo al norte (F. 798, Exp. 178, AHSDN).

Tiroteos en Santo Domingo y en Amatlán, Mor. (11 de agosto de 1912).

El Capitán Moscardó Yedra y su fuerza, el día 10 siguiente regresaron para Yautepec (dejó a la fracción del 3^{er} Regimiento en Oacalco), de donde el 11 posterior tuvo que volver a salir hacia el mediodía, otra vez con rumbo a Tlayacapan, porque los rebeldes lo amenazaban nuevamente. Partió de Yautepec con 54 infantes (un oficial y 19 de tropa del 3^{er} Batallón; un oficial y 25 de tropa del 34^o Batallón y una ametralladora con 10 de tropa), recogió al destacamento de Oacalco (3 oficiales y 43 de tropa del 3^{er} Regimiento de Caballería) y continuó por el camino a Santo Domingo (2 km. al NE de Oacalco), donde a las 2 y media de la tarde avistó a una partida como de 50 jinetes, con los que se tiroteó haciéndolos huir con rumbo a Tlayacapan (7 km. al NE de Santo Domingo); siguió su desplazamiento subiendo por la falda occidental del cerro del Sombrero y en el pueblo de Amatlán (2 km. al NE de Santo Domingo), se encontró a otro grupo zapatista, al que persiguió sin poder darle alcance; durmió en Amatlán y el día 12 siguiente, a las 9 de la mañana llegó a Tlayacapan, donde se incorporó con la columna que mandaba el Teniente Coronel Eduardo Ocaranza, que expedicionaba buscando a las partidas enemigas (F. 816, Exp. 178, ASDN).

Tiroteos en el cerro Barriga de Plata y en el bosque de El Texcal, Mor. (15 y 16 de agosto de 1912).

El General Salazar y su partida, dejando al Jefe Agustín Cázares con su partida (unos 150 hombres) en la zona NE del Edo. de Morelos, con instrucciones de hostilizar la vía férrea México-Amecameca-Cuautla, con el grueso de la partida de su mando (unos 200 hombres), se dirigió a la sierra de las Tetillas (unos 6 km. al P de Yautepec), para desde allí hostilizar a Yautepec, a la vía férrea Cuautla-Yautepec-Jojulta, así como el camino Cuernavaca-Tejalpa-Yautepec-Cuautla, donde en los días 15 y 16 de ese mismo agosto, tuvo dos cortos tiroteos en contra de una fuerza federal compuesta



de cerca de 100 jinetes, al mando del Mayor en Depósito Antonio A. Hernández, quien había sido destacado de Yautepec por el Teniente Coronel Luis Medina Barrón, para proteger las líneas telegráficas y telefónicas de Cuautla con Cuernavaca. El Mayor Hernández, con la columna a sus órdenes (un oficial y 41 de tropa del 2º Regimiento de Caballería al mando del Capitán 2º José Aristi; 2 oficiales y 50 de tropa del 8º Cuerpo Rural, al mando del Cabo 1º Enrique Valdespino y 19 de tropa del 19º Cuerpo Rural), haciendo una exploración en la zona occidental de Yautepec, el día 15 de agosto, como a las 6 y media de la tarde, vio a unos cuantos rebeldes zapatistas en la parte sur del cerro Barriga de Plata (5 km. al NO de Yautepec), a los que tiroteó y persiguió hasta el bosque de El Texcal, que se extiende al N de la sierra de las Tetillas, y al día siguiente (16 de agosto), al continuar su exploración, vio en uno de los cerros de las Tetillas a otra partida enemiga, a la que tiroteó e hizo internarse en el bosque de El Texcal, adonde ya no pudo perseguirla (F. 225, Exp. 158, AHSDN).

Combate en la entrada de El Texcal, Mor. (12 de septiembre de 1912).

Como se mantuvo en esta zona, el 12 del siguiente septiembre sostuvo un combate en la entrada occidental del Cañón de Lobos, en contra de una fuerza del 11º Batallón compuesta de un Oficial y 42 de tropa al mando del Capitán 1º Gumersindo Ortega, quien fue enviado de Yautepec para explorar el camino de esta población a la de Cuernavaca (F. 971, Exp. 178, AHSDN).

Combate sorpresivo en la Cañada de Lobos, Mor. (23 de septiembre de 1912).

El General Salazar y su subalterno Camilo Duarte, como con 250 hombres que se hallaban en El Texcal, el 23 de ese mismo septiembre en la mañana, sorprendieron y derrotaron completamente, en la entrada occidental del Cañón de Lobos, del camino Cuernavaca-Tejalpa-Yautepec (a unos 10 km. al E de Tejalpa), a una fuerza del 3er. Regimiento de Caballería, compuesta de un Subteniente y 24 de tropa, al mando del Capitán 2º de este Cuerpo Ramón Escobedo, la que el 22 anterior había salido de Yautepec para llegar al pueblo de Tejalpa (18 km. al P de Yautepec), en donde se decía

se encontraba la partida zapatista; como el Capitán Escobedo no encontró a los dichos zapatistas en Tejalpa, el 23 en la mañana emprendió el regreso para Yautepec y al entrar al Cañón de Lobos sin explorarlo convenientemente, fue atacado sorpresivamente por los zapatistas, tanto por el frente, como por la retaguardia de la fuerza federal. El Subteniente Juan R. Rodríguez, aunque herido, consiguió escapar de la emboscada y se dirigió a Tejalpa, en donde se encontró a una fuerza del 19º Regimiento Irregular Auxiliar con la que regresó al lugar del combate, para levantar el campo, encontrando los cadáveres del Capitán Escobedo y de 7 de tropa, así como a 3 de tropa heridos, habiéndose dispersado el resto de la fuerza (10 de aquellos dispersos, unos días más tarde, se presentaron en Cuernavaca) (F. 1056, Exp. 178, AHSDN).

Combate en Oacalco, Mor. (26 de septiembre de 1912).

El General Salazar con su partida se regresó para la zona de Tepoztlán y el día 25 siguiente ocupó sin combatir, por estar desguarnecido, el pueblo de Oacalco, pero en la mañana del día siguiente, fue atacado allí por una fracción del 11º Regimiento de Caballería compuesta de 40 de tropa al mando del Capitán 2º Julián Tapia, que había sido enviada de Yautepec para recuperar a Oacalco. El combate aunque corto, fue muy recio, pues los zapatistas tuvieron que salirse del pueblo, perdiendo a 4 de sus hombres (F. 1071, Exp. 178, AHSDN).

Tiroteo en San Andrés de la Cal, Mor. (28 de septiembre de 1912).

Como continuó merodeando por los alrededores de Yautepec, el 28 siguiente en la mañana sostuvo un tiroteo en el pueblo de San Andrés de la Cal (4 km. al SE de Santa Catarina y 5 al SO de Tepoztlán), en contra de la fuerza del 3er. Batallón que formaba el destacamento de la estación "Parque" del F.C. México-Cuernavaca (km. 92), compuesta de un Oficial y 43 de tropa al mando del Capitán 1º Andrés Muñoz. Este oficial, ese día 28 salió de la estación "Parque" con dirección al pueblo de Santa Catarina (unos 10 km. al SO de la estación "Parque"), para cooperar en la batida que se hacía en contra de la partida zapatista (F. 1079, Exp. 178, AHSDN).



Combate en el cerro de la Herradura, Mor. (19 de octubre de 1912).

El General Salazar a mediados del siguiente octubre amagó al poblado de Ahuatepec (5 km. al E de la hacienda de Buenavista y como 8 al W de Santa Catarina), situando el 18 de ese mes a su vanguardia, que mandaba su lugarteniente Camilo Duarte, en el cerro de la Herradura (a unos 3 km. al E de Ahuatepec). Ante esta amenaza, el Jefe de las Armas en Cuernavaca, que carecía de tropas disponibles, se vio en la necesidad de organizar una columna mixta de 115 individuos de tropa con una ametralladora, que puso al mando del Capitán 1º de Artillería Francisco A. Osorno (40 de tropa del 3er. Batallón al mando del Subteniente Javier García Monasterio, que tuvieron que ser retirados del destacamento de Cruz de Piedra; 23 de tropa del 3er. Regimiento de Caballería al mando del Subteniente Paulino Alemán y 2 Oficiales y 50 artilleros del 1er. Regimiento de Artillería al mando del Teniente Enrique Flores).

El 19 a las 7 de la mañana partió toda esta tropa federal de la hacienda de Buenavista con rumbo a Santa Catarina y hacia las 8 y media de esa misma mañana, a poco de haber pasado por el pueblo de Ahuatepec, la vanguardia gobiernista comenzó a tirotarse con los zapatistas, que situados en las alturas cercanas al cerro de la Herradura, le cerraban el paso; el Capitán Osorno montó un ataque y después de una hora de combate, consiguió que sus adversarios se retiraran para el cerro de la Herradura, en donde presentaron nueva resistencia, que también logró vencer, haciendo que sus enemigos se retiraran hacia El Ocotal, situado al S de la estación "Alarcón" del F.C. México-Cuernavaca. Los federales ocuparon el cerro de la Herradura y a poco, fueron contraatacados allí por los zapatistas, pero el Capitán Osorno pudo rechazarlos y hacerlos huir con rumbo al pueblo de Santa Catarina (F. 1146, Exp. 178, AHSDN).

Por cierto, que en su huida, esos rebeldes se encontraron con una tropa del 3er. Batallón (un Oficial y 43 de tropa), que mandaba el Capitán 1º Andrés Muñoz, la que formaba el destacamento de la estación "Parque", pero que ese día 19 se hallaba en Santa Catarina en la práctica de un reconocimiento y al oír el tiroteo por el rumbo del cerro de la Herradura, marchó hacia este punto, encontrándose a los zapatistas fugitivos a los que tiroteó, dispersándolos (F. 1155, Exp. 178, AHSDN).

Tiroteo en Oacalco, Mor. (27 de octubre de 1912).

La partida zapatista continuó merodeando por esa zona, pues el 27 de ese mismo octubre en la tarde, sostuvo un tiroteo en las cercanías del pueblo de Oacalco, en contra de una fuerza del 11º Regimiento de Caballería (un Subteniente y 23 de tropa), que al mando del Capitán 2º Julián Tapia, había salido de Yautepec, donde estaba destacado, para practicar un reconocimiento por el rumbo de Oacalco. El tiroteo duró unos 40 minutos, retirándose los zapatistas cuando comenzó a oscurecer (F. 1203, Exp. 178, AHSDN). Es de anotar, que el Capitán del 11º Regimiento con su fuerza, había sido enviado a Yautepec, porque el destacamento que allí se hallaba, formado por 30 hombres del 32º Batallón al mando del Capitán 2º de este Cuerpo Pablo de León, el 24 de ese mes de octubre se rebeló en contra del gobierno y después de consumir algunas depredaciones, se salió con rumbo al sur, para unirse a los zapatistas. Al saberse este acontecimiento en Cuernavaca, se mandó a Yautepec al Capitán Tapia para que se hiciera cargo del destacamento y además, se mandó en persecución de los federales sublevados al Comandante del 51º Cuerpo Rural, Félix E. Villegas con unos 120 jinetes del 19º Regimiento Irregular y del 51º Cuerpo Rural, quienes lograron alcanzar a los nuevos rebeldes, que ya eran menos de 20, pues 7 se habían separado presentándose en Yautepec el 25 siguiente (F. 1195, Exp. 178, AHSDN), tiroteándolos en las cercanías del pueblo de Temimilcingo, el 26 posterior, dispersándolos y obligándolos a internarse en la sierra situada al oriente de este poblado (F. 1198, Exp. 178, AHSDN).

Combate en la Col. San Vicente del pueblo de Las Piedras, Mor. (4 de noviembre de 1912).

Obedeciendo órdenes del General Emiliano Zapata para que cooperara en un ataque sorpresivo que proyectaba sobre la ciudad de Cuernavaca, que sabía se encontraba desprovista de tropas, el General Salazar con su partida compuesta de unos 300 hombres, a fines de aquel mes de octubre se desplazó rumbo al S, incorporándosele al General Zapata en las inmediaciones del pueblo de Tlaltizapán, muy probablemente el 31 de ese repetido octubre (ya se le había unido el Capitán De León con los pocos soldados que le habían quedado) y a las órdenes de éste concurrió al ataque del pue-



blo de San Vicente (2 de noviembre de 1912) y a la defensa del mismo (3 de noviembre), así como a la retirada que se emprendió con rumbo a Chinameca. Precisamente, durante esa retirada, cuando en la mañana del 4 de noviembre se llegó a la cañada del río Nexpa (unos 4 km. al NO de Chinameca), fue enviado con su partida a cubrir en el pueblo de Las Piedras (7 km. al N de Chinameca), el camino que conduce a Cuautla por Moyotepec, para cerrarle el paso a las tropas federales que procedieran de Cuautla.

El General Salazar se situó con sus tropas en el desfiladero o puerto que se forma al P de este pueblo, en la colonia llamada de San Vicente y allí fue atacado ese día 4 en la tarde, por el Teniente Coronel del 18° Regimiento de Caballería Manuel Saviñón, que con 3 Oficiales y 56 de tropa de su Cuerpo, con 2 ametralladoras, salió de Cuautla por la mañana para cerrarle el paso hacia el N a los derrotados en el pueblo de San Vicente. El combate duró tres horas, al cabo de las cuales los zapatistas se retiraron sobre la sierra situada al P, para dirigirse después nuevamente a los alrededores de Tepoztlán (F. 1234, Exp. 178, AHSDN).

Combate en Oacalco y en Tepoztlán, Mor. (5 de noviembre de 1912).

Precisamente, el día 5 de noviembre a las 7 y media de la mañana, la vanguardia de la columna zapatista, que se componía de unos 100 hombres al mando del Jefe Camilo Duarte, fue atacada en el pueblo de Oacalco por una fuerza federal compuesta de 70 hombres (40 del 2° Batallón al mando del Subteniente Agustín M. Negrete y 31 del Cuerpo Irregular Auxiliar al mando del Cabo 1° Juan Campos), que mandaba el Comandante de Cuerpo Irregular Auxiliar Fernando L. Orta, quien ese día muy temprano había salido de Yautepec con su tropa, en auxilio de Tepoztlán, que se decía estaba amagado por una partida zapatista. El Comandante Orta llegó a Tepoztlán a las 6 de esa mañana y como encontró todo en calma y el destacamento del lugar sin novedad (eran un Oficial y 38 de tropa del 2° Batallón al mando del Capitán 2° Eulalio M. Güido), emprendió en seguida su regreso para Yautepec, pero pasando por Oacalco, en donde se encontró a los 100 zapatistas del jefe Duarte, a los que desalojó del poblado, obligándolos a retirarse con rumbo a Itzamatitlán (2 km. al SE de Oacalco), perdiendo a 4 de sus hombres (F. 1260, Exp. 178, AHSDN).

Sin embargo, en la tarde de ese mismo día, como a las 5, el Ca-

pitán Güido vio acercársele por el rumbo de Santiago Tepetlapa, a los 300 hombres de la partida del General Salazar, por lo que se aprestó a la defensa. El ataque zapatista sólo duró unos 90 minutos, pues a las 6 y media de esa tarde empezaron a retirarse al comenzar a caer la noche (F. 1248, Exp. 178, AHSDN).

Es de citar, que en el curso de su retirada, esa misma tarde, los zapatistas fueron batidos nuevamente por el Capitán 1º del 3er. Batallón Andrés Muñoz, jefe del destacamento de la estación "Parque", del F.C. México-Cuernavaca, quien al oír el tiroteo por el rumbo de Tepoztlán, salió con la fuerza de su mando (un Oficial y 34 de tropa del 3er. Batallón), en auxilio de esta plaza, encontrándose en las cercanías orientales de ella con los derrotados zapatistas, a los que acabó de dispersar con sus fuegos (F. 1269, Exp. 178, AHSDN).

Combate entre Ahuatepec y el cerro de la Herradura, Mor. (6 de noviembre de 1912).

Como el día 6 siguiente el General de la O fue atacado por varias columnas federales en el cerro de la Trinchera, el General Salazar quiso auxiliarlo y en la mañana de este día emprendió su marcha con rumbo al occidente y hacia las 11 se encontró con una fuerza federal (90 infantes y jinetes al mando del Capitán 1º del 3er. Batallón Francisco Jiménez), que le cerraba el paso. Atacó a sus enemigos, pero no los pudo desalojar de la posición que ocupaban, entre el pueblo de Ahuatepec y el cerro de la Herradura, por lo que a las 5 de la tarde, emprendió su retirada rumbo al oriente, pues tuvo informes de que los federales del General Angeles habían desalojado al General De la O de su posición en el cerro de la Trinchera (F. 1288, Exp. 178, AHSDN).

Combate en las cercanías de San Andrés de la Cal, Mor. (11 de noviembre de 1912).

El jefe Salazar con su partida continuó merodeando por la zona Tepoztlán-Yautepec y como el 10 de ese mes de noviembre se acercó peligrosamente a la primera de esas dos poblaciones, de Cuernavaca se enviaron a unos hombres de infantería y caballería en auxilio de esta plaza; en el concepto, de que esta fuerza debería actuar en combinación con la del destacamento de la estación "Parque", del F.C. México-Cuernavaca. El día 11 de noviembre salió de Cuernavaca la columna federal de auxilio al mando del Capitán 2º del Batallón de Zapadores Rafael Díaz, componiéndola 30 hombres del 2º Bata-



llón al mando del Subteniente Agustín M. Negrete, 25 del 3er. Regimiento de Caballería pie a tierra al mando del Subteniente Luis Ramírez R., 25 jinetes del Cuerpo Irregular Auxiliar al mando del Teniente Juan Campos y una ametralladora con 4 de tropa, al mando del Teniente Luis G. Ruiz, y hacia el mediodía llegó a Tepoztlán sin encontrar al enemigo; esperó la llegada de la fuerza del destacamento de la estación "Parque", la que arribó hacia la una de la tarde, y en seguida, emprendió su marcha de regreso para Cuernavaca. Hacia las 2 de la tarde, cuando llegó al pueblo de Santiago Tepetlapa (4 km. al SE de Tepoztlán), recibió informes de que una partida zapatista se acercaba por el rancho de San Andrés de la Cal (5 km. al S de Tepoztlán y otro tanto al P de Tepetlapa), por lo que marchó al encuentro de ella y en esa tarde sostuvo un combate en el cerro Grande, situado a unos 3 km. al S de San Andrés de la Cal, en contra de una fracción de esa partida zapatista, a la que persiguió por algunos kilómetros, yendo finalmente a pernoctar en Yautepec (10 km. al SE de San Andrés de la Cal), adonde llegó a las 11 de la noche; al día siguiente rindió su parte (F. 1295, Exp. 178, AHSDN).

Combate en Juchitepec, Méx. (12 de noviembre de 1912).

Los Coroneles zapatistas Felipe Neri y Camilo Duarte, dependientes de la partida del General Salazar, que con 300 hombres se dirigieron hacia Malinalco, Méx., para unirse con el General Emiliano Zapata, pasando por terrenos del Valle de México, el 12 de noviembre a las 7 de la noche atacaron al destacamento federal que cubría al pueblo de Juchitepec, tal vez con descos de pernoctar en el; pero no pudiendo ocupar a este pueblo, por que lo defendieron con energía el Capitán 2º del 2º Regimiento de Caballería Arturo Ponce de León, jefe del destacamento, con los 34 de tropa que tenía a sus órdenes, el ataque duró desde las 7 a las 11 de la noche, hora en que los zapatistas emprendieron su retirada; en el concepto, de que unos momentos antes, le llegó al Capitán Ponce de León el refuerzo de 9 guardas del 12º Cuerpo Rural al mando del Cabo 2º Dolores Gallardo, procedentes de la cercana hacienda de Retama, con cuya ayuda pudo rechazar a sus atacantes. Tuvo 3 muertos y 2 heridos (F. 755, Exp. 158, AHSDN).

Combate en Villa de Ayala, Mor. (20 de noviembre de 1912).

Desplazándose con múltiples precauciones, estos jefes zapatistas

con su partida, el día 10 siguiente por la mañana ocuparon Villa de Ayala, la que tuvieron que desalojar unas horas después, cuando fueron atacados por una fracción del 18° Regimiento de Caballería, compuesta de un Oficial y 62 de tropa, al mando del Capitán 1° Carlos Ordorica, más una sección de ametralladoras con 8 de tropa que mandaba el Teniente Angel Gil Romero. Esta fuerza federal que formaba el destacamento de la hacienda de Coahuixtla, salió de allí ese día 20 como a las 3 y media de la tarde, con rumbo a la Villa de Ayala, combatiendo desde luego con los rebeldes zapatistas que la ocupaban, los que se habían situado en los cerros del Mirador y de la Lagunilla, situados a la entrada norte del poblado; consiguiendo los gobiernistas desalojar a sus adversarios, después de dos horas de combate, obligándolos a emprender su retirada con rumbo al sur (F. 1347, Exp. 178, AHSDN).

Expedición al Estado de México (segunda quincena de noviembre de 1912).

Por orden del General Zapata, el jefe Salazar y su partida (unos 300 hombres), a fines de ese mes de noviembre marcharon para el Estado de México y pasando por Tetecalita y Alpuyecá, continuaron con rumbo al pueblo de Malinalco, Méx., combatiendo en su trayecto, la tarde del día 27 de ese dicho noviembre en el pueblo de Palpan, en contra de una fuerza como de 130 hombres del 44° Cuerpo Rural, que desde Miacatlán envió en su contra el Comandante de este Cuerpo, Martín Triana (F. 169, Exp. 178, AHSDN). Asimismo, el 29 siguiente, les tocó concurrir a la defensa de la población de Malinalco, la que tuvieron necesidad de evacuar ante la fuerte presión de los 325 gobiernistas que mandaban el Comandante Martín Triana y el Capitán 1° del Batallón de Zapadores Joaquín B. Ayala (F. 1373, Exp. 178, AHSDN).

Combates en San Miguel Ixtlilco, Mor. (4 y 10 de diciembre de 1912).

Con el mismo General Zapata, se regresó para el territorio morelense, tocándole asistir a los combates librados en San Miguel Ixtlilco en los días 4 y 10 de diciembre, después de los cuales se separó de su jefe para irse a continuar sus operaciones en su zona de origen.



Combate en El Texcal, Mor. (12 y 13 de diciembre de 1912).

Se estableció desde luego para reanimar a sus hombres, en la zona cubierta de espuma de lava que se extiende entre Yautepec, Tejalpa y la sierra de las Tetillas, conocida con el nombre de El Texcal, dedicándose a destruir la línea telegráfica establecida a lo largo del camino Cuernavaca-Tejalpa-El Progreso-Cañón de Lobos-Yautepec, precisamente en la entrada oeste del dicho Cañón de Lobos, por el que se cruza la sierra de las Tetillas. El día 12 de ese dicho diciembre por la mañana, el Teniente Coronel del 34º Batallón Luis G. Cartón, nuevo jefe de las Armas en Yautepec, hizo salir de esta plaza a una cuadrilla de trabajadores a que repararan la línea del telégrafo, escoltando a esta cuadrilla una fuerza de infantería y caballería (un Oficial y 42 de tropa del 34º Batallón y 2 Oficiales y 29 de tropa del 3er. Regimiento de Caballería), al mando del Capitán 2º del 34º Batallón Manuel M. Cázares. Para el mediodía se llegó al lugar en donde estaba destruida la línea y se comenzó a repararla, siendo atacados de inmediato los federales por unos 100 zapatistas que salieron de El Texcal; el Capitán Cázares después de una hora de combate rechazó a sus adversarios y como ya se había terminado la reparación, emprendió su regreso para Yautepec; al pasar por el Cañón de Lobos, coronó con parte de su fuerza las cimas de los cerros de las Tetillas, para evitar ser sorprendido, siendo tiroteada esta tropa por la partida zapatista que se hallaba ocupando el cerro Barriga de Plata, el cual se encuentra al N de la sierra de las Tetillas. El Capitán federal continuó su desplazamiento hacia Yautepec, siendo hostilizado durante su trayecto por la partida zapatista, hasta que llegó a unos 3 km. al S de Yautepec, en donde se encontró con el Teniente Coronel Cartón, que con 22 de tropa del 34º Batallón y una ametralladora al mando del Teniente Abel A. Bravo, había salido en su auxilio, el que le ayudó a rechazar a sus atacantes (F. 1445, Exp. 178. AHSDN).

El día 13 siguiente, por orden emanada del Cuartel General, el Teniente Coronel Cartón salió de Yautepec a reparar nuevamente la línea telegráfica, llevando a una fuerza de 100 hombres con una ametralladora (2 Oficiales y 60 de tropa del 34º Batallón; 2 Oficiales y 29 de tropa del 3er. Regimiento de Caballería y una ametralladora con 4 de tropa). Hacia el mediodía llegó con su fuerza a la salida P del Cañón de Lobos, procediendo desde luego a la reparación de la línea y en la tarde, una vez terminado su trabajo, ocupó con su tropa el lomerío de El Texcal, dando frente al norte y

esperó la llegada de los zapatistas; éstos arribaron procedentes del N como a las 4 de esa tarde, siendo recibidos por el fuego de la ametralladora, causando el desorden entre las filas de los atacantes, quienes al fin se retiraron sin emprender un ataque en forma (F. 1457, Exp. 178, AHSDN).

Combate en las cercanías de la hacienda del Hospital, Mor. (1° de enero de 1913).

Quiriendo desviar la atención de los federales que trataban de batir a la partida que acaudillaba en persona el General Zapata, quien había establecido su base de operaciones en el cerro del Jilguero, el General Salazar se acercó con su partida a la ciudad de Cuautla amenazándola, por lo que en esta plaza se organizó una columna de 160 hombres de infantería y caballería que se puso a las órdenes del Mayor del 34° Batallón Federico López, la que debería salir al encuentro de los amenazadores zapatistas (F. 4, Exp. 179, AHSDN). El 1° de enero de 1913, a las 10 de la mañana, salió de Cuautla el Mayor López con la columna de su mando (un Oficial y 52 de tropa del 32° Batallón al mando del Capitán 1° Ignacio Norriega; un Oficial y 48 de tropa de la Sección de Artillería de Campaña al mando del Capitán 1° Miguel Espinosa y un Oficial y 62 de tropa del 18° Regimiento de Caballería, al mando del Capitán 1° Carlos Ordorica), con rumbo a la hacienda del Hospital (5 km. al NO de Cuautla), adonde se sabía se encontraba la partida zapatista; llegó a este lugar hacia el mediodía y procedió a explorar por los alrededores y en la tarde, se encontró con una avanzada enemiga, compuesta de unos 100 hombres, como 2 km. al NO de la dicha hacienda del Hospital, a la que tiroteó sin trabar un combate en forma, porque los insurrectos se alejaron precipitadamente rumbo al poniente.

Tiroteos en los alrededores de Cuautla, Mor. (5 y 7 de enero de 1913).

El día 5 de ese mismo enero, hacia las 10 de la mañana, una avanzada de la partida del General Salazar ocupó el rancho de San José (3 km. al E de Cuautla), cuyos componentes tirotearon a los soldados de la Sección de Artillería de Campaña que trabajaban en la construcción de una fortificación en ese punto; éstos dieron la voz de alarma al resto de la guarnición, por lo que se envió en su



auxilio a un Oficial y 52 de tropa del 34º Batallón al mando del Capitán 1º Ignacio Noriega, los que ayudaron eficazmente a rechazar a los insurrectos, a quienes persiguió después el Capitán Ordozica, con una fracción del 18º Regimiento de Caballería (F. 16, Exp. 179, AHSDN); y el día 7 posterior, como la dicha partida zapatista ocupó la hacienda de Casasano (4 km. al N de Cuautla y 3 km. al NW de Cuautlixco), en la tarde de ese día fue desalojada de allí por una fuerza del 34º Batallón al mando del Subteniente Ignacio Alberdi (eran 19 de tropa), que por orden del Capitán 1º de este Cuerpo Ignacio Noriega, realizaba una exploración por ese rumbo (F. 22, Exp. 179, AHSDN).

Combate en la colonia San Vicente, Mor. (13 de enero de 1913).

La partida del General Salazar, fuerte en unos 300 hombres, continuó amagando a la ciudad de Cuautla y el 12 de ese repetido enero entró a la hacienda de Tenextepango (10 km. al S de Cuautla), por lo que de Cuautla se envió al Capitán 1º del 34º Batallón Emilio Guillemín con unos 150 hombres y una ametralladora para batirla (2 Oficiales y 80 de tropa del 7º Batallón al mando del Capitán 2º Pablo F. Sánchez; un Oficial y 60 de tropa del 34º Batallón al mando del Teniente Juan Ortiz y una Sección de Ametralladoras con 9 de tropa, al mando del Teniente Angel Gil Romero). El Capitán Guillemín salió de Cuautla con su fuerza a las 10 y media de la noche del día 12 y llegó a Tenextepango unas dos horas y media más tarde; como se le informó que los zapatistas se hallaban en el pueblo de Moyotepec (4 km. al P de Tepextepango), descansó unas horas y a las 6 de la mañana del día 13, reemprendió la marcha con rumbo a Moyotepec, donde al llegar ya no encontró a sus enemigos, pues éstos se habían retirado a las 5 de esa misma mañana con rumbo al sur. Siguió tras de los insurrectos y a las 9 de esa mañana arribó a la colonia San Vicente del pueblo de Las Piedras (4 km. al S de Moyotepec), donde al llegar tomó un pequeño descanso, siendo entonces atacado repentinamente por los zapatistas que bajaban de los cerros situados al O y P del pueblo, disparando sus armas. Por cinco horas sostuvo un nutrido tiroteo con aquellos adversarios, al cabo de las cuales éstos se retiraron tomando varias direcciones, dejando a 42 de sus hombres muertos (los federales registraron sólo 4 heridos). Después de este combate, el Capitán Guillemín siguió la marcha hasta la hacienda de Chinameca (6 km. al S de San Vicente, en donde pernoctó y el 14 siguiente se embarcó

por F.C. en la estación "Huitchila" y se regresó a Cuautla con su fuerza (F. 122, Exp. 179, AHSDN).

Combate en Villa de Ayala, Mor. (20 de enero de 1913).

La partida zapatista se retiró hacia el P y el día 20 siguiente, ocupó las poblaciones de Anenecuilco y Villa de Ayala (5 y 6 km., respectivamente, al SO de Cuautla), desde donde envió a una fracción para que explorara por la hacienda de Coahuixtla (2 km. al S de Cuautla), la que combatió ese mismo día en contra de una fracción del 1er. Regimiento de Caballería (12 de tropa al mando del Subteniente Luis A. Carrillo), que escoltaba al administrador de aquella hacienda. Al oír los tiros, el Capitán 2º Andrés López, que con 2 Oficiales y 43 de tropa del mismo 1er. Regimiento, constituía el destacamento en la dicha hacienda de Coahuixtla, salió con su fuerza en auxilio de su subalterno, consiguiendo hacer huir a los zapatistas, quienes se hicieron fuertes en Villa de Ayala, de donde consiguió desalojarlos el Capitán López, en el curso de la tarde de ese mismo día (tuvo un muerto y 2 heridos) (F. 175, Exp. 179, AHSDN).

Tiroteo en Tepoztlán, Mor. (25 de enero de 1913).

De los alrededores de Cuautla, el General Salazar con su partida regresó para la zona del Texcal, enviando grupos a que merodearan por los ranchos y pueblos cercanos; uno de esos grupos, se acercó a Tepoztlán y a las 9 de la noche del día 25 de aquel mes de enero, tiroteó al destacamento federal de este lugar, el cual estaba compuesto de 25 de tropa del 44º Batallón Irregular Auxiliar, al mando del Teniente José Ocampo, quien rindió el parte relativo (F. 191, Exp. 179, AHSDN).

Combate en el Cañón de Lobos, Mor. (1º de febrero de 1913).

El grueso de la partida del General Salazar, que merodeaba por la sierra de las Tetillas y obstaculizaba el tránsito en el camino Cuernavaca-Yautepec, en la mañana del 1º de febrero de ese 1913, atacó sorpresivamente en el Cañón de Lobos, a unos 600 m. al oriente de la entrada occidental del cañón, a una fuerza federal como de 60 jinetes (40 del 1º y del 11º Regimientos de Caballería y 20 del 19º Regimiento Irregular Auxiliar), que al mando del Capitán del 11º



Regimiento Antonio Reyes, escoltaba de Cuernavaca para Yautepec a la impedimenta de esta corporación; como el ataque sorprendió a la columna federal, ésta se desorganizó momentáneamente, pero el Teniente del 11º Regimiento Francisco Muñoz, se sostuvo con una buena parte de la tropa defendiendo la impedimenta, hasta que llegó un auxilio de Yautepec, enviado por el Teniente Coronel Luis G. Cartón, jefe de las Armas en esta población. Con esa tropa de auxilio, el Capitán Reyes pudo rechazar a los rebeldes y salvar la impedimenta (la fuerza federal tuvo 3 heridos, uno de ellos un Oficial) (F. 227, Exp. 179, AHSDN).

Combate en las cercanías de Yautepec, Mor. (7 de febrero de 1913).

Continuando sus actividades, la partida del General Salazar destruyó la línea telegráfica a unos 6 km. al SO de Yautepec, por lo que el Teniente Coronel Cartón, a las 6 de la mañana del día 7 de febrero salió de esta plaza con 280 hombres y una ametralladora (2 Compañías del Batallón de Zapadores compuestas de 3 oficiales y 225 de tropa, al mando de los capitanes 1ºs Joaquín B. Ayala y Emilio Tello; un Oficial y 33 de tropa del 34º Batallón al mando del Capitán 2º Manuel M. Cázares, y una ametralladora con 5 de tropa, al mando del Teniente Pedro Juárez), para reparar la referida línea telegráfica y hacia las 8 de esa mañana, al llegar a la altura del cerro Albarradón (unos 5 km. al SO de Yautepec), recibió las descargas de los rebeldes zapatistas que se hallaban emboscados entre los riscos y la maleza; el Teniente Coronel Cartón desplegó a su tropa y maniobrando a sus enemigos por derecha e izquierda, los hizo huir con rumbo a El Texcal. Al levantar el campo, encontró 18 cadáveres de zapatistas y recogió 18 caballos; por parte de los gobiernistas hubo 3 muertos y 4 heridos. Ese mismo día 7, el Teniente Coronel Cartón y su fuerza regresaron a Yautepec, después de reparar la línea telegráfica (F. 234, Exp. 179, AHSDN).

Combate en Tlayacapan, Mor. (9 de febrero de 1913).

Parece que después de esta acción, el General Salazar con su partida se retiró para la sierra de Tlayacapan, situada unos 15 km. al N de Yautepec, pues el Teniente Coronel Cartón, el día 9 de ese mismo febrero, a las 6 de la mañana, salió de Yautepec como con

250 hombres y una ametralladora (3 Oficiales y 200 de tropa del Batallón de Zapadores, al mando de los capitanes 1^{er}. Joaquín B. Ayala y Emilio Tello; un Oficial y 51 de tropa del 34^o Batallón, al mando del Capitán 2^o Manuel M. Cázares y 5 de tropa con una ametralladora, al mando del Teniente Pedro Juárez), con rumbo al pueblo de Tlayacapan (13 km. al NE de Yautepec); una hora después llegó al pueblo de Oacalco, en donde dividió a su fuerza en dos columnas, una formada por la Compañía de Zapadores del Capitán Tello (2 Oficiales con 100 de tropa), que se desplazó hacia Tlayacapan, siguiendo el camino directo que cruzaba el cerro del Sombrerito y la otra, formada por el resto de la fuerza, que a sus órdenes inmediatas, se dirigiría a Tlayacapan bordeando el cerro del Sombrerito por sus lados sur y oriente, pasando por el pueblo de Oaxtepec (6 km. al E. de Oacalco); en el concepto, de que ambas columnas debían llegar a Tlayacapan a las 10 de la mañana. Así se realizó y a la hora fijada, cuando las columnas federales llegaban a Tlayacapan por el O y el S, respectivamente, los rebeldes zapatistas estaban saliendo por el lado norte, por lo que el Teniente Coronel Cartón envió al Subteniente del 34^o Batallón, Ramón Guzmán, con su tropa a que los atacara por el flanco oriental, a tiempo que el Capitán Tello lo hacía por el occidente y el Teniente Coronel Cartón por el sur. La maniobra federal tuvo muy buen éxito, pues para las 11 de esa misma mañana, estas tropas ocuparon Tlayacapan, huyendo los zapatistas con rumbo al norte, después de perder a 35 de sus hombres (los federales tuvieron 2 muertos y 6 dispersos) (F. 246, Exp. 179, AHSDN).

D. *Operaciones de la partida acaudillada por el General Jesús Morales.*

Expedición al Estado de Guerrero (agosto de 1912).

Parece que después del combate sostenido en Tlalamac el 12 de julio de 1912, el General Morales en unión del General Eufemio Zapata y como con 500 hombres se dirigieron al Distrito poblano de Chiautla, en donde decidieron practicar una nueva expedición al territorio guerrerense y el 1^o del siguiente agosto, sus avanzadas al mando del jefe Fortunato Patrón, fueron batidas en el pueblo de Olinalá, Gro. (a unos 80 km. al S de Chiautla), por una fracción del 57^o Cuerpo Rural, compuesta de 2 oficiales y 40 de tropa que



mandaba el Cabo 1° Jesús Villa; muriendo en esta acción el jefe Patrón, Teniente Coronel del Ejército Libertador del Sur (F. 244, Exp. 126, AHSDN).

A pesar de esta derrota, el día 4 siguiente, el grueso de la partida rebelde, atacó la población de Huamuxtlán, Gro., que defendió con todo vigor, el Comandante del 57° Cuerpo Rural José Antonio Gálvez, con los 18 oficiales y 202 de tropa de este Cuerpo y del 1er. Cuerpo Rural del Estado (F. 253, Exp. 126, AHSDN). Como al fracasar en su intento de ocupar Huamuxtlán los jefes Morales y Eufemio Zapata se retiraron hacia el territorio poblano, el Comandante Gálvez envió en su persecución a varias fracciones de sus tropas; una de éstas, compuesta de 3 oficiales y 30 de tropa del 1er. Cuerpo Rural del Estado de Guerrero, al mando de un Cabo 1°; el 17 de ese mismo agosto en la tarde, alcanzó y batió a unos 75 hombres que formaban la retaguardia de la partida zapatista, en el pueblo de Ixcamilpa (a unos 40 km. al NO de Huamuxtlán), haciéndoles 9 muertos (F. 435, Exp. 218, AHSDN); y el 19 siguiente el mismo grueso de la partida zapatista, sorprendió a otra fracción exploradora compuesta de 40 hombres del 57° Cuerpo Rural, al mando del Cabo 1° Jesús Villa, entre los pueblos de Chilá de la Sal (60 km. al N de Huamuxtlán) y Tuleingo (15 km. al SE de Chilá de la Sal), obligando al Comandante Gálvez, después de esta derrota, a regresar para Huamuxtlán abandonando la persecución (F. 262, Exp. 126, AHSDN).

Alentados por este triunfo los jefes Morales y Zapata, decidieron volver sobre Huamuxtlán, población que atacaron el 28 de ese repetido agosto, pero tampoco pudieron ocuparla en esta ocasión, porque el Comandante Gálvez la defendió tenazmente con los 200 hombres del 57° Cuerpo Rural y 2 oficiales y 50 de tropa del Batallón "Guerrero", que le habían sido enviados como refuerzo desde Tlapa; registrando buen número de heridos entre los que se contó el Cabo 1° Jesús Villa (F. 276, Exp. 126, AHSDN).

Tiroteos en Malinancingo, Pue. y en Tecomatlán, Pue. (7 y 10 de septiembre de 1912).

Nuevamente se regresaron para el territorio poblano los jefes Morales y Zapata con su partida, apareciendo sus avanzadas en el pueblo de Piaxtla (60 km. al SE de Izúcar de Matamoros y como 80 al NE de Huamuxtlán), mandadas por los jefes Clotilde Sosa y Delio Flores, el día 6 del siguiente septiembre, con intenciones

de atacar a la población de Acatlán (unos 25 km. al E de Piaxtla), por lo que de esta plaza salió a su encuentro el Comandante del 23º Cuerpo Rural, Coronel Eduardo Reyes con unos 200 jinetes (2 oficiales y 45 de tropa del 11º Cuerpo Rural; 4 oficiales y 114 de tropa del 23º Cuerpo Rural; 3 oficiales y 40 de tropa de la Guerrilla de Acatlán y 20 Voluntarios). Ese día 6 a las 3 de la tarde, salió este jefe con su fuerza a expedicionar por los alrededores de Acatlán, para tratar de fijar a la partida zapatista y recorrió los pueblos de Piaxtla, Chinantla (3 km. al N de Piaxtla) y Tehuitzingo (20 km. al N de Piaxtla), para regresar después a Piaxtla y Tecomatlán (12 km. al S de Piaxtla), sosteniendo dos tiroteos en contra de elementos de la partida zapatista: uno en el rancho de Malinancingo, cercano a Chinantla, el día 7 de ese dicho septiembre y el otro en el Cantil Colorado, cerca de Tecomatlán, al cruzar el río Mixteco, el día 10 siguiente; regresando después para Acatlán, al saber que la partida zapatista se había internado en terrenos del Distrito de Chiantla (F. 469, Exp. 218, AHSDN).

Combate en El Progreso, Pue. (22 y 23 de septiembre de 1912)

Para el día 15 siguiente, nuevamente apareció la partida zapatista por los alrededores de Piaxtla, por lo que de Acatlán se hizo marchar sobre de esa población, al Comandante del 35º Cuerpo Rural José Antonio Gálvez, quien se hallaba allí en tránsito, practicando una expedición. Este jefe salió de Amatitlán el 22 en la mañana (5 km. al SO de Acatlán), llevando consigo a unos 230 hombres del 33º Batallón Irregular Auxiliar y del 35º Cuerpo Rural y hacia las 12 de ese día, al llegar al pueblo de El Progreso (entre Amatitlán y Piaxtla), se encontró con los insurrectos a los que logró desalojar del poblado, después de dos horas de combate, haciéndoles 9 muertos. Hacia las 4 de la tarde de ese mismo día, cuando estaba a punto de continuar su marcha con rumbo a Piaxtla, fue atacado por sus enemigos, que volvieron a la carga y como ya era tarde, el Comandante Gálvez decidió pasar la noche en El Progreso y reemprender su marcha al día siguiente. Este día 23 a las 8 de la mañana, los zapatistas lo atacaron nuevamente, pero el Comandante Gálvez consiguió rechazarlos haciéndolos retirarse con rumbo al pueblo de Amolac (sobre el río Mixteco a unos 10 km. al SO de Piaxtla, en donde se hallaba el Capitán 1º del 12º Regimiento de Caballería Francisco Garza con un oficial y 50 de tropa, quien allí los acabó de derrotar, huyendo entonces con rumbo a Xicotlán (a unos



40 km. al SO de Piaxtla). El Comandante Gálvez, en la tarde de ese día 23 reemprendió su desplazamiento y el 24 llegó a Amolac, donde se le unió el Capitán Garza y su tropa; el 25 siguieron juntos para Tulcingo (12 km. al SE de Xicotlán), en donde se separó el Capitán Garza por tener que regresarse para Huamuxtílán (unos 40 km. al S de Tulcingo), en tanto que el Comandante Gálvez continuó su expedición por Chilá de la Sal y Piaxtla, sin registrar nuevos combates (F. 723, Exp. 218, AHSDN).

Ataque a Chiautla, Pue. (9 de octubre de 1912).

Parece que después de estos sucesos, el General Morales y su partida, atacaron aunque sin éxito, la población de Chiautla (a unos 50 km. al NO de Piaxtla), combatiendo por espacio de una hora y media al cabo de la cual emprendieron su retirada. (Esto es lo que informó a la Secretaría de Guerra y Marina, el Coronel Luis G. Pradillo, jefe accidental de la 7ª Zona Militar, ese mismo día 9) (F. 1129, Exp. 178, AHSDN).

Combate en los alrededores de la hacienda de Guadalupe, Pue. (27 de octubre de 1912).

Como continuó merodeando por los alrededores de Acatlán, el 26 de ese mismo octubre ocupó la hacienda de Guadalupe (25 km. al S de Acatlán), donde esperaba agrupar algunas tropas más, para atacar a la ciudad de Puebla; y el 27 siguiente, sostuvo un combate en retirada, contra de una fuerza federal como de 120 hombres, que mandaba el Comandante del 23º Cuerpo Rural Eduardo Reyes. Este jefe, el dicho día 27 en la mañana, salió de Acatlán con una columna montada compuesta de 10 oficiales (entre éstos figuró el entonces Cabo 1º y después General del Ejército Constitucionalista Alfredo Machuca) y 60 de tropa del 23º Cuerpo Rural; 40 de la "Guerrilla de Acatlán" y 20 rurales de la jefatura del Distrito, con instrucciones de batir al jefe zapatista Jesús Morales, que se sabía se encontraba en la hacienda de Guadalupe con unos 500 hombres. El Comandante Reyes y su tropa pasaron el rancho de San Pablo (6 km. al S de Acatlán) y cuando habían avanzado unos 3 km. más hacia el S, se encontraron a los zapatistas que ocupaban el cerro de La Paz, cerrándoles el paso; por lo que desplegó a su fuerza y los atacaron con energía, consiguiendo desalojarlos de su posición, des-

pués de unos 90 minutos de combate. Los zapatistas se replegaron al cerro de la Peña de la letra, donde opusieron nueva resistencia y después al cerro de la Charra (situado al P de la hacienda de Guadalupe), de donde los gobiernistas pudieron expulsarlos hasta como las 2 de la tarde, en que se retiraron tomando varias direcciones. Según el parte del Comandante Reyes, se les hicieron 18 muertos (F. 516, Exp. 218, AHSDN).

Ataque y toma de Huehuetlán el Grande, Pue. (11 de noviembre de 1912).

Como en los primeros días del siguiente noviembre, se le unieron los ex federales Higinio Aguilar y Gaudencio González de la Llave con una partida como de 300 hombres, el día 11 de ese mes, a las 5 de la mañana, pidió la entrega de la plaza de Huehuetlán el Grande (30 km. al NE de Izúcar de Matamoros) al Cabo 2º Rosete del 11º Cuerpo Rural, que con 25 de tropa formaba el destacamento que cubría al poblado. Este oficial se negó a rendirse en un principio, pero después de dos horas de combatir, decidió depone sus armas y unirse a los zapatistas con su tropa, quienes lo acogieron con beneplácito; sin embargo, un Sargento 1º con 10 guardas no se quisieron pronunciar y se salieron del pueblo, yéndose a Tepeji (30 km. al SE de Huehuetlán), a incorporarse con el Mayor de su Cuerpo, José Balderas, que guarnicionaba a esta población, adonde llegaron a las 11 de la noche de ese día, sólo 3 de esos hombres (F. 538, Exp. 218, AHSDN).

Combate en la estación "Santa Cruz", Pue. (12 de noviembre de 1912).

Ese mismo día 11 de noviembre, el ex General Higinio Aguilar desde el pueblo de Ixcaquixtla (unos 10 km. al E de Tepeji), le intimó rendición al Mayor del 11º Cuerpo Rural, José Balderas, que con 50 hombres de su Cuerpo guarnicionaban al pueblo de Tepeji, quien se negó a rendirse y se aprestó a la defensa, pidiendo ayuda a la 7ª Zona Militar, la que el día 12 siguiente hizo salir de la ciudad de Puebla, a bordo del F.C. Puebla-Oaxaca, al Capitán 1º del Batallón Zaragoza, Manuel Quijano, con 75 infantes (40 del Batallón Zaragoza con el Subteniente Gilberto Arroyo y 33 del 34º Batallón al mando del Subteniente Pablo Cortés), llevando como



destino la estación "Rosendo Márquez" (a 55 km. al SE de Puebla), en donde al llegar se le incorporó el destacamento de este lugar, compuesto de 25 de tropa del Batallón "Zaragoza" al mando del Teniente Arturo Viguera. Como allí recibió informes de que en la estación "Santa Cruz" (5 km. al SE de "Rosendo Márquez"), había una partida rebelde como de 50 hombres esperando el paso del tren para asaltarlo (era una fracción de la partida que acaudillaba el General Higinio Aguilar), siguió su desplazamiento por el F.C. y un kilómetro antes de la estación "Santa Cruz", desembarcó a su fuerza y siguió por tierra, sorprendiendo a los rebeldes, a los que hizo huir después de una y media hora de combate. Continuó su desplazamiento embarcado en su tren y en la estación "Tlacoyalco" (38 km. al SE de "Rosendo Márquez"), desembarcó a su fuerza y abandonando a su tren, marchó por tierra con rumbo al pueblo de Ixcaquixtla (a unos 24 km. al SO de la estación "Tlacoyalco", en donde suponía se hallaba el grueso de la partida con los jefes Higinio Aguilar y Gaudencio González de la Llave, lugar al que llegó a las 9 de la noche de ese mismo día, encontrándolo ocupado por el Teniente Coronel José Beltrán, jefe del 11º Cuerpo Rural, que con una fracción de esta corporación y otra del 35º Cuerpo Rural, unas horas antes lo había tomado, procedente de Acatlán (unos 28 km. al SW de Ixcaquixtla), desalojando a los insurrectos (F. 546, Exp. 218, AHSDN).

Combate en Atoyatempan, Pue. (17 de noviembre de 1912).

Morales, Ireneo Vázquez, Higinio Aguilar, Gaudencio González de la Llave y otros jefes, continuaron hostilizando a esa zona y el 17 de aquel mismo noviembre, tuvieron ocasión de combatir contra fuerzas gobiernistas en el pueblo de Atoyatempan (28 km. al N de Tepeji), resultando nuevamente derrotados. Según el informe que de este evento rindió el Comandante del 23º Cuerpo Rural Eduardo Reyes, ese día 17 en la mañana, hallándose en la ciudad de Puebla, fue enviado por el jefe de la 7ª Zona Militar con rumbo al pueblo de Tecamachalco (sobre la vía férrea México-Puebla-Oaxaca, a 65 km. al SE de Puebla), donde se decía merodeaba la partida rebelde que unos días antes había sido batida en Ixcaquixtla. Dicho jefe llevó consigo a unos 130 hombres (33 del 34º Batallón al mando del Subteniente Pablo Cortés; 75 del Batallón "Zaragoza", al mando del Capitán 1º Manuel Quijano y 25 guardas del 23º Cuerpo Rural, al mando del Cabo 1º Gonzalo A. Rodríguez), y hacia el me-

diodía, cuando el tren en que se desplazaba estaba llegando a la estación "Tecamachalco", recibió informe de que la repetida partida estaba entrando al pueblo de Atoyatempan (a unos 12 km. al SO de Tecamachalco), por lo que desembarcó a su fuerza y por tierra se dirigió hacia este poblado, atacándolo con denuedo y después de dos horas de lucha los desalojó, haciéndolos huir con rumbo a Tecali (unos 8 km. al NO de Atoyatempan) (F. 575, Exp. 218. AHSDN).

Combate entre las estaciones "Atencingo" y "Chietla", Pue. (27 de noviembre de 1912).

En los días inmediatos que siguieron, se le separaron al General los jefes Aguilar y González de la Llave, quienes con sus partidas se fueron para el territorio veraacruzano, en tanto que aquél se regresó para su zona de origen en el Estado de Puebla y el 27 de ese mismo noviembre en la mañana, una fracción de su partida, compuesta de unos 200 hombres, asaltó a un tren de pasajeros que se dirigía de Cuautla para Izúcar de Matamoros, entre las estaciones "Atencingo" y "Chietla" (a unos 70 km. al SE de Cuautla y como 20 km. al S de Izúcar de Matamoros). A la hora del asalto, la escolta del tren, que se componía de 32 hombres del 4º Batallón al mando del Teniente Pedro Juárez, comenzó a desembarcar contestando el fuego de los asaltantes, pero el Teniente Juárez no pudo resistir por largo tiempo, porque combatía con sólo 10 hombres (el resto de su fuerza no pudo desembarcar a tiempo y se regresaron en el tren para la estación "Atencingo"), en contra de 200, encontrándose a los pocos minutos para su fortuna, con el Capitán 1º del 11º Regimiento de Caballería Lino Flores, jefe del destacamento de Atencingo, que al ser informado del asalto, había marchado al lugar del combate con la fuerza de su mando (un oficial y 39 de tropa del 11º Regimiento, 2º de tropa del 18º Regimiento de Caballería, que al mando del Capitán 2º Manuel González Ascencio se hallaban accidentalmente en Atencingo); recogió a los fugitivos del 4º Batallón con los que engrosó sus filas y siguió con dirección a la estación "Chietla" (5 km. al N de la estación "Atencingo"). Hacia las 10 de aquella mañana llegó al lugar del asalto (entre el pueblo de San Nicolás de las Palmas y el rancho de Buenavista) y entabló combate contra los asaltantes, que se hicieron fuertes por espacio de una hora en el pueblo de San Nicolás de las Palmas, huyendo des-



pués con rumbo al oriente, cuando arribó a bordo de un tren procedente de Cuautla, el Capitán 1° del 34° Batallón Ignacio Noriega con 30 hombres de su Cuerpo, con los que se hizo huir a los asaltantes. En su parte relativo, el Capitán Flores dice que solamente tuvo dos heridos, pero hacía ver que la campaña en contra de aquellos “francotiradores” era muy difícil, porque al reconocer los poblados todos ellos eran de “gente pacífica” que con suma facilidad cambiaban la hoz por el rifle (F. 601, Exp. 218, AHSDN).

Ataque y toma de Tepeji, Pue. (10 y 11 de diciembre de 1912).

El General Morales y su partida se quedaron merodeando por los alrededores de Atencingo, pues el 28 de ese mismo noviembre en la noche, una fracción de la partida, compuesta de unos 30 hombres, se introdujo a la población de Chiautla (25 km. al S de Atencingo), a los que tiroteó e hizo huir el Capitán 2° del 34° Batallón Arnulfo Villar, que con 15 hombres de su Cuerpo practicaba el servicio de vigilancia en la población (F. 616, Exp. 218, AHSDN) y unos cuantos días después, otra fracción como de 40, el día 3 del siguiente diciembre por la mañana fue batida en el punto llamado Barranca Honda (entre Tlancualpicán y Chiautla), perdiendo a 5 de sus hombres, por el Capitán 1° del 4° Batallón Juan Galindo, que expedicionaba por la zona con 2 oficiales y 50 de tropa (F. 619, Exp. 218, AHSDN); y unos días más tarde, como ya se le habían incorporado los jefes Ireneo Vázquez, Agustín Cortés e Ignacio Rodríguez, con sus respectivas partidas (unos 300 hombres en total), se fue sobre el pueblo de Tepeji (a unos 60 km. al E de Izúcar de Matamoros), ocupándolo sorpresivamente en la noche del día 10 de diciembre (así lo comunicó a la Secretaría de Guerra y Marina, el General Felipe Angeles, manifestando que ya ordenaba batieran a esos rebeldes, las tropas de los Cuerpos Rurales que se hallaban en esa zona (F. 532, Exp. 218, AHSDN).

Ataques a Chiautla, Pue. (13 de diciembre de 1912).

El 11 de diciembre, el General Morales y sus hombres se salieron de Tepeji después de saquearla y el 13 siguiente en la tarde, pretendieron hacer una cosa semejante con la población de Chiautla, sólo que en ésta fueron rechazados por las tropas que tenía el Teniente Coronel del 4° Batallón Pedro Olvera, que fungía como jefe de la guarnición de esta plaza (tenía bajo su mando a una

Compañía de su Cuerpo y a una fracción del 2º Batallón) (F. 663, Exp. 218, AHSDN).

Combate en Cruz Verde, Pue. (16 de diciembre de 1912).

Todavía después de este frustrado ataque, el 16 siguiente en la tarde otra fracción de la partida zapatista, atacó en el punto llamado la Cruz Verde (sobre el camino Chiautla-Tlancualpicán, a unos 6 km. al N de la primera de estas dos poblaciones), al Capitán 1º del 4º Batallón Isidoro Torres, que con la fuerza de infantería destacamentada en Chiautla (Fracción del 2º y del 4º Batallones), marchaba de este punto para Atencingo, de orden del Teniente Coronel Olvera; en el concepto, de que los insurrectos fueron rechazados por los federales, quienes sin nuevo incidente pudieron llegar a su destino (F. 667, Exp. 218, AHSDN).

Ataque a Izúcar de Matamoros, Pue. (30 de diciembre de 1912).

A finales de ese mes de diciembre, contando con poco más de 600 hombres, pues no se le había separado el jefe Ireneo Vázquez con su partida, con 400 de ellos se presentó delante de Izúcar de Matamoros el día 30 por la mañana, amagando con atacar a la población, por lo que el Coronel Javier Rojas, jefe de la guarnición del lugar, que contaba con pocas fuerzas, se aprestó a defenderla. Simultáneamente, otra fuerza como de 200 zapatistas, posiblemente al mando del jefe Ireneo Vázquez, más avanzada la mañana, atacó la hacienda de Rijo, situada unos 2 km. al S de Izúcar, que cubría el Teniente del 4º Batallón Carlos Mora con sólo 23 individuos de tropa y como para entonces los rebeldes del General Morales no se habían atrevido a atacar Izúcar de Matamoros, el Coronel Rojas envió en auxilio de la hacienda de Rijo a 120 de sus infantes (70 del 2º Batallón y 50 del Batallón Zaragoza), al mando del Mayor del 2º Batallón Conrado Benítez, los que al llegar a la dicha hacienda, hicieron huir a los zapatistas que se retiraron con rumbo al sur, pero al pasar por la hacienda de Colón (10 km. al S de Izúcar), quemaron los cañaverales de esta finca (F. 707, Exp. 218, AHSDN).

Ataque a Izúcar de Matamoros, Pue. (3 de enero de 1913).

El General Morales y su partida no se alejaron mucho de Izúcar



de Matamoros, pues el día 3 de enero de 1913, a las 7 de la mañana, atacaron a esta población tiroteando, desde las huertas orientales de ella, a la caballada de la fracción del 18° Regimiento de Caballería que formaba parte de la guarnición de esta plaza, la que estaba en el río Nexapa tomando agua; así como al ex convento de Santo Domingo, donde se alojaba la tropa del 11° y del 18° Regimientos. El Coronel Ramón M. Quintana, nuevo Jefe de las Armas en Izúcar, dispuso desde luego, que se colocaran unos hombres del 11° y del 18° Regimientos en las azoteas del referido convento para que sostuvieran el fuego que se les hacía y envió sobre del grueso de los insurrectos, a 50 hombres del Batallón "Zaragoza", junto con 20 de tropa del 11° Regimiento pie a tierra al mando del Subteniente de este último Cuerpo, Rafael Sánchez, quienes atacaron a los zapatistas y los obligaron a retirarse con rumbo a Las Bocas, quemando antes los plantíos de caña de la hacienda del Rebozo; persiguiéndolos por unos km. el Capitán 2° del 18° Regimiento Francisco D. Boneta, con 50 hombres del Batallón "Zaragoza" y 20 de su Cuerpo (F. 1, Exp. 219, AHSDN).

Combates en Ixtlilco, Mor. y en Chiautla, Pue. (18 y 30 de enero de 1913).

Después del frustrado ataque a Izúcar de Matamoros, obedeciendo órdenes del General Emiliano Zapata, el General Morales junto con la partida del General Francisco Mendoza, se dirigió al territorio morelense para unirse con aquel Jefe, por lo que le tocó concurrir al recio combate habido en Ixtlilco, el 18 de ese mismo enero, donde cubrió la retaguardia de la posición zapatista en el rancho del Jilguero y como después se le ocurrió volver sobre la plaza de Acatlán, el 30 de ese repetido enero, atacó la población de Chiautla sin llegar a tomarla, porque el Teniente Coronel Pedro Olvera la defendió con tenacidad, a pesar de contar con sólo 110 infantes de su Cuerpo y del 2° Batallón (F. 203, Exp. 179, AHSDN).

Ataque a Acatlán, Pue. (9 de febrero de 1913).

Después de esto, unido nuevamente al ex general Higinio Aguilar, se fue sobre de la población de Acatlán, la que el 9 del siguiente febrero atacó, siendo rechazado por la guarnición gobiernista de esta plaza, que formada por 235 hombres del 1er. Cuerpo Rural,

de la "Guerrilla de Acatlán" y del Batallón "Zaragoza", al mando del Coronel Jefe del primero de estos Cuerpos Agustín del Pozo; en el concepto, de que los gobiernistas acusaron la baja de 4 muertos y 4 heridos, habiéndoles hecho a los zapatistas 10 muertos, entre los que se contó el cabecilla Ismael Tapia (F. 245, Exp. 179, AHS DN). Unos días más tarde, al producirse la muerte del Presidente Francisco I. Madero y el ascenso al poder del General Victoriano Huerta, atendiendo órdenes del General Emiliano Zapata, se mantuvo a la expectativa hasta nueva orden.

E. Operaciones desarrolladas por la partida acaudillada por el General Francisco Mendoza.

Combate en Tlacotepec, Mor. (21 de agosto de 1912).

Merodeando por la zona poblana de Hueyapan, Tochimilco, Huaquechula, Acteopan, el 21 de agosto de 1912, el Jefe Mendoza y su partida sostuvieron un combate en contra de una fuerza federal que era a las órdenes del Capitán 1º del 3er. Regimiento de Caballería Ramón Carreón Hernández, en el pueblo morelense de Tlacotepec, según se deduce del parte que este oficial rindió al respecto, en cuyo documento, este militar dice, que ese día 21 salió de Jonacatepec con rumbo a Zacualpan de Amilpas (unos 14 km. al N de Jonacatepec), enviado por el Teniente Coronel Ocaranza para localizar a la partida zapatista que operaba por esa región; llevando consigo a 53 de tropa montados (14 de su Cuerpo; un Oficial y 22 de tropa del 1er. Regimiento de Caballería al mando del Capitán 2º Andrés López y 17 de tropa del 18º Regimiento de Caballería al mando del Capitán 1º Carlos Ordorica); que pasó por Janteteleo (6 km. al NE de Jonacatepec) y llegó a Zacualpan de Amilpas (8 km. al N de Janteteleo), en donde se le informó que en la tarde del día anterior, había estado allí la partida del General Mendoza, compuesta de unos 300 hombres y que en la mañana del 21 se había salido con rumbo de Tlacotepec (4 km. al N de Zacualpan); que siguió tras de ellos y los alcanzó en el dicho pueblo de Tlacotepec, batiéndolos en el cerro llamado de Ferrerías, situado al NO de la población, haciéndolos huir hacia Tetela del Volcán (unos 9 km. al N de Tlacotepec) (F. 195, Exp. 178, AHS DN).



Combates en el rancho de Tlapetlahuaya y en el cerro del Pedregal, Pue. (28 de agosto de 1912).

Mendoza y su gente se volvieron a la zona donde merodeaban con anterioridad, sosteniendo un nuevo encuentro en el rancho de Tlapetlahuaya, cercano a la ciudad de Huaquechula, en contra de una fuerza federal que mandaban los Cabos 1^o Gonzalo Rodríguez y 2^o Miguel Quiroz, así como el Teniente Agustín Torres Martínez. Este último, que estaba destacado en la estación "Teyuca" del Ramal Atencingo-Atlixco-Puebla (a unos 20 km. al S de Atlixco), el 27 en la noche recibió instrucciones del Jefe de las Armas en Atlixco, Comandante Hilario G. Márquez, para que al día siguiente muy temprano saliera para Huaquechula (8 km. al P de "Teyuca"), población que se hallaba en poder de los zapatistas del Jefe Mendoza; en el concepto, de que operaría en combinación con otras tropas del 35^o Cuerpo Rural y del Cuerpo Irregular Auxiliar que se enviaban también sobre de ese punto. El Teniente Torres Martínez, a las 5 de la mañana del 28 llegó con su tropa (20 jinetes del 3er. Regimiento de Caballería) a Huaquechula, en donde se encontró con el Cabo 1^o del 35^o Cuerpo Rural Gonzalo Rodríguez, que llevaba a 35 de tropa de este Cuerpo y con el Cabo 2^o del Cuerpo Irregular Auxiliar Miguel Quiroz, que llevaba a 20 de tropa del suyo; se puso de acuerdo con ellos y todos se dirigieron hacia el rancho de Tlapetlahuaya (un km. al NO de Huaquechula), en donde se les había informado se encontraban los rebeldes, a los que efectivamente encontraron allí, consiguiendo batirlos y hacerlos huir con rumbo al pueblo de Amecac (18 km. al NE de Huaquechula) (F. 419, Exp. 218, AHSDN).

Por cierto que, en el curso de su retirada, la partida zapatista se tiroteó en el cerro del Pedregal, próximo al rancho de Petlacalco, perteneciente al pueblo de Atzitzintla (10 km. al NO de Huaquechula), con una fuerza federal que mandaba el Cabo 2^o del 35^o Cuerpo Rural Luis Palacios Cabrera, compuesta de 30 de tropa del Batallón "Zaragoza" y 28 jinetes del 35^o Cuerpo Rural, que había salido de Tochmilleo hacia Petlacalco, porque se había sabido que en este lugar se hallaba la partida zapatista (F. 452, Exp. 218, AHSDN).

Tiroteo en Lagunillas, Pue. (1^o de septiembre de 1912).

Por llamado que le hizo el General Emiliano Zapata para que

concurriera al ataque del pueblo poblano de Tepalcingo, el Jefe Mendoza se dirigió con su partida hacia el punto de la cita y en el curso de su desplazamiento hacia este lugar, el 1° del siguiente septiembre, al pasar por el rancho de Lagunillas cercano al pueblo de Atencingo, se tiroteó con una fracción del 31° Batallón (14 de tropa al mando del Sargento 2° Luis Navarro), perteneciente al destacamento que cubría el puente del Muerto, de la vía férrea, que mandaba el Capitán 2° Manuel N. Cázares (F. 464, Exp. 218, AHSDN).

Combate en Axochiapan, Mor. (12 de septiembre de 1912).

Siguiendo instrucciones del General Zapata, el 11 de ese mes de septiembre, el Jefe Mendoza con su segundo Felipe Neri y su partida, ocuparon el pueblo poblano de Teotlalco (a unos 6 km. al SO de Axochiapan), y el 12 siguiente muy temprano atacaron al pueblo morelense de Axochiapan, cuya guarnición, formada por una Compañía del 34° Batallón (2 Oficiales y 89 de tropa al mando del Capitán 2° Arnulfo Villar) y otras tropas, al mando del Mayor del mismo 34° Batallón Federico López, se defendió valerosamente. El ataque zapatista se inició a las 5 y media de la mañana del citado 12 de septiembre y como se trataba de realizar un "ataque demostrativo", apenas si duró unos 40 minutos, al cabo de los cuales se retiraron los insurrectos con rumbo a Teotlalco; siendo así como el Jefe Mendoza cooperó al ataque de Tepalcingo ejecutado por el General Zapata, quien después de esta acción se marchó con rumbo a Villa de Ayala, en tanto que el General Mendoza con su tropa, se pasó al territorio poblano, donde en el siguiente mes de octubre desarrolló buena actividad.

Ataque a Chiautla, Pue. (9 de octubre de 1912).

El día 9 del siguiente octubre, el Jefe Mendoza hizo sonar de nuevo su nombre, pues este día atacó con sus 300 hombres a la población de Chiautla (a unos 25 km. al SE de Axochiapan), bien es cierto que fue rechazado sufriendo algunas pérdidas, después de 90 minutos de encarnizado combate. Así se lo comunicó el Coronel Luis G. Pradillo, Jefe accidental de las Armas de Puebla, al General Felipe Angeles, Jefe de la 7ª Zona Militar, ese mismo día 9 (F. 1129, Exp. 178, AHSDN).



Combate en la hacienda de Metlala, Pue. (18 de octubre de 1912).

En su zona de origen se rehizo y el 18 siguiente, llevando una fuerza como de 300 hombres, destrozó en una emboscada, en las cercanías de la hacienda de Metlala (unos 8 km. al SW de Huaquechula), al destacamento que custodiaba a esta finca, compuesto de un Oficial y 36 de tropa del 35° Cuerpo Rural, al mando del Cabo 2° Daniel Rojas. Este Oficial, al saber ese día que merodeaba por los alrededores la partida zapatista, salió de la dicha hacienda de Metlala con toda su fuerza (36 hombres del 35° Cuerpo Rural y 5 del Cuerpo Irregular Auxiliar), en busca de los insurrectos, cayendo en una emboscada donde perdió a 15 de sus hombres (10 muertos, 3 prisioneros del 35° Cuerpo Rural y un muerto y un prisionero del Cuerpo Irregular Auxiliar), replegándose para la hacienda con sólo 26 de sus hombres. Todavía después, en la tarde de ese día, los rebeldes atacaron nuevamente la repetida hacienda, pero sin empeñarse a fondo, pues en la noche se retiraron con rumbo al sur (F. 1133, Exp. 178, AHSDN).

Al saberse esto en Atlixco, el Jefe de las Armas en este lugar, envió en la noche de ese mismo día 18, al Mayor del 35° Cuerpo Rural Manuel D. Saldaña, con 40 de su Cuerpo con dirección a Metlala. Ese jefe partió a la media noche del 18 al 19 y al amanecer de este último día llegó a Huaquechula (20 km. al SO de Atlixco), en donde se le unieron los destacamentos de La Sabana (8 km. al S de Atlixco) y de Champusco (tropas del 18° Regimiento de Caballería y del Cuerpo Irregular Auxiliar, respectivamente) y llevando ya cerca de 90 hombres, se dirigió a la hacienda de Metlala, en donde el Cabo 2° del 35° Cuerpo Rural, José F. Ruiz, Oficial que se había quedado al mando del destacamento, pues el Cabo 2° Daniel Rojas había desaparecido, le informó acerca de los sucesos ocurridos el día anterior; levantó el campo del combate y pernoctó allí, y el 20 muy temprano salió con toda su fuerza con rumbo a Tepexco (9 km. al SO de Metlala), en donde dejó al Cabo Ruiz con los 20 de su Cuerpo y continuando su marcha llegó al rancho de Pastores (6 km. al SO de Tepexco y 3 al E de Tenango), en donde descansó.

Nuevo combate en Tlacotepec, Mor. (22 de octubre de 1912).

El 21 de octubre, el Mayor Saldaña con sus 80 hombres mon-



tados, partió de Pastores, para el pueblo poblano de Tochimizalco (a unos 20 km. al NE de Pastores), en donde se encontró al Capitán 1º del 18º Regimiento de Caballería Enrique Ovalle con unos 80 jinetes de ese Cuerpo, el que le informó que el día 20 anterior en la tarde, había desalojado de allí a los zapatistas, quienes habían huido con rumbo al pueblo de Amecac (25 km. al N de Tepexco), por lo que se fue hacia este punto, en donde se quedó el Capitán Ovalle con toda la tropa del 18º Regimiento. El 22 siguiente, el Mayor Saldaña partió de Amecac con los 40 hombres del 35º Cuerpo Rural y los 25 del Cuerpo Irregular Auxiliar y se dirigió hacia el poniente, internándose en territorio morelense, siguiendo la huella de sus adversarios, a los que en la tarde de este día, alcanzó en el pueblo de Tlacotepec (12 km. al P de Amecac), consiguiendo derrotarlos después de dos horas de combate, haciéndolos huir en varias direcciones. El Mayor Saldaña, la noche de este día la pasó en Zacualpan de Amilpas (4 km. al S de Tlacotepec), el 23 durmió en Champusco y el 24 en la tarde se incorporó a su matriz en Atlixco, sin nuevos incidentes (F. 473, Exp. 218, AHSDN).

Combate en la barranca de Coatepec, Pue. (25 de octubre de 1912).

El General Mendoza, libre ya de la tenaz persecución que le hizo el Mayor Saldaña, reagrupó a su fuerza y el 23 siguiente emprendió el regreso para el territorio poblano, combatiendo en la tarde del 25 en la barranca de Coatepec (2 km. al S de Chiautla), contra de una columna de infantería federal que mandaba el Capitán 1º del 4º Batallón Juan Galindo (un Oficial y 40 de tropa del 4º Batallón y un Oficial y 25 de tropa del 34º Batallón al mando del Capitán 2º Arnulfo Villar), quien había sido enviado a explorar por los alrededores, por el jefe de la guarnición de Chiautla, Teniente Coronel del 4º Batallón Pedro Olvera. El combate fue de corta duración, pues los insurrectos esquivaron la lucha, retirándose rumbo al N para seguir su desplazamiento (F. 1285, Exp. 178, AHSDN).

Combate en Tochimilco, Pue. (10 de noviembre de 1912).

Nuevamente volvió el General Mendoza a su zona de origen, donde se reorganizó, uniéndosele entonces el Jefe Ireneo Vázquez con su partida y ya juntos, el 10 del siguiente noviembre atacaron al



pueblo de Tochimilco (a unos 10 km. al P de Atlixco), que cubría un destacamento de 43 hombres del 35º Cuerpo Rural, al mando del Cabo 1º Evaristo Martínez. El ataque se inició a las 3 de la tarde de ese dicho día 10, yendo los 500 atacantes capitaneados por los Jefes Francisco Mendoza, Ireneo Vázquez, Fortino Ayaquica, Felipe Vaquero, Ignacio Rodríguez y otros, quienes se retiraron después de dos horas de lucha infructuosa; sin embargo, hacia las 8 de la noche de ese mismo día, los insurrectos volvieron a la carga, pero nuevamente fueron rechazados por los rurales del Cabo Martínez, teniendo sólo 3 heridos (F. 531, Exp. 218, AHSDN).

Ataque a Huaquechula, Puc. (12 de noviembre de 1912).

Parece que en su retirada con rumbo al sur, estas tropas zapatistas al mediodía del 12 siguiente, pretendieron apoderarse del pueblo de Huaquechula (unos 20 km. al S de Tochimilco), pero se los impidió el Teniente del 18º Regimiento de Caballería Agustín Torres Martínez, con los 19 de tropa que tenía, y que formaban el destacamento protector del lugar, pues se defendió con energía (F. 537, Exp. 218, AHSDN).

Combate en Atzitzihuacán, Puc. (29 de noviembre de 1912).

Separado de la partida de Ireneo Vázquez, porque éste se dirigió hacia el sur para incorporarse con el General Jesús Morales, el Jefe Mendoza y su partida, fuerte en unos 300 hombres se quedó amenazando a la plaza de Huaquechula, por lo que de Atlixco, el Coronel Hilario G. Márquez envió en contra de esta partida zapatista, al Mayor Manuel D. Saldaña con las fuerzas que consideró le eran suficientes. A las 2 y media de la madrugada del 29 de noviembre salió de Atlixco con rumbo a Huaquechula el Mayor Saldaña, llevando consigo a 46 jinetes (5 de tropa del 35º Cuerpo Rural al mando del Cabo 1º Gonzalo A. Rodríguez y un Oficial y 41 de tropa del Cuerpo de Seguridad Pública, al mando del Mayor de esta Corporación José Mº Corona); a su paso por la hacienda de Acocotla (8 km. al S de Atlixco), se le incorporó el destacamento de este lugar, compuesto de 10 de tropa del 35º Cuerpo Rural al mando del Cabo 2º Aureliano Ortega y en las cercanías de Huaquechula se le agregaron el Teniente del 18º Regimiento de Caballería Agustín

Torres Martínez con 19 de tropa de su Cuerpo y el Cabo 2° del Cuerpo Irregular Auxiliar Miguel Quiroz con 17 de tropa de esta Corporación. A las 6 de esa misma mañana, el Mayor Saldaña y su fuerza entraron a Huaquechula, donde no encontraron enemigo, pero como este Jefe supo que la partida zapatista se había salido en la tarde del día anterior con rumbo al N, sospechando que pudiera caer sobre Tochimilco, envió hacia este punto al Mayor Corona con la tropa del Cuerpo de Seguridad Pública, para que reforzara al destacamento que mandaba el Cabo 1° del 35° Cuerpo Rural Evaristo Martínez. Hacia las 8 de la mañana se le informó al Mayor Saldaña, que se oían disparos por el rumbo de Atzitzihuacán (a unos 8 km. al NO de Huaquechula y 8 al S de Tochimilco), por lo que éste se dirigió hacia dicho poblado con los 51 jinetes que le habían quedado y una hora después, cuando llegó a las cercanías de dicho pueblo, fue atacado por los 300 zapatistas del General Mendoza, contra los que combatió desde las 9 de la mañana hasta las 5 y media de la tarde, en que estando ya escaso de municiones, emprendió su retirada para la hacienda de Acocotla en donde pernoctó. Como allí recibió nuevas municiones, el 30 en la mañana volvió con su tropa para Atzitzihuacán, en donde ya no encontró a sus adversarios, porque se habían marchado con rumbo de Amecac (8 km. al NO de Atzitzihuacán), razón por la cual, emprendió su retorno para Atlixco (F. 670, Exp. 218, AHSDN).

Combate en Tochimilco, Pue. (5 de diciembre de 1912).

El día 4 del siguiente diciembre, sabiendo el Jefe de las Armas en Atlixco, que la partida del General Mendoza había llegado ese día al pueblo de Tepuja (8 km. al SE de Tochimilco), decidió enviar en su contra al Cabo 1° Evaristo Martínez, Jefe del destacamento en Tochimilco, reforzándolo convenientemente, pues sólo contaba éste con 40 hombres del 35° Cuerpo Rural y como lo pensó, lo realizó, pues en la tarde de ese día 4 le llegaron al Cabo Martínez como refuerzo, procedentes de Metepec, 28 de tropa del 11° Batallón al mando del Subteniente José Sánchez y en la noche, arribaron 30 de tropa del 35° Cuerpo Rural, al mando del Cabo 2° Manuel Herrera y Herrera, quienes andaban expedicionando por la hacienda de Acocotla; contando así con cerca de 100 hombres, el Cabo 1° Martínez partió de Tochimilco a la medianoche del 4 al 5 de diciem-



bre, con rumbo al pueblo de Tochimizolco (4 km. al SO de Tochimileo), en donde se sabía se hallaban como 300 zapatistas al mando de los Jefes Mendoza, Ayaquica y Vaquero; marchó el resto de esa noche y hacia las 6 de la mañana del día 5, a unos 2 km. al NE de Tochimizolco se encontró a sus adversarios que estaban entre el monte, procediendo desde luego a combatirlos y después de dos horas de lucha, consiguió desalojarlos de las posiciones que ocupaban, persiguiéndolos hasta el pueblo de San Miguel Tecuanipa (5 km. al P de Tochimizolco (F. 635, Exp. 218, AHSDN).

Asalto a un tren y tiroteo en la fábrica de La Leona, Pue. (7 y 8 de diciembre de 1912).

Siguiendo en sus actividades, hacia las 8 de la noche del día 7 siguiente, el Jefe Mendoza atacó a un tren de pasajeros que procedía de Cuautla e iba con rumbo a la ciudad de Puebla, entre las estaciones "Los Molinos" y "Los Frailes" (10 y 18 km. al N de Atlixco, respectivamente), del F.C. Atencinco-Matamoros-Atlixco-Puebla; tiroteándose con la escolta que llevaba, compuesta de 15 hombres del Batallón "Zaragoza" al mando del Subteniente Alfonso León; en el concepto, que después de una hora de fuego, los insurrectos se retiraron y el tren continuó su marcha para Puebla (F. 646, Exp. 218, AHSDN). A consecuencia de este tiroteo, a la una de la mañana del día 8 siguiente, partió de Tochimileo el Cabo 2º del 35º Cuerpo Rural Angel Figueroa, con 37 hombres de su Cuerpo, con rumbo al lugar del asalto y a las 3 de esa madrugada, logró alcanzar a la partida zapatista en las afueras del pueblo de San Martín (2 km. al S de la fábrica La Leona), tiroteándose con ella y haciéndola huir con rumbo a San Baltazar Atlimeyaya (7 km. al NO de Atlixco) (F. 647, Exp. 218, AHSDN).

Combate en San Baltazar Atlimeyaya, Pue. (12 de diciembre de 1912).

Como el día 9 de ese mismo diciembre, el Jefe Mendoza ocupó con su partida el pueblo de San Baltazar Atlimeyaya desde donde amagó a Tochimileo, el Cabo 1º del 35º Cuerpo Rural, Gonzalo A. Rodríguez, jefe del destacamento en este último punto, organizó una expedición en contra de aquellos enemigos. El día 11 siguiente,

a las 11 y media de la noche, partió de Tochimilco con unos 50 hombres montados (20 del 35º Cuerpo Rural y 27 del 18º Regimiento de Caballería), a la medianoche llegó a la fábrica La Leona, donde recogió al destacamento (10 hombres del Cuerpo Irregular Auxiliar) y siguió su marcha para Metepec, en donde se le agregaron 30 infantes del 11º Batallón al mando del Subteniente Leobardo López, que formaban el destacamento; con toda esa tropa, que sumaba un centenar, marchó sobre San Baltazar Atlimeyaya, a cuyas cercanías llegó a las 2 de la mañana, esperó a que amaneciera y a las 5 atacó a los zapatistas que allí se encontraban (eran unos 150 al mando del Jefe Fortino Ayaquica), a los que desalojó e hizo huir, persiguiéndolos hasta “Los Frailes” (18 km. al N de Atlixco) (F. 652, Exp. 218, AHSDN).

Combate en Atzitzihuacán, Pue. (20 de diciembre de 1912).

Como Mendoza y Ayaquica con su gente, en la tarde del 18 de ese mismo diciembre entraron al pueblo de Atzitzihuacán (8 km. al S de Tochimilco), el 19 salió para batirlo el Mayor del 35º Cuerpo Rural Manuel D. Saldaña, con 20 hombres de su Cuerpo al mando directo del Cabo 2º Angel R. Figueroa, dirigiéndose para la hacienda de Acocotla (9 km. al SO de Atlixco), en donde se le incorporaron 20 más del 35º Cuerpo Rural, al mando del Cabo 2º José F. Ruiz, 15 del Cuerpo Irregular Auxiliar al mando del Cabo 2º Miguel Quiroz y 15 más del 18º Regimiento de Caballería, contando así con 70 individuos de tropa, el Mayor Saldaña partió de Acocotla en la madrugada del día 20 con rumbo a Atzitzihuacán (unos 8 km. al P de Acocotla), donde al amanecer atacó a sus adversarios, logrando derrotarlos, recogiendo 25 caballos y varias armas de fuego (F. 676, Exp. 218, AHSDN).

Ataque a la hacienda de Rijo, Pue. (30 de diciembre de 1912)

Como por esos días se incorporó con el General Jesús Morales para cooperar en el ataque a la plaza de Izúcar de Matamoros que este Jefe pensaba realizar, el día 30 de ese mes de diciembre a la una de la mañana, atacó con su fuerza a la hacienda de Rijo, situada unos 2 km. al S de Izúcar de Matamoros, la que cubría el Teniente del 4º Batallón Carlos Mora con 23 de tropa de su Cuerpo, el que



se defendió pidiendo auxilio a Izúcar, de donde le enviaron desde luego a unos 120 hombres (60 del 2º Batallón y 50 del Batallón "Zaragoza"), al mando del Mayor del 2º Batallón Conrado Benítez, los que al llegar a esta hacienda hicieron huir a los zapatistas, los que al pasar por la hacienda de Colón (10 km. al S de Atlixco), quemaron los plantíos de caña de azúcar de ella (F. 2, Exp. 179, AHSDN).

Combate en Tlancualpicán, Pue. (6 de enero de 1913).

Todavía después, el 3 del siguiente enero, a las órdenes del General Morales concurrió con su partida al ataque infructuoso lanzado sobre Izúcar de Matamoros; retirándose con este Jefe hacia el Edo. de Morelos, para unirse con el General Emiliano Zapata; en el concepto, de que durante su desplazamiento, el día 6 de ese mismo enero, hallándose en el poblado de Tlancualpicán, en la mañana de este día fue atacado por unos 70 hombres de infantería y caballería (un Oficial y 50 de tropa del 2º Batallón y un Oficial y 18 de tropa del Cuerpo Irregular Auxiliar), al mando del Capitán 2º del 2º Batallón Ismael Limón, quien fue enviado por tren desde la estación "Atencingo" (21 km. al SO de Izúcar de Matamoros), por el espolón ferroviario Atencingo-Tlancualpicán, de 13 km. de desarrollo, por el Coronel Alfredo Torrea, que con una columna de 230 hombres con 2 piezas de Artillería de Montaña, expedicionaba por la región. El Capitán Limón y su fuerza, al llegar a Tlancualpicán, atacó desde luego a sus enemigos, a los que obligó a salirse del poblado, escapando con rumbo de Huehuetlán el Chico (8 km. al S de Tlancualpicán) (F. 14, Exp. 219, AHSDN).

Combate en Ixtlilco el Grande, Mor. (18 de enero de 1913).

Hallándose el General Mendoza con su partida en Ixtlilco el Grande, reforzada con elementos que le dejó el General Morales, el 18 de ese mismo enero fue atacado por una fuerza de 200 federales de Infantería y Artillería con 2 cañones de 75 mm. y dos ametralladoras (3 Oficiales y 164 de tropa del 34º Batallón; un Oficial y 31 Artilleros con 2 piezas de Campaña, al mando del Capitán 1º Miguel Espinosa y 12 de tropa con 2 Ametralladoras al mando del



Teniente Salvador Lozano), que se envió en su contra desde Cuautla, al mando del Capitán 1º del 34º Batallón Emilio Guillemín.

A la una y media de la madrugada de ese día, salieron de Cuautla a bordo del F.C. con rumbo a Matamoros, el Capitán Guillemín y su fuerza, el que en la estación "Pastor" (33 km. al SE de Cuautla) desembarcó a la artillería dejándole como sostén a un Oficial y 46 de tropa del 34º Batallón al mando del Capitán 2º de este Cuerpo, Marcelo Mendoza; continuando su desplazamiento por el F.C. hasta la estación "Axochiapan" (19 km. al SE de la estación "Pastor"), en donde desembarcó al resto de su fuerza, dirigiéndose a las 6 de la mañana sobre el pueblo de Ixtlilco el Grande (8 km. al P de Axochiapan), donde estaban sus enemigos, con los que empezó a combatir hacia las 9 de aquella mañana y como a las 4 y media de la tarde, después de 7 y media horas de recio combate, como no había podido desalojar a sus enemigos que le eran muy superiores en número y en posición (la Artillería del Capitán Espinosa desde las 9 de la mañana ejecutó algunos disparos sobre el pueblo de Ixtlilco (San Miguel), que también ocupaban los insurrectos (4 km. al N de Ixtlilco el Grande y 4 al S de Tepalcíngo), consiguiendo desalojarlos de allí, con lo que consideró había cumplido su misión de ayudar al Capitán Guillemín en su ataque). El Capitán Guillemín decidió emprender su retirada retrocediendo para Axochiapan, en donde se embarcó y por el F.C. regresó a Cuautla, recogiendo a la artillería a su paso por la estación "Pastor" (F. 139, Exp. 179, AHSDN).

Ataque a Chiautla, Pue. (30 de enero de 1913).

Todavía después, el 30 de ese mismo mes, estando a las órdenes del General Morales, a las 5 y media de la mañana atacó la población de Chiautla (17 km. al SE de Tlancualpicán), que defendió el Teniente Coronel del 4º Batallón Pedro Olvera, con los 110 infantes que tenía (2 Oficiales y 73 de tropa del 4º Batallón al mando del Capitán 1º Juan Galindo y un Oficial y 34 de tropa del 34º Batallón al mando del Capitán 2º Arnulfo Villar), los que se hicieron fuertes en el Palacio Municipal y en el ex convento de San Agustín, que les servía de cuartel. El combate se prolongó hasta las 2 de la tarde de ese día, en que los zapatistas abandonaron su propósito y se retiraron, haciéndoles a los federales 7 heridos (F. 203, Exp. 179, AHSDN).



F. *Operaciones desarrolladas por la partida que acaudillaba el Jefe Ireneo Vázquez.*

Combate en Huaquechula, Pue. (19 de agosto de 1912).

Las últimas derrotas sufridas a fines de julio de 1912, obligaron al Jefe Ireneo Vázquez a refugiarse en la sierra situada al poniente de Huaquechula, para reponer sus fuerzas y una vez logrado esto, el 18 del siguiente agosto, a la cabeza de unos 80 hombres, ocupó sin combatir el pueblo de Huaquechula, cometiendo allí algunas depredaciones; pero al día siguiente fue expulsado de esta población, a viva fuerza, por dos cortas columnas gobiernistas que lo atacaron; una, compuesta de 20 hombres de tropa del 18° Regimiento de Caballería al mando del Teniente Agustín Torres Martínez y la otra, formada por 20 del Cuerpo Irregular Auxiliar, al mando del Cabo 2° Miguel Quiroz (F. 418, Exp. 218, AHSDN).

Combate en las cercanías de Tepeojuma, Pue. (30 de agosto de 1912).

Continuó merodeando por esa zona y el 29 siguiente ocupó el pueblo de Tepeojuma, lo que al saberse en Izúcar de Matamoros (17 km. al S de Tepeojuma), por el Coronel Javier Rojas, Jefe de las Armas en esta plaza, envió desde luego en su contra al Cabo 1° del Cuerpo Irregular Auxiliar Pilar R. Hernández con 40 de tropa; ordenando además, que el destacamento de la estación "Teruel" (3 km. al N de Tepeojuma), que se componía de 16 de tropa del 4° Batallón al mando del Capitán 2° Wulfrano Reyes, concurriera al ataque de Tepeojuma; lo mismo que el destacamento que se hallaba en el rancho de Tlaile, compuesto de 10 de tropa del mismo Cuerpo Irregular Auxiliar, al mando del Sargento 2° José Guzmán. El Jefe Vázquez, al saber que se le acercaban las tropas gobiernistas antes mencionadas, evacuó Tepeojuma, dirigiéndose hacia Huaquechula, pero en su retirada, la fuerza del sargento Guzmán combatió contra de su retaguardia en el rancho Tlaile, haciéndole 2 muertos; en el concepto, de que los zapatistas escaparon, por que se acercaba por el N la fuerza del Capitán Reyes (F. 447, Exp. 218, AHSDN).

Combate en Atzompa, Pue. (8 de octubre de 1912).

Volvió a refugiarse en la sierra de Huaquechula, de la que bajó

a principios del mes de octubre para cooperar con los Jefes Zapatas Benigno Zenteno y Victorio Meneses, al ataque de la población de Cholula, que tuvo lugar el 7 de este mes y como dicho ataque fracasó, al retirarse de Cholula con los 80 hombres que llevaba, el día 8 siguiente se encontró en el pueblo de Atzompa (unos 10 km. al S de Cholula), con una fuerza gobiernista de poco más de 100 hombres, que a las órdenes del Comandante del 23° Cuerpo Rural, Hilario G. Márquez, había salido de Atlixco en auxilio de Cholula, quienes lo derrotaron causándole varios muertos (F. 491, Exp. 218. AHSDN).

Combates en Portezuelo de Zetina y en San Nicolás de los Ranchos, Pue. (24 de octubre de 1912).

Después, en compañía de esos Jefes rebeldes, concurrió a la derrota que sufrieron unos días más tarde, en el Portezuelo de Zetina y en San Nicolás de los Ranchos. Por el informe que rindió el Capitán 1° del 2° Regimiento de Caballería Francisco Ortega, único documento oficial que se obtuvo a este respecto, se puede saber, que el 22 de ese mes de octubre se reunieron en el pueblo de Totimehuacán (10 km. al S de la ciudad de Puebla), varias tropas federales, con las que se organizaron tres columnas compuestas de unos 80 hombres cada una, las que desplazándose por itinerarios diferentes, el 24 siguiente deberían concurrir al Portezuelo de Zetina (26 km. al SO de Cholula), en donde se sabía, se encontraban las partidas de los Jefes Vázquez, Zenteno y otros. La primera de estas columnas, formada por 40 hombres del 2° Regimiento de Caballería y 40 del 11° Regimiento, quedó a las órdenes del Capitán Ortega; la segunda, formada por unos 70 rurales del Edo. de Puebla, quedó al mando del Mayor de este Cuerpo Rafael Cuéllar y la tercera, formada por 45 hombres del Cuerpo Irregular Auxiliar y 30 Voluntarios de Totimehuacán que había organizado el Jefe Municipal de esta población, quedó a las órdenes del Mayor del Cuerpo Irregular Auxiliar Jesús Palacios. El 23 en la mañana partieron estas columnas a su destino "peinando" el terreno y la del Mayor Cuéllar, con la del Mayor Palacios, fueron las que al llegar al medio día del 24 al Portezuelo de Zetina, se encontraron a los insurrectos de Vázquez (unos 150 hombres) a los que derrotaron y persiguieron hasta San Nicolás de los Ranchos (12 km. al SO de Huejotzingo y 20 al P de Cholula), en donde presentaron nueva resistencia. El Capitán Ortega y



su fuerza, llegaron tarde al primero de estos puntos, pero allí se les informó de lo ocurrido (F. 512, Exp. 218, AHSDN).

Combate en el Portezuelo del Burro, Pue. (20 de noviembre de 1912).

Después de esta derrota, el Jefe Vázquez se regresó con su gente para su zona de origen, uniéndose en el trayecto con el General Francisco Mendoza, para concurrir con éste al ataque de Tochimilco (10 de noviembre) y al de Huaquechula (12 de noviembre) y después, separándose nuevamente, el 20 de ese mismo noviembre amagó a la hacienda de Raboso (4 km. al SE de Izúcar de Matamoros). La que estaba custodiada por una fracción del Cuerpo Irregular Auxiliar, compuesta de 15 de tropa al mando del Cabo 1° Magdalena Herrera, el que pidió a Izúcar el rápido envío de auxilio, pues lo amagaban como 250 enemigos que acaudillaban los Jefes Ireneo Vázquez y Agustín o Julián Cortés. Pronto llegó el dicho auxilio, compuesto de 50 hombres de Infantería y Caballería al mando del Capitán 1° del 18° Regimiento de Caballería Enrique Ovalle (20 de tropa del 4° Batallón al mando del Teniente Valentín L. Martínez y un Oficial y 30 de tropa del 18° Regimiento de Caballería), los que atacaron a los rebeldes que se habían posesionado de los cerros que forman el Portezuelo del Burro, consiguiendo desalojarlos de allí después de recio tiroteo (F. 578, Exp. 218, AHSDN).

Combate en los cerros de Mecuayo y del Caballo Pintado, Pue. (9 de diciembre de 1912).

Como continuó merodeando por las cercanías de Izúcar de Matamoros, el 9 de diciembre salió de esta población el Subteniente del 4° Batallón Carlos Hernández, con 20 hombres de su Cuerpo y 14 más del Cuerpo Irregular Auxiliar al mando del Cabo 2° Francisco Herrera, con rumbo al rancho de Bocas, en cuyos cerros cercanos se hallaba una fracción de la partida del Jefe Vázquez; el oficial federal atacó a sus enemigos, que eran unos 60 hombres al mando del cabecilla Julián Cortés y después de una hora de combate los sacó de allí, recogiendoles 8 caballos. Continuó en su persecución y en el cerro llamado del Caballo Pintado, cercano al anterior, se produjo un nuevo tiroteo, con el que los dispersó (F. 648, Exp. 278, AHSDN).



Combate en San Felipe de la Laguna, Pue. (21 de diciembre de 1912).

Por esos días se unió nuevamente con el General Jesús Morales y con sus 300 hombres y sus Jefes subalternos Agustín Cortés e Ignacio Rodríguez, concurrió con aquel Jefe a la toma de Tepeji el día 11 de ese mismo diciembre, de donde todos esos insurrectos se regresaron para llevar a cabo el ataque de Izúcar de Matamoros, por lo que se aproximaron peligrosamente a esta población; entonces, por orden del Coronel Javier Rojas, Jefe de las Armas en este punto, salió para batirlos, el Capitán 1° del 4° Batallón Pedro Ruano, con 70 infantes y jinetes (30 del 4° Batallón al mando directo del Subteniente Carlos Hernández, 25 del 18° Regimiento de Caballería al mando del Subteniente Rodolfo R. Avalos y 15 del Cuerpo Irregular Auxiliar al mando del Cabo 1° Magdaleno Herrera). El 21 de diciembre en la mañana, partió de Izúcar el Capitán Ruano y su fuerza, marchando con rumbo al pueblo de San Juan Epatlán (8 km. al NE de Izúcar de Matamoros), en donde se decía se hallaban unos 250 zapatistas, pero al llegar a este punto no los encontró, pues se habían retirado unas horas antes para San Felipe de la Laguna (unos 3 km. al NE de Epatlán); con esta información, el Capitán Ruano formuló su plan de ataque y marchó sobre San Felipe, de donde se retiraron los zapatistas al sentir la aproximación de los federales, tomando el rumbo de Teopantlán (10 km. al NE de San Felipe), yendo a chocar contra la fuerza del 18° Regimiento de Caballería que los rechazó; pretendieron entonces dirigirse hacia Ahuatlán (5 km. al NO de San Felipe), pero se los impidió la fuerza del Cuerpo Irregular Auxiliar, por lo que se dispersaron y huyeron, tomando varias direcciones. La fuerza federal se regresó ese mismo día para Izúcar (F. 677, Exp. 218, MHSN).

Combate en las cercanías de Teopantlán, Pue. (27 de diciembre de 1912).

Unos días después, el 27 de ese mismo diciembre, el Jefe Vázquez nuevamente fue derrotado en las cercanías del pueblo de Teopantlán (20 km. al NE de Izúcar de Matamoros), por una fuerza gobiernista al mando del Mayor del 35° Cuerpo Rural Manuel R. Saldaña, quien con cerca de 100 jinetes había sido enviado desde Atlixco para ayudar a combatirlo. Fue que al saber el Jefe de las



Armas de Atlixco, el 26 en la tarde, que la partida zapatista en cuestión, fuerte en unos 300 hombres había entrado a Tepeojuma (22 km. al S de Atlixco), esa misma tarde hizo salir al Mayor Saldaña con 5 Oficiales y 60 de tropa del 35º Cuerpo Rural con rumbo a Tepeojuma, debiéndosele incorporar en su trayecto, los destacamentos cercanos (20 hombres más del 35º Cuerpo Rural y 15 del 18º Regimiento de Caballería). Como al llegar a Tepeojuma al comenzar a oscurecer de ese mismo día, se le informó que la partida zapatista se había retirado unas horas antes con rumbo a Teopantlán, el Mayor Saldaña y su tropa pernoctaron en Tepeojuma y el 27 muy temprano marcharon para Teopantlán (18 km. al E de Tepeojuma), encontrando a sus adversarios en unas lomas situadas a unos 4 km. al P de este pueblo, donde los atacó y batió, haciéndolos huir con rumbo a Teopantlán, causándoles 6 muertos y recogiendo 13 caballos (F. 693, Exp. 218, AHSDN).

Combate en San Juan Tianguismanalco, Pue. (8 de enero de 1913).

Atendiendo al llamado del General Jesús Morales, cooperó en el ataque que se emprendió contra la plaza de Izúcar de Matamoros el día 3 de enero de 1913, después del cual se separó de aquel Jefe y se dirigió hacia el N, siendo sorprendido el día 8 siguiente en el pueblo de San Juan Tianguismanalco (unos 10 km. al NO de Atlixco), por una fuerza de 25 de tropa del 11º Batallón, que al mando del Subteniente de este Cuerpo José Sánchez, regresaba de la estación "Frailes" (18 km. al N de Atlixco), para incorporarse a Metepec (7 km. al SO de Tianguismanalco), pues formaba parte del destacamento que estaba en este poblado. El Subteniente Sánchez inició el ataque de Tianguismanalco a las 4 y media de la mañana del día 8, pues le informaron que allí se hallaban como 100 zapatistas y a pesar de su inferioridad numérica, pudo sacar del pueblo a sus adversarios, haciéndoles 2 muertos; bien es cierto, que recibió la ayuda del Capitán 2º del Batallón "Zaragoza" Othón Ricardo, quien con 30 hombres de su Cuerpo llegó a las 5 de esa mañana, enviado de Atlixco por el Jefe de las Armas de este lugar (F. 22, Exp. 219, AHSDN).

Tiroteo en la estación "Teruel", Pue. (19 de enero de 1913).

Parece que esta partida del Jefe Vázquez, el 19 como a las 5 de

la tarde, tiroteó al destacamento federal que cubría la estación "Téruel" del F.C. Cuautla-Matamoros-Puebla (20 km. al N de Izúcar de Matamoros), compuesto de 15 hombres de tropa del 4º Batallón al mando del Teniente Jaime Rodríguez, quienes lograron rechazar a los asaltantes; bien es cierto, que fueron ayudados por los componentes de la escolta de un tren de pasajeros, que providencialmente llegó a esa hora a la estación. A las 9 de la noche de ese mismo día, los zapatistas volvieron a tirotear a los federales del destacamento pero no atacaron a fondo, sino que se retiraron después de unos 30 minutos de tiroteo (F. 42, Exp. 219, AHSDN).

Tiroteo en la fábrica de Metepec, Pue. (8 de febrero de 1913).

Continuó merodeando por aquella zona y el 8 de febrero siguiente, tiroteó al destacamento de la fábrica de Metepec (5 km. al NO de Atlixco), compuesto de 37 de tropa del 11º Batallón al mando del Capitán 1º Francisco X. Macías. Este tiroteo se inició a las 8 de la noche y duró unos 30 minutos, al cabo de los cuales se retiraron los insurrectos (F. 69, Exp. 219, AHSDN).

Ataque a la fábrica El Volcán, Pue. (23 de febrero de 1913).

Como a consecuencia de la Decena Trágica, buena parte de las tropas federales que operaban en Puebla y Morelos, fueron movidas para la ciudad de México, el Capitán 1º del 11º Batallón Francisco X. Macías quedó accidentalmente como Jefe de las Armas en Atlixco, con un Oficial y 40 de tropa de su Cuerpo y un Oficial y 35 de tropa del 34º Batallón al mando del Teniente Enrique d'Arbel Salas; situación que aprovechó el Jefe Vázquez y el 23 de febrero en la tarde, atacó a la plaza de Atlixco desde el cerro de San Miguel. El Capitán Macías concentró a sus tropas en el Palacio Municipal, en la Parroquia, en la iglesia de San Agustín y en el cuartel, y se defendió con decisión, consiguiendo rechazar a sus agresores (F. 83, Exp. 219, AHSDN).

CAPÍTULO V

LA REVOLUCION ZAPATISTA EN EL RESTO DE LA REPUBLICA

La Revolución Zapatista, además de haberse desarrollado en el Estado de Morelos en los términos que se han expuesto en los capítulos anteriores, tuvo además sus resonancias en otros varios Estados de la República, incluso los de Puebla, Guerrero y México, en donde operaron Jefes que no recibían órdenes directas del General Emiliano Zapata, sino que actuaban por su cuenta y riesgo.

1. *Estado de Puebla.*

Además de los jefes Jesús Morales, Francisco Mendoza e Ireneo Vázquez, quienes recibían órdenes directas del General Zapata, operaron otros cuyas actividades se extractan a continuación.

A. *Zona NO del Estado.*

En esta zona operaron varios cabecillas entre los que se destacaron los Jefes Benigno Zenteno, Ricardo Cozatl, Rosalío Chápiro, José o Manuel Sánchez y otros más, quienes tenían su base de operaciones en la falda sur del Iztaccíhuatl. Los hechos de armas de estos Jefes, que se hallan registrados en el AHSDN, son los siguientes:

En el mes de diciembre de 1911 hizo su aparición la gavilla del primero de esos insurrectos, en el Distrito de San Martín Texmelucan, la que estaba compuesta de unos 40 hombres; siendo batida el 14 de ese mes en la hacienda Contla, situada a pocos km. al P de San Martín Texmelucan, por el Teniente del 3er. Regimiento

de Caballería Eduardo Arizmendi, que con 25 de tropa de su Cuerpo estaba destacamentado en San Martín Texmelucan (F. 662, Exp. 217, AHSDN); y unos días después, el 27 de ese mismo diciembre la misma partida fue derrotada en el mismo lugar por el Capitán 1º del 11º Regimiento de Caballería Daniel Delgado (F. 664, Exp. 217, AHSDN).

El 16 de enero de 1912 en la tarde, el cabecilla Benigno Zenteno, en compañía de 74 presos más, se fugó de la cárcel de Zacatelco, Tlaxc., al grito de “¡Viva Zapata!”, yendo a establecerse, como se ha dicho antes, en un punto de la falda sur del Iztaccíhuatl (F. 27, Exp. 218, AHSDN). Un grupo de otros revolucionarios que se levantaron en armas en San Matías Tlalancalera del distrito de Huejotzingo, encabezados por Víctor Barilla, el 19 de marzo de 1912, en número de 60 asaltaron la hacienda de Ayotla y el 20 siguiente, la de Buenavista (2 km. al P de Chautla), siendo alcanzados el 22 siguiente en Corralillo por el Capitán 2º del 11º Batallón, Leopoldo T. Meléndez, nuevo jefe del destacamento en San Martín Texmelucan, quien los derrotó. Este Oficial llevaba a 50 jinetes del 3er. Regimiento de Caballería del 6º Cuerpo Rural y del Cuerpo de Seguridad Pública del Estado (F. 90, Exp. 218, AHSDN). Este mismo oficial, con la misma fuerza anterior, el 29 de ese mes de marzo, al saber que el cabecilla Zenteno con 60 hombres se encontraba en Teponancingo (10 km. al SO de San Martín Texmelucan), salió en su busca y los alcanzó en el monte del Pedregal, en la falda oriental del Iztaccíhuatl, donde los dispersó (F. 28, Exp. 218, AHSDN); y unos días después, el 7 del siguiente abril, el mismo Capitán Meléndez, llevando consigo a 111 hombres de infantería y caballería (50 del 11º Batallón, 15 del 3er. Regimiento de Caballería al mando del Capitán 2º Ezequiel Carró; 10 del 11º Regimiento de Caballería al mando del Teniente José M. Gaona; 16 del 6º Cuerpo Rural al mando del Teniente Apolonio Pérez y 5 guardas del Cuerpo de Seguridad Pública del Estado), salió de San Martín con rumbo a San Salvador el Verde (10 km. al P de San Martín), porque se le informó que el cabecilla Zenteno con unos 200 hombres atacaría este pueblo el día 8 siguiente, arribando a su destino a las 2 de la madrugada de ese día y seis horas después los zapatistas atacaron, pero fueron derrotados (F. 136, Exp. 218, AHSDN); y una semana después, el 17 posterior en la madrugada, este repetido Capitán Meléndez, llevando a 110 jinetes del 1º, 3º y 11º Regimientos de Caballería y del 6º y 35º Cuerpos Rurales, sorprendió en El Ameyal, situado en las cercanías del pueblo de Tlahuapan (20 km.



al NO de San Martín Texmelucan) a estos insurrectos y los derrotó, persiguiéndolos por la sierra de Río Frio, en combinación con una tropa del 8º Cuerpo Rural (80 hombres), que mandaba un Cabo 1º (F. 175, Exp. 218, AHSDN).

El 7 de mayo de ese mismo 1912, el Capitán 2º del 1er. Regimiento de Caballería Salvador Ibarra, salió de San Martín Texmelucan con 49 jinetes (34 de su Cuerpo y 15 del 35º Cuerpo Rural), con rumbo a Huehuexotla, donde en la madrugada del 8 sorprendió a la partida zapatista que acaudillaba el Jefe Cozatl, compuesta de unos 60 hombres, logrando desalojarlo del lugar (F. 201, Exp. 218, AHSDN).

Parece que el 26 de julio, el jefe Zenteno y su partida fueron derrotados en el pueblo de San Lorenzo Atlimayaya, cerca de Atlixco, por el Mayor del 35º Cuerpo Rural, Manuel D. Saldaña, que salió de Atlixco a batirlo, llevando fuerza suficiente (F. 427, Exp. 218, AHSDN).

En la noche del 22 de agosto, el jefe Cozatl con unos 60 hombres, tiroteó a un tren de pasajeros en la estación "Unión" del F.C. México-Puebla-Oaxaca (a 7 km. al P de Puebla), por lo que rápidamente salieron de Puebla 30 Rurales del Estado, que unidos a la tropa de los cortos destacamentos federales que estaban en las fábricas de La Constancia y de Santo Domingo, dispersaron a los asaltantes (F. 444, Exp. 218, AHSDN). El 23 siguiente, sabiendo que el Jefe Zenteno con su partida se hallaba en la hacienda de San Juan Tetla, el Comandante del 35º Cuerpo Rural, Hilario G. Márquez, envió al Cabo 2º de su Cuerpo Juan B. Contreras, con los 24 hombres que tenía en Tianguismanaleco, para que batiera a los insurrectos en combinación con 6 guardas del Cuerpo de Seguridad Pública del Estado. Este oficial marchó el 23 por la tarde y llegó a San Juan Tetla (unos 24 km. al N de Tianguismanaleco), a las 8 y media de la noche, atacando desde luego a los insurrectos, logrando desalojarlos (F. 446, Exp. 218, AHSDN).

Cumpliendo órdenes superiores, el 3 de noviembre a las 3 de la mañana, el Capitán 2º del 11º Batallón Carlos Pinal, llevando a 21 de tropa de su Cuerpo al mando del Subteniente Gabriel Navarro, salió de San Martín Texmelucan con esa fuerza y 20 infantes del Batallón "Zaragoza", más 20 jinetes del 2º Regimiento de Caballería, con rumbo al pueblo de San Felipe Teotlalcingo (unos 10 km. al SO de San Martín), adonde llegó dos horas después de conseguir aprehender al cabecilla Domingo Sánchez, segundo de Zenteno; y a su regreso para San Martín, fue atacado por Zenteno frente a la ha-



cienda de San Simón (3 km. al SO de San Martín), a quien pudo rechazar después de 90 minutos de combate. El Capitán Pinal entregó al Mayor Fernando M. Remes jefe del destacamento, al prisionero que llevaba, el que fue fusilado de inmediato (F. 525, Exp. 218, AHSDN). El 11 de ese mismo noviembre, el Mayor Remes, sabiendo que Zenteno como con 300 estaba en la Mesa de San Rafael Ixtapalucan (16 km. al NO de San Martín Texmelucan), envió al Capitán 1º del 2º Regimiento de Caballería Amado Navarro, a que realizara una expedición, llevando a una columna de 120 hombres de infantería y caballería (un oficial y 43 de tropa del 11º Batallón al mando del Capitán 2º Carlos Pinal; un Oficial y 48 de tropa del 2º Regimiento; 20 de tropa del Cuerpo Irregular Auxiliar y 17 de tropa con 2 ametralladoras). Pasando por Chiautla, a las 7 de la mañana llegó a Tlahuapan, de donde continuó para San Rafael Ixtapalucan, en donde ya no encontró a sus enemigos, porque emprendieron su retirada con anticipación; siguió por Santa María Texmelucan, San Miguel Molinos, la hacienda de Ayotla y San Rafael Tlanalapan, arribando a San Martín Texmelucan al anochecer (F. 535, Exp. 218, AHSDN).

El 4 del siguiente diciembre, el Capitán 1º del 2º Regimiento de Caballería Amado Camacho, nuevo jefe del destacamento en San Martín Texmelucan, pudo derrotar a la partida de Zenteno en los montes de Contla, cerca de la Mesa de San Rafael Ixtapalucan, llevando a 64 hombres (18 del 11º Batallón al mando del Sargento 1º Maximino Leal; 24 del Batallón "Zaragoza" al mando del Teniente Jesús Mendoza; 22 del 2º Regimiento de Caballería al mando del Subteniente Gabriel Navarro y una ametralladora con 2 de tropa al mando del Sargento 2º Clemente Ramírez); operando en combinación con el Cabo 2º del 35º Cuerpo Rural Juan B. Contreras, que con 14 de su Cuerpo estaban en Chiautla (F. 626, Exp. 218, AHSDN).

En el año 1913, el 25 de enero, el Mayor del 6º Cuerpo Rural, Rafael Cuéllar, que con 22 hombres del Cuerpo Irregular Auxiliar expedicionaba en terrenos del Estado de Tlaxcala, alcanzó a la partida del Jefe Zenteno y la derrotó, haciéndole 2 muertos (F. 47, Exp. 219, AHSDN).

B. Zona NE del Estado.

En la zona oriental del Estado, en los primeros meses de 1912, aparecieron los cabecillas Erasmo Roldán y Regino Peralta, con unos

60 hombres, cometiendo diversos atentados en contra de las haciendas indefensas de la región. Precisamente, el 14 de febrero esos insurrectos asaltaron la hacienda de Xuchil (unos 10 km. al N de Esperanza), por lo que el Capitán 2º del 21º Batallón Mariano Juárez, jefe del destacamento en Esperanza (sobre la vía del F.C. Mexicano, que corría de México a Veracruz, pasando por Apizaco, Esperanza, Orizaba y Córdoba), salió de esta plaza con 25 de sus hombres con el ánimo de batir a esos insurrectos, a los que calificaba de "bandoleros" y pudo alcanzarlos en ese mismo día y batirlos, en el Paso de Carretas (unos 6 km. al N de la hacienda de Xuchil), sin poder perseguirlos (F. 42, Exp. 218, AHSDN). Unos días después, estos mismos insurrectos, asaltaron la hacienda de San Antonio de Abajo, cercana a Esperanza, en la mañana del 6 de marzo, por lo que salió rápidamente en su auxilio con 10 de sus hombres sin llegar a encontrarlos (F. 56, Exp. 218, AHSDN).

En el mes de mayo, como los insurrectos establecieron su base de operaciones en las cercanías del pueblo poblano de Atzitzintla (en la falda SO del Pico de Orizaba, a unos 8 km. en línea recta al NE de Esperanza), por orden de la Séptima Zona Militar, el Capitán Juárez se pasó con su tropa para la hacienda de San Antonio, distante unos cuantos km. al P de Atzitzintla y el 10 de junio batió a esos zapatistas en las lomas de Texmalaquilla (cerca de Atzitzintla), con lo que consiguió ahuyentarlos (F. 300, Exp. 218, AHSDN), pues hasta el 25 del siguiente septiembre, volvió a tirotearse con ellos cerca de la estación "Esperanza" (F. 491, Exp. 218, AHSDN).

2. *Estado de México*

A. *Zona SE.*

En esta zona, que comprende las fragosidades de las faldas sur y oeste del Popocatepetl, operó en terrenos del Distrito Federal y de los Estados de México y Morelos, una partida zapatista que acaudillaban los hermanos Quintín, Everardo e Ignacio González, Agustín Cázares, Apolinar Adorno y otros, cuyas actividades en contra de las vías del F.C. México-Amecameca-Cuatla y San Rafael y Atlíxco, que corría de la ciudad de México a la fábrica de Papel de San Rafael, obligaron al gobierno general a destinar una Corporación del Ejército para que cubriera estas vías de comunicación desde la población de Chalco, hasta los límites del Estado de México con el de Morelos, que relevó periódicamente.



La primera aparición de estos rebeldes se produjo el 20 de octubre de 1911, cuando ocuparon en compañía de la partida del jefe suriano Amador Salazar, la estación "Cascada" del primero de los FF.CC. antes citados (km. 97), a unos 20 km. al S de la población de Ozumba; llevando al cabo en seguida, la atrevida expedición hasta la ciudad de Milpa Alta, que originó los combates de Tláhuac y Tulyehualco, librados el 25 de ese mismo octubre, a pocos km. al S de la ciudad de México; así como el que tuvo lugar el 26 siguiente, en la población de Yecapixtla, Mor., como se ha detallado en páginas anteriores, al relatar las actividades del Jefe zapatista Amador Salazar.

Parece que después de este "raíd" espectacular, González y sus hombres acompañaron al referido General Salazar en la expedición que llevó a cabo en el mes de noviembre siguiente, a la zona SO del Estado de México, regresando a su zona de origen en la primera quincena de diciembre, para sostener un tiroteo en el pueblo de Juchitpec, Méx. en contra del destacamento que cubría a éste, compuesto de 17 hombres del 19° Cuerpo Rural, al mando del Cabo 2° Felipe B. Aguilar (F. 25, Exp. 157, AHSDN).

Hasta el 6 de abril de 1912 volvió a sonar su nombre, al atacar en la mañana de este día al destacamento federal que se hallaba en la hacienda de Tlaxcanquiahuatl (8 km. al NO de Amecameca), formado por 33 guardas del 8° Cuerpo Rural, al mando del Cabo 2° Nestor Mondrágón; en el concepto, de que fue rechazado, porque aquellos rurales, hacia el mediodía, fueron reforzados por la tropa del 17° Batallón, que estaba destacada en la ranchería de Apapasco (4 km. al E de Tlaxcanquiahuatl), que se componía de 25 de tropa al mando del Capitán 2° Manuel Campo (F. 43, Exp. 158, AHSDN); y unos días más tarde, el 15 siguiente, hallándose en el pueblo de Santiago, cercano a la ciudad de Amecameca, fue a su vez atacado y derrotado por el Capitán 1° del 2° Regimiento de Caballería Jesús López, que con 80 hombres (un Oficial y 30 de tropa del 16° Batallón al mando del Capitán 2° Bruno Gloria; un oficial y 20 de tropa del 2° Regimiento de Caballería; 20 de tropa del 8° Cuerpo Rural al mando del Cabo 2° Diego Arroyave y 9 guardas del 19° Cuerpo Rural al mando del Cabo 2° Eduardo Rangel), salió a batirlo al saber que estaba allí (F. 59, Exp. 158, AHSDN).

Unos días después, unido a los Jefes Joaquín Miranda, padre e hijo, y Paulino Cortés, que procedentes del SO del Estado de México expedicionaban por la región, el 24 de ese repetido abril ocupó el pueblo morelense de Tlayacapan, donde fue derrotado por una fuer-

za federal el 26 posterior. En efecto, el Teniente Coronel del 16º Batallón Francisco J. Vasconcelos, Jefe de la línea del F.C. Mexico-Amecameca, que para ese día 24 se hallaba en el pueblo de Juchitepec practicando una expedición con una columna, teniendo avanzado en Totolapan (6 km. al NE de Tlayacapan y como 12 al S de Juchitepec), al Comandante del 19º Cuerpo Rural Trinidad Rojas con unos 200 hombres de infantería y caballería (un Oficial y 50 de tropa del 29º Batallón al mando del Capitán 1º Francisco Moscardó Yedra y 11 oficiales y 148 de tropa del 19º Cuerpo Rural), le ordenó marchara el 26 sobre Tlayacapan, para de aquí dirigirse al pueblo de Tlalnepantla (12 km. al N de Tlayacapan), en donde se incorporaría con el Teniente Coronel Vasconcelos, quien se movería de Juchitepec para Tlalnepantla con el resto de la columna expedicionaria (un Oficial y 24 de tropa del 16º Batallón al mando del Capitán 2º Bruno Gloria; 5 oficiales y 151 de tropa del 2º Regimiento de Caballería al mando de los Capitanes 1ºs. Jesús López y Enrique Laplace y una ametralladora con un oficial y 6 de tropa al mando del Capitán 2º Francisco Padilla). Acatando esta orden, en la mañana del 26, el Comandante Rojas se movió con sus tropas para Tlayacapan, pueblo que encontró ocupado por las partidas zapatistas antes mencionadas, procediendo desde luego a atacarlas, pero como le eran muy superiores en número y en posición, dos horas después de combatir, tuvo que emprender su retirada con rumbo a Tlalnepantla, como se le tenía prevenido, siendo acosado por sus adversarios durante su desplazamiento, por lo que en el pueblo de San Nicolás del Monte (unos 8 km. al S de Tlalnepantla), opuso una nueva resistencia y unos 90 minutos después de combatir allí, llegó en su auxilio por el lado norte, el Teniente Coronel Vasconcelos y su tropa, con la que ya se pudo rechazar a los zapatistas. Este jefe federal reunió a sus tropas y a las 9 y media de la mañana, marchó sobre Tlayacapan, en donde los zapatistas se hicieron fuertes, pero a la una de la tarde éstos se retiraron, ocupando los federales al poblado (los federales reportaron 25 bajas entre muertos, heridos y dispersos, en tanto que los insurrectos tuvieron 50) (F. 400, Exp. 178, AHSDN).

Hasta el 27 del siguiente junio volvió a aparecer por su zona de origen esta partida, pues en esta fecha, unida a la del Jefe José Trinidad Ruiz, atacaron una vez más Juchitepec sin poderlo ocupar, pues el Cabo 2º del 19º Cuerpo Rural, Felipe B. Aguilar con sus 17 guardas rechazó el ataque; y como de Cuernavaca, el Teniente Coronel Luis Medina Barrón, nuevo Jefe de la línea del F.C. en-



vió a 90 jinetes de los destacamentos de Amecameca, Ozumba y Nepantla, para que les cerraran el paso pues se habían retirado con rumbo al sur, éstos alcanzaron a los zapatistas en el pueblo de Achichipico (5 km. al SE de Nepantla) y los derrotaron (F. 129, Exp. 158, AHSDN).

Estos insurrectos no se desanimaron con estas derrotas, y el 30 siguiente en la noche, bajando de la falda sur del Popocatepetl, tirotearon al destacamento federal de Ecatzingo, Méx. (7 km. al E de Achichipico) (F. 141, Exp. 158, AHSDN), y como por esos días los Generales Jesús Morales y Eufemio Zapata con su partida llegaron por esa región, se les unieron tomando parte en los combates que se tuvieron hasta el 12 de julio en que se volvieron al territorio poblano, los Jefes González y Cázares regresaron a los alrededores de Juchitepec, donde el 22 de ese mes de julio sostuvieron un fuerte tiroteo en el cerro de Huilango, en contra de una fuerza del 19° y 62° Cuerpos Rurales que mandaba el Cabo 2° Félix Baguilón (F. 170, Exp. 158, AHSDN).

Por esos días de julio se levantaron en el pueblo de Coatepec, del Distrito de Chalco, los hermanos Octavio y Ascensión Alegre, como con 20 hombres, los que el 25 de este mes fueron batidos y dispersados en el rancho de Anaya, situado en la loma de Tres Palos cercana a Coatepec, por un Capitán 2° del 2° Regimiento de Caballería, que llevaba consigo a 2 oficiales y a 41 de tropa de su Cuerpo (F. 205, Exp. 158, AHSDN). El 29 siguiente a las 6 de la tarde, la partida de los Jefes Cázares y Adorno, atacó al pueblo de Ayotzingo sin llegar a ocuparlo, pues lo defendió con éxito el Cabo 2° del 8° Cuerpo Rural Lucas Martínez, que contaba con 16 guardas solamente (F. 250, Exp. 158, AHSDN).

Una fracción de la partida zapatista anterior, el 9 del siguiente agosto fue batida en los cerros de Cileuayo y barranca de Texmit, cercana a Amecameca, por el Mayor Antonio A. Hernández, que con 70 hombres salió de Amecameca ese día muy de madrugada con 24 de tropa del 16° Batallón al mando del Subteniente Moisés L. Nájera, 19 del 9° Regimiento de Caballería y 6 del 19° Cuerpo Rural y se encontró a sus enemigos a las 5 de esa mañana, dispersándolos después de una hora de combate (F. 216, Exp. 158, AHSDN). Esta misma partida, en los días 17 y 20 siguientes tuvo nuevos combates, el primero en las cercanías de la estación "Tlalamac" del F.C. México-Cuautla (km. 85), en contra de una fuerza del 19° Cuerpo Rural, formada por 24 jinetes al mando del Cabo 2° Fran-

cisco R. Martínez (F. 876, Exp. 178, AHSDN); y el segundo, en las proximidades del pueblo morelense de Jumiltepec (8 km. al SE de Tlalamac), en contra del Mayor Antonio A. Hernández que llevaba 100 jinetes (40 del 2º Regimiento al mando del Teniente Rubén Salas Medina; 40 del 8º Cuerpo Rural al mando del Cabo 1º Julio Coronado y 20 del 19º Cuerpo Rural al mando del Cabo 2º José Silva) (F. 886, Exp. 178, AHSDN); y todavía después, el 21 posterior en la madrugada, atacó al pueblo de Tlaxcanquiahuatl que cubría el Cabo 1º del 8º Cuerpo Rural Mariano Aguilar con un oficial y 39 de tropa, sin llegar a tomarlo a pesar de su superioridad numérica (F. 437, Exp. 218, AHSDN); el 22 siguiente muy de mañana, tiroteó al destacamento federal de Ayotzingo, que se componía de 15 hombres del 8º Cuerpo Rural al mando del Cabo 2º Lucas Martínez, los que rechazaron a sus atacantes (F. 250, Exp. 158, AHSDN), y el 25 siguiente, sostuvo otro combate en las cercanías del pueblo de Atlautla, Méx. (unos 8 km. al N de Tlalamac), contra 15 de tropa del 2º Regimiento de Caballería que mandaba el Teniente Rubén Salas Medina, quienes exploraban por esa zona; la partida zapatista se replegó hacia el cerro de Chiltepec (unos 6 km. al N de Tlalamac), donde se sostuvo por unas tres horas, al cabo de las cuales se retiró (F. 897, Exp. 178, AHSDN), y como continuó merodeando por esa zona, el 5 del siguiente septiembre en la tarde, atacó al destacamento federal que cubría a la estación "Retorta" del F.C. México-Cuautla, formado por un oficial y 43 de tropa del 3er. Batallón al mando del Capitán 2º Francisco Jiménez. Los zapatistas sostuvieron el fuego desde los cerros cercanos hasta que comenzó a oscurecer, circunstancia que aprovecharon para retirarse (F. 954, Exp. 178, AHSDN); y todavía después, el 19 siguiente el Jefe Cázares y su partida atacaron al pueblecillo de Tlaxcanquiahuatl, que cubría el Capitán 2º del 16º Batallón Bruno Cloria con 35 de tropa, el que rechazó a sus atacantes después de unos 90 minutos de fuego (F. 475, Exp. 218, AHSDN); en el concepto, de que en su retirada, la partida zapatista fue a chocar como a las 9 de esa misma mañana, en la estación "Atlautla", con la fuerza del 16º Batallón (un oficial y 32 de tropa), que llevaba el Capitán 1º de este Cuerpo Arcadio Lizárraga, jefe del destacamento en Apasco, fuerza que los acabó de derrotar (F. 1029, Exp. 178, AHSDN).

A pesar de todos estos reveses, el 21 siguiente en la noche, estos insurrectos atacaron la hacienda de Guadalupe, situada en los alrededores de Amecameca, cuyo destacamento, formado por 15 hombres



del 8º Cuerpo Rural al mando de un Cabo 2º rechazó a sus agresores (F. 443, Exp. 158, AHSDN); además, el 22 siguiente, sostuvo un nuevo combate en los cerros de Tecamacapa, cercanos a la dicha hacienda de Guadalupe, en contra de una fracción del 8º Cuerpo Rural que mandaba el Cabo 1º de esta Corporación Julio Coronado, compuesta de 25 jinetes. Este oficial salió de Amecameca el 21 a explorar por los alrededores, operando en combinación con otras fracciones del 16º Batallón y del 19º Cuerpo Rural (F. 1036, Exp. 178, AHSDN).

En los primeros días del siguiente octubre, la partida zapatista se movió para el S y el día 11 en la tarde, atacó al pueblo de Yecapixtla (unos 8 km. al S de Achichipico), el que fue defendido con buen éxito por el Capitán 1º del 3er. Regimiento de Caballería, Ramón Carreón, con la fuerza de su mando, compuesta de 2 Oficiales y 40 de tropa, más una ametralladora servida por 5 de tropa al mando del Teniente Manuel Jasso (F. 1112, Exp. 178, AHSDN); el 12 en la mañana, los zapatistas se retiraron con rumbo al E, y en la tarde de ese día, atacaron a un tren que procedía de la ciudad de México, en las cercanías de la estación "Tlachichilco" (km. 109 del F.C. México-Cuautla), el cual llevaba una escolta de 15 hombres del 16º Batallón al mando del Teniente Rafael Palacios, los que rechazaron el asalto (F. 1121, Exp. 178, AHSDN). Al saberse esto, de Tlaxcanquihuatl salió en su persecución el Cabo 1º del 12º Cuerpo Rural, Ignacio L. Gutiérrez con 2 Oficiales y 36 de tropa, más 23 guardas del 19º Cuerpo Rural que mandaba el Cabo 2º Juan Chorné, quienes alcanzaron a los insurrectos en La Mesa, punto cercano a la fábrica de Tomacoco (10 km. al E de Amecameca), donde los dispersaron haciéndoles 3 muertos (F. 965, Exp. 178, AHSDN).

El 24 de ese mismo octubre, la partida que acaudillaban los hermanos González, combatió entre Juchitepec y Milpa Alta, en contra del Capitán 2º del 2º Regimiento de Caballería Arturo Ponce de León, que llevaba a 20 hombres de su Cuerpo y a 38 del 19º Cuerpo Rural, al mando estos últimos del Cabo 2º Juan Chorné. Este Oficial había salido de Juchitepec a explorar por la barranca de La Joya, donde trabó un combate en el cerro de Cilcuayo en contra de los zapatistas, consiguiendo derrotarlos haciéndoles 2 muertos y 2 prisioneros (F. 1174, Exp. 178, AHSDN); al día siguiente, esta misma partida zapatista se encontró a otra fuerza gobiernista que había salido de Amecameca en su busca, compuesta de unos 100 hombres de Infantería y Caballería (un Oficial y 40 de tropa del 16º

Batallón al mando del Teniente Luis L. Bourge; 2 Oficiales y 49 de tropa del 12º Cuerpo Rural y 10 del 19º Cuerpo Rural al mando del Cabo 2º Ernesto Santillán), a las órdenes del Cabo 1º Ignacio L. Gutiérrez (F. 1187, Exp. 178, AHSDN); y en la tarde del 30 posterior, una fracción de esta partida zapatista, volvió a combatir en el pueblo de Xochitlán, al ser atacada por una fuerza del 3er. Regimiento de Caballería (28 de tropa), que al mando del Subteniente Antonio Castuera, fue enviada de Yecapixtla (F. 1210, Exp. 178, AHSDN).

El 4 del siguiente noviembre en la noche, la partida de los Jefes Marcelino Casarrubias y Agustín Cázares, fuerte en unos 300 hombres, atacó sorpresivamente al destacamento que se hallaba en el pueblo de Yecapixtla, el cual se componía de un Oficial y 19 de tropa del 2º Batallón al mando del Capitán 2º Jorge Veraza, de 2 Oficiales y 64 de tropa del 3er. Regimiento de Caballería y de 5 artilleros con una ametralladora al mando del Teniente Manuel Jasso, los que rechazaron a sus atacantes causándoles buen número de bajas (F. 1250, Exp. 178, AHSDN); el 11 siguiente esa misma partida combatió en las cercanías del pueblo de Tlalamac contra de una fuerza del 19º Cuerpo Rural (15 de tropa), que al mando del Cabo 2º Baldomero Solís, exploraba por esa zona (F. 1289, Exp. 178, AHSDN), y el 14 en la noche, atacaron nuevamente a Yecapixtla, retirándose al convencerse de que no podían ocuparla (F. 1316, Exp. 178, AHSDN). Como la partida zapatista continuó merodeando por esa zona, el 21 posterior en la noche, sostuvo un vivo tiroteo en la barranca de Temaxcaltitla, cercana al pueblo de Atlautla, en contra del destacamento que cubría a este pueblo, que estaba formado por 10 de tropa del 19º Cuerpo Rural, al mando del Cabo 2º Ernesto Santillana; en el concepto, de que una media hora después de iniciado el tiroteo, llegó en auxilio de los rurales, procedente de Ozumba, una fuerza del 16º Batallón y del 2º Regimiento de Caballería al mando del Teniente Rubén Salas Medina, con cuya ayuda se pudo rechazar a los atacantes (F. 1358, Exp. 178, AHSDN).

En el siguiente mes de diciembre, las actividades de esta partida zapatista, la condujeron a sostener los combates y tiroteos siguientes: el día 2, como a las 7 y media de la noche, entre las estaciones "Cascada" y "Retorta" del F.C. México-Cuautla, asaltaron un tren que procedía de la capital, en el que viajaba una fuerza del 34º Batallón (un Oficial y 58 de tropa), con una sección de ametralladoras al mando del Teniente Angel Gil Romero, yendo todo al mando



del Capitán 1º del 34º Batallón, Ignacio Noriega; esta tropa escoltaba a una batería de artillería de Campaña (4 piezas de 75 mm), compuesta de 2 Oficiales y 72 artilleros al mando del Capitán 1º Miguel Espinosa, que se enviaba a la ciudad de Cuautla. Los federales contestaron el fuego de los asaltantes, escapándose éstos después de unos 30 minutos de fuego, y como de Yecapixtla salió el Mayor del Cuerpo Irregular Auxiliar Fernando L. Orta con 2 Oficiales y 50 de tropa para cerrarle el paso a los fugitivos, se produjo un nuevo combate esa misma noche, en el pueblo de Xochitlán (4 km. al E de Yecapixtla), en el que resultaron derrotados los insurrectos (F. 1382, Exp. 178, AHSDN); el 19 siguiente en la noche estos rebeldes atacaron al pueblo de Atlautla, que defendió el Cabo 2º del 19º Cuerpo Rural, Ernesto Santillana, con los 10 rurales que tenía, siendo auxiliado oportunamente por una fuerza que se envió de Ozumba al mando del Teniente del 2º Regimiento de Caballería, Rubén Salas Medina, con la que se hizo huir a los atacantes (F. 1473, Exp. 178, AHSDN); y el 21 posterior, un nuevo combate, entre los pueblos de Xochitlán y de Ocuituco (5 km. al E de Xochitlán). El Cabo 1º del Cuerpo Irregular Auxiliar Francisco Cañete, que salió de Yecapixtla con 15 de tropa, a reconocer el pueblo de Xochitlán, en las afueras orientales de este poblado se encontró a la partida enemiga, con la que entabló combate desde luego, consiguiendo derrotarla, gracias al refuerzo que el Mayor Orta le llevó de Yecapixtla, consistente en 11 de tropa del Cuerpo Irregular Auxiliar (F. 1477, Exp. 178, AHSDN). Esta misma partida, en las primeras horas del día 23 introdujo a unos cuantos de sus hombres al pueblo de Amecameca, los que se tirotearon con la tropa del 16º Batallón que tenía el Capitán 2º de este Cuerpo, Bruno Gloria (eran 34 de tropa), escapando unos minutos después, para regresar el 24 siguiente en forma más decidida, siendo rechazados una vez más por los elementos del Capitán Gloria, que se reforzaron con la tropa del 12º Cuerpo Rural, que estaba destacamentada en el Molino de Tomacoco (F. 986, Exp. 158, AHSDN).

En el mes de enero de 1913, los zapatistas atacaron tenazmente al pueblo de Amecameca, sin llegar a ocuparlo. Así, en la noche del 12 al 13 tirotearon al destacamento federal que lo cubría, el que se componía de 34 de tropa del 16º Batallón al mando del Capitán 2º Bruno Gloria, quienes lo rechazaron y aun persiguieron, sólo que se le escabulleron, y cuando el Capitán Gloria regresó al poblado, se encontró con que estaba ocupado por los insurrectos, por lo que tuvo

que combatir para desalojarlos (F. 104, Exp. 159, AHSDN). El 15 siguiente en la noche, el Capitán Gloria sufrió un nuevo ataque zapatista, el que pudo rechazar con más facilidad, porque desde el 13 anterior había sido reforzado por la tropa que formaba el destacamento de Tomacocó (18 de tropa del 12° Cuerpo Rural al mando del Cabo Jesús Lima (F. 134, Exp. 179, AHSDN).

Esta misma partida, el 18 siguiente, combatió en el pueblo de Tlalamac (30 km. al S de Amecameca), en contra de una columna de 400 hombres (6 Oficiales y 300 de tropa del Batallón de Zapadores al mando del Capitán 1° Joaquín B. Ayala y 2 Oficiales y 100 de tropa del 41° Batallón Irregular Auxiliar, al mando del Mayor de este Cuerpo Eliseo Arellano), que mandaba el Teniente Coronel del 41° Batallón Irregular Auxiliar, Donaciano Gutiérrez, que enviado desde Cuernavaca, practicaba una exploración por esa zona, y el día 18, al llegar a Nepantla como a las 2 de la tarde, se le informó por el Jefe del destacamento, que desde el mediodía los 10 exploradores del 19° Cuerpo Rural, que al mando de un Cabo 2° había enviado a Tlalamac (4 km. al SE de Nepantla), se batían en este pueblo en contra de una partida zapatista como de 300 hombres. Al saber esto, el Teniente Coronel Gutiérrez se dirigió con su fuerza hacia Tlalamac y atacó a los insurrectos, consiguiendo desalojarlos de allí, presentándole una nueva resistencia en el pueblo de Achichipico (2 km. al SO de Tlalamac) (F. 143, Exp. 179, AHSDN).

El 2 del siguiente febrero, esta partida zapatista asaltó un tren en el km. 87 del F.C. San Rafael y Atlisco (cerca del pueblo de Atlautla), sorprendiendo a la escolta que llevaba, compuesta de 18 de tropa del 24° Batallón al mando del Teniente de este Cuerpo, Fortino Ortiz, destrozándola completamente, pues murieron este Oficial y 15 de aquellos hombres, 2 resultaron heridos y uno se dispersó. Al tener conocimiento de este suceso el Capitán 1° del 24° Batallón Carlos Melo, nuevo Jefe del destacamento en Amecameca, salió con los 48 hombres que tenía a sus órdenes para el lugar del asalto, pero al llegar ya no encontró a los insurrectos, por lo que se contentó con levantar el campo y regresar a Amecameca (F. 231, Exp. 159, AHSDN).

El 13 siguiente, el cabecilla zapatista Teódulo Mendoza, como con 300 hombres, invitó al Capitán 1° del 2° Batallón Celestino Alarcón, Jefe del destacamento de la estación "Retorta" del F.C. México-Cuautla, para que se uniera al movimiento zapatista, pues se decía que en la capital de México había triunfado la rebelión felixista, y



como el Capitán Alarcón no aceptó entrar en pláticas, los zapatistas lo atacaron desde los cerros cercanos llamados Partido y Texquistle, siendo desalojados de ellos por los hombres del Capitán Alarcón, obligándolos a retirarse (F. 276, Exp. 179, AHSDN).

B. Zona SO del Estado.

En esta zona mantuvieron el fuego de la revolución zapatista, los Jefes José Trinidad Ruiz, Alberto y Lorenzo Sámano, los dos Joaquín Miranda, padre e hijo, Antonio Limón, Francisco Pacheco, Simón Beltrán y otros más, quienes además de los combates reseñados en los capítulos anteriores, sostuvieron otros que obligaron al gobierno general a mantener en Toluca, capital del Estado, a dos Compañías del 24º Batallón con la matriz del Cuerpo al mando del Coronel Manuel Jasso, así como al 35º Batallón Irregular Auxiliar, que mandaba el Teniente Coronel Leopoldo Díaz Ceballos; además, se tenía la matriz del Batallón de Zapadores con una Compañía de la Corporación, al mando del Coronel de Ingenieros Alberto Canseco y en Temascaltepec y Sultepec, a los Cuerpos Rurales números 43 y 45 que mandaban los Comandantes Camerino Z. Mendoza y Felipe Camarena, respectivamente; en el concepto, de que a fines de 1912, el 2º Cuerpo de Carabineros de Coahuila, que mandaba el Teniente Coronel Gregorio Osuna, substituyó al 43º Cuerpo Rural, que pasó a otra entidad. Además, el Gobernador del Estado organizó, con ayuda de los Jefes Políticos, a varios grupos de Rurales del Estado, que fungieron como tropas auxiliares.

Las actividades guerreras de los Jefes antes mencionados, registradas en el AHSDN, son las siguientes:

El 9 de septiembre de 1912, la partida que acaudillaban los Jefes Sámano y Ruiz, compuesta de unos 350 hombres, ocupó el pueblo de Tejalpa, del Distrito de Lerma, por lo que el 10 siguiente en la mañana, combatió en el pueblo cercano de San Pedro Techichilco, en contra de una fuerza del 24º Batallón, compuesta de un Oficial y 50 de tropa al mando del Capitán 2º Pompilio Aldana, más 20 rurales del Estado al mando del Subteniente Vicente Porcayo. Este Capitán, en la mañana del día 10 salió de Tenango de Arista (24 km. al S de Toluca), con rumbo a Jajalpa, adonde llegó hacia el mediodía, siendo desde luego tiroteado por los insurrectos que se hallaban en San Pedro Techichilco, por lo que atacó a este poblado con sus tropas, consiguiendo desalojarlos; el Capitán Aldana regresó a Ja-

jalpa y en la tarde nuevamente fue atacado por sus enemigos, a los que pudo rechazar, gracias a que llegó en su auxilio, procedente de Toluca, el Capitán 1° del 24° Batallón Eligio G. Lozano, con 25 de tropa de ese Cuerpo (F. 410, Exp. 158, AHSDN).

En ese mismo septiembre de 1912, el Teniente Coronel del 17° Batallón, Antonio C. Olea, que procedente del Estado de Guerrero había ido en auxilio de Zacualpan, y que había derrotado a la partida zapatista de los Miranda, Limón y otros (unos 400 hombres) en la barranca de Tlapala el día 7 de ese dicho septiembre, como supo que sus adversarios se habían fraccionado, dirigiéndose unos para Zumpahuacán y los otros para Tonalico, se fue tras de los primeros y el 24 del repetido septiembre, los atacó en la salida oriental de la barranca de San Gregorio, obligándolos a retirarse para Zumpahuacán (10 km. al SE de Tenancingo), en donde los acabó de batir (F. 407, Exp. 158, AHSDN); y como después se le agregaron las tropas del 43° y 45° Cuerpos Rurales, el 27 siguiente resolvió dirigirse sobre el pueblo de San Gaspar, donde los insurrectos tenían su base de operaciones, y a las 10 de la mañana del 28 logró ocuparlo, después de corto tiroteo, porque los insurrectos lo abandonaron (F. 508, Exp. 158, AHSDN); sin embargo, dos días después (30 de septiembre), el mismo Teniente Coronel Olea tuvo nuevo combate en contra de los insurrectos en la cañada de San Gaspar, volviéndolos a derrotar (F. 514, Exp. 158, AHSDN).

El 4 de octubre siguiente, una fracción del 43° Cuerpo Rural que mandaba el Mayor Julio M. Flores, fue destrozada por los insurrectos de Sámamo y de Pacheco en el Mesón de Agua Blanca (a unos 30 km. de Sultepec). Este Jefe salió de Sultepec a las 6 de la mañana del día 3 con dirección al Mesón de Agua Blanca, donde se decía estaba una partida zapatista, llevando consigo a 3 Oficiales y 77 de tropa de su Cuerpo; arribó a su destino en la tarde, y como no encontró enemigo, pernoctó allí para regresarse al día siguiente, y este día 4, a las 7 de la mañana, cuando se aprestaba para emprender su marcha, lo atacaron como 800 insurrectos que lo cercaron y lo obligaron a rendir sus armas, después de combatir todo el resto de este día. De esta fuerza federal sólo pudo salvarse el Cabo 2° Francisco Ulloa con 11 de tropa, que se hallaban destacados en un cerro al N del poblado, los que al ser atacados, emprendieron la retirada para Sultepec, en donde aquel oficial informó de lo ocurrido (F. 552, Exp. 158, AHSDN).

Unos 800 rebeldes encabezados por Sámamo, Limón, Pacheco y otros, el 8 de octubre atacaron y el 9 tomaron el pueblo de Valle de



Bravo (75 km. al P de Toluca), que defendieron infructuosamente el Capitán 2º del 24º Batallón Pompilio Aldana, con un Oficial y 50 de su Cuerpo, más 33 Rurales del Estado al mando del Teniente Agustín H. Tirado. El día 8 en la tarde, el Capitán Aldana supo se le acercaron como 800 enemigos por el rumbo de Donato Guerra (20 km. al N de Valle de Bravo), por lo que desde luego distribuyó a sus jinetes en los cerros de la Peña y del Calvario; a las 4 de esa tarde se inició el ataque enemigo que duró hasta el anochecer; al día siguiente (9 de octubre) a las 5 y media de la mañana, los insurrectos atacaron de nuevo, y para las 11 ocuparon los cerros antes mencionados; además, horadando las casas se habían metido al pueblo e incendiaron algunas casas. A la una de la tarde, el Capitán Aldana concentró a sus tropas y ordenó la retirada con rumbo a Temascaltepec (unos 40 km. al S de Valle de Bravo), pues tenía 6 muertos y varios heridos. El Teniente Tirado pasó esa noche en el paraje Los Espinos, donde se le incorporaron 33 hombres, con los que regresó para Valle de Bravo el día 10, pues supo ya lo habían recuperado otras tropas gobiernistas (F. 555, Exp. 158, AHSDN). En efecto, a las 4 de la tarde de ese día 9, los zapatistas entraron a Valle de Bravo y saquearon a la población, pero a las 5 y media llegaron 150 hombres de Infantería y Caballería al mando del Comandante del 45º Cuerpo Rural, Felipe Camarena (75 guardas del 45º Cuerpo Rural al mando del Mayor de este Cuerpo, Pedro J. Pizá, 37 de tropa del 35º Batallón Irregular Auxiliar, al mando del Capitán 1º Daniel B. González y 42 rurales del Estado al mando del Mayor Abraham Plata), los que atacaron vigorosamente y después de tres horas de recio combate, recuperaron la plaza. Según el parte del Comandante Camarena, tuvo 4 muertos y 2 heridos (F. 567, Exp. 158, AHSDN). Todavía después, el día 10 siguiente a las 5 y media de la mañana, llegó a Valle de Bravo el General Felipe Angeles con una columna de Caballería procedente de Cuernavaca, habiendo ejecutado en dos días, una marcha forzada en la que sólo descansó 4 horas diarias y recorrió 120 km. (F. 563, Exp. 158, AHSDN). Dos días después, el 14 de octubre, una de estas partidas atacó el pueblo de Tejupilco (34 km. al SO de Temascaltepec), que defendió el Capitán 2º del 35º Batallón Irregular Auxiliar, Pedro Dorado, con 42 de tropa que tenía y el 15 siguiente en la mañana, se repitió el ataque zapatista, sin que ésta lograra apoderarse del pueblo (F. 592, Exp. 158, AHSDN).

Parece que una fracción de la partida del Jefe Sámano, que acudillaban los cabecillas Gustavo Flores y M. Brito, fuerte en unos

250 hombres; al acercarse a Tenancingo el 18 de ese mismo octubre, fue batida en el pueblo de San Antonio (a unos 6 km. al SE de Tenancingo), por el Teniente de Ingenieros J. Genaro Ramírez, que con el Subteniente Ramón Rincón y 96 de tropa del Batallón de Zapadores, fue enviado de Tenancingo para combatirla (F. 608, Exp. 158, AHSDN), y como la partida se quedó merodeando por esa zona, el 23 siguiente salió de Tenancingo el mismo Teniente Ramírez con la misma fuerza anterior a expedicionar por los alrededores, combatiendo otra vez con esos insurrectos, en la mañana de este día, en las cercanías del mismo pueblo de San Antonio (les hizo 12 bajas y les quitó 10 caballos); unas horas más tarde, en el pueblo de San Pablo, de donde los desalojó después de una hora de combate, haciéndolos huir con rumbo a Zumpahuacán (10 km. al SE de Tenancingo); después los persiguió hasta Malinalco sin poderlos alcanzar (F. 619, Exp. 158, AHSDN).

Estos insurrectos, de Malinalco se fueron con rumbo a Joquicingo (15 km. al N de Malinalco y 8 al SE de Tenango), y Almoloya (16 km. al N de Joquicingo) y en la noche ocuparon la hacienda del Veladero, situada unos 5 km. al NE de Tenango, donde al día siguiente en la mañana, combatieron en contra de una tropa del 24º Batallón y de Rurales del Estado (3 Oficiales y 100 de tropa), que al mando del Capitán 1º Eligio G. Lozano, fue enviada de Tenango. El combate se inició en la dicha hacienda del Veladero y se sostuvo en el pueblo de Putla (4 km. al NE de la hacienda del Veladero), de donde huyeron los zapatistas (F. 627, Exp. 158, AHSDN). Continuaron merodeando por esa zona, pues el 29 en la madrugada, ocuparon el pueblo de Jajalpa, por lo que inmediatamente se envió de Tenango por el Jefe Político de este lugar, Mayor Roberto Acosta, al Capitán 1º del 35º Batallón Irregular Auxiliar Antonio Escobar, con 123 hombres de Infantería y Caballería (un Oficial y 41 de tropa del 24º Batallón al mando del Teniente Daniel L. Delfín; 25 de tropa del 35º Batallón Irregular Auxiliar; 32 infantes del Estado al mando del Teniente Rafael Espinosa y 25 de tropa de Caballería del Estado al mando del Teniente Luis L. Guzmán), quienes ese mismo día, después de dos horas de combate, consiguieron expulsar del pueblo a sus enemigos (F. 650, Exp. 158, AHSDN).

Como esta partida zapatista continuó actuando en esa zona, el Capitán 1º del 35º Batallón Irregular Auxiliar, Antonio Escobar, que con un Oficial y 42 de tropa de su Cuerpo andaba explorando por los alrededores, el 3 del siguiente noviembre sostuvo un nutrido tiro-



teo en Lagunillas de San Bartolo; el 5 siguiente otro en los cerros del Padre y de Cuáhuatl, y el 9 posterior en La Herradura (F. 660, 666 y 667, Exp. 158, AHSDN). En este último día en la tarde, la partida zapatista atacó al destacamento de Villa Guerrero (10 km. al P de Tenancingo), que estaba compuesto por 33 de tropa del Batallón de Zapadores, al mando del Subteniente Gerardo López y de 44 del 35° Batallón Irregular Auxiliar, que estaban destacamentados en el Molino, al mando de un Subteniente y se habían concentrado en Villa Guerrero; gracias a este refuerzo, el Subteniente López pudo rechazar el ataque enemigo con relativa facilidad (F. 744, Exp. 158, AHSDN).

La partida zapatista, en los días que siguieron, se fue para la zona de Temascaltepec (62 km. al SO de Toluca), población a la que comenzó a hostilizar desde el día 21 de ese mes de noviembre, por lo que de Toluca se envió en auxilio de esta plaza al 2° Cuerpo de Carabineros de Coahuila, que acababa de incorporarse al Estado en sustitución del 43° Cuerpo Rural (el 2° Cuerpo de Carabineros de Coahuila, se componía de un Mayor, 7 Oficiales y 282 de tropa al mando del Teniente Coronel Gregorio Osuna). El Teniente Coronel Osuna salió de Toluca en la mañana del 22 de noviembre con rumbo a Temascaltepec y desde el pueblo de San Juan de las Huertas (17 km. al SO de Toluca), comenzó a ser hostilizado por los insurrectos que lo tirotearon constantemente, obligándolo a desplegarse, por lo que llegó a Mesón Viejo (13 km. al SO de San Juan de las Huertas) en la tarde, donde tuvo que pernoctar y al día siguiente (23 de noviembre), al querer continuar su marcha, unos 400 zapatistas le cerraron el paso, ocupando los cerros por donde pasaba el camino, viéndose obligado a atacarlos, desalojando a sus adversarios de la posición que ocupaban después de rudo combate en que les causó unas 20 bajas entre muertos y heridos; pero como en La Comunidad (10 km. al SO de Mesón Viejo), le ofrecieron una nueva resistencia, el Teniente Coronel Osuna decidió regresarse para Toluca, lo que ejecutó después de sostener nuevos combates en esos últimos puntos (F. 792, Exp. 158, AHSDN).

Unida la partida con las de Miranda, Pacheco y De la O, atacaron el pueblo de Temascaltepec, el día 5 de diciembre en la mañana, retirándose el 7 siguiente sin haberse podido apoderar del pueblo, porque se aproximó el Teniente Coronel del 29° Batallón, Teodoro Jiménez Riveroll con una columna de poco más de 600 hombres y como este Jefe los persiguió, combatió contra de ellos en Chalmita el 13 siguiente y entre Malinalco y Tenancingo el 14 pos-

terior. Después, ya separada del General De la O esta partida que mandaban los Jefes Sámano y Limón, combatieron en Putla el 15, en El Vergel el 17 y en San Miguel de los Ranchos el 22 y 23 posteriores (F. 927, Exp. 158, AHSDN).

En los primeros días de enero de 1913, el General Blanquet dispuso que el Teniente Coronel Jiménez Riveroll, con una columna de cerca de 600 hombres de las tres armas (12 Oficiales y 210 de tropa del 29º Batallón; 3 Oficiales y 120 de tropa del 32º Cuerpo Rural al mando de su Comandante, Martín Vicario; 6 Oficiales y 180 de tropa del 2º Cuerpo de Carabineros de Coahuila al mando de los Capitanes 1º Encarnación Aguilar y Frías y Alfredo Elizondo; una sección de Artillería de Montaña con 36 de tropa al mando del Mayor Enrique González; una sección de ametralladoras con 6 de tropa al mando del Teniente Jorge Hurtado y 38 infantes auxiliares del Estado al mando del Capitán 2º Victorio Mondragón), saliera a perseguir a la partida zapatista que el día 3 de enero había ocupado con 50 de sus hombres, el pueblo de San Lorenzo de Las Guitarras (15 km. al SE de Toluca); siendo desalojados de allí ese mismo día, por el Subteniente del 24º Batallón David Cortés, que con 30 hombres de su Batallón, marchó de Almoloya del Río sobre San Lorenzo (F. 1, Exp. 159, AHSDN). El día 5 siguiente, a temprana hora, salió de Toluca la columna del Teniente Coronel Jiménez Riveroll y al llegar a Calimaya (18 km. al S de Toluca), como se supo que unos 130 zapatistas, al mando del Jefe Lorenzo Sámano habían descarrilado un tren del F.C. del Valle en el km. 20, mandó dos columnas de Caballería, compuestas de 125 jinetes cada una, para dicho lugar, al mando del Comandante Martín Vicario, las que entre los pueblos de Balderas y Pueblo Nuevo y el cerro de Tepehuixtla, les dieron alcance a los insurrectos y los derrotaron, haciéndoles 25 muertos (F. 49, Exp. 159, AHSDN). Continuando su expedición, el Teniente Coronel Jiménez Riveroll y sus tropas el 7 llegaron a Tenancingo y el 8 a Malinalco, en donde este Jefe se puso a las órdenes del General Angeles que con otras fuerzas del Estado de Morelos, se hallaba allí. Reunidas todas aquellas tropas federales (ascendían a poco más de 800 hombres), combatieron contra los insurrectos zapatistas en Ocuilán el día 9 y en Santa Marta, base de operaciones de los rebeldes, el día 10 siguiente. El día 11 el General Angeles se regresó con sus tropas para Morelos y las otras fuerzas hicieron lo propio para Toluca, combatiendo en su trayecto ese mismo día 11, en el pueblo de Coatepec de las Bateas, cerca de Tenango (F. 1023, Exp. 158, AHSDN).



Del 15 al 26 de enero de 1913, el Teniente Coronel Osuna con su 2º Cuerpo de Carabineros de Coahuila (un Jefe, 19 Oficiales y 224 de tropa), por orden del Brigadier Blanquet, Jefe de las Armas en el Estado, realizó una expedición partiendo de San Juan de las Huertas, con rumbo a Zacualpan, para batir a los hermanos Sámano. El 15 pernoctó en Tenango, el 16 en Tenancingo, el 17 en Ixtapan de la Sal (sostuvo un tiroteo en la barranca de Calderón), el 18 en Malinaltenango (15 km. al SO de Ixtapan de la Sal) y el 19 llegó a Zacualpan, donde descansó. El 20 regresó a Malinaltenango, el 21 se fue para Texcalitlán (30 km. al NO de Malinaltenango) y el 22 mandó a un escuadrón de su fuerza a que batiera a un núcleo zapatista en Gavía Chica, y cuando esta tropa regresó, marchó para Sultepec, adonde llegó sin encontrar enemigos. El 24 emprendió su regreso para San Juan de las Huertas, combatiendo en el trayecto en Mesón Viejo en la madrugada del 25 y arribó a San Juan el 26 (F. 140, Exp. 159, AHSDN).

Por otra parte, el mismo General Blanquet dispuso que el Teniente Coronel Jiménez Riveroll, con una columna de poco más de 300 hombres (12 Oficiales y 210 de tropa del 29º Batallón; 28 de tropa del 43º Cuerpo Rural al mando del Cabo 2º Francisco Fernández; una Sección de Artillería de Montaña con 3 Oficiales y 36 de tropa, al mando del Mayor Enrique González; una Sección de ametralladoras con 6 de tropa al mando del Teniente Jorge Hurtado; 38 hombres de la Policía Rural al mando del Capitán 2º Victoriano Mondragón y 25 de tropa de las tropas auxiliares del Estado, al mando del Teniente Juan Herrán), expedicionara por el SO del Estado para batir a las partidas que por allí merodeaban. Este Jefe partió de Toluca el día 20 y llegó a Salazar, el 21 se fue para Huixquilucan, el 22 regresó a Salazar y siguió para Jalatlaco (30 km. al S de Salazar), donde tomó contacto con la retaguardia de los insurrectos; el 23 continuó la persecución y los alcanzó en Texcalaquiac (10 km. al SO de Jalatlaco), donde se batió haciéndoles 12 muertos y recogiendoles 51 caballos y 42 acémilas (F. 175, Exp. 159, AHSDN).

Estos insurrectos aparecieron el 30 siguiente por Tenango de Arista, donde tirotearon al destacamento que se componía de 25 hombres del 35º Batallón Irregular Auxiliar al mando del Teniente Mateo Corella (F. 210, Exp. 159, AHSDN). A consecuencia de esto, el 31 siguiente se enviaron de Toluca a unos 100 jinetes (28 del 43º Cuerpo Rural al mando del Cabo 2º Francisco Fernández; 38 de la Policía Rural al mando del Capitán 2º Victoriano Mondragón y 25

de las fuerzas auxiliares del Estado, al mando del Teniente Juan Herrán), a las órdenes del Comandante de las Fuerzas del Estado Leovigildo Alvarez, los que en la tarde de ese mismo día combatieron contra de los insurrectos en el pueblo de Balderas, cerca de Tenango, derrotándolos y haciéndoles 20 muertos (F. 216, Exp. 159, AHSDN). El 14 del siguiente febrero, hallándose la ciudad de México en plena Decena Trágica, estos zapatistas atacaron al pueblo de San Juan de las Huertas, que cubría el Subteniente del 35º Batallón Irregular Auxiliar, Jesús Gutiérrez con 33 de tropa; en la inteligencia de que este Oficial y su fuerza evacuaron aquel poblado, porque lo atacaron más de 500 enemigos (F. 286, Exp. 159, AHSDN).

Finalmente, reunidas todas aquellas partidas rebeldes y sumando poco más de 800 hombres, el 15 de ese mismo febrero atacaron la plaza de Tenancingo, que defendió con singular decisión y energía el Mayor del Batallón de Zapadores Rodrigo Paliza, con sólo 107 de tropa de este Cuerpo al mando del Teniente Manuel Pérez y 37 de tropa del 35º Batallón Irregular Auxiliar al mando del Teniente Gerardo López. El 15 a las 6 de la tarde se inició el ataque sobre la iglesia del Calvario, la capilla de Teotla y El Edén; el 16 se combatió todo el día y el 17 a las 10 y media de la mañana los insurrectos desistieron de su empresa y emprendieron su retirada con rumbo a Malinalco (F. 313, Exp. 159, AHSDN).

3. *Estado de Guerrero.*

En esta entidad, el zapatismo tuvo una gran repercusión pues además de algunas partidas de insurrectos que invadieron al Estado, procedentes de los de México, Morelos y Puebla, algunos caudillos locales agitaron a los guerrerenses, tanto en la zona de la "Tierra Caliente", como en las costas Grande y Chica.

A. *El zapatismo en la "Tierra Caliente".*

El caudillo más importante que operó en esta zona fue el Jefe Jesús H. Salgado, quien el 10 de enero de 1912 se levantó abiertamente en armas en el pueblo de Alahuixtlán, del Distrito de Aldama. Desde el mes de agosto de 1911 se había sustraído a la obediencia del gobierno, pero seguido por pocos adeptos anduvo huyendo de la persecución que se le hizo y a fines del posterior octubre gestionó



su amnistía, rindiendo sus armas ante el Brigadier Aurelio Blanquet en diciembre de ese mismo año, quien consiguió quedara con el mando de 200 rurales (F. 315, Exp. 125, AHSDN) y como por esos días tuvo conocimiento de la aparición del Plan de Ayala, se adhirió a éste y se levantó abiertamente en armas. Es de aclarar, que al rebelarse en contra del gobierno, fue perseguido desde luego por elementos del 29° Batallón y precisamente el día 13 de enero de 1912, el Brigadier Blanquet informó desde la población de Taxco, que el día 12 anterior, en la persecución hecha a las fuerzas salgadistas, se les habían hecho 8 muertos (F. 41, Exp. 126, AHSDN).

Debido a lo antes expresado, el 19 de ese mes de enero se dispuso por el gobierno general, que el General Ambrosio Figueroa, quien acababa de dejar la gubernatura del Estado de Morelos y quedaba en el de Guerrero como Inspector General de las Fuerzas Rurales, se pusiera de acuerdo con el Brigadier Blanquet, a quien con fecha 6 de ese enero se le había nombrado Jefe de las Armas en el Estado, para dirigir la campaña en contra de los sublevados. Precisamente por esos días, el General Silvestre G. Mariscal, aparentemente levantado en armas, el día 4 de enero en la tarde, llegó de improviso a la población de Atoyac (a unos 80 km. al P de Acapulco), atacando a su guarnición, resultando herido el Jefe de esta plaza, Mayor Perfecto Juárez (F. 452, Exp. 126, AHSDN).

Las fuerzas de que disponía el General Figueroa por esos días, además de las del 29° Batallón, eran las siguientes; estando dividido el Estado desde el punto de vista militar, en dos zonas de operaciones, una al N del río Mescala o Balsas y la otra al S de este curso de agua: en la primera, en la ciudad de Iguala, el 32° Cuerpo Rural que mandaba el Comandante Martín Vicario y el 33° Cuerpo Rural, al mando del General Rómulo Figueroa y en Taxco, 100 hombres del General Epifanio Rodríguez y en Teloloapan, otros elementos al mando del General Félix Álvarez. En la zona S: en Chilpancingo, Julián Blanco con los Jefes subalternos Tomás Gómez, Juan de la Luz Romero, Manuel Villegas y Miguel Serrano; en Tlapa: el Batallón Auxiliar "Guerrero" al mando del Comandante José Antonio Gálvez, y en Atoyac, el Mayor Perfecto Juárez, con algunos elementos. Además, para cubrir al puerto de Acapulco, se hizo venir a una Compañía del 7° Batallón al mando del Capitán 1° Porfirio M. del Valle, compuesta de 3 Oficiales y 100 de tropa.

Los Generales Blanquet y Figueroa acordaron, que en la campaña contra Salgado se empleara a una Compañía del 29° Batallón y los Cuerpos Rurales 32° y 33° El 31 de ese mes de enero al me-

diodía, el Mayor del 29º Batallón Teodoro Jiménez Riveroll con la dicha Compañía de su Batallón y una fracción de Rurales, al mando del Jefe Julio Bahena, sostuvo un tiroteo en contra de unos 60 salgadistas que habían saqueado la hacienda del Cubo (entre Arcelia y la cuadrilla Coahuilotlán, situada a 15 km. al NO de Arcelia), causándoles 6 muertos (F. 59, Exp. 126, AHSDN). El Comandante Vicario por su parte, con 200 jinetes de su 32º Cuerpo Rural, persiguió a la partida de Salgado por Agua Fría, en donde lo alcanzó y obligó a cruzar el río Mescala; continuó en la persecución por El Pochote y Alahuixtlán y en el pueblo de Tlatlaya, Méx., su vanguardia, que mandaba Telésforo Gómez, la derrotó y unos días después, el Mayor de este Cuerpo, Salvador González, que con 80 jinetes le seguía la huella, alcanzó a la misma partida en la Cruz del Reposo, haciéndola huir hacia Cirian, donde los rebeldes se encontraron al grueso del 32º Cuerpo Rural, que mandaba Martín Vicario, el que derrotó a sus enemigos haciéndoles 8 muertos y 7 prisioneros; unos días después, los salgadistas sufrieron un nuevo revés en Palmar Grande, en donde cayó prisionero en poder de las tropas gobiernistas, el Jefe Francisco Salgado, sobrino del General Jesús H. Salgado.

Por otra parte, el General Ambrosio Figueroa derrotó a los salgadistas el 5 de febrero en los alrededores de Zaguapa, cerca de Ajuchitlán (en la confluencia del río de este nombre con el Mescala, a unos 36 km. al SO de Arcelia) y siguiéndolos con tesón, el 9 siguiente los volvió a batir en Balsas (a unos 120 km. al E de Ajuchitlán) (F. 458, Exp. 126, AHSDN).

En la primera quincena de marzo, para cooperar en la maniobra que el General Juvencio Robles emprendería sobre la población morelense de Huautla, en contra del núcleo rebelde que acaudillaba el General Emiliano Zapata, se les encargó a los dos Figueroa, le cerraran el acceso hacia el Estado de Guerrero a ese insurrecto, obligándolo así a que se dirigiera hacia el Estado de Puebla. Estos dos Generales se pusieron de acuerdo en la ciudad de Iguala, debiendo avanzar Ambrosio por Huitzuco, Atenango del Río, Copalillo y Tullimán; en tanto que Rómulo lo haría por Chilpancingo, Chilapa, Zitlala, Olinalá y Huamuxtlán; pero como los rebeldes de la Costa Chica, a mediados de febrero ocuparon el pueblo de Ometepec, el General Rómulo Figueroa tuvo que detener su avance en Chilpancingo, enviando desde allí al Comandante Julián Blanco con 110 hombres del 33º Cuerpo Rural, a que hiciera la campaña en contra de la partida que acaudillaba el Jefe Néstor Adame, con los sub-



alternos Abraham García y Palemón Orozco (este Adame, a la cabeza de unos 70 hombres, apareció el 7 de enero de 1912 por los alrededores del pueblo de Dos Arroyos, de donde se dirigió después hacia el SE del Estado y el 17 del siguiente febrero, ocupó el pueblo de Ometepec, donde lo derrotó el Mayor Estévez, que lo cubría con 18 de tropa). El Comandante Julián Blanco cumplió su encargo con singular astucia, pues para el 22 de marzo hizo llegar a Tecoa- napa, donde se encontraban los rebeldes, un cargamento de mezcal, el que fue capturado y consumido por éstos, circunstancia que aprovechó el Comandante Blanco para atacarlos, derrotándolos por completo, pues les hizo 63 muertos, entre ellos el cabecilla Néstor Adame, 5 heridos y 48 prisioneros.

Por su parte, el General Ambrosio Figueroa, llevando consigo a unos 300 hombres, a principios de marzo inició su marcha siguiendo el itinerario previsto, pero el 13 de ese mes, cuando se hallaba en el pueblo de Tepetlapa, fue herido accidentalmente en una rodilla, por el Capitán Julio Figueroa, teniendo que ser trasladado rápidamente a Iguala y después a México, para que se le atendiera, con lo que se suspendió el avance hacia Huautla (al fin de cuentas, al General Figueroa le fue amputada la pierna, con lo que quedó inútil para el Servicio).

El Jefe rebelde Julio Gómez, que caudillaba a unos 300 hombres, el 9 de abril en la mañana, ocupó a viva fuerza el pueblo de Mochitlán (unos 15 km. al S de Tixtla), matando a 5 de los 10 Rurales que formaban el destacamento del lugar y capturando al resto, incluido el Teniente Margarito Nava que los mandaba; pero en la noche de ese mismo día, fueron desalojados de allí, por el Mayor de Caballería en Depósito, Rafael Vega, que con 2 Oficiales y 50 de tropa del 7º Batallón y 10 Rurales, estaba explorando por esa zona (F. 141, Exp. 126, AHSDN).

Así las cosas, el 7 de ese mes de abril, unos 300 salgadistas tomaron la población de Teloloapan, que cubría Epigmenio Mariscal con 100 Rurales, pero que tuvo que evacuar retirándose para las proximidades; ante este suceso, el General Rómulo Figueroa, dejando en Chilpancingo al Comandante Julián Blanco con fuerza suficiente, con unos 300 de sus Rurales se dirigió a marchas forzadas hacia Teloloapan, adonde llegó el día 9 posterior, cuando ya los hombres del Coronel Mariscal habían recuperado la plaza, bien es cierto que lamentando la muerte de este Jefe. El 10 siguiente, el General Figueroa emprendió su regreso para Chilpancingo y en su trayecto, su vanguardia, que iba al mando del Teniente Coronel José

Rueda Bravo, el día 11 en la tarde, batió en las cercanías del pueblo de Chichihualco (unos 20 km. al NO de Chilpancingo), al Cabo 2º Federico Marín, que se había salido de Chilpancingo levantado en armas; el General Figueroa persiguió a este sublevado y el 19 de ese mismo abril, lo obligó a rendirse en el pueblo de Yexila (a unos 40 km. al SO de Chichihualco).

Por esos días, el Jefe rebelde Pablo Barrera (a) El Chato, que con unos 250 hombres merodeaba por sobre la banda N del Río Balsas, el 20 de ese mes de abril en la mañana, fue batido en la cuadrilla de Maxela por el Teniente Coronel del 32º Cuerpo Rural, Amador Vallejo, cuando éste expedicionaba por la región con una columna como de 130 hombres (fracciones de los Cuerpos Rurales 18º, 32º y 33º) (F. 484, Exp. 126, AHSND). Después de esta derrota, el Jefe Barrera se dirigió hacia el S y el 22 siguiente tomó el pueblo de Atliaca (a unos 15 km. al N de Tixtla), desde donde amenazó a la población de Tixtla, por lo que el General Rómulo Figueroa salió rápidamente de Chilpancingo, con unos 300 hombres entre federales y rurales (fracciones de las Compañías Auxiliares de Guerrero y del 33º Cuerpo Rural), y a las 3 de la mañana del 24, atacó a Barrera en el dicho pueblo de Atliaca, de donde lo desalojó y persiguió, haciéndole 10 muertos y recogióndole 35 caballos. Una semana después de este combate, Tixtla fue atacado por el Jefe Julio Gómez y los 300 hombres que acaudillaba, siendo defendida la población por el Cabo 1º Efrén Román y los 40 hombres que formaban el destacamento; al recibir noticia de este suceso, el General Figueroa salió de Chilpancingo, llevando a unos 100 hombres y unas horas después, al llegar a Tixtla y ver que los rebeldes ya habían entrado al pueblo, los atacó con decisión y consiguió desalojarlos y hacerlos huir, persiguiéndolos el Comandante Julián Blanco, que llegó al final del combate, procedente de Chilpancingo con unos 150 Rurales. Todavía después, a los pocos días, el General Figueroa consiguió alcanzar un nuevo triunfo sobre los alzados en el pueblo de Apango (unos 15 km. al NE de Atliaca), precisamente el día 8 del siguiente mes de mayo. Después de esta campaña, el General Figueroa pasó a la ciudad de México por llamado que le hizo el Ministro de Gobernación; siendo entonces enviado a operar en la "Tierra Caliente" el Comandante Gertrudis G. Sánchez con el 28º Cuerpo Rural de su mando, quien se hallaba en el Estado de Morelos.

Este Jefe desarrolló una activa campaña en contra de las partidas salgadistas que operaban en el Estado, asistiendo a buen número de



combates de más o menos importancia, entre los que deben contarse a los siguientes:

El 15 de mayo combatió en Taxco contra de una partida que acaudillaba Jesús H. Salgado y su subalterno Santos Torres, haciéndole 7 muertos y 44 prisioneros (F. 509, Exp. 126, AHSDN); y el 19 siguiente, nuevamente los batió en la misma población, haciéndoles 14 muertos en esta ocasión (F. 193, Exp. 126, AHSDN). El 21 posterior en la madrugada, los rebeldes atacaron el pueblo de Tonalapa del Río (unos 25 km. al P de Iguala), en donde estaba el Comandante Sánchez con su fuerza, quien consiguió rechazarlos después de una hora de combate, y en la tarde de ese mismo día, luchó contra esos mismos insurrectos en el pueblo de Chapa (7 km. al E de Teloloapan), de donde los desalojó, ocupando esa misma tarde a Teloloapan (F. 505, Exp. 126, AHSDN).

El 1° del siguiente junio, una fuerza del 28° Cuerpo Rural al mando del Mayor Alejo Mastache, derrotó a una partida salgadista en Coatepec Costales (4 km. al SO de Tonalapa del Río) (F. 509, Exp. 126, AHSDN) y el día 7 siguiente, el Comandante Sánchez volvió a batir a los salgadistas en el pueblo de Acatepan, cercano a Teloloapan, haciéndoles 6 muertos y recogiendo 15 caballos (F. 517, Exp. 126, AHSDN). Después, el Comandante Sánchez practicó una expedición por la "Tierra Caliente" hasta llegar al territorio michoacano y el 13 de julio batió una vez más a los salgadistas en El Aguacate, a inmediaciones de la población de Arcelia (80 km. al P de Teloloapan) (F. 579, Exp. 126, AHSDN), y 4 días más tarde, tuvo otro encuentro con la misma partida enemiga, en la misma población de Arcelia, Prosiguiendo su avance hacia Michoacán, el 8 de agosto derrotó a una gavilla enemiga en el pueblo de Ajuchitlán (50 km. al SO de Arcelia), haciéndole 6 muertos y recogiendo 20 caballos (F. 254, Exp. 126, AHSDN) y el 10 siguiente, cerca de la población michoacana de Huetamo, derrotó a otra partida, haciéndole 5 muertos, a la que volvió a vencer el 12 posterior en el puerto de San Lorenzo, haciéndole 10 muertos en esta ocasión (F. 259, Exp. 126, AHSDN). Finalmente, el Comandante Sánchez con su 28° Cuerpo Rural, el 21 de ese repetido agosto, llegó al pueblo guerrerense de Zirándaro (a orillas del Río Balsas, a unos 60 km. aguas abajo de Coyuca de Catalán), arribando con sólo 5 Oficiales y 55 de tropa con una ametralladora (F. 270, Exp. 126, AHSDN).

Hasta los primeros días del mes de octubre de 1912, el Comandante Gertrudis G. Sánchez reemprendió sus operaciones activas en

la "Tierra Caliente", pues el día 2 salió de Huetamo y para el 9 siguiente, ya se hallaba en Coyuca de Catalán, desde donde envió hacia Teloloapan al Cabo 1° Francisco de la Hoya con una fracción, quien el 10 de ese mismo octubre, en el punto de Chapultepec, derrotó a gruesa partida salgadista, haciéndole 11 muertos (F. 1107, Exp. 178, AHSDN); como el 6 de noviembre, esos mismos salgadistas asaltaron el pueblo de Cocula (unos 15 km. al SO de Iguala), el Cabo 1° del 57° Cuerpo Rural, Salvador González, combatió contra de esta partida el 8 siguiente, en el pueblo de Chapa y unos días más tarde, el 21 de ese mismo noviembre, como Francisco Salgado atacó Teloloapan pero fue rechazado por el Mayor del 17° Batallón, Fernando Hernández con tropa de su Cuerpo y del 20° y 57° Cuerpos Rurales; la fuerza del 57° Cuerpo Rural que persiguió a los rebeldes, los alcanzó al día siguiente, en el punto llamado La Concordia y los derrotó recogiendo 14 caballos (F. 393, Exp. 126, AHSDN). El 10 del siguiente diciembre, el Comandante Sánchez, que se hallaba en Huetamo salió con rumbo de Ajuchitlán y el 15 de este mismo mes, en Las Garzas y El Timbre, en contra de la partida que acaudillaban Jesús H. Salgado y los Jefes subalternos Julián Radilla, Baltazar Ocampo, Rafael Valenzuela y Cristóbal Hernández, a quienes no pudo desalojar porque le eran muy superiores en número (ascendían a unos 500 hombres), por lo que abandonó su empresa y se regresó a Huetamo (F. 411, Exp. 126, AHSDN). Unos días más tarde, el 22 de ese mismo diciembre, salió de Huetamo con 78 hombres de tropa de su Cuerpo y del 41° Cuerpo Rural y expedicionó por los pueblos de San Lorenzo, San Juan y San José (F. 418, Exp. 126, AHSDN); y el 15 de enero de 1913, sostuvo un tiroteo en contra de los rebeldes en el rancho del Capire (F. 42, Exp. 127, AHSDN). En marzo de 1913, a consecuencia del asesinato del Presidente Madero, en unión del Comandante José Rentería Luviano, Jefe del 41° Cuerpo Rural, se levantó en armas con su 28° Cuerpo Rural en contra del gobierno del General Victoriano Huerta (F. 117, Exp. 127, AHSDN).

Además de los hechos de armas antes anotados, en el segundo semestre de 1912, ocurrieron los que en seguida se citan: El 1° de agosto, el Comandante Juan Vicario dispersó a una partida rebelde en Apaxtla y a otra en Oxtotitlán (10 km. al N de Apaxtla), haciéndoles 4 muertos (F. 244, Exp. 126, AHSDN); el 4 siguiente, el Mayor del 7° Cuerpo Rural Modesto Lozano, llevando consigo a unos 60 hombres, derrotó en Tetipac a una partida rebelde, muriendo en el encuentro el cabecilla Rodrigo Guzmán (F. 253, Exp. 126,



AHSDN); y el 21 posterior al amanecer, el Cabo 1° José Covarrubias, derrotó en el pueblo de Balsas, después de 5 horas de combate, a unos 300 enemigos que lo tenían cercado (F. 270, Exp. 126, AHSDN).

El 15 de octubre, una columna como de 100 hombres (fracciones del 17° Batallón y del 7° y 32° Cuerpos Rurales), al mando del Capitán 1° del 17° Batallón Manuel Campo, derrotó en Cuaxitlán a una gruesa partida zapatista que acaudillaban los Jefes Jesús Capistrán, Francisco Alarcón, Francisco Pineda, Felipe Beltrán y Antonio Montes de Oca (eran como 400 hombres), haciéndoles 29 muertos, entre los que se halló el cabecilla Antonio Montes de Oca; los gobiernistas, por su parte, tuvieron que lamentar la muerte del Cabo 2° del 32° Cuerpo Rural, Jesús Cortés (F. 329, Exp. 126, AHSDN).

El 6 de noviembre, el Comandante Genaro Basabe del 58° Cuerpo Rural, con 40 de sus hombres, salió de Teloloapan y unas pocas horas después, alcanzó en Tlatlaya, Méx., a la partida del Jefe Jesús H. Salgado, derrotándola después de 6 horas de lucha encarnizada; en su fuga, los rebeldes se encontraron con la fuerza del Cabo 1° Julio Bahena, que estaba en Moctezuma, cuyos hombres completaron la derrota de los insurrectos (F. 1284, Exp. 178, AHSDN). El 21 de este mismo noviembre, una fuerza del 17° Batallón y del 58° Cuerpo Rural, que salieron de Taxco a perseguir a unos rebeldes que acaudillaba un cabecilla de apellido Granada, combatieron en su contra en Pilcaya y después de 4 horas de fuego, la derrotaron, causándole 6 muertos (F. 392, Exp. 126, AHSDN). Es de anotar, que el día 5 de este mes de noviembre, el Cabo 1° del 52° Cuerpo Rural, Julio Bahena, derrotó en Tecomatlán, a una gavilla enemiga, muriendo el cabecilla Bonifacio Beltrán (F. 370, Exp. 126, AHSDN); y el 12 siguiente, una fracción del 58° Cuerpo Rural, al mando del Cabo 2° Ricardo H. Clark, derrotó en las inmediaciones de Los Sabinos, cerca de Teloloapan, a una corta gavilla rebelde y otra fracción del 32° Cuerpo Rural, al mando del Mayor de este Cuerpo, Eugenio de la Fuente, dispersó en Cuetzala del Progreso a otra gavilla, matando al cabecilla subalterno Esteban Carranza (F. 382, Exp. 126, AHSDN).

El 18 del siguiente diciembre, una fuerza del 17° Batallón y del 58° Cuerpo Rural, derrotó en Apaxtla a una partida salgadista, haciéndole 7 muertos (F. 416, Exp. 126, AHSDN) y el 23 siguiente, el Jefe Jesús H. Salgado, fue derrotado en el cerro del Campanario, por el Comandante del 58° Cuerpo Rural, Genaro Basabe (F. 418,

Exp. 126, AHSDN). Estos mismos rebeldes, el 28 siguiente, atacaron al pueblo de Tlacotepec, pero fueron rechazados por el destacamento gobiernista del lugar (F. 419, Exp. 12, AHSDN). El 30 de ese mismo diciembre, el Comandante Basabe, que salió de Teloloapan con rumbo a Apaxtla, se encontró aquí a una partida acaudillada por los Jefes Hipólito y Alvaro Lagunas, Vicente Rayo, Jesús Trujillo y otros, a la que desalojó de este pueblo, después de 90 minutos de combate (F. 1497, Exp. 178, AHSDN).

El 5 de enero de 1913, el Cabo 1° del 55° Cuerpo Rural Epifanio Rodríguez, con 25 hombres de su Cuerpo, derrotó a unos 100 salgadistas en el pueblo de Tlamacazapa (F. 20, Exp. 179, AHSDN), y todavía después, el 4 de febrero, el Comandante Julián Blanco, expedicionando por Xochipala (unos 10 km. al S del pueblo de Mescala), batió a una fuerza enemiga en el cerro llamado de Tres Picos, causándole 7 muertos (F. 230, Exp. 179, AHSDN).

B. *El Zapatismo en las Costas Grande y Chica.*

El 3 de septiembre, el destacamento gobiernista establecido en Coyuca de Benítez, rechazó un ataque rebelde (F. 279, Exp. 126); el 14 siguiente, el Comandante Julián Blanco informó que en un encuentro que tuvo en Piedra Blanca, murieron los cabecillas Leobardo Valencia, Pedro Villanueva y Andrés Manzanero, que se titulaban Coroneles (F. 291, Exp. 126, AHSDN); más tarde, el 9 del siguiente octubre, el mismo Comandante Blanco informó, que en Tequiscapa derrotó a la partida del Jefe Julio Gómez, haciéndole 7 prisioneros (F. 324, Exp. 126, AHSDN) y el 26 posterior, sostuvo un combate en Omecapan, Distrito de Guerrero, en el que derrotó a una gruesa partida enemiga, muriendo en la acción el cabecilla Trinidad Astudillo (F. 353, Exp. 126, AHSDN).

Es de mencionar, que por esos días, operaban en el Estado de Guerrero, además del 17° Batallón que mandaba el Coronel Reynaldo Díaz y del 28° Cuerpo Rural que era a las órdenes del Comandante Gertrudis G. Sánchez, los siguientes Cuerpos Rurales: el 32° con su matriz en Iguala, que accidentalmente estaba a las órdenes del Mayor Eugenio de la Fuente; el 33° que estaba en Chilpancingo, al mando del Comandante Julián Blanco; el 52° que se hallaba en la Costa Chica, a las órdenes del Comandante Telésforo Gómez; el 55° que mandaba el Comandante Antonio M. Guzmán, el 57° que se encontraba en la zona de Tlapa, al mando del Comandante José Antonio



Gálvez y el 58° que operaba en Tierra Caliente, al mando del Comandante Genaro Basabe.

El 26 de octubre, el Cabo 1° del 55° Cuerpo Rural, Julián Figueroa, que con 47 hombres de su Cuerpo expedicionaba, sostuvo en Lagunillas, un tiroteo en contra de la partida rebelde que acaudillaba el Jefe Margarito Martínez (a) La Becerra, el cual resultó muerto (F. 592, Exp. 126, AHSDN); y ese mismo día, al anochecer, el cabecilla Julián Radilla ocupó la población de Tecpan como con 500 hombres; por lo que marchó de San Luis de la Loma en auxilio de esa plaza, el Comandante Telésforo Gómez con 100 jinetes de su 52° Cuerpo Rural, pero tuvo que replegarse ante la superioridad numérica de sus adversarios (F. 379, Exp. 126, AHSDN). Unos días después, el 14 del siguiente noviembre, el Jefe Radilla atacó a San Luis de la Loma, que guardaba el Comandante Gómez, quien se retiró con su fuerza para San Jerónimo (F. 388, Exp. 126, AHSDN). Este Jefe Radilla, como con 500 hombres, el 16 de ese mes de noviembre atacó al destacamento gobiernista que cubría al pueblo de Chichihualco (a unos 15 km. al NO de Chilpancingo), el cual estaba al mando del Mayor Rafael Vega y se componía de unos 70 hombres. Este Jefe, a pesar de su inferioridad numérica, sostuvo el ataque enemigo por espacio de 7 horas, consiguiendo rechazar a sus atacantes, haciéndoles 15 muertos entre los que se contaron los cabecillas subalternos Luciano Leyva y Federico Merino (F. 598, Exp. 126, AHSDN).

El Jefe Radilla se regresó para la Costa Chica y amagó al puerto de Acapulco, por lo que el 16 de diciembre se nombró Jefe de las Armas en el Estado al Brigadier Manuel Zozaya, Jefe del 30° Batallón, quien a fines de ese mes desembarcó en Acapulco, con la Corporación de su mando compuesta de 2 Jefes, 8 Oficiales y 247 de tropa, más una Sección de Artillería de Montaña y otra de Ametralladoras (F. 914, Exp. 207, AHSDN), desembarcó en el puerto de Acapulco, procedente de Salina Cruz, Oax., e hizo ocupar desde luego al pueblo de Tecpan, con una Compañía del 30° Batallón (2 Oficiales y 77 de tropa al mando del Capitán 1° Manuel Solís), cuya tropa pudo entrar a Tecpan sin dificultad, porque antes la evacuó el Jefe Radilla. Además para batir a ese fuerte núcleo rebelde, se hizo venir de Jalisco por la vía Guadalajara-Manzanillo y de este punto a Zihuatanejo a bordo del Cañonero "Guerrero", para que avanzara de este último punto por tierra hacia Acapulco, al 13° Batallón que mandaba el Coronel Fidencio Hernández, compuesto de 2 Jefes, 15 Oficiales y 349 de tropa.



Del 6 al 8 de enero de 1913, los rebeldes de Radilla en número de 600, atacaron al Capitán Solís que se hallaba en Tecpan el que lo defendió con tenacidad, escapando el último de esos días, porque la tropa que le quedaba se le dispersó. El General Zozaya, el día 7 le ordenó al Mayor del 30º Batallón Vicente González que con unos 120 hombres de su Cuerpo se encontraba en Atoyac (unos 30 km. al E de Tecpan), marchara con 75 de ellos en auxilio del Capitán Solís; este Jefe salió el día 8 en la madrugada con su tropa y a las 9 y media de la mañana llegó a Tecpan y consiguió recuperar la plaza, después de rudo combate, liberando al Capitán Solís y al Subteniente Santiago Echávarri que estaban escondidos. Como los rebeldes le eran muy superiores en número y se estaban agrupando en los cerros cercanos, el Mayor González optó por retirarse hacia San Luis de la Loma (unos 30 km. al P de Tecpan). (Tuvo 2 muertos y 8 heridos a consecuencia de la toma de Tecpan) (F. 603, Exp. 126, AHSDN). Al saber este sucedido, el General Zozaya envió entonces al Teniente Coronel del 30º Batallón, Paciano Benítez, para que se hiciera cargo de la situación y éste, en el curso de ese mes de enero consiguió recuperar al pueblo de Atoyac. El 12 de enero combatió contra los rebeldes en Montealegre (F. 32, Exp. 127, AHSDN), población que se vio precisado a defender del 30 de enero al 4 del siguiente febrero, cuando fue atacado por más de 600 rebeldes; en el concepto, de que sólo contaba con 3 Oficiales y 130 de tropa del 30º Batallón y con 15 de tropa del 17º Batallón al mando del Subteniente Daniel Carrera, pero consiguió rechazar a sus atacantes, aun cuando tuvo 17 muertos y 37 heridos (F. 613, Exp. 126, AHSDN).

Por su parte, el Coronel Fidencio Hernández con su tropa del 13º Batallón, que el 17 de enero salió de Guadalajara y el 23 siguiente desembarcó en Zihuatanejo, en los días 1º, 2 y 4 de febrero de 1913, combatió contra los rebeldes en Coyuquilla y Papanoa, arribando a Atoyac el último de estos días (F. 604, Exp. 126, AHSDN), en donde se unió con el Teniente Coronel Benítez, lamentando la baja de 7 muertos y 11 heridos.

Para concluir con el Estado de Guerrero, a continuación se dan a conocer las operaciones que desarrolló el Jefe Revolucionario Juan Andréu Almazán: después del licenciamiento de sus tropas en agosto de 1911 en la ciudad de Cuernavaca, el Gral. Juan Andréu Almazán cesó como Jefe de las Armas en el Estado de Morelos y pasó a la ciudad de México a disposición de la Presidencia de la República y como se consideró que estaba planeando su levantamiento en



contra del gobierno general, el 7 de febrero de 1912 fue aprehendido y encerrado en la Penitenciaría del Distrito Federal, acusado de rebelión; pero como no se encontraron pruebas suficientes, el 14 de junio de ese año fue puesto en libertad y unos días más tarde, aprovechando las circunstancias, se salió de la capital de México y se fue para el Estado de México, uniéndose con la partida zapatista que acaudillaban los Jefes Limón, Beltrán y los dos Joaquín Miranda, padre e hijo, con quienes concurrió al combate librado el 8 de septiembre de ese 1912 en la barranca de Tlapala, cercana al pueblo de Tonatico, en contra de una columna federal que mandaba el Teniente Coronel del 17° Batallón Antonio G. Olea, compuesta de unos 145 hombres de infantería y caballería (Fracción del 17° Batallón y de los Cuerpos Rurales 32°, 33° y 45°) (F. 380, Exp. 158, AHSDN).

Después de este combate, con sólo 15 hombres se separó de la partida anterior y tomó el rumbo de la zona NE del Estado de Guerrero, de donde era originario y en su trayecto, el 20 de ese mismo septiembre, se tiroteó con unos jinetes del 58° Cuerpo Rural, que mandaba el Comandante Genaro Basabe, rebelde recién rendido al gobierno general, en la loma del Agua Bendita, cerca de Teloloapan y unos pocos días después, el 1° del siguiente octubre, unido a las gavillas de los Jefes Francisco Salgado y Frumencio Flores, teniendo ya como 200 hombres, combatió en contra del mismo Comandante Basabe, en el cerro del Campanario, cercano a la población de Apaxtla (unos 40 km. al S de Teloloapan) (F. 320, Exp. 126, AHSDN).

En Apaxtla se unió con el Jefe Jesús H. Salgado y se dirigieron a expedicionar por la zona de Chilapa (54 km. al E de Chilpancingo), en donde el 17 de octubre, junto con las partidas zapatistas de los Jefes Laureano Astudillo y Juan de la Rosa (eran ya unos 600 hombres), fueron derrotados en Atliaca (unos 15 km. al N de Tixtla), por una columna federal de 220 hombres de las tres armas (fracciones de los Batallones 2°, 11° y 34°, una Sección de Artillería de Montaña, una Sección de Ametralladoras y una Fracción del 33° Cuerpo Rural), que mandaba el Teniente Coronel del 34° Batallón Luis G. Cartón, el que al saber la aproximación a Chilpancingo de las partidas zapatistas, salió a batirlas, para derrotarlas después de dos y media horas de combate (F. 335, Exp. 126, AHSDN). El Teniente Coronel Cartón, después de la acción anterior se replegó para Tixtla, donde el 18 siguiente supo que los rebeldes de Salgado, Amazán, Astudillo y otros, se hallaban en Chilapa (36 km. al E de

Tixtla), por lo que salió inmediatamente con la fuerza de su mando, para arribar a Chilapa al medio día de ese mismo 18, sin encontrar a sus enemigos. El 20 siguiente, tuvo informes de que el Jefe rebelde Julio Gómez, como con 500 hombres estaba en Apango (25 km. al NE de Tixtla y 20 al NO de Chilapa), esperando a la partida de Salgado, para juntos atacar a Tixtla o a Chilapa; a las 3 de la mañana del 21 salió de Chilapa el Teniente Coronel Cartón y su tropa, con rumbo al pueblo de Apango, pero siguiendo caminos extraviados para que no lo sintieran sus enemigos y a las 10 y media de esa misma mañana, atacó sorpresivamente a sus adversarios con ayuda de sus 2 piezas de artillería y las 2 ametralladoras, consiguiendo sacarlos del pueblo para replegarse a un cerro cercano, en donde ofrecieron nueva resistencia, pero al fin logró derrotarlos (F. 359, Exp. 126, AHSDN).

Salgado se le separó para regresar a la Tierra Caliente y Almazán con Astudillo y otras partidas, lograron juntar a cerca de mil indios, armados con arcos y flechas en buen número, con los que el 2 del siguiente diciembre, derrotaron en las cercanías del pueblo de Tecoaapa (unos 120 km. al S de Chilapa) a los Cabos 2os. de Rurales, Atilano R. Leyva y Margarito Sánchez, que con 20 hombres se hallaban en este pueblo. (El Cabo Sánchez murió y toda la tropa se dispersó) (F. 561, Exp. 126, AHSDN). En la noche de ese mismo 2 de diciembre, Almazán y su gente ocuparon la población de Ayutla (40 km. al E de Tecoaapa), pero al día siguiente la abandonaron para dirigirse a Cruz Grande. El 11 de ese mismo diciembre, el Comandante Julián Blanco con una fracción del 33° Cuerpo Rural, batió en el pueblo de Xalpatláhuac. (Unos 12 km. al P de Tecoaapa), a estos rebeldes, quitándoles 7 caballos (F. 405, Exp. 126, AHSDN).

4. *Estado de Michoacán y Guanajuato.*

El 5 de abril de 1912 se registró un combate en las cercanías del pueblo de Angamacutiro, entre tropas del 16° Regimiento de Caballería, directamente al mando de su Jefe el Coronel Miguel Escorcia, quien derrotó a los rebeldes (F. 11, Exp. 168, AHSDN). El 23 de ese mismo mes, el Capitán 1° de ese 16° Regimiento Ignacio M. Altamirano, que llevaba consigo a 4 oficiales y 63 de tropa de su Cuerpo, más 6 oficiales y 95 de tropa del 1er. Regimiento de Michoacán, al mando de éstos el Cabo 1° Guadalupe López, combatió cerca de la hacienda de Pantajoa, Gto., en el punto llamado Plaza Vieja, así



como en el cerro de la Rechinadora en contra de una partida zapatasta que encabezaban los hermanos Mauro y Julián Pérez, compuesta de cerca de 200 hombres, consiguiendo derrotarla haciéndole 37 muertos (F. 52, Exp. 115, AHSDN). Esta misma partida, el 27 de abril, combatió en el rancho de Coeneo, cerca de Puruándiro, en contra del Capitán 1° del 1er. Regimiento del Estado, Ismael de Lara (F. 10 Exp. 168 AHSDN); y todavía después, el 28 posterior, los rebeldes atacaron la población de Irapuato, donde fueron rechazados por el Teniente Coronel del 5° Regimiento de Caballería, José Domínguez Guevara (F. 70, Exp. 115, AHSDN).

El cabecilla rebelde Pedro Pesquera, con unos 80 hombres, el 9 de mayo atacó a un tren de pasajeros en las cercanías de la estación "Nápoles", rechazándolos la escolta que estaba compuesta de 2 oficiales y 69 de tropa del Cuerpo Irregular Auxiliar, que iba a las órdenes del Capitán 1° de Estado Mayor, Ernesto Robert (F. 72, Exp. 115, AHSDN).

El 16 de ese mes de mayo, el Capitán 1° del 16° Regimiento de Caballería, Francisco A. Gutiérrez, derrotó a una partida rebelde en la Mesa Cuatroalba (F. 109, Exp. 115, AHSDN); y el 23 siguiente, el Capitán 1° del 5° Regimiento de Caballería, Francisco Cano, derrotó al cabecilla Pesquera, en las lomas de Comanjilla, Gto., causándole 8 muertos (F. 113, Exp. 115, AHSDN).

El 9 de junio, unos 100 rebeldes, acaudillados por los Jefes Mauro Pérez, Eduardo Gutiérrez, Benito Canales y Lorenzo Andrade, atacaron al pueblo de Puruándiro, quemando la estación del F.C.; defendiendo con éxito a la población, el Capitán 1° del 16° Regimiento, Porfirio Hernández, con 77 hombres de su Cuerpo y del 5° del arma: este oficial se defendió con tenacidad hasta en la tarde, en que los rebeldes se retiraron al sentir la llegada del Teniente Coronel José Domínguez Guevara, procedente de Pénjamo, habiendo tenido 31 muertos (F. 17, Exp. 168, AHSDN). El 12 de este mismo junio, esta partida fue nuevamente derrotada en el rancho Potrereros (a 24 km. de Villachuato), por el Mayor del 42° Batallón Irregular Auxiliar Arturo A. Alvarez, que llevaba consigo a 150 hombres de este Cuerpo y del 1° Ligero de Guanajuato con 2 ametralladoras, éstas al mando del Capitán 2° Fernando Aguilar (F. 45, Exp. 168, AHSDN). El 13 siguiente, este Mayor Alvarez batió en el cerro de Santa Ana, a la partida de Eduardo Gutiérrez y le quitó 10 caballos (F. 40, Exp. 168, AHSDN), resultando heridos los cabecillas subalternos Fernando Canchola y Pedro García, quienes murieron unos días más tarde (16 de junio), en el rancho del Nacimien-

to (F. 125, Exp. 168, AHSDN); todavía después, el 17 de ese mismo junio, el Mayor Alvarez batió a la Partida de Mauro Pérez en el pueblo de Santiago, el que unos días antes había saqueado al pueblo de Puruándiro. Este combate duró tres horas quedando destruida la partida, pues Pérez murió con 6 de sus hombres y 40 más cayeron prisioneros, dispersándose el resto (F. 53, Exp. 168, AHSDN). El 21 siguiente, este activo Mayor Alvarez, derrotó en la hacienda guanajuatense de La Calle, a otra partida de insurrectos, recogién-dole 10 caballos, después de dos horas de lucha; habiendo sido ayudado por una corta fracción del 7º Cuerpo Rural, al mando del Cabo 2º, José Ruiz (F. 81, Exp. 168, AHSDN). El 23 siguiente, los batió de nuevo en el cerro Pilar, cerca de Chamacuero, Gto. (F. 48, Exp. 168, AHSDN). Finalmente, el 28 posterior, derrotó a la partida de Benito Canales (unos 40 hombres), en las cercanías de Pénjamo, Gto. recogién-dole 8 caballos (F. 55, Exp. 168, AHSDN).

El 10 de julio, el Capitán 1º del 16º Regimiento de Caballería, Regino Jiménez con 3 oficiales y 50 de tropa, derrotó al Jefe rebelde Simón Beltrán en la cañada de La Virgen y el 11 siguiente los acabó de batir en el cerro de San José Manantiales, haciéndole 7 muertos y 6 prisioneros; en el concepto, de que se le incorporaran antes unos 50 hombres del 16º Regimiento de Caballería y del 1er. Regimiento Ligero de Guanajuato, al mando del Capitán 2º Hoffney (F. 157, Exp. 115, AHSDN).

El 14 de julio, el Mayor Alvarez derrotó a una corta gavilla de insurrectos en el rancho del Gallo, situado en la cima del cerro Merino. (Llevaba a sus órdenes además de la fuerza del 42º Batallón Irregular Auxiliar, a una fracción del 7º Cuerpo Rural y a una ametralladora) (F. 119, Exp. 169, AHSDN). El 25 de ese mismo julio el Capitán 1º Luis G. Retiff, perteneciente al 42º Batallón Irregular Auxiliar que estaba destacado en Valle de Santiago, Gto., al expedicionar por los alrededores, batió en el cerro de la Torre, a unos 100 rebeldes, que encabezaba el Jefe Refugio Aguilar; operación que realizó con 21 hombres del 1er. Regimiento Ligero de Guanajuato, al mando del Capitán 2º, Antonio N. de la Peña; 18 del 16º regimiento al mando del Teniente Ismael de Lara y 20 del Batallón Irregular Auxiliar de Guanajuato, al mando del Teniente Moisés Hernández (F. 164, Exp. 115, AHSDN).

El 7 de agosto, nuevamente el Mayor Alvarez con 146 hombres del 42º Batallón Irregular Auxiliar, tiroteó a un partida rebelde en el rancho Las Cañadas, entre Puruándiro y Cuitzeo (F. 66, Exp. 168, AHSDN); el 25 de este mismo agosto, el Teniente Coronel Avila, de



las fuerzas del Estado de Michoacán, sostuvo un combate contra la partida acaudillada por Cándido Gómez, en el cerro Barajas y les hizo 25 prisioneros (F. 85, Exp. 168, AHSDN). A fines de este agosto, el Brigadier de Ingenieros Arnoldo Casso López, Jefe de las Armas en Michoacán, salió de Morelia a expedicionar, llevando consigo a una columna regular y sostuvo varios combates en el curso de ella, a saber:

El 28 de agosto, tiroteo en el cerro de Juan Lucas, cerca de la hacienda La Calera, por el Capitán 1º del 14º Regimiento de Caballería, Luis F. Hoyo que llevaba a un oficial más y a 17 de tropa; este mismo día, el Capitán 1º del 16º Regimiento de Caballería, Porfirio Hernández, que estaba en Puruándiro, marchó con su fuerza (3 oficiales y 59 de tropa), para la hacienda de Cerano, para unirse con la columna del General Casso López, lo que realizó el 29 siguiente y después, cubriendo el servicio de vanguardia de esta fuerza gobiernista, sostuvo un combate en el rancho El Pilar ese día 29, en contra de la partida rebelde que capitaneaba el Jefe Abundio o Anastasio Pantoja (F. 87, Exp. 168, AHSDN).

Al llegar cerca de Puruándiro, el General Casso López organizó a sus fuerzas en tres columnas, compuestas cada una como de 100 hombres, las que deberían converger sobre el rancho del Salitre, guarida de los rebeldes de la zona que encabezaba Eduardo González, precisamente el día 11 del siguiente septiembre. La primera de estas columnas quedó al mando del propio General Casso López, componiéndola unas fracciones del 16º Regimiento de Caballería y del Cuerpo Rural del Estado de Michoacán; la segunda, quedó al mando del Coronel Miguel Escorcia, Jefe del 16º Regimiento de Caballería, componiéndola elementos de esta Corporación y la tercera, se puso a las órdenes del Capitán 1º del 1er. Regimiento Ligero de Guanajuato, Ismael de Lara, formándola fracciones de este Cuerpo y del 42º Batallón Irregular Auxiliar. Las columnas se movieron a tiempo y la que mandaba el Coronel Escorcia, tuvo un encuentro en la mañana del día 11 en las cercanías de la hacienda La Providencia y la del Capitán Lara otro, después de cruzar el río Lerma, en el rancho del Rodeo de San Antonio, pero no encontraron ni batieron al grueso rebelde (F. 96, Exp. 168, AHSDN).

El 1º del siguiente octubre, el Capitán 2º del 47º Batallón Irregular Auxiliar, Agustín Mora, al practicar una exploración, combatió contra la partida del Jefe Pantoja en el rancho de Barrera, cerca de Villa Morelos. El Capitán Mora, con los 40 hombres que llevaba (20 de su Cuerpo y 20 del 16º Regimiento de Caballería), batió a



los 200 rebeldes y les hizo 6 muertos, recogiéndoles 14 caballos (F. 104, Exp. 168, AHSDN). El 7 siguiente, esta misma partida fue nuevamente derrotada por el Capitán 2° del 47° Batallón Irregular Auxiliar Agustín, que llevaba a unos 50 hombres (fracciones de su Batallón y del 16° Regimiento de Caballería), en el rancho del Zapote, entre los ranchos Huatajo y Las Ranas, haciéndole 5 prisioneros (F. 174, Exp. 115, AHSDN). El 14 de este octubre, el Cabo 1° del 18° Cuerpo Rural Salvador Gutiérrez, con 100 hombres de su Cuerpo, sorprendió en el rancho Maritas, al cabecilla Canales, capturándolo después de 24 horas de tenerlo sitiado en una casa donde se había refugiado con 5 de sus hombres; muriendo en el combate el segundo de los rebeldes Baldomero Alcántara. (El 15 siguiente le aplicaron a Canales la "ley fuga" en la cárcel de Puruándiro) (F. 137, Exp. 168, AHSDN).

El 28 de octubre, el Capitán del 42° Batallón Irregular Auxiliar Januarió Alvarez, con una fracción de su Cuerpo y otra de Rurales, se batió entre Cimental y Ozumbilla, cerca de Yuriria, en contra de una gavilla rebelde, muriendo el cabecilla Pedro Herrera (F. 151, Exp. 168, AHSDN).

El 5 de noviembre este Capitán Alvarez llevando a unos 100 hombres de su Cuerpo, marchó sobre la hacienda de Los Laureles, la que el día anterior había ocupado el Jefe rebelde Simón Beltrán, derrotando a los defensores gobiernistas (fracciones del 47° Batallón Irregular Auxiliar y del 16° Regimiento de Caballería), puestos atacantes, reforzados con la partida de Eduardo Gutiérrez y la de Ignacio Herrera, ascendieron a más de 400 hombres. El Capitán Alvarez consiguió batir en el rancho de Las Jicamas a estos facciosos, haciéndoles 36 muertos (F. 195, Exp. 115, AHSDN).

El 15 de ese mismo noviembre, el Coronel Escorcia con unos 100 hombres (2 oficiales y 70 del 16° Regimiento de Caballería al mando del Capitán 1° Regino Jiménez y 30 Rurales del Estado de Guanajuato al mando del Subteniente Librado Cervantes), derrotó en la hacienda de Santa Fe de la Labor, cercana a Copándaro, a la gavilla rebelde que acudillaba el Jefe Sebastián Arteaga (F. 176, Exp. 115, AHSDN). El 18 de noviembre en la noche, los rebeldes descarrilaron y asaltaron a un tren de pasajeros en las cercanías de Irapuato y el Subteniente del 8° Batallón Crispiniano Anzaldo que iba en el tren, tomó el mando de 40 Rurales del Estado de Guanajuato, que estaban en la población y rechazó a los atacantes (F. 203, Exp. 115, AHSDN).

El 9 del siguiente diciembre, los Jefes Eduardo Gutiérrez, Simón



Beltrán e Ignacio Herrera, como con 200 hombres, asaltaron el pueblo de Villachuato; se les persiguió, pero no se les pudo dar alcance (F. 174, Exp. 115, AHSDN). El 10 de este mismo diciembre, el Mayor del 3er. Cuerpo Rural, Jesús Anaya, con 2 oficiales y 34 de tropa de su Cuerpo y con un oficial y 17 de tropa del Cuerpo Rural de Guanajuato, combatió contra de una partida rebelde que capitaneaban los Jefes Gutiérrez y Gómez, en el rancho de Huipana (F. 198, Exp. 115, AHSDN).

El 8 de enero de 1913, el Capitán 2º del 42º Batallón Irregular Auxiliár, Maximiano D. Camaño, con 4 oficiales y 84 de tropa de su Cuerpo, marchó con rumbo a la hacienda de Surumuato, pernoctando ese día en la de Pantoja, donde se le incorporó el Capitán 2º del 1er. Regimiento Rural de Guanajuato, Antonio de la Peña, con 44 de tropa; dividió a su fuerza en dos columnas, una a su mando directo y la otra al del Capitán de la Peña, y esta última, el 9 siguiente, combatió en el rancho de Pegueros contra de una partida rebelde capitaneada por el Jefe Miguel Ramírez, el que se hizo fuerte en el rancho de las Jicamas; pero como llegó oportunamente el Capitán 1º del 1er. Regimiento Rural de Guanajuato Cosme Cortés con 105 individuos de tropa, ya con su ayuda se pudo derrotar a los insurrectos (F. 2, Exp. 116, AHSDN).

A fines del mes de febrero de ese 1913, este cabecilla Ramírez, se amnistió en el pueblo de Valle de Santiago, con unos 25 de sus hombres y el cabecilla Cándido Gómez, hizo lo mismo con 50, con lo que la zona quedó pacificada (F. 20, Exp. 116, AHSDN).

5. *Estado de Sinaloa.*

En este Estado, el Plan de Ayala tuvo una gran repercusión, pues en los comienzos de 1912 se produjeron diversos levantamientos que alteraron la paz en todo el territorio sinaloense.

A. *Zona Norte del Estado.*

El 13 de febrero de 1912, unos 50 ex soldados maderistas, acaudillados por los Jefes Francisco Quintero, Manuel Vega y Antonio M. Franco, a los gritos de ¡Viva Zapata!, se pronunciaron a favor del Plan de Ayala en el pueblo de Navolato, situado a 36 km. al P de la ciudad de Culiacán y después de hacerse de algunos elementos, se marcharon para el rancho de Los Pericos (35 km. al N

de Navolato), sin atreverse a lanzar un ataque a Culiacán, capital del Estado, porque esta población estaba guarnecida por una Compañía del 10º Batallón (4 oficiales y 100 de tropa), al mando del Capitán 1º Edmundo Figueroa.

El Gobernador del Estado, señor José M. Rentería, al tener conocimiento de lo anterior, le ordenó al Coronel Néstor Pino Suárez, hermano del Vicepresidente de la República y Jefe del 42º Cuerpo Rural, que con 45 jinetes de su Cuerpo saliera a batir a estos pronunciados y este Jefe, en la madrugada del 14 partió de Culiacán por el F.C. Sudpacífico con rumbo al N, desembarcó en la estación "Retes" (45 km. al NO de Culiacán) y por tierra marchó hacia Los Pericos (8 km. al E de "Retes"), en cuyas cercanías ese mismo día logró derrotar a los insurrectos, haciéndolos huir en varias direcciones, a pesar de que ya ascendían a unos 100 hombres. El Coronel Pino Suárez, después de este combate se regresó con su fuerza para Culiacán (F. 4, Exp. 260, AHSDN).

El 27 de ese mismo febrero en la noche, los Jefes rebeldes Quintero, Vega y Franco, contando ya con 300 hombres, ocuparon el pueblo de Mocerito (18 km. al E de Guamúchil, población situada 106 km. al NO de Culiacán), desde donde amagaron a la villa de Sinaloa (48 km. al N de Guamúchil), pueblo que atacaron el 28 siguiente, siendo defendido por el Capitán 2º del 14º Batallón José Martínez del Río, con 20 de tropa de su Cuerpo, 15 Nacionales al mando de un oficial y 40 "Voluntarios de la Angostura", que mandaba el señor Cándido Avilés (F. 211, Exp. 260, AHSDN). Al saber esto el General de Brigada José Refugio Velasco, Jefe de la 1ª Zona Militar, inmediatamente envió para el Estado de Sinaloa al Brigadier Pedro Ojeda, con el 14º Batallón de su mando, quien arribó a Culiacán el 28 de febrero, con 2 Jefes, 17 oficiales y 320 de tropa, y para el medio día, esta tropa salió de Culiacán con rumbo a Mocerito, al mando del Teniente Coronel del Cuerpo, Filiberto Matus, población que ocuparon sin novedad, pues los rebeldes se fueron anticipadamente con rumbo a San José de Gracia (F. 8, Exp. 260, AHSDN).

El 7 del siguiente marzo, esos mismos rebeldes tomaron el pueblo minero de Guadalupe de los Reyes (120 km. al N de Mazatlán) y el 9 posterior, ocuparon a viva fuerza el de San Ignacio (50 km. al S de Guadalupe de los Reyes), el que apenas pudo defender el teniente del 8º Batallón Enrique V. Solórzano, que contó para la defensa con 20 de tropa de su Cuerpo y 35 hombres del 61º Cuerpo Rural que mandaba el Cabo 2º Manuel Ambríz. El Teniente Solórza-



no en su parte relativo, dice que el ataque comenzó a las 2 de la mañana del día 9 y que, como la mayor parte de los rurales huyeron, decidió evacuar el pueblo lo que ejecutó, remontándose a la sierra cercana, en donde se mantuvo dos días en espera de la llegada de refuerzos y como éstos no llegaron, marchó para Mazatlán, adonde llegó el 15 de ese mismo marzo, con 16 hombres de su tropa (F. 21, Exp. 260, AHSDN).

El 13 de ese mismo marzo, los cabecillas Rosario Rivera, Blas Retes, Homobono Villegas y Atilano Portilla, con unos 100 hombres, procedentes del Estado de Chihuahua, ocuparon la población sinaloense de Choix (unos 100 km. al N de San Blas), de donde el 19 siguiente los expulsó el Mayor del 3º Batallón Antonio Flores, con una columna de 139 infantes que llevaba (15 de tropa del 3º Batallón al mando del Subteniente Lorenzo Rodríguez; un oficial y 24 de tropa del 10º Batallón al mando del Capitán 1º Edmundo Figueroa; 2 oficiales y 50 de tropa del 27º Batallón al mando del Capitán 1º Antonio Leal y 2 oficiales y 50 de tropa del 28º Batallón, al mando del Capitán 1º Dionisio Hernández). El Mayor Flores el 16 partió de Los Mochis, Sin. (unos 40 km. al SO de San Blas) y el 19 siguiente en la mañana, a unos 6 km. antes de llegar a Choix, se encontró con sus enemigos y los derrotó, haciéndoles 3 muertos y quitándoles 27 caballos (F. 25, Exp. 260, AHSDN).

El 19 de ese repetido marzo en la noche, unos 200 insurrectos al mando de los Jefes Quintero, Vega, Miguel Rentería, Federico Lago y Gregorio López Galindo, ocuparon nuevamente al pueblo de Mocerito, de donde el 20 siguiente en la tarde fueron desalojados por el Teniente Coronel del 14º Batallón Filiberto Matos, que llevaba la fuerza de su Batallón (F. 30, Exp. 260, AHSDN). Como esos rebeldes continuaron merodeando por esa zona, se mandó a expedicionar por ella al Coronel Pino Suárez con una fuerza de su 42º Cuerpo Rural y en la mañana del día 4 de abril, cuando este Jefe estaba llegando con su tropa a la estación "Retes", procedente de Mocerito, cayó en una emboscada que le pusieron los rebeldes y en el tiroteo que se produjo, dicho Jefe gobiernista encontró la muerte.

El 27 de marzo, unos 200 rebeldes, al mando del Jefe J. Pilar Quintero, se acercaron demasiado al pueblo de Cosalá (unos 30 km. al E de la Estación "Quila" del F.C. Sudpacífico, situada 40 km. al SE de Culiacán), por lo que el 28 siguiente por orden del Capitán 1º del 8º Batallón Pablo Dimas, jefe del destacamento de lugar, salió a batirlos el Subteniente de este Cuerpo Alfonso Rentería con 11 de tropa de su Batallón, en combinación con 60 guerrilleros que

había organizado el ex jefe maderista Claro G. Molina, lo que se consiguió después de dos horas de lucha en los alrededores de Cosalá (F. 61, Exp. 260, AIISDN). Estos mismos rebeldes, el 2 del siguiente abril, se apoderaron del pueblo de Quilá (40 km. al SE de Culiacán), de donde fueron expulsados el día 3 siguiente, por una tropa del 14º Batallón y del 53º Cuerpo Rural, que desde Culiacán envió el Gral Ojeda, al mando del Capitán 2º del 8º Batallón Alejandro Béjar (F. 71, Exp. 260, AIISDN).

Estos rebeldes volvieron sobre Cosalá, punto que cubría el Capitán Dimas del 8º Batallón con un Subteniente y 19 de tropa de su Cuerpo, más los guerrilleros del Jefe Claro G. Molina. Desde el 8 de ese mes de abril, los insurrectos iniciaron el ataque y horadando los muros de las casas pudieron llegar al centro del pueblo, prolongándose el combate la noche de ese día, todo el 9 y el 10 siguientes, pues el 11 a las 9 de la mañana, el Capitán Dimas lo evacuó y se situó en un cerro cercano. (Para esos momentos los atacantes ascendían a unos 700 hombres) (F. 95, Exp. 260, AIISDN).

Después de este triunfo, los rebeldes se dirigieron sobre Culiacán, población que se hallaba guarnecida por sólo 50 de tropa del 14º Batallón, al mando del Capitán 1º Fernando Curiel y 6 oficiales y 120 de tropa del 54º Cuerpo Rural, que mandaba el Comandante Ramón F. Iurbe; pues unos días antes, el Brigadier Ojeda había salido de allí para combatir a los insurrectos de Cañedo que ocupaban la población de Concordia. El 17 de abril en la mañana, se presentaron los 700 insurrectos que encabezaban los Jefes Quintero, Vega, Franco y otros, combatiéndose por espacio de dos horas; a petición del Capitán Curiel se tuvieron unas pláticas, conviniéndose en que los federales abandonarían a la población, conservando sus armas y demás pertrechos. El Capitán Curiel con la fuerza de su Batallón (un oficial y 36 de tropa solamente, pues tuvo un muerto y se le desertaron 11), se dirigió hacia el S para incorporarse con su Jefe el General Ojeda, en tanto que la tropa del 54º Cuerpo Rural, como fue atacada por los rebeldes, tomó el rumbo de Mocoquito, adonde llegó al día siguiente (F. 158, Exp. 260, AIISDN). Los zapatistas al ocupar Culiacán, se dedicaron al saqueo durante dos días: el Jefe Manuel Vega quiso reprimir aquel desorden, pero el Jefe Pilar Quintero se le insubordinó y pretendió salirse de la población, llevándose un cuantioso botín, pero el 19 de ese mismo abril, fue muerto a tiros en el puente Cañedo por los hombres de la partida del Jefe Conrado Antuna. Por cierto que unos días después, tal vez el 5 de mayo, el Comandante del 22º Cuerpo Rural, Orestes



Pereyra, como con 200 hombres, procedente de Durango, batió a Antuna en El Comedero, punto de la sierra de Tamazula, consiguiendo recuperar una buena parte del botín que se habían sacado de Culiacán (F. 227, Exp. 260, AHSDN).

El Comandante Iturbe, con la tropa de su 54° Cuerpo Rural, en los primeros días del mes de mayo, ocupó la ciudad de Culiacán después que la abandonaron los insurrectos, llegando allí más tarde, el Teniente Coronel del 14° Batallón Filiberto Matus, con una columna de 200 hombres, quien quedó guarnicionándola. Por su parte, los rebeldes de Quintero y Franco, a quienes se les unieron otras partidas procedentes del Edo. de Durango, el día 4 de ese mismo mayo, atacaron al pueblo de Mocerito, al que defendió brillantemente el Capitán 2° del 14° Batallón José Martínez del Río, con 2 Oficiales y 42 de tropa de su Cuerpo, más 35 rurales de Santiago de los Caballeros. Cuando llegaron los insurrectos a las cercanías de Mocerito, el Capitán Martínez del Río salió del pueblo a combatirlos, consiguiendo rechazarlos (eran unos 200 solamente), pero cuando regresó para Mocerito, se encontró con que unos 800 rebeldes lo ocupaban: los atacó con denuedo y después de 6 horas de rudo combate, consiguió que sus adversarios se retiraran; en el concepto, de que hacia las 9 de la noche de ese mismo día, 4, llegaron a completar el triunfo de los gobiernistas, el Teniente Coronel Matus con una columna de 200 hombres de infantería y caballería más 70 jinetes del 51° Cuerpo Rural, que mandaba el Comandante Iturbe, quienes en la mañana andaban explorando a unos 16 km. al S de Mocerito y como supieron que los rebeldes estaban atacando a este poblado, se dirigieron hacia él a toda prisa, arribando en la noche para completar la derrota zapatista. El Capitán Martínez del Río les hizo a los rebeldes 30 muertos y 60 prisioneros y por su brillante comportamiento en esta ocasión, que combatió en contra de un enemigo ocho veces superior en número y lo derrotó, unas semanas más tarde se le concedió como premio, la medalla del Mérito Militar de 3° Clase, junto con el Teniente Francisco Auza Pérez y el Subteniente Francisco Galván (F. 211, Exp. 260, AHSDN).

Unos días después, el 24 de ese mismo mayo, el Jefe Quintero como con 300 hombres, apareció por el Distrito de El Fuerte, amagando a la población de este mismo nombre, siendo derrotado una vez más en el rancho de Cacalotán, el 27 posterior, por fuerzas combinadas del 8° Batallón al mando del Capitán 1° de este Cuerpo Edmundo Figueroa y del 54° Cuerpo Rural que mandaba

el Comandante Ramón F. Iturbe. El dicho Capitán Figueroa, jefe del destacamento en El Fuerte (40 km. al N de San Blas), el 25 de ese mes de mayo salió en persecución de la partida rebelde, llevando consigo a 2 Oficiales y 49 de tropa de su Cuerpo y operando en combinación con el Comandante Iturbe que llevaba a 50 de tropa de su Cuerpo, el 27 siguiente alcanzaron a los rebeldes en el rancho de Cacalotán, derrotándolos completamente, pues les quitaron 70 bestias y 5 armas de fuego (F. 244, Exp. 260, AHSDN).

El 11 del siguiente junio, el Jefe Quintero con su partida, tuvo un encuentro en el rancho del Guajolote, cerca de Copalquilla, en contra de una fracción del 54° Cuerpo Rural, en donde perdió a 6 de sus hombres (F. 270, Exp. 260, AHSDN). Parece que después de estas continuadas derrotas, el Jefe Quintero entabló pláticas y el 11 del siguiente julio se rindió al gobierno con 6 Oficiales y unos 40 hombres (Exp. 269, AHSDN).

B. Zona Sur del Estado.

En los primeros días del mes de febrero de 1912, los Jefes Juan Cañedo, Hexiquio Velarde y Joaquín Rodríguez, con unos 30 hombres se levantaron en armas en la zona de Concordia (35 km. al E de Mazatlán) y después de merodear por El Verde (10 km. al NO de Concordia) y Siqueiros (10 km. al SO de El Verde), el 17 de ese mes, siendo ya la partida como de 100 hombres, ocuparon el pueblo de Palos Verdes, cercano al puerto de Mazatlán, desde donde amagaron peligrosamente a este puerto. El Coronel Miguel Mayol, Jefe de las Armas del lugar, que contaba con una escasa guarnición, dispuso que de Culiacán se le incorporara el Capitán Figueroa con su tropa, así como la del 42° Cuerpo Rural del Coronel Pino Suárez. A la una de la mañana del 18, arribaron a Mazatlán por F.C., el Coronel Pino con aquellas tropas y en seguida, se dirigió por tierra hacia Palos Verdes, llevando consigo a 20 guardias de su Cuerpo con el Cabo 2° Eduardo Herrera y Cairo y a 2 Subtenientes y 50 de tropa del 10° Batallón al mando del Capitán 1° Edmundo Figueroa; a las 3 y media de aquella mañana, estas tropas llegaron a Palos Verdes y sorprendieron a los insurrectos, consiguiendo ponerlos en fuga, después de capturarles 8 prisioneros, 6 armas de fuego y 55 caballos. Por los gobiernistas murió el Cabo 2° Herrera y Cairo (F. 7, Exp. 260, AHSDN).

El 25 del siguiente marzo, Cañedo y su gente atacaron al pueblo minero de Pánuco (unos 50 km. al NE de Mazatlán), punto



que cubría el Teniente del 8º Batallón Manuel F. Ramírez con 20 de tropa de su Cuerpo; los defensores pudieron resistir hasta la medianoche del 26 al 27, en que el Teniente Ramírez ordenó a sus hombres se salvaran como pudieran, pues ya se carecía de municiones. A Mazatlán sólo se incorporaron 7 de aquellos soldados, al mando del Sargento 2º José Manuel, pues el resto fue muerto o cayó prisionero de los atacantes (F. 29, Exp. 260, AHSDN). Ese mismo día 25 de marzo por la tarde, se presentaron delante de Mazatlán, unos 400 hombres al mando de los jefes ex maderistas Justo Tirado y Juan Carrasco, que se habían pronunciado en contra del gobierno del Estado que encabezaba el señor José María Rentería, el que se refugió en el Cañonero "Guerrero", unidad de la Armada que mandaba el Capitán de Navío Othón P. Blanco y que el 24 anterior había arribado al puerto, por lo que la guarnición federal estaba constituida por sólo 2 Oficiales y 49 de tropa del 8º Batallón al mando del Capitán 2º de este Cuerpo Ernesto Medina (el resto de la fuerza del 8º Batallón unos días antes había partido para Tepic, porque esta población estaba en peligro a causa de la rebelión del Teniente del 8º Cuerpo Rural Miguel Guerrero, ocurrida el día 15 anterior). A las 7 de la noche de ese día 25, se le incorporaron al Capitán Medina: 3 Oficiales y 48 de los rurales del Estado y unas horas más tarde, un Oficial y 20 hombres de la marinería del Cañonero "Guerrero", al mando del Primer Teniente Rafael Carreón. A las 3 de la madrugada del 26, los sublevados atacaron con rudeza, prolongándose el combate hasta la una de la tarde, en que a iniciativa del Capitán de Navío Blanco, se sostuvieron unas pláticas, las que dieron por resultado la renuncia del Gobernador Rentería, con lo que los pronunciados se retiraron, deponiendo su actitud (F. 34, Exp. 260, AHSDN).

El día 3 de abril, Cañedo como con 300 hombres ocupó el pueblo de Concordia, por lo que en la noche de ese mismo día se envió de Mazatlán hacia ese punto, al Capitán 1º del 8º Batallón Héctor Juárez con otro Oficial y 40 de tropa de ese Cuerpo; este Oficial pernoctó en Villa Unión (10 km. al SE de Mazatlán), donde se le incorporaron 80 hombres del 37º Cuerpo Rural, que mandaba el Comandante Sebastián Gamboa y unos 40 voluntarios al mando del señor Ignacio Osuna. El día 4 siguiente muy de madrugada, el Capitán Juárez salió con todas estas fuerzas para Concordia, a cuyas cercanías llegó a las 5 de la mañana e inició el ataque, dispersándosele los voluntarios y retirándose los jinetes del 37º Cuerpo Rural, por lo que con sólo la tropa de su Batallón sostuvo

el combate por tres horas, al cabo de las cuales, emprendió su retirada para Mazatlán, porque los insurrectos trataron de envolverlo (tuvo dos muertos, tres heridos y un disperso) (F. 81, Exp. 260, AHSDN).

Como los rebeldes continuaron en Concordia, desde donde amenazaban a Mazatlán, el 14 de ese mes de abril se movió de Culiacán hacia el S, a bordo del F.C. el Brigadier Pedro Ojeda con una columna como de 315 hombres de infantería y caballería con dos ametralladoras, (Un Oficial y 30 de tropa del 8° Batallón, al mando del Teniente Celestino Zárate; 9 Oficiales y 165 de tropa del 14° Batallón al mando del Mayor Agustín Estrada; 2 de tropa con las dos ametralladoras al mando del Teniente Rodolfo Izunza; 2 Oficiales y 49 de tropa del 42° Cuerpo Rural, al mando del Cabo 1° Sotero Meza y 9 Oficiales y 70 de tropa del 53° Cuerpo Rural, al mando del Comandante Luis Cárdenas); el viaje se hizo hasta la estación "Presidio" (un km. al SE de Villa Unión), donde se desembarcó, prosiguiéndose la marcha por tierra hasta Villa Unión, en donde se pernoctó; el 15 siguiente, sabiendo el Brigadier Ojeda, que en Concordia se hallaban los 300 rebeldes de Cañedo, muy temprano emprendió su marcha hacia este punto (18 km. al NE de Villa Unión); para las 10 de esa mañana llegó a sus inmediaciones y desde luego atacó a sus enemigos, consiguiendo desalojarlos de este poblado después de 5 horas de combate. Les hizo 12 muertos y les capturó 14 prisioneros; pero tuvo por su parte, 7 muertos entre ellos el Teniente Izunza y 17 heridos (F. 129, Exp. 260, AHSDN).

Como el Jefe Cañedo y sus hombres se retiraron hacia el S, el Brigadier Ojeda y su columna, después del combate anterior, se regresaron para Mazatlán y como unos días después, se sublevó en Villa Unión el Jefe Justo Tirado, esta vez en contra del gobierno general, se mandó de Mazatlán en su contra al Cabo 1° del 42° Cuerpo Rural Miguel G. Pacheco con 2 Oficiales y 49 de tropa de este Cuerpo. Esta fuerza salió de Mazatlán el 27 de abril en la tarde y fue a pernoctar en el rancho El Mirador, donde se le incorporaron un Oficial y 17 de tropa del 53° Cuerpo Rural; el 28 siguió para Villa Unión, adonde arribó al mediodía y como allí supo que los nuevos rebeldes, que ascendían a unos 200 hombres montados, se habían ido con rumbo a Concordia, siguió tras de ellos, pernoctando ese día en Agua Caliente (18 km. al E de Villa Unión); el 29 siguiente se movió para el rancho de Mesillas (12 km. al N de Agua Caliente) y como aquí se le informó que Tirado



y sus nombres se dirigían hacia El Naranjo (28 km. al SE de Mesillas) para unirse con la partida de Juan Cañedo, siguió para este punto, adonde llegó a la medianoche. El 30 de abril salió de El Naranjo y tomó el rumbo de Cacalotán (a orillas del río Rosario a unos 6 km. al S de El Naranjo), alcanzando a sus enemigos en un punto llamado Los Charcos, situado a unos 2 km. al S de Cacalotán, donde éstos lo esperaban; los atacó con decisión, pero como los insurrectos le eran muy superiores en número y en posición, en la tarde de ese día tuvo que retirarse para el pueblo de Rosario (15 km. al SO de Cacalotán), en donde el 1° del siguiente mayo fue atacado por sus enemigos desde las 5 y media hasta como las 11 y media de esa misma mañana, en que los insurrectos se retiraron por la oportuna llegada de una columna federal al mando del Brigadier Ojeda (F. 159, Exp. 260, AHSDN). Es que, cuando ese 1° de mayo se supo en Mazatlán que los rebeldes de Cañedo, Telésforo García y Tirado, estaban atacando al pueblo de Rosario como con 400 hombres, el Jefe de las Armas en el Estado, envió por F.C. hacia ese punto al General Ojeda con una fuerza de 310 hombres de infantería y caballería con dos ametralladoras (un Oficial y 30 de tropa del 8° Batallón al mando del Teniente Celestino Zárate; 8 Oficiales y 169 de tropa del 14° Batallón al mando de los Capitanes 1° Francisco Dayo y Fernando Curiel; 2 de tropa con las dos ametralladoras al mando del Capitán 2° Francisco Parra; 3 Oficiales y 56 de tropa del 42° Cuerpo Rural, al mando del Cabo 1° Sotero Meza y 3 Oficiales y 38 de tropa del 53° Cuerpo Rural, al mando del Comandante Luis Cárdenas). A unos 12 km. antes de Rosario, el General Ojeda tuvo que desembarcar a su tropa, porque la vía férrea estaba destruida y continuó su desplazamiento por tierra, y en el punto llamado Los Ojitos, unos 2 km. al NO de Rosario, la vanguardia federal tomó contacto con el enemigo como a las 11 y media de la mañana huyendo desde luego los rebeldes, después de corto combate, dejando en poder de los gobiernistas a 2 prisioneros y 40 caballos (F. 166, Exp. 260, AHSDN).

Ese mismo 1° de mayo en la tarde, una partida como de 200 rebeldes, que procedían del Territorio de Tepic, al mando de los Jefes Alejandro Jiménez, Ireneo Ortega y otros, atacó a la población de Escuinapa (sobre la vía del F.C. Sudpacífico 23 km. al SE de Rosario), que fue bravamente defendida por espacio de 4 horas por 34 Voluntarios que organizó el Jefe Político del lugar, los que tuvieron que retirarse hacia Rosario; y en la noche de ese

mismo día, llegaron a Escuinapa los rebeldes de Cañedo, Telésforo García y Justo Tirado, ascendiendo los ocupantes del poblado a más de 600 hombres.

El General Ojeda, que supo lo anterior, el día 2 de mayo se movió con su columna hacia Escuinapa y a las 3 de la tarde de ese mismo día, la atacó por todos los rumbos, consiguiendo desalojar a los rebeldes, haciéndoles 34 muertos y recogiendo 94 caballos (entre los muertos figuró el cabecilla Ireneo Ortega) (F. 185, Exp. 260, AHSDN).

El General Ojeda el día 5 siguiente se regresó con la fuerza de su mando para Mazatlán, pues los insurrectos se dispersaron, pero el 11 de ese mismo mayo, en un tiroteo que tuvo lugar en el pueblo Puerta de las Canoas, cercano a Mazatlán, murió el cabecilla Telésforo García. La fuerza gobiernista que intervino en este combate, estaba compuesta de 25 de tropa del 8° Batallón al mando del Capitán 2° Salvador Clares y 20 gendarmes del Estado, al mando de Wilebaldo Echeverría, en tanto que los insurrectos, en número de unos 200, estuvieron al mando de Juan Cañedo y Telésforo García (F. 231, Exp. 260, AHSDN).

El 4 de junio, unos 200 rebeldes procedentes del Edo. de Durango y acaudillados por los Jefes Vidal Soto, Juan Estrada y Rafael Garay, ocuparon el pueblo minero de Pánuco. Al saber esto el Jefe de las Armas en el Estado, envió desde luego hacia este punto, al Brigadier Ojeda con la fuerza de su 14° Batallón (Mayor Agustín Estrada, 6 Oficiales y 177 de tropa con 2 ametralladoras), quien salió de Mazatlán en la tarde de ese día 4 y fue a pernoctar en Villa Unión; el 5 llegó a Concordia, donde se le incorporaron 6 Oficiales y 53 de tropa del 53° Cuerpo Rural, al mando del Comandante Cárdenas y en la tarde de este día, su vanguardia, que estaba formada por 30 de tropa del 14° Batallón al mando del Teniente Leandro Villarreal y por 30 jinetes del 53° Cuerpo Rural, sostuvo un tiroteo en el rancho de Chupaderos (unos 4 km. al NE de Concordia), en contra de las avanzadas de los rebeldes; el día 6 el General Ojeda mandó al mismo Teniente Villarreal con unos 60 hombres de infantería y caballería a explorar por el mineral de Copala (25 km. al NE de Concordia), donde los rebeldes dejaron entrar a los gobiernistas para atacarlos en seguida y como la situación del Teniente Villarreal se tornó comprometida, el General Ojeda tuvo que acudir en su auxilio con el resto de la columna; el 7 al amanecer, los zapatistas volvieron a atacar a los federales que estaban en Copala, pero éstos lograron rechazarlos, por lo que



emprendieron su retirada con rumbo a Pánuco (6 km. al NE de Copala); el 8, los federales continuaron su avance y atacaron a los insurrectos en Pánuco, consiguiendo entrar triunfantes a este poblado para el mediodía. Los rebeldes tomaron el rumbo de la Sierra Madre Occidental, para volverse al Estado de Durango, en tanto que el General Ojeda y su fuerza se regresaron para Mazatlán; en el concepto, de que en los combates habidos en esos cuatro días, los rebeldes tuvieron 40 muertos, en tanto que los federales sólo acusaron 2 muertos y 6 heridos (F. 254, Exp. 260, AHSDN).

Después de su derrota en Escuinapa, el Jefe Cañedo con unos 200 hombres, abandonó el territorio sinaloense y se pasó al de Nayarit, en donde el 26 de ese mismo mayo, atacó a la población de Acaponeta, la que no pudo capturar porque la defendió bravamente el Teniente del 8º Batallón Ricardo Luque con 30 de tropa de su Cuerpo y 70 rurales (F. 93, Exp. 188, AHSDN). Sin embargo, cuatro días después, logró apoderarse del pueblo Rosa Morada (48 km. al S de Acaponeta), de donde se regresó para los alrededores de Acaponeta, población que amenazó insistentemente. Parece que después se fue para el S del territorio y unido con los Jefes Guerrero, Rentería y Vega, el 16 de junio fueron batidos en el Cañón del Ocotillo (7 km. al E de Ahuacatlán), perdiendo a 32 de sus hombres y a 80 bestias (F. 129, Exp. 188, AHSDN). Después de este nuevo fracaso, Cañedo y su partida, se pasaron al Estado de Jalisco, en donde continuaron sus aventuras que fueron ya de escasa importancia.

6. *Territorio de Tepic, hoy Estado de Nayarit.*

El 15 de marzo de 1912 en la madrugada, se levantó en armas en la ciudad de Tepic, el Teniente del 8º Cuerpo Rural Miguel Guerrero, arrastrando a la rebelión a 65 hombres de su Cuerpo y en seguida, puso en libertad a los presos que estaban en la cárcel y atacó a la matriz de su Cuerpo, pero fue rechazado, por lo que se salió de la población y se mantuvo en sus cercanías (F. 9, Exp. 188, AHSDN). A petición del Jefe Político de Tepic, General ex maderista Martín Espinosa, el Coronel Jefe de las Armas en Sinaloa envió para Tepic, al Capitán 1º del 8º Batallón Adrián Arellano con 50 de tropa de su Cuerpo. Como al llegar a Tepic este oficial, los rebeldes ya se habían ido con rumbo al S, continuó su desplazamiento tras de ellos, incorporándosele en Tepic, 35 gendarmes, 18 rurales de Amatlán y 20 gendarmes de Amatlán; el 21 de ese mismo

mes llegó a Ahuacatlán (70 km. al SE de Tepic), en tanto que el rebelde Guerrero como con 100 hombres se hallaba en Ciénega, donde unos días después se le unieron los Jefes Camilo Rentería y Julio Vega con 120 hombres más, por lo que juntos se dirigieron sobre la población de Santiago Ixcuintla (60 km. al NO de Tepic), la que ocuparon el 10 del siguiente abril, capturando a los 50 Rurales que la custodiaban (F. 52, Exp. 148, AHSDN).

De Mazatlán se envió entonces al Capitán 2° del 8 Batallón Luis O. Contreras con 3 oficiales y 50 de tropa de su Cuerpo y 67 jinetes del 57° Cuerpo Rural, José M° Páez, quien arribó con sus tropas a la estación "Ruiz" del F.C. Sudpacífico (62 km. al N de Tepic), el día 10 de abril en la tarde y en la mañana del 11 siguiente, estas tropas gobiernistas fueron atacadas por los insurrectos que se hallaban en Santiago Ixcuintla (unos 15 km. al SO de la estación "Ruiz"), los que ya ascendían a cerca de 400 hombres y ante la superioridad numérica de sus enemigos, emprendió su retirada rumbo a Rosa Morada (a unos 25 km. al N de la estación "Ruiz"); nombrando al Subteniente Crispiniano Anzaldo, para que con 14 soldados del 8° Batallón y 5 Rurales sostuviera la retirada, logrando escapar del cerco enemigo a duras penas, pues tuvo 60 bajas entre muertos, heridos y dispersos, contándose entre los primeros al Comandante Páez y entre los segundos, al Teniente del 8° Batallón Enrique V. Solórzano (F. 30, Exp. 188, AHSDN).

Después de este triunfo, los insurrectos se dirigieron sobre la plaza de Tepic, que contaba para su defensa con sólo 48 hombres del 8° Batallón, siendo Jefe de la guarnición el Teniente Coronel de este Cuerpo Juan N. Vázquez, quien ante la amenaza del enemigo pidió auxilio a la 4ª Zona Militar, la que le envió desde Guadalajara, el día 13 siguiente, al Teniente Coronel del 7° Batallón Juan G. Castillo con 150 hombres de este Cuerpo. Esta fuerza se desplazó por F.C. de Guadalajara hasta la estación "San Marcos" (unos 125 km. al SE de Tepic), hasta donde llegaba entonces la vía del F.C. Sudpacífico, siguiendo de allí por tierra hasta Tepic, adonde llegó el 20 posterior.

Con este refuerzo, el Teniente Coronel Vázquez contó para la defensa de la plaza con 2 Jefes, 22 oficiales y 417 de tropa (3 oficiales y 149 de tropa del 7° Batallón al mando del Capitán 1° José Alvarez y del Teniente Coronel Juan G. Castillo; 3 oficiales y 44 de tropa del 8° Batallón al mando de los Capitanes 1° Justino Mendieta y Adrián Arellano; 5 oficiales y 99 de tropa del 14° Regimiento de Caballería al mando del Capitán 1° Prisciliano Ca-



brera; 17 de tropa del 15° Cuerpo Rural, al mando del Cabo 1° Isidro Michel; 33 de tropa del 27° Cuerpo Rural al mando del Cabo 2° Epigmenio González; 13 de tropa del 53° Cuerpo Rural al mando del Cabo 2° José Murguía y 2 oficiales y 62 de tropa del 57° Cuerpo Rural al mandó del Cabo 1° Agustín P. Solórzano); el 21 hizo un reconocimiento por las haciendas de La Escondida, Puga y La Fortuna, cercanas a Tepic y dispuso que el Capitán Álvarez del 7° Batallón con 100 hombres de su tropa se situara en la barranca Blanca, de donde el 22 este oficial tuvo que desalojar a los rebeldes que la ocupaban (en este combate murió el cabecilla Fabián Rodríguez). El 24 a la una de la tarde, se presentaron delante de Tepic unos 2,000 rebeldes encabezados por Guerrero, Rentería, Vega y otros (1,500 con armas de fuego y el resto con armas blancas), quienes atacaron por todos los rumbos, a los federales que ocupaban la iglesia, la Jefatura Política, el Cuartel, la Penitenciaría y otros edificios más de mampostería de piedra y además, ocupaban una línea de trincheras que el Teniente Coronel Vázquez había ordenado se construyera, auxiliado por el Capitán 1° de Artillería Primitivo T. Zafra y por el Jefe de la 3ª Zona Rural, Sr. Roque González Garza. Se combatió toda la tarde y la noche de ese día 24, así como la mañana del 25 y hacia las 11 de esta última practicaron un contraataque que obligó a los insurrectos a retirarse, persiguiéndolos el Capitán del 14º Regimiento Prisciliano Cabrera con 140 jinetes, hasta ocupar el pueblo de Santiago Ixcuintla el 26 siguiente, población que era la base de operaciones de los rebeldes. El 25 al levantarse el campo, se recogieron 58 cadáveres de insurrectos, a quienes además se les recogieron 40 prisioneros y 58 caballos, así como 2 cañoncitos antiguos; y por parte de los defensores se tuvieron 17 muertos y 41 heridos, entre éstos a 6 oficiales (F. 35, Exp. 188, AHSDN).

El Teniente Coronel Castillo, con unos 250 hombres de infantería y caballería, salió después con rumbo al N del Territorio tras de aquellos rebeldes y el 28 de abril ocupó Santiago Ixcuintla y el 2º del siguiente mayo la población de Acaponeta (140 km. al NO de Tepic), dispersándose los rebeldes internándose a la sierra (F. 67, Exp. 188, AHSDN); sin embargo, para el 28 de ese mes de mayo, los Jefes Rentería y Vega, como con 150 hombres, aparecieron por Ixtlán (25 km. al SE de Tepic) y por Ahuacatlán (12 km. al P de Ixtlán), siendo batidos el 16 del siguiente junio, en el cañón del Ocotillo (7 km. al E de Ahuacatlán), por el Teniente Coronel Castillo que llevaba consigo a 4 oficiales y 146 de tropa del 7º Batallón y del 14º Regimiento de Caballería; haciéndoles 32 muer-

tos y recogiendo 15 armas de fuego y 80 bestias (F. 129, Exp. 188).

Después de esto, el 30 de aquel mes de junio, el Jefe Cañedo y su gente, se pasaron al territorio jalisciense, en tanto que Rentería con unos 60 hombres se mantuvo en pie de lucha en el Territorio de Tepic; por lo que prácticamente para fines de aquel mes de junio, se terminó la campaña militar en el Territorio.

7. *Estado de Oaxaca.*

A principios del mes de noviembre de 1911, se produjo un levantamiento de los indios juchitecos, acaudillados por el Lic. José F. Gómez, en contra del gobierno local, con lo que se trastornó el orden y la paz en el Estado y al poco tiempo, esa situación vino a agravarse, con la aparición de partidas zapatistas en los Distritos Oaxaqueños colindantes con el Estado de Puebla, que dieron lugar a los hechos militares que se citan a continuación.

Al principiar el año 1912 se levantó en armas a favor del Plan de Ayala, en el pueblo de San Juan de los Cues (15 km. al S de Teotitlán del Camino), el Jefe Manuel Oseguera, el que a la cabeza de unos 20 hombres, el 3 de enero de ese año, ocupó el rancho de Los Hornos de Juquila, de donde el 5 siguiente fue desalojado por el Cabo 1° del 9° Cuerpo Rural Mariano Arredondo, que con 2 oficiales y 20 de tropa de su Cuerpo, fue enviado de Teotitlán por el Jefe de su Cuerpo, Teniente Coronel Francisco del Palacio, quien fungía como Jefe Político en Teotitlán del Camino (F. 18, Exp. 207, AHSDN); y el 26 del siguiente marzo, este cabecilla nuevamente fue derrotado en San Juan de Cieneguilla, por el Capitán 1° del 12° Regimiento de Caballería Francisco Montaño, a pesar de que su partida era ya mucho más numerosa, perdiendo 42 caballos en esa ocasión (F. 485, Exp. 207, AHSDN).

El 18 de abril posterior, el Teniente del 12° Regimiento Joaquín Montaño Pérez, con un oficial y 29 de tropa, derrotó a la partida del Jefe Oseguera, que ya constaba de unos 200 hombres, en el pueblo de Miltepec (unos 30 km. al N de Huajuapán de León), haciéndole 5 muertos, entre los que se halló al cabecilla subalterno Bardomiano Sánchez (F. 281, Exp. 207, AHSDN); y pocos días después, como esta partida zapatista amagó al pueblo de Cuicatlán (sobre la vía férrea México-Puebla-Oaxaca, a unos 110 km. al N. de la ciudad de Oaxaca), de la capital del Estado se mandó por el



F.C. al Capitán 1º del 12º Regimiento, Julio Saggiante con el escuadrón de su mando, quien al llegar a Cuicatlán, destacó hacia el pueblo de Palenque (unos 10 km. al P de Cuicatlán), al Teniente Gilberto Moreno con 19 de tropa, el que en este poblado, el 25 de ese mismo abril, combatió a los rebeldes y les hizo 5 muertos (F. 367, Exp. 207, AHSDN); y todavía después el 27 posterior, esa misma partida rebelde fue derrotada nuevamente por el Teniente Montaña Pérez, en el paraje llamado El Zapote (a unos 15 km. al NO de Huajuapán de León) (F. 375, Exp. 207, AHSDN).

El Coronel Carlos M. Peña, que se hallaba en Huajuapán de León, al practicar una exploración por el rumbo de Tamazulapán (40 km. al SE de Huajuapán), por donde merodeaba una partida zapatista que capitaneaba el Jefe Guadalupe Gómez (a El Tuerto, destacó hacia este poblado al Subteniente Miguel García con 15 de tropa a que batiera a esos rebeldes por el lado occidental, en tanto que el Capitán 1º del 12º Regimiento Teófilo Olguin, que procedía de Nochistlán (unos 50 km. al SE de Tamazulapán), lo haría por el oriente. Este ataque conjunto permitió a los federales, apoderarse de Tamazulapán, haciendo huir a los insurrectos (F. 441, Exp. 207, AHSDN).

El 12 de junio, en el pueblo de Juluxtla, cercano a Chazumba (a unos 60 km. al N de Huajuapán de León), el Capitán 1º del 12º Regimiento Francisco Garza, con 44 hombres de su Cuerpo (2 oficiales y 38 de tropa del 12º Regimiento y 6 jinetes voluntarios de Huajuapán), derrotó a la partida del Jefe Oseguera, causándole 6 muertos y quitándole 23 caballos (F. 609, Exp. 207, AHSDN).

El 7 de agosto, el Capitán 1º del 12º Regimiento Francisco Montaña con 49 hombres de su Cuerpo, batió a la misma partida de Oseguera en el pueblo de Chazumba (operando en combinación con el Capitán Garza, que con su tropa concurrió al ataque y persiguió después a los rebeldes hasta el Cerro Verde (F. 790, Exp. 207, AHSDN). El 20 del siguiente septiembre, Oseguera asaltó a un tren en las cercanías de la estación "Ignacio Mejía" (160 km. al N de la ciudad de Oaxaca), siendo derrotado, porque en dicho tren se desplazaba el Brigadier Manuel Rivera con una columna federal, para hacerse cargo de la Jefatura de Armas en el Estado (F. 970, Exp. 207, AHSDN).

El 25 de octubre en la noche, el Capitán Garza del 12º Regimiento llevando consigo un oficial y 46 de tropa de su Cuerpo y a 3 oficiales y 48 de tropa del 1º Cuerpo Rural, al mando del Cabo 1º Manuel Villanueva, desalojó de Ayuquillilla (30 km. al NO de

Huajuapán de León), al cabecilla Gómez y lo persiguió (F. 1027, Exp. 207, AHSDN).

El 2 de noviembre, entre Tecomavaca y Los Cues (sobre la vía México-Puebla-Oaxaca, a 140 y 132 km. respectivamente, al N de la ciudad de Oaxaca), el Jefe Oseguera y su gente, fueron batidos por una fuerza del 61º Cuerpo Rural (F. 1072, Exp. 207, AHSDN); y el 22 del siguiente diciembre, este mismo rebelde tuvo otro fracaso en la estación "Ignacio Mejía", al asaltar a un tren en el que viajaba una fuerza militar, compuesta de 5 oficiales y 200 de tropa, al mando del Teniente Coronel López (F. 1106, Exp. 207, AHSDN).

El 2 de enero de 1913, este mismo cabecilla, al pretender ocupar el pueblo de San Juan de los Cues, fue rechazado por el destacamento federal que lo cubría (F. 2, Exp. 208, AHSDN); por lo que después se dedicó a estorbar el tráfico ferroviario sobre la vía México-Puebla-Oaxaca y el 8 de ese mismo enero, sufrió un nuevo descalabro a manos del Capitán 1º del 39º Batallón Irregular Auxiliar, Juan Díaz de León, en el cañón de Tomellín (F. 25, Exp. 208, AHSDN) y finalmente, el 20 posterior, este Jefe rebelde atacó al pueblo de Santa Ana Rayón, rechazándolo el destacamento del lugar que mandaba el Capitán 1º Manuel A. Limón (F. 66, Exp. 208, AHSDN).

**HISTORIA
MILITAR DE LA
REVOLUCIÓN
EN LA ÉPOCA
MADERISTA**

TOMO II

Miguel A. Sánchez Lamego

fue editado por el

**INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO**

Se terminó en la Ciudad de México en octubre de 2020,
durante la pandemia COVID-19, en cuarentena.

Esta obra, en tres tomos, es una crónica completa de los acontecimientos ocurridos de noviembre de 1910 a mayo de 1911, específicamente de la etapa maderista de la revolución, y que puso fin al largo gobierno de Porfirio Díaz. En su realización Sánchez Lamego consultó durante varios años la documentación resguardada en el acervo documental del Archivo Histórico (Fondo Operaciones Militares) de la Secretaría de la Defensa Nacional.

Miguel Ángel Sánchez Lamego fue uno de los militares más distinguidos del México posrevolucionario, además uno de los generales más respetados en el medio castrense por su trayectoria revolucionaria, su amplia cultura y prestigio como científico social. Su versatilidad le permitió desempeñarse como un investigador de la historia militar mexicana, con un amplio respeto a la metodología de la ciencia histórica, lo que le permitió realizar obras de rigor académico, ampliamente reconocidas no sólo en el ámbito castrense, sino incluso en el académico.

Para muchos historiadores, la obra de Sánchez Lamego es ya un clásico de la historia militar de México; por este motivo, el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México se complace en reeditarla, ahora en formato electrónico, para que pueda ser reconocida y disfrutada además por un público más amplio.



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

